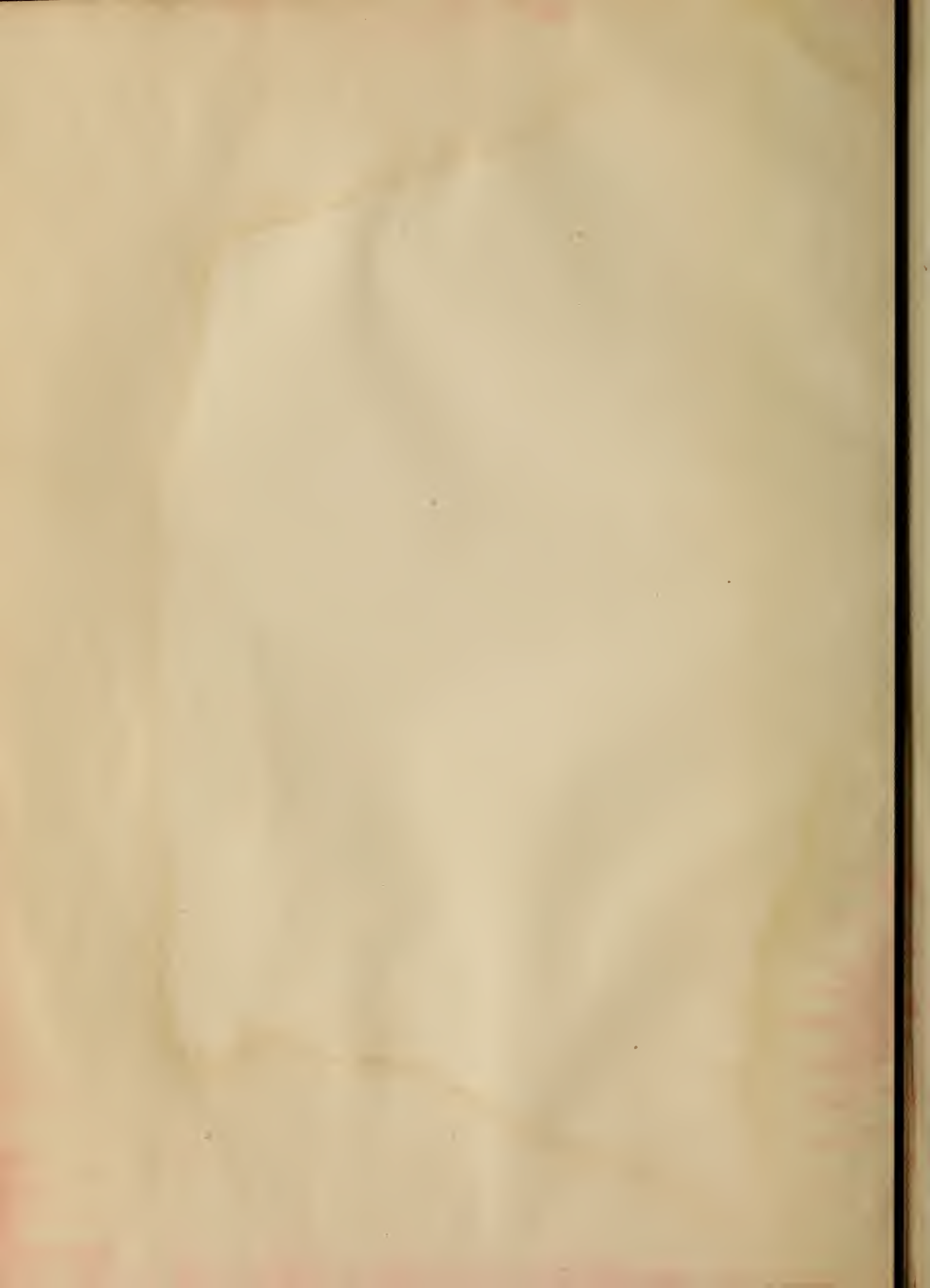
Himnos Evangélicos.

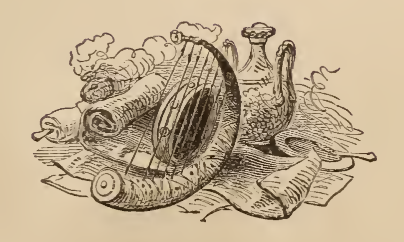






EL
HIMNARIO EVANGÉLICO.

PARA EL USO DE TODAS LAS IGLESIAS.



SOCIEDAD AMERICANA DE TRATADOS,

150 CALLE DE NASSAU, NUEVA YORK.

PREFACIO.

La publicación de este Himnario tiene por objeto dos cosas principales: primeramente, escoger de entre todos los himnos escritos en castellano, los mejores tanto por su contenido espiritual como por su forma literaria. En algunos de ellos nos hemos permitido cambiar en algo la fraseología, buscando mejor ritmo y una eufonía más perfecta. Nuestro procedimiento ha consistido en buscar en todos los países donde se habla español himnos evangélicos, y después de sujetarlos á un examen riguroso y concienzudo á la luz de le Biblia y de la experiencia cristiana, tomar aquellos que nos parecieron más adecuados y provechosos para los cultos de alabanzas en todas las iglesias cristianas. No ha sido nuestra intención preparar una colección sectaria de cánticos, sino al contrario, publicar un himnario que pueda usarse en todas las iglesias evangélicas.

En segundo lugar, no hemos perdonado trabajo para entresacar de toda la música que ha llegado á nuestras manos, los tonos más melodiosos, espirituales y fáciles de cantar. Hasta ahora, debemos confesarlo, no hemos servido á Dios con lo mejor en este respecto; Satanás ha sido más previsor al servirse del arte musical para encantar y atraerse así arruinándolas, á muchas almas humanas.

Á los autores cuyos himnos nos hemos apropiado, los felicitamos por el bien que, no dudamos, resultará de este Himnario. También á los propietarios de música que nos han dado permiso de usar sus tonos, les damos las más expresivas gracias. Lanzamos pues á la publicidad esta colección de cánticos espirituales, rogando á nuestro Dios se sirva de ella para edificar á su pueblo y extenderlo, hasta que entone un nuevo canto de esos que no podrán aprender sino aquellos que hayan sido redimidos de entre los hombres, siendo las primicias ofrecidas á Dios y al Santo Cordero.

LISTA DE ASUNTOS.

HIMNOS EVANGÉLICOS.

APERTURA DE LOS CULTOS.

1. ¡SANTO! SANTO! SANTO!



1. ¡ Santo ! Santo ! Santo ! Señor omnipotente,
   Siempre el labio mío loores Te dará.
¡ Santo ! Santo ! Santo ! Te adoro reverente,
   Dios en tres personas, bendita Trinidad.

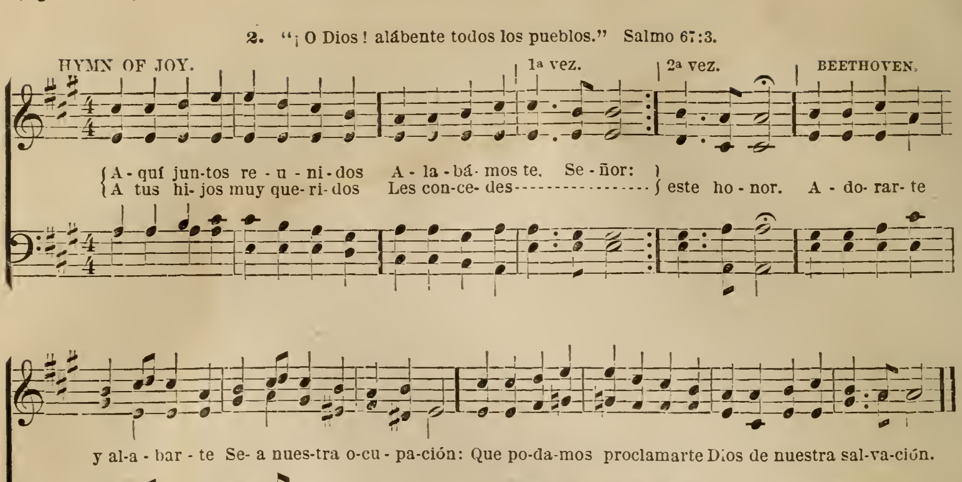
2. ¡ Santo ! Santo ! Santo ! en numeroso coro
   Santos escogidos te adoran sin cesar
De alegría llenos ; y sus coronas de oro
   Rinden ante el trono y el cristalino mar !

3. ¡ Santo ! Santo ! Santo ! La inmensa muchedumbre
   De ángeles que cumplen tu santa voluntad,
Ante Tí se postra, bañada de tu lumbre ;
   Ante Tí, que has sido, que eres, y serás.

4. ¡ Santo ! Santo ! Santo ! Por más que estés velado,
   E imposible sea tu gloria contemplar,
Santo Tú eres solo, y nada hay á tu lado
   En poder perfecto, pureza y caridad.

5. ¡ Santo ! Santo ! Santo ! La gloria de tu nombre
   Vemos en tus obras en cielo, tierra y mar ;
¡ Santo ! Santo ! Santo ! Te adorará todo hombre,
Dios en tres personas, bendita Trinidad.

2. "¡O Dios! alábente todos los pueblos." Salmo 67:3.



1. Aquí juntos reunidos
   Alabámoste, Señor:
A tus hijos muy queridos
   Les concedes este honor.
Adorarte y alabarte
   Sea nuestra ocupación:
Que podamos proclamarte
   Dios de nuestra salvación.

2. Siempre seas alabado
   Por tu inmensa caridad,
Oh gran Dios, y celebrado
   Seas en la eternidad.
Tú, Señor, eres benigno,
   Tú perdonas con amor;
De tus hijos Tú eres digno
   Que Te ofrezcan el loor. M. COSIDO.

---

3. APARTE DEL MUNDO.

WE PRAISE THEE. JAMES MC GRANAHAN.

A-par-te del mundo, Se-ñor, me re-ti-ro, De lu-cha y tu-mul-tos an-sio-so de huir,

De es-ce-nas ho-rri-bles, do el mal vic-to-rio-so Ex-tien-de sus re-des y se ha-ce ser-vir.

1. Aparte del mundo, Señor, me retiro,
De lucha y tumultos ansioso de huir,
De escenas horribles, dó el mal victorioso
Extiende sus redes y se hace servir.

2. El sitio apartado, la sombra tranquila,
Convienen al canto de ruego y loor;
Tu mano preciosa los hizo sin duda,
En bien del que humilde te sigue, Señor.

3. Te debo tributos de amor y de gracias
Por este abundante glorioso festín;
Y cantos que puedan oírse en los cielos
Por años sin cuento, por siglos sin fin.

(TR.) MORA.

4. JESÚS, DEL HOMBRE HIJO.



1. Jesús, del hombre Hijo,
Del hombre Redentor,
Amigo del que sufre,
¡ Bendito Salvador !
Permite que Te exponga
Mi triste condición,
Y ve lo que me falta,
Sabiendo lo que soy.

2. Yo sé que nada impuro
Tendrá tu aprobación,
Y sé que en tu presencia
Contínuamente estoy.
Me falta hácia el pecado
Sentir honda aversión,
Me falta ser perfecto:
¿ Me lo darás, Señor?

3. Jesús, del hombre Hijo,
¡ Bendito Salvador !
Ya ves cuánto me falta,
Ya ves cuan pobre soy.
A tu piedad me entrego,
De mí ten compasión.
Tú puedes darme todo:
Pues dámelo, Señor.

J. B. CABRERA.

5.

1. Si aquí sufrimos tanto,
Nos brinda el Salvador
Descanso en sus mansiones
De gloria, paz y amor.
Corramos presurosos
La oferta á disfrutar,
Y pronto nos veremos
Sin cuitas ni pesar.

2. Nuestros hermanos todos
Nos llaman con afán
A la Sión gloriosa
Donde morando están;
Mas nosotros tenemos
De luchar el deber,
Hasta que al enemigo
Consigamos vencer.

6. HOY ES DÍA DE REPOSO.



1. Hoy es día de reposo,
   El gran día de solaz;
   Es el día venturoso
   Que nos trae dulce paz.
   Es el día señalado
   Con el sello del amor;
   Nuestro Dios lo ha designado:
   Es el día del Señor.

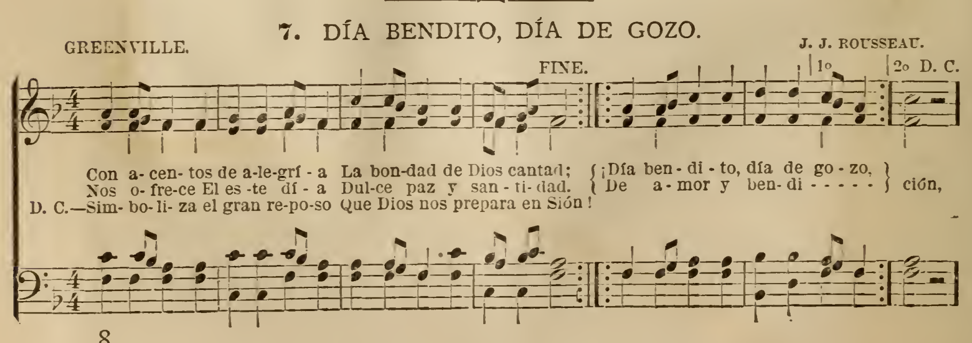
2. Celebremos á porfía
   El Autor de aquel buen don
   Que nos da el festivo día,
   Y se goza en el perdón.
   Aceptemos hoy con gusto
   El descanso semanal,
   Esperando el día augusto
   Del reposo celestial.

3. Trabajar, es la sentencia
   De la antigua creación:
   Y morir, la consecuencia
   De la prevaricación.
   Mas reposo y vida estable
   Dios nos da quitando el mal;
   Y su amor inescrutable
   De la gracia es el raudal.

4. Los que á Tí nos acercamos
   Por Jesús, Dios de verdad,
   Hoy alegres proclamamos
   Tu justicia y tu bondad.
   En los fastos de la historia
   Siempre se celebrará:
   Y en los cielos su memoria
   Por los siglos durará.

M. COSIDO.

7. DÍA BENDITO, DÍA DE GOZO.



1. Con acentos de alegría
La bondad de Dios cantad;
Nos ofrece El este día
Dulce paz y santidad.

CORO.

¡ Día bendito, día de gozo,
De amor y bendición,
Simboliza el gran reposo
Que Dios nos prepara en Sión!

2. De la muerte la fiereza
Cristo en este día venció;
Revestido de grandeza
Y poder, resucitó.—CORO.

3. Oh divino Prometido,
Nuestra sed ven á calmar,
Haz que el pecho entristecido
En tí pueda descansar.—CORO.

8. ÓYENOS, PASTOR DIVINO.

SEGUR. J. P. HOLBROOK.



1. Óyenos, Pastor divino:
Los que en este buen lugar
Como ovejas, congregados
Te venimos á buscar.
Cristo, llega
Tu rebaño á apacentar.

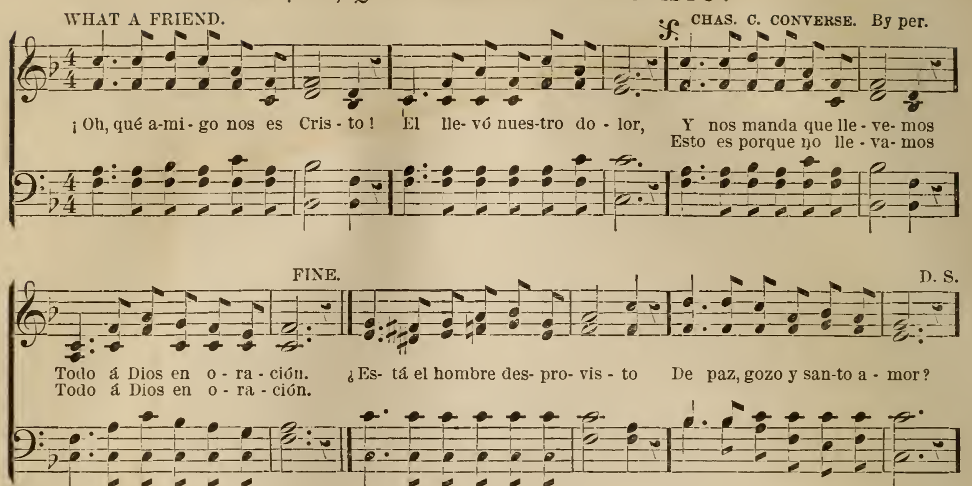
2. Al perdido en el pecado
Su peligro harás sentir:
Llama al pobre seducido,
Déjale tu voz oír;
Al enfermo
Pronto dígnate acudir.

3. Guía al triste fatigado
Al aprisco del Señor;
Cría al tierno corderito
A tu lado, buen Pastor,
Con los pastos
De celeste y dulce amor.

4. ¡ Oh, Jesús! escucha el ruego
Y esta humilde petición;
Ven á henchir á tu rebaño
De sincera devoción.
Cantaremos
Tu benigna protección.



9. ¡OH, QUÉ AMIGO NOS ES CRISTO!



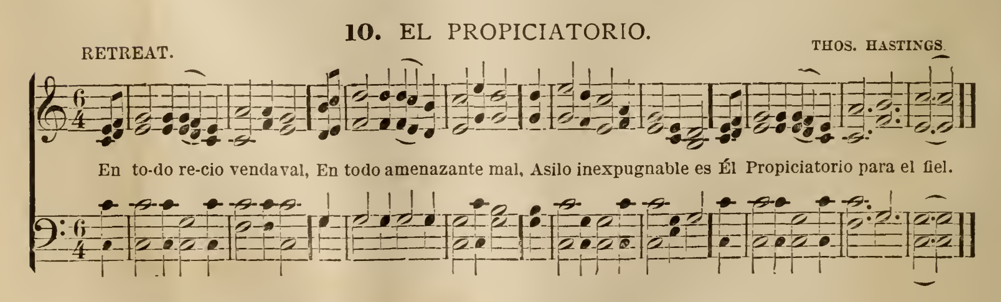
1. ¡ Oh, qué amigo nos es Cristo!
El llevó nuestro dolor,
Y nos manda que llevemos
Todo á Dios en oración.
¿ Está el hombre desprovisto
De paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos
Todo á Dios en oración.

2. ¿ Estás débil y cargadc
De cuidados y temor?
A Jesús, refugio eternc,
Díle todo en oración.
¿ Te desprecian tus amigos?
Cuénteselo en oración;
En sus brazos de amor tierno
Paz tendrá tu corazón.

3. Jesu-Cristo es nuestro amigo:
De esto pruebas nos mostró,
Pues para llevar consigo
Al culpable, se humanó.
El castigo de su pueblo
En su muerte Él sufrió;
Cristo es un amigo eterno;
¡ Sólo en Él confio yo.

(TR.) L. GARZA Y MORA.

10. EL PROPICIATORIO.



1. En todo recio vendaval,
En todo amenazante mal,
Asilo inexpugnable es Él—
Propiciatorio para el fiel.

2. Jesús su bálsamo de paz
En los que allí buscan su paz
Derrama, y glorifica aquel
Propiciatorio para el fiel.

3. Estando allí, la humilde prez
Y pura eleva al santo juez:
Es la presencia del Señor
Propiciatorio de su amor.

4. Los fieles todos unos son,
Y tienen dulce comunión;
Es el santuario que la da
Propiciatorio de Jehová.

(TR.) T. M. WESTRUP.

11. MUCHO VALE LA CONSTANCIA.

HEAVENLY FATHER. H. SMART.



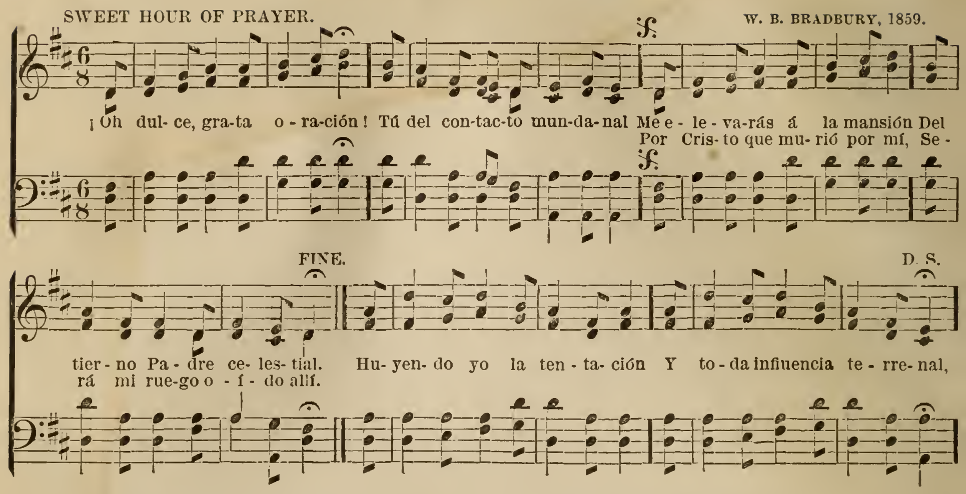
1. Mucho vale la constancia
En pedir á Dios el bien;
Lograrán de El la abundancia
Los que en su amor estén.
Pediremos que nos colme
Del saber espiritual;
En virtud del grande nombre
Que nos rescató del mal.

2. Esto al Padre le pedimos,
Que nos haga conocer;
Que nos vuelva, si salimos
De la senda del deber:
Proceder según su agrado,
Fruto dando en bien obrar:
De su proceder malvado
Testimonio al mundo dar.

3. Testimonio dió el Maestro;
Pocos le quisieron creer;
Como el de Jesús sea nuestro,
Si queremos suyos ser.
Quien su dicha ha recibido
Ha sellado que es veraz
Dios, que lo ha reconocido,
Dándonos por El la paz.

T. M. WESTRUP.

12. ¡OH DULCE, GRATA ORACIÓN!



1. ¡ Oh dulce, grata oración !
 Tu del contacto mundanal
Me elevarás á la mansión
 Del tierno Padre celestial.
Huyendo yo la tentación
 Y toda influencia terrenal,
Por Cristo que murió por mí
Será mi ruego oído allí.

2. ¡ Oh dulce, grata oración !
 A Quién escucha con bondad
Elevas tú mi corazón—
 A Dios que ama con verdad.
Espero yo su bendición,
 Perfecta paz y santidad,
Por Cristo que murió por mí,
Por el que me ha salvado aquí.

3. ¡ Oh Padre mío, Dios de amor !
 Escucha Tú mi oración.
¡ Oh Cristo, mi fiel Salvador !
 Escucha Tú mi oración.
¡ Espíritu Consolador !
 Escucha Tú mi oración.
Bendíceme ¡ oh Trinidad,
Que estás en la eternidad !

ESTRELLA DE BELÉN.

13. ¡OH PADRE ETERNO!



1. ! Oh Padre eterno ! ¡ Oh Padre amado !
 Perdón Te pido De mis pecados.

2. ¿ De qué ha servido Que me hayas dado
 Hoy este tiempo, Si Te he faltado ?

3. Da luz al alma, Y nuestros pasos
 Guía hácia donde Llegar ansiamos.

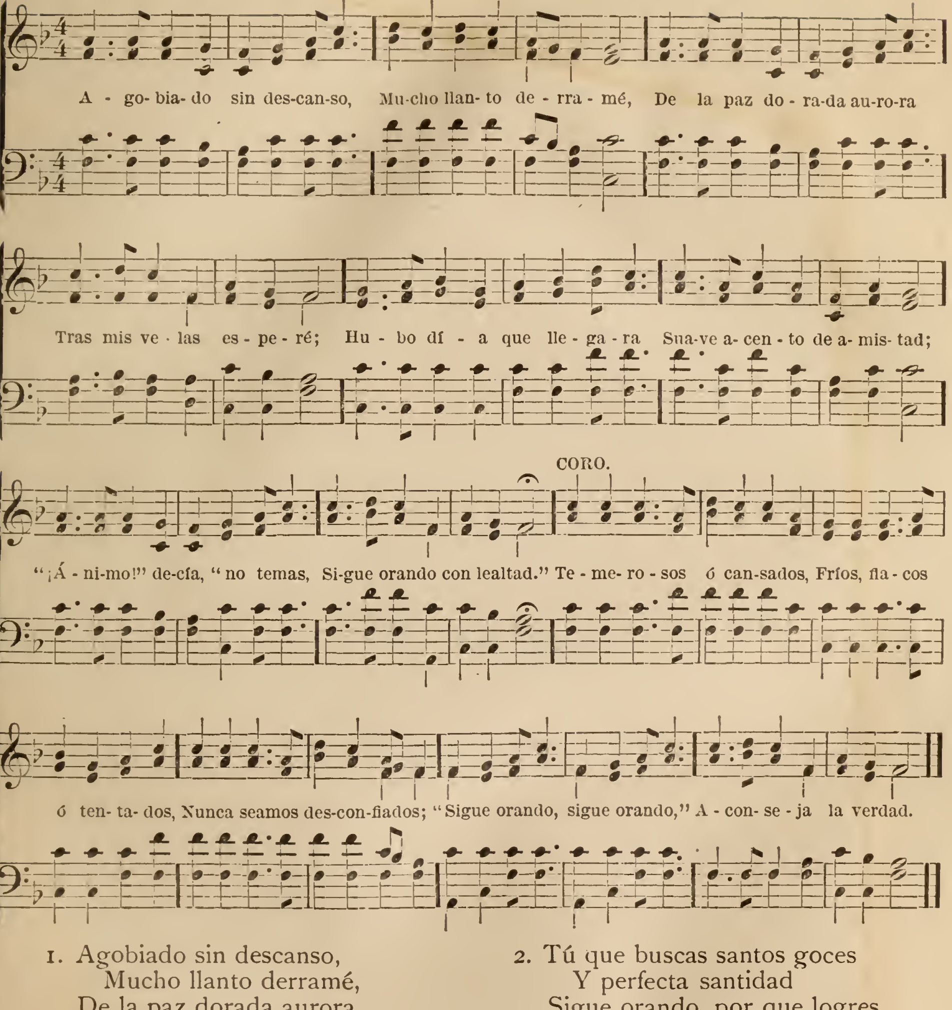
4. Frágiles somos, Ciegos y vanos,
 Y sin tu guía Nos descarriamos.

5. ¡ Oh ! no permitas, Dios adorado,
 Que continuemos En el pecado.

6. Arrepentidos Ante Tí estamos ;
 Perdón, Dios nuestro, Y gracia dános.

14. AGOBIADO SIN DESCANSO.

KEEP ON PRAYING.

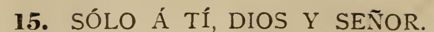


1. Agobiado sin descanso,
   Mucho llanto derramé,
   De la paz dorada aurora
   Tras mis velas esperé;
   Hubo día que llegara
   Suave acento de amistad;
   "¡Ánimo!" decía, "no temas,
   Sigue orando con lealtad."

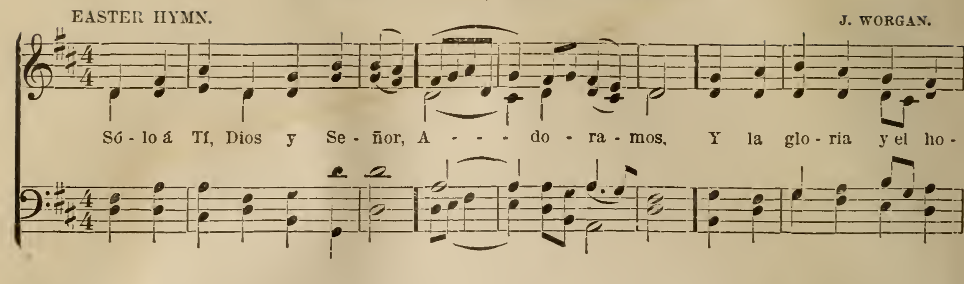
2. Tú que buscas santos goces
   Y perfecta santidad
   Sigue orando, por que logres
   Y conserves tu heredad;
   Lucha con tu Dios orando;
   A sus piés tus penas pon;
   Funda en el gran sacrificio
   De Jesús tu petición.

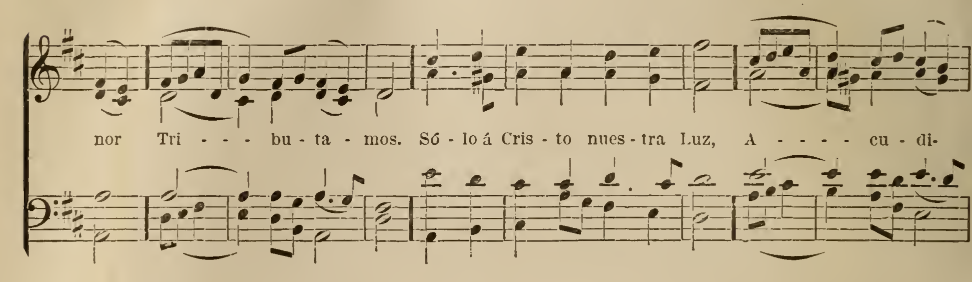
CORO.—Temerosos ó cansados,
Fríos, flacos ó tentados,
Nunca seamos desconfiados;
"Sigue orando, sigue orando,"
Aconseja la verdad.

(TR.) T. M. WESTRUP.



15. SÓLO Á TÍ, DIOS Y SEÑOR.







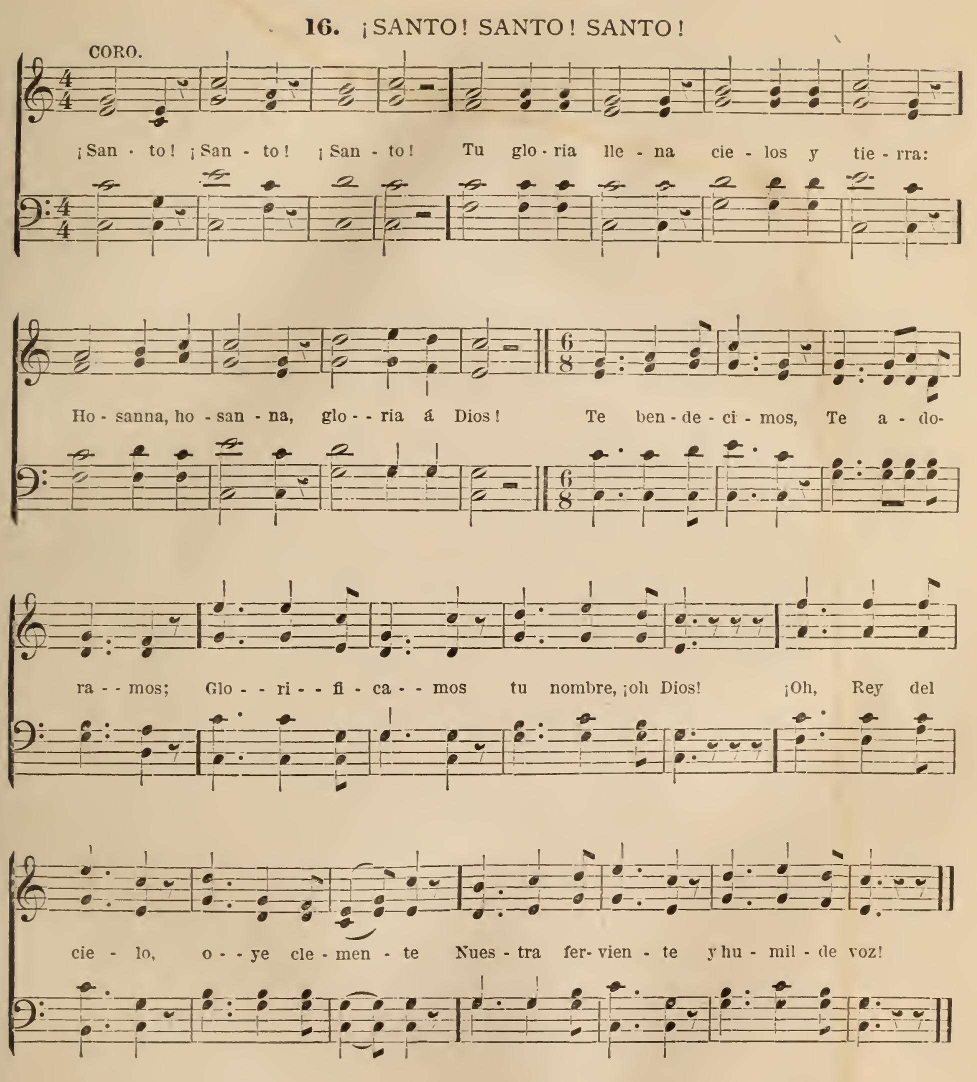
1. Sólo á Tí, Dios y Señor,
   Adoramos,
   Y la gloria y el honor
   Tributamos.
   Sólo á Cristo, nuestra Luz,
   Acudimos;
   Por su muerte en la cruz
   Te pedimos.

2. Un Espíritu, no más,
   Nos gobierna,
   Y con El, Señor, nos das
   Paz eterna;
   El es fuego celestial,
   Cuya llama
   En amor angelical
   Nos inflama.

3. Disfrutamos tu favor
   Solamente
   Por Jesús, fuente de amor
   Permanente;
   Sólo El nos libertó
   De la muerte,
   Sólo El se declaró
   Nuestro Fuerte.

4. Sólo Tú, oh Creador,
   Dios Eterno,
   Nos libraste del furor
   Del infierno;
   Y por esto con placer
   Proclamamos
   Que sólo en tu gran poder
   Confiamos.

16. ¡SANTO! SANTO! SANTO!



CORO.
¡Santo! Santo! Santo!
Tu gloria llena cielos y tierra:
¡Hosanna. hosanna, gloria á Dios!

1. Te bendecimos, Te adoramos;
   Glorificamos tu nombre, ¡Oh Dios!
   ¡Oh, Rey del cielo, oye clemente
   Nuestra ferviente y humilde voz!—
   Coro.

2. No veas del hombre la falta impía,
   Mira á tu Hijo, mi Redentor;
   Ferviente entonces el alma mía
   Podrá alabarte con todo amor.—Co.

3. Dignos seamos de bendecirte;
   El alma limpia de todo mal;
   Cielos y tierra canten tu nombre,
   ¡Oh Dios, oh Padre! ¡Rey celestial!—Coro.

T. GONZALEZ VALLE.

17. TODOS JUNTOS TRIBUTEMOS.



1. Todos juntos tributemos
   Gracias al buen Salvador;
   Grande ha sido su paciencia
   Y precioso su amor;
   ¡Aleluya! ¡Aleluya!
   Proclamemos su loor.

2. Nuestro Rey divino, eterno,
   Nos rodea con favor,
   Fortalece á los cansados
   Y perdona al pecador.
   ¡Aleluya! ¡Aleluya!
   Proclamemos su loor.

3. Pues tengamos confianza
   En el santo Redentor;
   Y en la gloria, redimidos,
   Cantarémos su amor.
   ¡Aleluya! ¡Aleluya!
   Proclamemos su loor.

M. F. FERNANDEZ.

18. Á NUESTRO PADRE DIOS.



1. Á nuestro Padre Dios
Demos en alta voz
¡ Gloria á El !
Tal fué su amor que dió
Al Hijo que murió,
En quien confío yo ;
¡ Gloria á El !

2. Á nuestro Salvador
Demos con fé loor ;
¡ Gloria á El !
Su sangre derramó :
Con ella me lavó ;
El cielo me abrió.
¡ Gloria á El !

3. Espíritu de Dios,
Levanto á Tí me voz ;
¡ Gloria á Tí !
Con celestial fulgor
Me muestras el amor
De Cristo, mi Señor ;
¡ Gloria á Tí !

4. Con gozo y amor
Cantamos con fervor,
¡ Oh, Trino Dios !
En la Eternidad
Mora la Trinidad ;
¡ Por siempre alabad
Al Trino Dios !

ESTRELLA DE BELÉN.

19. POR SIEMPRE, SEÑOR.

SOLNEY. SCHULTZ.



1. Por siempre, Señor, tu nombre
Bendecirá el labio mío,
Proclamaré tus bondades,
Cantaré tu poderío.

2. Para que el desventurado,
Que suerte enemiga hiere,
En tus piedades confíe,
En tu protección espere.

3. Porque tú al humilde exaltas,
Y tú al orgulloso humillas ;
Y en uno y otro decreto
Justo y poderoso brillas.

4. Cántense doquier las glorias
De nuestro Dios, almas justas ;
Al potente soberano
De las regiones augustas.

5. En la oración no desdeña
Del fiel que su amor implora,
Y nuestros llantos enjuga
Su mano consoladora.

20. ¡GLORIA Á DIOS!

RATHBUN. I. CONREY.



1. ¡Gloria á Dios! porque su gracia
   En nosotros abundó,
   Y su fiel misericordia
   En nosotros se mostró.

2. ¡Gloria á Dios! porque no mira
   Nuestra vieja iniquidad,
   Mas bondoso nos reviste
   De justicia y santidad.

3. ¡Gloria á Dios! que de fe pura
   Hinche nuestro corazón,
   Y del Hijo que ama tanto
   Nos concede el sumo don.

4. ¡Gloria á Dios! que aquí nos une
   En perfecta y dulce paz,
   Por su diestra protegidos,
   Alumbrados por su faz.

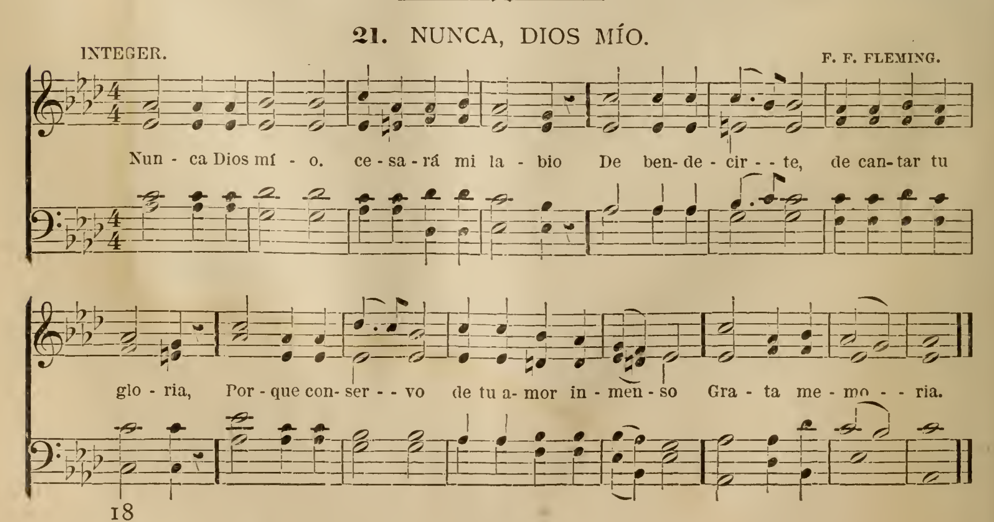
5. ¡Gloria á Dios! á quien complace
   Recibir nuestra oración,
   Nuestros cantos de alabanza,
   Nuestra pura adoración.

6. ¡Gloria á Dios! que en abundancia
   Sus bendiciones nos da;
   Y si esto es en la tierra,
   En los cielos ¿qué será?

J. B. CABRERA.

21. NUNCA, DIOS MÍO.

INTEGER. F. F. FLEMING.



1. Nunca, Dios mío, cesará mi labio
De bendecirte, de cantar tu gloria,
Porque conservo de tu amor inmenso
Grata memoria.

2. Cuando perdido en mundanal sendero,
No me cercaba sino niebla oscura,
Tú me miraste, y alumbróme un rayo
De tu luz pura.

3. Cuando inclinaba mi abatida frente
Del mal obrar el oneroso yugo,
Dulce reposo y eficaz alivio
Darme Te plugo.

4. Cuando los dones malgasté á porfía,
Con que á mi alma pródigo adornaste,
"Padre, he pecado," con dolor Te dije,
Y me abrazaste.

5. Cuando en sus propios méritos fiaba,
Nunca mi pecho con amor latía;
Hoy de amor late, porque en tus bondades
Sólo confía.

6. Y cuando exhale mi postrer aliento
Para volar á tu eternal presencia,
Habré de hallar con tu justicia unida
Dulce clemencia.

7. ¡Oh! nunca, nunca cesará mi labio
De bendecirte, de cantar tu gloria:
Porque conservo de tu amor inmenso
Grata memoria.

J. B. CABRERA.

22. LOOR Á TÍ, MI DIOS.

T. B. WHITE.



1. Loor á Tí, mi Dios, en esta noche
Por todas tus bondades de este día;
Guárdame, y sean tus potentes alas,
Rey de los reyes, la defensa mía.

2. De cuantas faltas hoy he cometido
Perdóname, Señor, por tu Hijo amado;
Contigo, con el prójimo, y conmigo
Quede, antes de dormir, reconciliado.

3. Enséñame á vivir, que no me espante
La tumba más que el lecho del reposo;
Enséñame á morir, para que pueda
Del Juicio el día despertar glorioso.

4. Oh, logre reposar en Tí mi alma,
Cierre mis párpados el dulce sueño,
Sueño que pueda más vigor prestarme
Para servirte al despertar, mi Dueño.

J. B. CABRERA.



23. DAD Á DIOS INMORTAL ALABANZA.

PUEBLA. COLECCION ESPAÑOLA.

1a vez. 2a vez.

Dad á Dios in-mor-tal a-la-ban-za: Su mer-ced, su ver-dad nos i-nun-da:
Es su gra-cia en pro-di-gios fe-cun-da, Sus mer-ce-des hu-mil-des can-tad.
¡Al Se-ñor de se-ño-res dad glo-ria, Rey de re-yes, po-der sin se-gun-do!
Mo-ri-rán los se-ño-res del mun-do! Mas su rei-no no a-ca-ba ja-más.

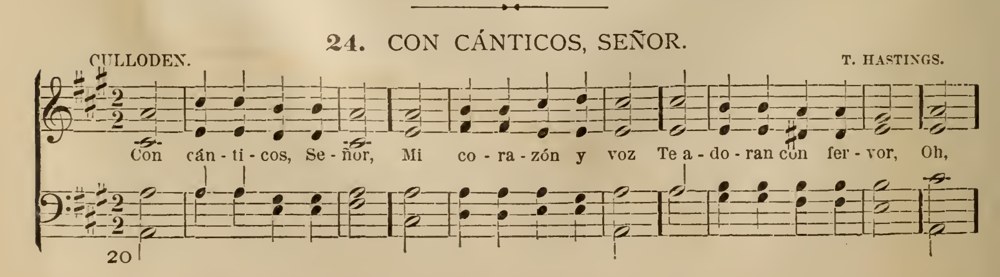
1. Dad á Dios inmortal alabanza;
Su merced, su verdad nos inunda:
Es su gracia en prodigios fecunda
Sus mercedes humildes cantad.
¡Al Señor de señores dad gloria
Rey de reyes, poder sin segundo!
Morirán los señores del mundo,
Mas su reino no acaba jamás.

2. Las naciones vió en vicios sumidas.
Y sintió compasión en su seno:
De prodigios de gracia está lleno;
Sus mercedes humildes cantad.
Á su pueblo llevó por la mano
A la tierra por El prometida.
Por los siglos sin fin le da vida
Y el pecado y la muerte caerán.

3. Á su Hijo envió por salvarnos
De la muerte y pecado demente:
De prodigios de gracia es torrente
Sus mercedes humildes cantad.
Por el mundo su mano nos lleva,
Y al celeste descanso nos guía:
Su bondad vivirá eterno día
Cuando el mundo no exista ya más.

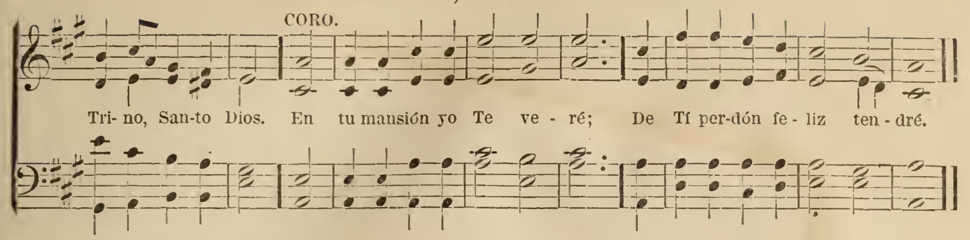
W.

24. CON CÁNTICOS, SEÑOR.





CON CÁNTICOS, SEÑOR—Conclusión.



1. Con cánticos, Señor,
   Mi corazón y voz
   Te adoran con fervor,
   Oh, Trino, Santo Dios.
   Coro.—En tu mansión yo Te veré;
   De Tí perdón feliz tendré.

2. Tu mano paternal
   Marcó mi senda aquí;
   Mis pasos, cada cual,
   Velados son por Tí.
   Coro.—En tu mansión, etc.

3. Innumerables son
   Tus bienes, y sin par;
   Y por tu compasión
   Los gozo sin cesar.
   Coro.—En tu mansión yo Te veré;
   De Tí perdón feliz tendré.

4. Tú eres, ¡oh, Señor!
   Mi sumo, todo bien;
   Mil lenguas tu amor
   Cantando siempre estén.
   Coro.—En tu mansión, etc.

M. N. H.

25, CANTAD ALEGRES AL SEÑOR.



1. Cantad alegres al Señor,
   Mortales todos por doquier;
   Servidle siempre con fervor,
   Obedecedle con placer.

2. Con gratitud canción alzad
   Al Hacedor que el ser os dió;
   Al Dios excelso venerad
   Que como Padre nos amó.

3. Su pueblo somos: salvará
   Á los que busquen al Señor;
   Ninguno de ellos dejará,
   El los ampara con su amor.

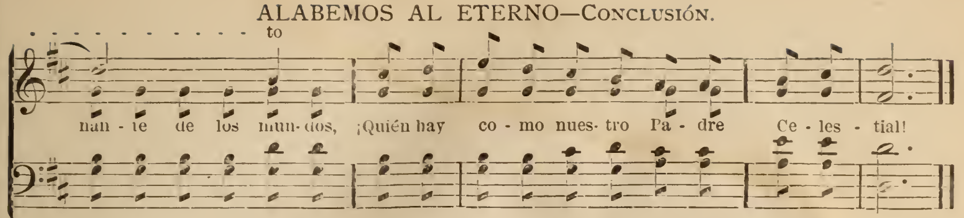
21 CARVAJAL.

26. ALABEMOS AL ETERNO.

J. A. KURZENKNAM.



ALABEMOS AL ETERNO—Conclusión.



1. Alabemos al Eterno
Demos loores á Jehová;
Ensalcemos siempre el nombre
Del Señor.
Desde el pueblo que primero
Ve del sol el orto allá,
Hasta el oeste do se esconde,
Demos loor.

Coro. Contemplando todo,
Contemplando las hechuras
De piadosos y de injustos,
Providencia vigilante
Paternal.
Rey del cielo santo,
Rey de célicas alturas,
Gobernante de los mundos,
¡Quién hay como nuestro Padre
Celestial!

2. De entre el polvo saca al débil,
Al sentado en muladar,
Entre príncipes lo asienta
Como igual.
Su poder vuelve á la estéril
En la casa su lugar,
Con feliz misión materna
Natural.—Coro.

27. DAD LOORES AL CORDERO REY.

CHRISTMAS. HANDEL.



1. Dad loores al Cordero Rey,
Suprema potestad;
De su divino amor la ley
Postrados aceptad.

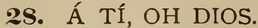
2. Vosotros, hijos de Israel
Resíduo de la grey,
Dad loores á Emmanuel
Y proclamadle Rey.

3. Gentiles, que por gracia de El
Gozáis de libertad,
Al que de vuestro ajenjo y hiel
Os salva, ¡loores dad!

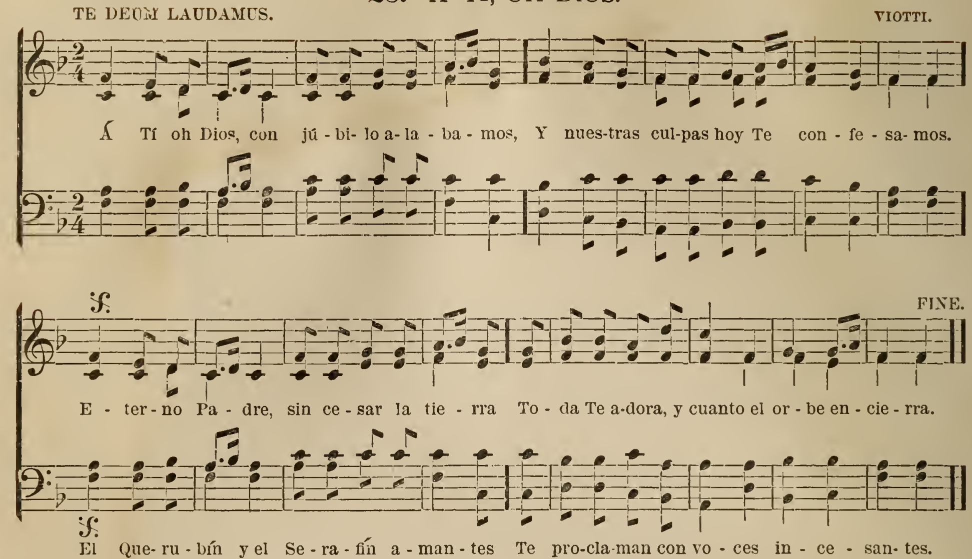
4. Naciones todas, escuchad
Y obedeced su ley
De gracia y de santidad,
Y proclamadle rey.

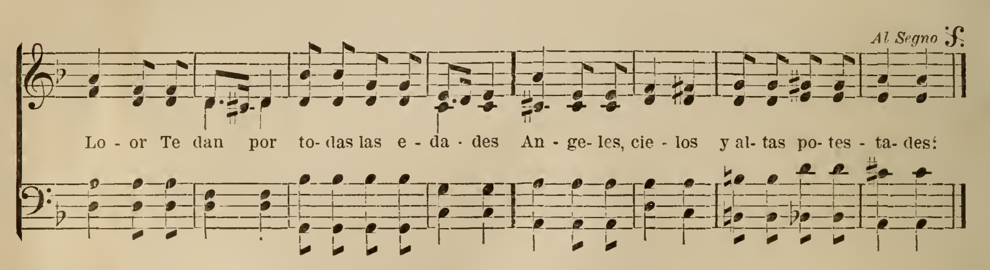
5. Dios quiera que, con los que están
Del trono en derredor,
Con cantos en la eternidad
A Cristo demos loor.

23 (TR.) T. M. WESTRUP.



TE DEUM LAUDAMUS. VIOTTI.





1. Á Tí, oh Dios, con júbilo alabamos
Y nuestras culpas hoy Te confesamos.
Eterno Padre, sin cesar la tierra
Toda Te adora, y cuanto el orbe encierra.
Loor Te dan por todas las edades
Ángeles, cielos y altas potestades;
El Querubín y el Serafín amantes
Te proclaman con voces incesantes.

2 ¡Santo, santo, santo, Dios indecible,
Señor de los ejércitos terrible!
Tu majestad gloriosa el cielo llena,
De majestad igual la tierra es plena.
El colegio de apóstoles glorioso,
El coro de profetas numeroso,
Y las huestes de mártires triunfantes,
Todos en alabarte son constantes.

3. Confiésate la Iglesia Universal,
De inmensa majestad Padre Eternal.
Á tu Hijo verdadero y venerado,
Y al paracleto Espíritu Sagrado.
Tú eres Rey de la gloria, oh Cristo eterno:
Tú eres del Padre el Hijo sempiterno.
Tú cuando redimirnos Te dignaste,
El seno virginal no desdeñaste.

4. Tú de la muerte el aguijón venciste,
Y el cielo á los creyentes nos abriste.
Tú á la diestra de Dios estás sentado,
De la gloria del Padre rodeado.
Y creemos que el día postrimero
Volverás como Juez justo y severo.
Te rogamos pues, sean socorridos
Tus siervos con tu sangre redimidos.

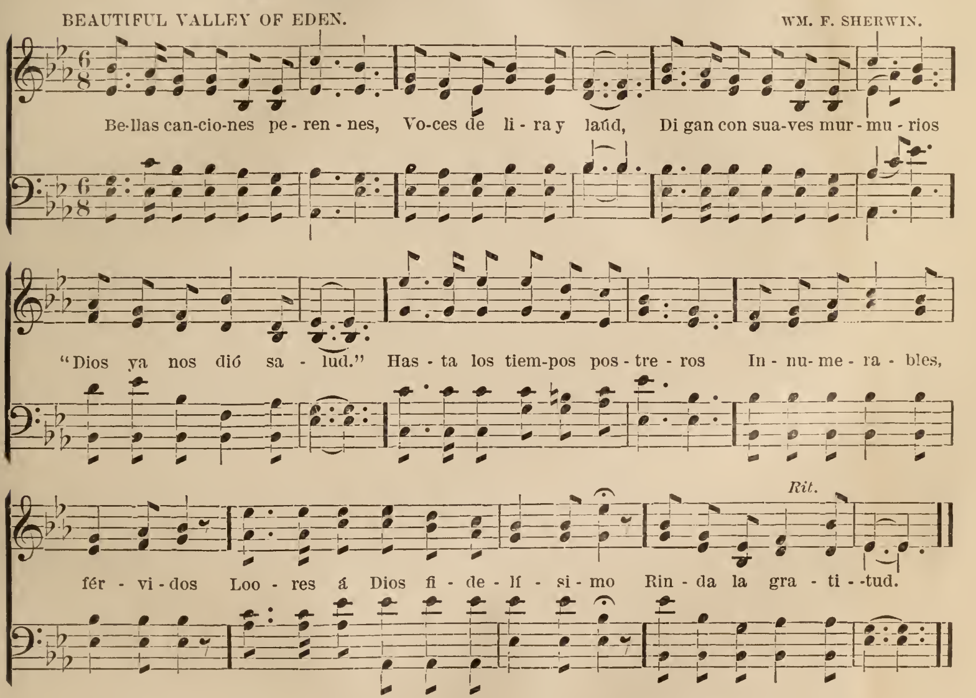
5. Haz que en gloria perenne colocados,
Con tus santos se vean numerados.
Señor, salva á tu pueblo que á Tí clama,
Y en tu heredad la bendición derrama.
Gobiérnalos benévolo y clemente,
Y ensálzalos sin fin, eternamente.
Cada día tu nombre veneramos,
Y por siglos de siglos le alabamos.

6. Dígnate hoy guardarnos sin pecado;
Muéstrate de nosotros apiadado.
Tu gran misericordia consigamos,
Así como de Tí siempre esperamos.
Esperamos en Tí continuamente,
No seamos confundidos para siempre.
A tí, oh Dios, con júbilo alabamos,
Y nuestras culpas hoy te confesamos.

J. B. CABRERA.

29. BELLAS CANCIONES PERENNES.

BEAUTIFUL VALLEY OF EDEN. WM. F. SHERWIN.



1. Bellas canciones perennes,
Voces de lira y laúd,
Digan con suaves murmurios,
" Dios ya nos dió salud."
Hasta los tiempos postreros
Innumerables, férvidos
Loores á Dios fidelísimo
Rinda la gratitud.

2. Célico alcázar construye
Su gran fidelidad;
Bajo sus bóvedas reinan
Misericordia y paz—
Pacto que mira á su electo
Siervo David el ínclito,
Cuya posteridad mística
Reino sin fin tendrá.

3. Pueblo feliz el que sabe
De su venida el son;
Luz de su rostro le irradia
Vívida el corazón.
Eres, Señor, de los tuyos
Sol de justicia fúlgido,
Centro de fe sacratísimo.
Optimo galardón.

T. M. WESTRUP.

30. SEÑOR JESÚS, LA LUZ DEL DÍA SE FUÉ.



1. Señor Jesús, la luz del día se fué;
La noche cierra ya, conmigo sé;
Cuando otro amparo no hay, por com-
Al desvalido dá consolación. [pasión

2. Veloz se va agotando nuestro día,
Su gloria, sus ensueños, su alegría:
Mudanza y muerte veo en derredor;
No mudas Tú; conmigo sé, Señor.

3. Yo todo el día tu gracia he menester;
¿Cuál otro puede al tentador vencer?
¿Cuál otro guía amigo encontraré?
En sombra, en sol, Señor, conmigo sé.

4. Jesús, presenta en mi postrer visión
La vía de luz que va de aquí á Sión:
¡Rayó la aurora! ¡Ya triunfó la fe!
Jesús conmigo en vida, en muerte, fué.

(TR.) T. M. WESTRUP.

31, SOL DE MI SER.



1. Sol de mi ser, mi Salvador,
Contigo vivo sin temor;
No quieras esconder jamás
De mí la gloria de tu faz.

2. Conmigo vive cada día,
Pues eres Tú la vida mía;
Contigo, cuando noche sea,
La luz de tu presencia vea.

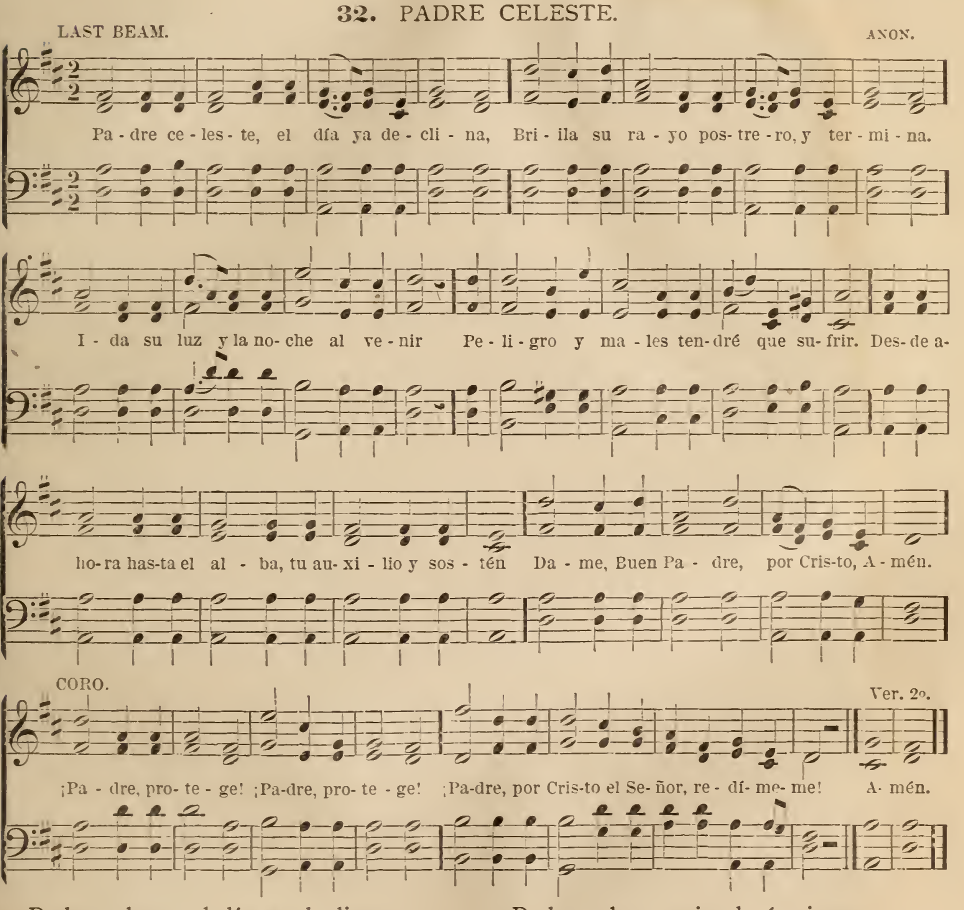
3. Al sueño blando al entregar
Mi cuerpo para descansar,
Pensando en Tí recordaré
Dijiste: "Te protegeré."

4. Tu bendición al despertar
Dame, y que al transitar
Cual peregrino á tu mansión,
Alcance paz y salvación.

(TR.) T. M. WESTRUP.

32. PADRE CELESTE.

LAST BEAM. ANON.



1. Padre celeste, el día ya declina,
Brilla su rayo postrero, y termina.
Ida su luz y la noche al venir
Peligro y males tendré que sufrir.
Desde ahora hasta el alba tu auxilio y sostén
Dame, Buen Padre, por Cristo. Amén.

CORO.

¡Padre, protege! ¡Padre, protege!
¡Padre, por Cristo el Señor, redímeme!

2. Padre celeste, atiende á mi ruego;
Por Jesu-Cristo defiende á este ciego!
Débil, cayendo, en Tí está mi fe,
En duda ó tinieblas, tu amor tomaré
Á mi pecho por luz, otra antorcha sin ver,
Hasta en tus brazos amanecer.

CORO.

¡Padre, protege! ¡Padre, protege!
¡Padre, por Cristo el Señor, redímeme!

 (TR.) H. C. THOMSON.

33. EN EL CURSO DE ESTE DÍA.



1. En el curso de este día
 Nos cercó tu dulce amor;
Tu poder nos protegía,
 Y con cantos de loor
  Saludamos
 A Tí, nuestro Redentor.

2. Danos horas de reposo,
 Míranos en paz dormir;
Cuídanos, Señor bondoso,
 Nuestros males haz huir;
  De peligros
 Tú nos puedes encubrir.

3. Y al fin de la existencia
 Cuando Tú á llamarnos vas,
Cólmanos de tu clemencia
 Y despídenos en paz,
  Y de entonces
 No Te ofenderemos más.

H. M.

34. ÓYEME, JESÚS DIVINO.



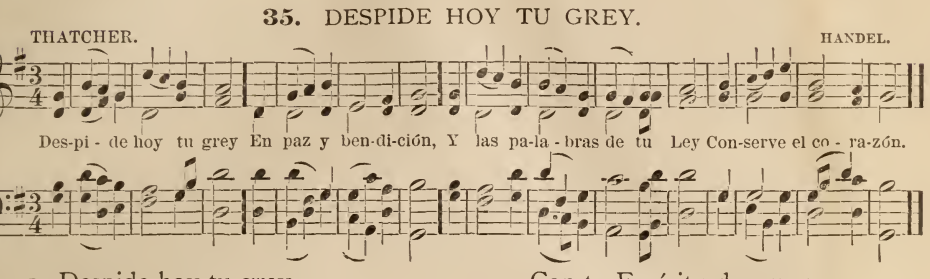
1. Óyeme, Jesús divino,
   Pido yo tu bendición.
 En la noche, tan oscura,
   Dame paz y protección.

2. Tú has sido, hoy, mi guía,
   Gracias doy por tu amor;
 Todas mis necesidades
   Has suplido, oh Señor.

3. Guarda bien á mis amigos,
   Limpia Tú mi corazón;
 Cuando muera, haz que siempre
   Viva yo en tu mansión.

35. DESPIDE HOY TU GREY.

THATCHER. HANDEL.



1. Despide hoy tu grey
   En paz y bendición,
 Y las palabras de tu Ley
   Conserve el corazón.

2. Semilla y sembrador
   Sé Tú nuestro á la vez;
 Con tu Espíritu de amor
   Apaga nuestra sed.

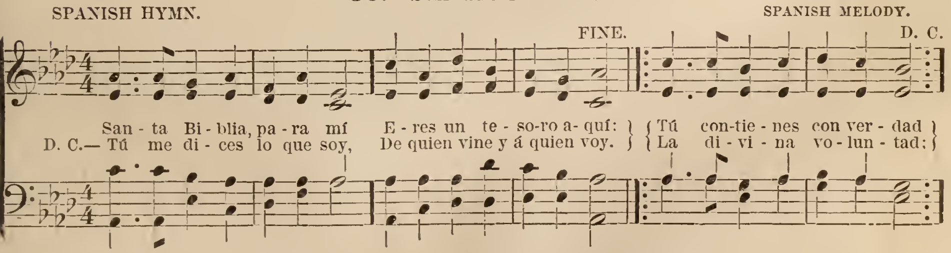
3. Ensénaños, Señor,
   Tu Ley á meditar,
 Vivir unidos en amor,
   Y en él por siempre andar.

RAMÓN BON.



36. SANTA BIBLIA.

SPANISH HYMN. SPANISH MELODY.



1. Santa Biblia, para mí
 Eres un tesoro aquí;
 Tú contienes con verdad
 La divina voluntad;
 Tú me dices lo que soy,
 De quien vine y á quien voy.

2. Tú reprendes mi dudar;
 Tú me exhortas sin cesar;
 Eres faro que á mi pié
 Va guiando por la fe
 A las fuentes del amor
 Del bendito Salvador.

3. Eres infalible voz
 Del Espíritu de Dios,
 Que vigor al alma da
 Cuando en affliccíon está;
 Tú me enseñas á triunfar
 De la muerte y el pecar.

4. Por tu santa letra sé
 Que con Cristo reinaré;
 Yo que tan indigno soy,
 Por tu luz al cielo voy;
 ¡Santa Biblia! para mí
 Eres un tesoro aquí.

P. CASTRO.

37. SABIA, JUSTA Y TODA PURA.

WILSON. MENDELSSOHN.



1. Sabia, justa y toda pura
   Es la ley de mi Señor,
   Que hasta el alma la más dura
   Libra de fatal error.

2. Del Señor el testimonio,
   Lleno de fidelidad,
   A niños sabiduría
   Y consejos buenos da.

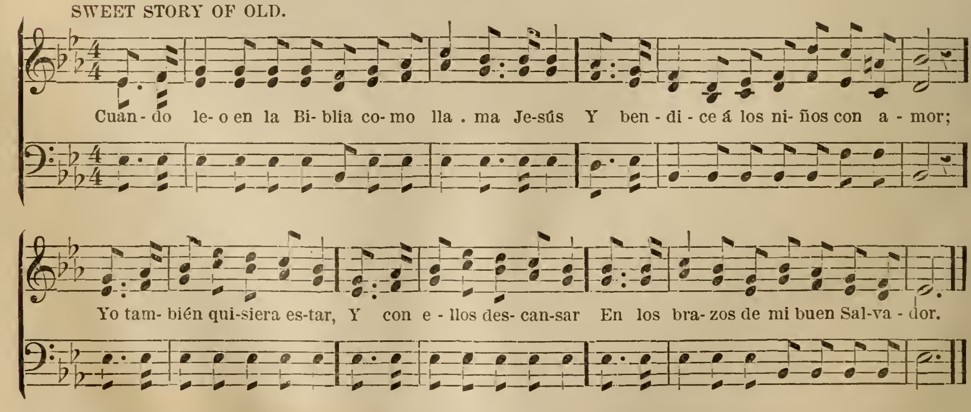
3. Los consejos del Dios nuestro
   Rectos y benignos son:
   La alegría que despiertan
   Tengo yo en mi corazón.

4. Más que el sol resplandeciente,
   Los preceptos del Señor
   Iluminan nuestra mente
   Con divino resplandor. G. H. RULE.



38. CUANDO LEO EN LA BIBLIA.

SWEET STORY OF OLD.



1. Cuando leo en la Biblia como llama Jesús
   Y bendice á los niños con amor,
   Yo también quisiera estar,
   Y con ellos descansar
   En los brazos de mi buen Salvador.

2. Ver quisiera sus manos sobre mí reposar,
   Cariñosos abrazos de Él sentir,
   Sus miradas disfrutar,
   Las palabras escuchar:
   "¡ Á los niños dejad á mí venir!"

3. Mas aún á su estrado puedo ir en oración,
Y también de su amor participar;
Pues si aquí buscarle sé,
Le veré y le escucharé
En el reino que El fué á preparar.

4. Todos los redimidos y salvados por Él,
Al Cordero celebran inmortal;
Allí voces mil y mil
Salen del coro infantil,
Porque es de ellos el reino celestial.

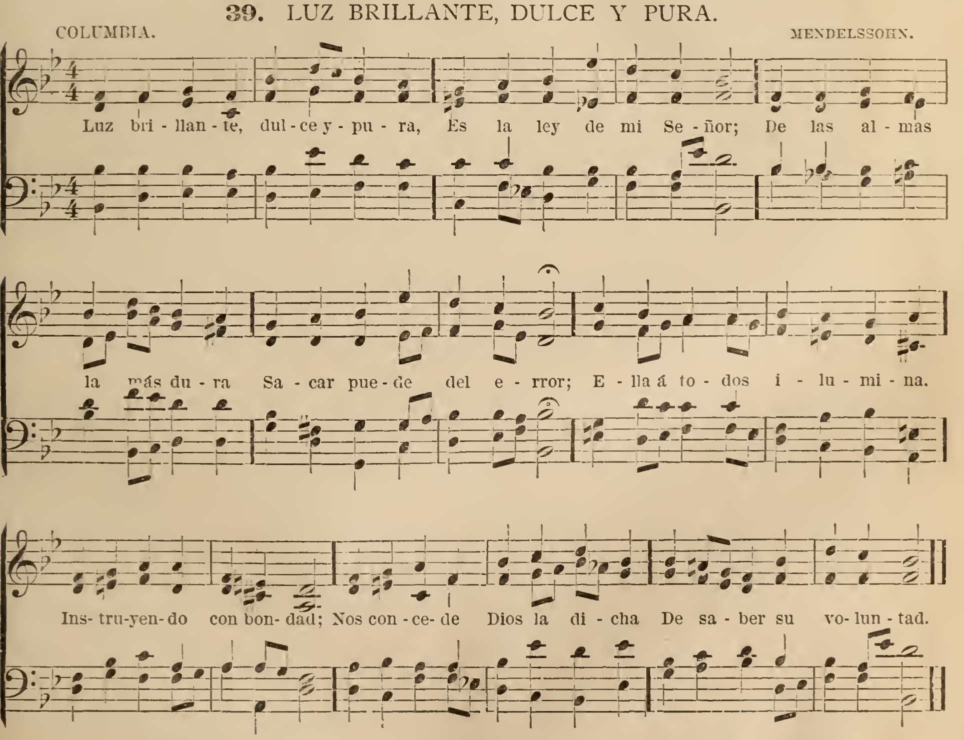
5. ¡ Cuántos hay que no saben de esa bella mansión,
Y que no quieren á Jesús oír!
Yo quisiérales mostrar
Que para ellos hay lugar
En el cielo do los convida á ir.

6. Ansío yo aquel tiempo venturoso sin fin,
El más grande, el más lúcido, el mejor,
Cuando de cualquier nación
Niños mil sin distinción
Á los brazos acudan del Señor.

(TR.) S. CRUELLAS.

39. LUZ BRILLANTE, DULCE Y PURA.

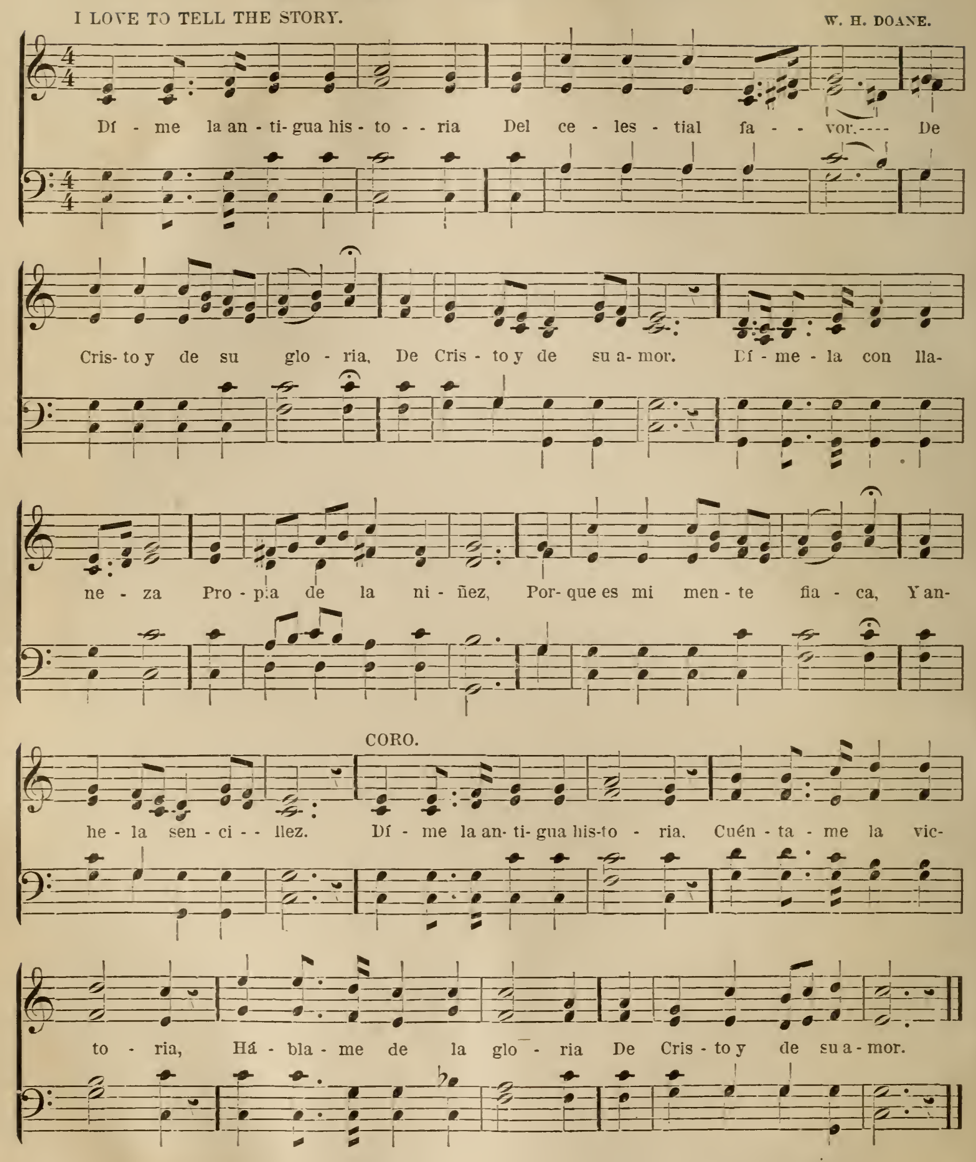
COLUMBIA. MENDELSSOHN.



1. Luz brillante, dulce y pura,
Es la ley de mi Señor;
De las almas la más dura
Sacar puede del error;
Ella á todos ilumina,
Instruyendo con bondad;
Nos concede Dios la dicha
De saber su voluntad.

2. "Los divinos juicios," dice,
"Rectos y benignos son,
Segurísima palabra,
Bálsamo del corazón,
Sol que dora con sus rayos
Todo templo del Señor,
É ilumina toda mente
Con divino resplandor."

40. DÍME LA ANTIGUA HISTORIA.



1. Díme la antigua historia
   Del celestial favor,
De Cristo y de su gloria,
   De Cristo y de su amor.
Dímela con llaneza
   Propia de la niñez,
Porque es mi mente flaca,
   Y anhela sencillez.

CORO.—Díme la antigua historia,
Cuéntame la victoria,
Háblame de la gloria
De Cristo y de su amor.

2. Díme esa grata historia
Con lentitud, y así
Conoceré la obra
Que Cristo hizo por mí
Dímela con frecuencia;
Soy dado á olvidar,
Y el matinal rocío
Suele el sol disipar.—Coro.

3. Díme tan dulce historia
Con tono claro y fiel;
Murió Jesús, y salvo
Yo quiero ser por Él.
Díme esa historia siempre,
Si en tiempo de aflicción
Deseas á mi alma
Traer consolación.—Coro.

(TR.) J. B. CABRERA.

41. ¡OH! CANTÁDMELAS OTRA VEZ.



1. ¡Oh! cantádmelas otra vez,
Bellas palabras de vida;
Hallo en ellas mi gozo y luz,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida;
Son sostén y guía;
¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.

2. Jesu-Cristo á todos da
Bellas palabras de vida;
Oye su dulce voz, pecador,
Bellas palabras de vida.
Bondadoso te salva,
Y al cielo te llama.
¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.

3. Grato el cántico sonará,
Bellas palabras de vida;
Tus pecados perdonará,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida
Son sostén y guía,
¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida. (TR.) J. A. B.

42. GRATO ES DECIR LA HISTORIA.



1. Grato es decir la historia
   Del celestial favor;
De Cristo y de su gloria,
   De Cristo y de su amor;
Me agrada referirla,
   Pues sé que es la verdad;
Y nada satisface
   Cual ella mi ansiedad.

CORO.

¡ Qué bella es esa historia !
Mi tema allá en la gloria
Será la antigua historia
   De Cristo y de su amor.

2. Grato es decir la historia
   Que brilla cual fanal,
Y en glorias y portentos
   No reconoce igual;
Me agrada referirla,
   Pues me hace mucho bien.
Por eso á tí deseo
   Decírtela también.
CORO.—Grato es decir, etc.

3. Grato es decir la historia
   Que, antigua sin vejez,
Parece al repetirla
   Más dulce cada vez;
Me agrada referirla,
   Pues hay quien nunca oyó
Que, para hacerle salvo,
   El buen Jesús murió.
ORO.—Grato es decir, etc. J. B. C.

43. ¡DIOS SANTO Y FUERTE!

EIRENE. FRANCES R. HAVERGAL.



1. ¡Dios santo y fuerte! Tú por tu Amado
   De horrible muerte, Padre y Señor,
Nos has librado; con Él la suerte
   Nos has legado: tal es tu amor.

2. De Tí alcanzamos todos los bienes
   De que gozamos, Padre y Señor,
Tú nos detienes si tropezamos,
   Y nos mantienes: tal es tu amor.

3. Siempre fecundo Tú nos prodigas
   Tu amor profundo, Padre y Señor,
Y Tú mitigas en este mundo
   Nuestras fatigas: tal es tu amor.

4. Tú nos preservas de todos males
   Y nos conservas, Padre y Señor.
De tus caudales Tú nos reservas
   Los celestiales: tal es tu amor.

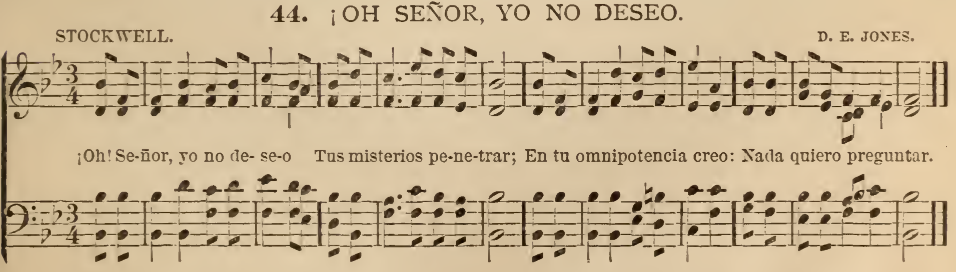
5. La gran victoria que nos destinas
   Será en memoria, Padre y Señor.
Por tus doctrinas, hacia la gloria
   Nos encaminas: tal es tu amor.

M. COSIDO.

---

44. ¡OH SEÑOR, YO NO DESEO.

STOCKWELL. D. E. JONES.



1. ¡Oh! Señor, yo no deseo
   Tus misterios penetrar;
En tu omnipotencia creo:
   Nada quiero preguntar.

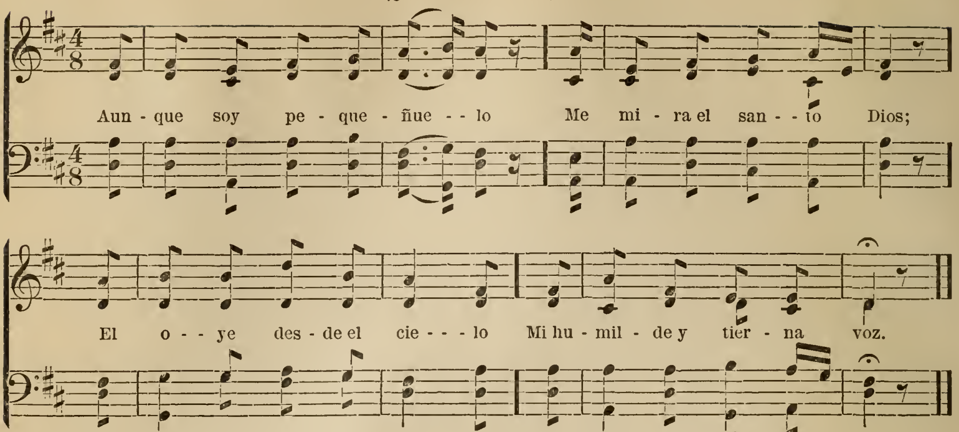
2. Si tanto amor nos tuviste,
   Siendo la eterna Razón,
Dame la luz que encendiste
   En la santa redención.

3. Dirígeme, sé mi guía
   En la densa oscuridad,
Ilumina el alma mía
   Del sol de tu eternidad.

N. Y.



45. AUNQUE SOY PEQUEÑUELO.



1. Aunque soy pequeñuelo,
   Me mira el santo Dios;
   El oye desde el cielo
   Mi humilde y tierna voz.

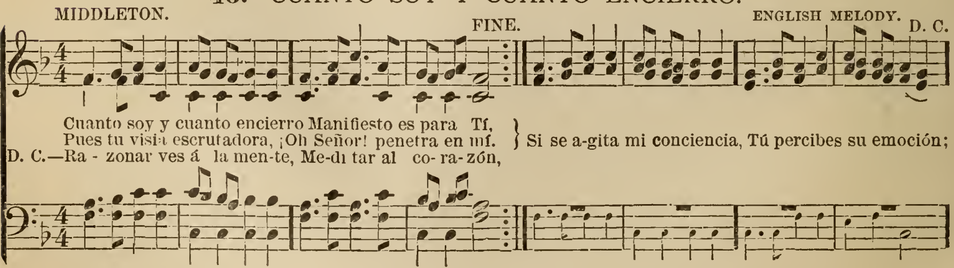
2. Me ve de su alto asiento,
   Mi nombre sabe, sí,
   Y cuanto pienso y siento
   Conoce desde allí.

3. El sabe á cada instante
   Lo que hago, bien ó mal,
   Pues todo está delante
   De su ojo paternal.

SALTERIO Y ARPA.

46. CUANTO SOY Y CUANTO ENCIERRO.

MIDDLETON. ENGLISH MELODY.



1. Cuanto soy y cuanto encierro
   Manifiesto es para Tí,
   Pues tu vista escrutadora,
   ¡Oh Señor! penetra en mí.
   Si se agita mi conciencia,
   Tú percibes su emoción;
   Razonar ves á la mente,
   Meditar al corazón.

2. Y hasta el íntimo deseo
   Que en mi pecho se abrigó,
   Sin que el labio lo expresara,
   En tu oído resonó.
   Ya despierto ó ya dormido,
   Me circunda tu poder:
   Y es tu aliento que da vida
   Al que aspira por doquier.

3. ¡Oh gran Dios! cuando contemplo
   Tu infinita perfección,
   El asombro llena mi alma,
   Se confunde mi razón.
   Oigo un eco en mi conciencia
   Que me dice: "Puro sé
   En deseos, lengua y obras,
   Porque Dios siempre te ve."

J. B. CABRERA.

47. OÍD UN SON EN ALTA ESFERA.

HERALD ANGELS. MENDELSSOHN.



1. Oíd un son en alta esfera:
   " En los cielos gloria á Dios,
   Al mortal paz en la tierra!"
   Canta la celeste voz.
   Con los cielos alabemos
   Al eterno Rey cantemos
   Á Jesús á nuestro bien,
   Con el coro de Belén;
   Canta la celeste voz:
   "¡ En los cielos gloria á Dios !"

2. El Señor de los señores,
   El Ungido celestial,
   Á salvar los pecadores
   Bajó al seno virginal.
   Loor al Verbo encarnado,
   En humanidad velado;
   Gloria al Santo de Israel
   Cuyo nombre Emmanuel:
   Canta la celeste voz:
   "¡ En los cielos gloria á Dios !"

3. Príncipe de paz eterna,
   Gloria á Tí, á Tí Jesús,
   Entregando el alma tierna,
   Tú nos traes vida y luz.
   Has tu majestad dejado,
   Y buscarnos Te has dignado;
   Para darnos el vivir,
   Á la muerte quieres ir.
   Canta la celeste voz:
   "¡ En los cielos gloria á Dios !"

48. ¡NOCHE DE PAZ, NOCHE DE AMOR!

HOLY NIGHT.



1. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en derredor.
Entre los astros que esparcen su luz,
Bella anunciando al niñito Jesús,
Brilla la estrella de paz,
Brilla la estrella de paz.

2. ¡Noche de paz, noche de amor!
En el campo al pastor,
Coros celestes proclaman salud,
Gracias y glorias en su plenitud,
Por nuestro buen Redentor.

3. ¡Noche de paz, noche de amor!
Ved qué bello resplandor
Luce en el rostro del niño Jesús
En el pesebre, del mundo la Luz,
Astro de eterno fulgor.

---

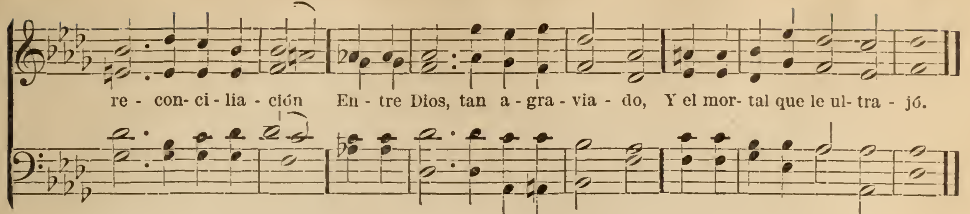
49. LOS HERALDOS CELESTIALES.

FABEN. J. H. WILCOX.

Los he - ral - dos ce - les - tia - les Can- tan con so- no- ra voz: ¡Glo-ria al Rey re- cién na -

ci - do, Que del cie - lo des - cen - dió! Paz, mi - se - ri - cor-dia ple - na, Fran-ca

LOS HERALDOS CELESTIALES—Conclusión.



1. Los heraldos celestiales
Cantan con sonora voz;
¡Gloria al Rey recién nacido,
Que del cielo descendió!
Paz, misericordia plena,
Franca reconciliación
Entre Dios, tan agraviado,
Y el mortal que le ultrajó.

2. La Divinidad sublime
En la carne se veló;
Ved á Dios morando en carne,
Y adorad al Hombre-Dios.
Emmanuel, Dios con nosotros,
Á la tierra descendió;
Y hecho hombre, con los hombres
Tiene ya su habitación.

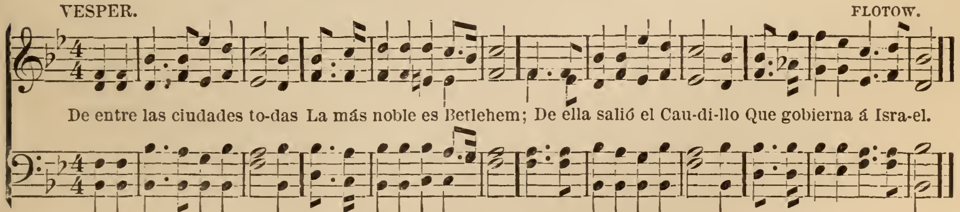
3. Salve, Príncipe glorioso
De la paz y del perdón;
Salve á Tí que de justicia
Eres el divino Sol!
Luz y vida resplandecen
Á tu grata aparición,
Y en tus blancas alas traes
La salud al pecador.

4. Nace manso, despojado
De su gloria y esplendor,
Por que no muramos todos
En justa condenación;
Nace, sí, para que el hombre
Tenga en Él resurrección,
Nace para que renazca
Á la vida el pecador.

50. DE ENTRE LAS CIUDADES TODAS.



VESPER. FLOTOW.



1. De entre las ciudades todas
La más noble es Betlehem;
De ella salió el Caudillo
Que gobierna á Israel.

2. Á su cuna van los sabios
Ricos dones á ofrecer,
Que le muestran su respeto
Reconocimento y fe.

3. El incienso á Dios proclama,
El oro se ofrece al Rey,
Y la mirra indica al Hombre
Que ha venido á padecer.

4. ¡Mi Jesús, mi Dios, mi hermano,
Mi Soberano, mi bien!
Aunque pobres, yo mis dones
Quiero ofrecerte á mi vez.

5. Mi corazón te dedico
La prenda de más valer.
De mi oración el perfume,
Mis sufrimientos también.

6. Y en la vida y en la muerte
Todo tuyo quiero ser;
Pues Tú reinas con el Padre
Y el Espíritu. Amén.

39 J. B. CABRERA.

51. ASTRO MÁS BELLO DE TODA LA COHORTE.



1. Astro más bello de toda la cohorte,
   Suave, argentina, miramos tu luz;
   Haznos visible el lejano horizonte:
   Guíanos al lecho del niño Jesús.

2. ¡Vedlo dormido! por cuna un pesebre:
   Quiso entre pobres humilde nacer;
   Ángeles ven en aquel Ser endeble
   Al que dispone de todo poder.

3. ¿Qué le traeremos? ¿La mirra más fina?
   ¿Ricos aromas del último mar?
   ¿Oro sacado de todas las minas?
   ¿Cómo la fe en Él podrémos mostrar?

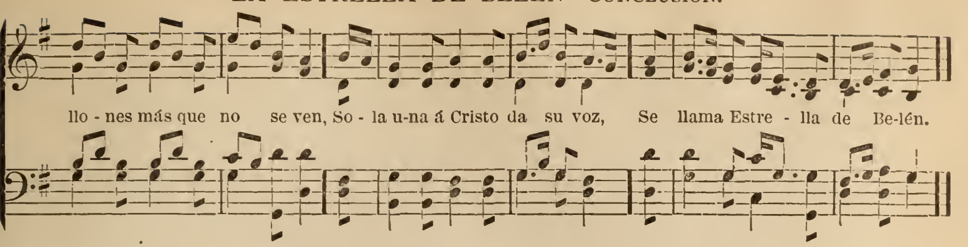
4. Vanos serán todos esos presentes:
   Dones no pueden su gracia alcanzar:
   Muêvenle cuantos respiran fervientes
   Preces sinceras que puede aceptar.

(TR.) T. M. WESTRUP.

52. LA ESTRELLA DE BELÉN.



LA ESTRELLA DE BELÉN—Conclusión.



1. En orden acampada está
   Nocturna hueste en brillantez:
   De todas una sola la
   Que fija mis miradas es.
   Prorrumpe el coro loando á Dios,
   Millones más que no se ven;
   Sola una á Cristo da su voz
   Se llama Estrella de Belén.

2. Abismo amagador miré:
   Sordos rugían y sin piedad
   El viento, el mar, y naufragué
   En tenebrosa tempestad.
   Horror letal mi sangre heló;
   Acobardóme tal vaivén;
   Un astro ví: valor me dió;
   Se llama Estrella de Belén.

(TR.) T. M. WESTRUP.

---

53. CANTAD, CANTAD, MORTALES.

MENDEBRAS. LOWELL MASON.

{Can - tad, can-tad, mor - ta - les, Que Cris- to ya na - ció, }
{Y por bus-car las al- mas, Cle - men-te se en - car - nó; } Por su bon-dad tan pu - ra,

Él en la cruz mu - rió; Nos dió la li - ber - tad; De ru - i - na nos sa - có.

1. Cantad, cantad, mortales,
   Que Cristo ya nació;
   Y por buscar las almas,
   Clemente se encarnó;
   Por su bondad tan pura,
   Él en la cruz murió;
   Nos dió la libertad,
   De ruina nos sacó.

2. Cantad, cantad, mortales,
   Que Cristo os redimió.
   De par en par las puertas
   Del cielo nos abrió.
   La plenitud de gloria,
   Cantad, que nos legó;
   Nos dió la libertad;
   De ruina nos sacó.

54. VENID, FIELES TODOS.



1. Venid, fieles todos, á Belén marchemos
   De gozo triunfantes, henchidos de amor,
   Y al Rey de los cielos humilde veremos:
   Venid, adoremos á Cristo el Señor.

2. En pobre pesebre yace reclinado,
   Al hombre ofreciendo eternal salvación,
   El santo Mesías, el Verbo humanado:
   Venid, adoremos á Cristo el Señor.

3. Cantad jubilosas, célicas criaturas:
   Resuenan los cielos con vuestra canción;
   ¡Al Dios bondadoso gloria en las alturas!
   Venid, adoremos á Cristo el Señor.

4. Jesús, celebramos tu bendito nombre
   Con himnos solemnes de grato loor;
   Por siglos eternos adórete el hombre:
   Venid, adoremos á Cristo el Señor.

J. B. CABRERA.

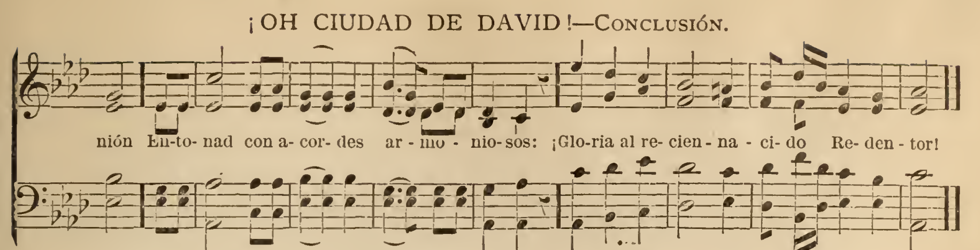
55. ¡OH CIUDAD DE DAVID!

BEETHOVEN.

¡Oh ciu-dad de Da-vid, Be - - lén di-cho-sa, En tí nos es na-ci-do un Sal-va-

dor! Sal-tad, lle-nas de jú-bi-lo, na-cio-nes, Y de co-ros ce-les-tes en u-

¡OH CIUDAD DE DAVID!—CONCLUSIÓN.



1. ¡Oh ciudad de David, Belén dichosa,
En tí nos es nacido un Salvador!
Saltad, llenas de júbilo, naciones,
Y de coros celestes en unión
Entonad con acordes armoniosos:
¡Gloria al recien-nacido Redentor!

2. El Verbo, el Unigénito del Padre,
De tierra y cielos eternal Señor,
Con nuestra carne su deidad velando,
Entre nosotros á morar bajó;
Del seno puro de una virgen nace:
¡Gloria al recien-nacido Redentor!

3. En humilde pesebre recostado,
Mirad al Niño, de Justicia Sol;
Su gloria deja y á la tierra viene,
Á elevar á los hombres hasta Dios;
Nace, y al hombre de la muerte exime:
¡Gloria al recien-nacido Redentor!

4. Su pobreza á los hombres enriquece,
Su humildad nos eleva á grande honor,
Es el Maestro que adoctrina al mundo;
Penetre su enseñanza al corazón,
Y agradecidas canten nuestras lenguas:
¡Gloria al recien-nacido Redentor!

56. VENID, VENID, ZAGALES.

MUNICH. MENDELSSOHN.



1. Venid, venid, zagales,
Pastores de Belén,
Venid, cantad la gloria
De Cristo nuestro bien.
Los ángeles pregonan
La gloria del Señor
Y paz á los mortales,
Y bendición y amor.

2. La humana vestidura
Encubre al Inmortal,
Y va á pagar la deuda
Del hombre mundanal,
Viene Él á redimirnos,
Viene El á padecer;
Y á acercar al hombre
Al infinito Sér.

3. Oh amor inexplicable!
Sublime abnegación
Del que nació humilde
Por darnos redención.
Venid con mil, mil voces,
Viajeros al Edén,
Venid, cantad la gloria
De Cristo nuestro bien.

57. JESU-CRISTO DESCENDIÓ.

BENEVENTO. S. WEBBE.



1. Jesu-Cristo descendió
 De los cielos á Belén;
Nuestra paz allí nació,
 Nuestra dicha, luz y bien:
Ha nacido en un mesón
 El Ungido celestial,
En humilde condición
 Hecho mísero mortal.

2. Por venir á padecer
 Á los ángeles dejó,
Y nacido de mujer,
 Con los hombres habitó.
En patíbulo cruel
 Dió su vida con amor
Por que tenga paz en Él
 Todo pobre pecador.

3. Pues en Él tendrá perdón
 Quien lo busque con afán:
Que Jesús de salvación
 Es el milagroso pan.
Himnos mil á Dios cantad
 Por Jesús, el Salvador,
Alabando su bondad;
 Sí, cantad su grande amor.

58. TÚ DEJASTE TU TRONO Y CORONA POR MÍ.

ROOM FOR THEE. IRA D. SANKEY.



TÚ DEJASTE TU TRONO Y CORONA POR MÍ.—CONCLUSIÓN.



1. Tú dejaste tu trono y corona por mí,
Al venir á Belem á nacer;
Mas á Tí no fué dado el entrar al mesón,
Y en pesebre Te hicieron nacer.

CORO.

Ven á mi corazón, ¡ oh Cristo!
Pues en él hay lugar para Tí.
Ven á mi corazón, ¡ oh Cristo! ven;
Pues en él hay lugar para Tí.

2. Alabanzas celestes los ángeles dan
En que rinden al Verbo loor;
Mas humilde veniste á la tierra, Señor,
Á dar vida al más vil pecador.—CORO.

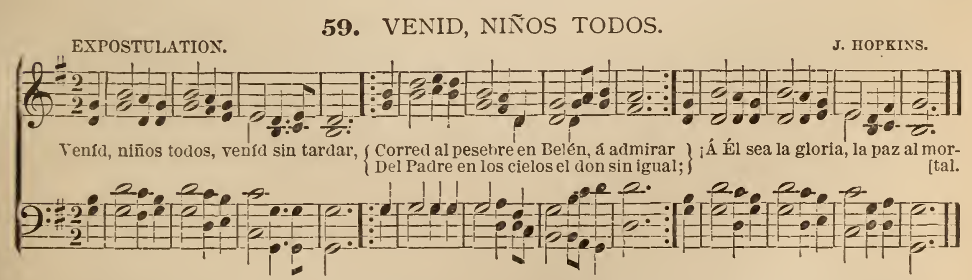
3. Siempre pueden las zorras sus cuevas [tener,
Y las aves sus nidos también,
Mas el Hijo del Hombre no tuvo un lugar
En el cual reclinara su sién.—CORO.

4. Tú viniste, Señor, con tu gran bendición
Para dar libertad y salud, [morir,
Mas con odio y desprecio Te hicieron
Aunque vieron tu amor y virtud.—Co.

5. Alabanzas sublimes los cielos darán
Cuando vengas glorioso de allí,
Y tu voz entre nubes dirá: " Vén á Mí,
Que hay lugar junto á Mí para tí."—Co.

59. VENID, NIÑOS TODOS.

EXPOSTULATION. J. HOPKINS.



1. Venid, niños todos, venid sin tardar,
Corred al pesebre en Belén, á admirar
Del Padre en los cielos el don sin igual;
¡ Á Él sea la gloria, la paz al mortal!

2. Ved sobre el pesebre de un pobre portal
Lindísimo niño en blanco pañal.
Un rayo ilumina su rostro infantil;
En vez de la púrpura sirve heno vil.

3. Mirad en su cuna, niñitos, su paz;
José con María contemplan su faz;
Hay píos pastores orando alredor;
En lo alto mil ángeles cantan loor.

4. También, niños, con los pastores orad;
Con ellos dad gracias, las manos alzad:
Al coro celeste las voces unid,
Del Padre y del Hijo el amor bendecid.

60. SUENEN DULCES HIMNOS.

RING THE BELLS OF HEAVEN. GEORGE F. ROOT.



1. ¡Suenen dulces himnos, gratos al Señor,
   Y óiganse en concierto universal!
Desde el alto cielo baja el Salvador
   Para beneficio del mortal.

CORO.

¡ Gloria ! ¡ gloria sea á nuestro Dios !
¡ Gloria ! sí, cantemos á una voz.
Y el cantar de gloria que se oyó en Belén,
Sea nuestro cántico también.

2. Montes y collados fluyan leche y miel,
   Y abundancia esparzan y solaz.
Gócense los pueblos, gócese Israel;
   Que á la tierra viene ya la paz.—Co.

3. Salte, de alegría lleno, el corazón,
   La abatida y pobre humanidad;
Dios se compadece viendo su aflicción,
   Y le muestra buena voluntad.—Co.

4. Lata en nuestro pecho noble gratitud
   Hacia Él que nos brinda redención;
Y á Jesús el Cristo, que nos da salud,
   Tributemos nuestra adoración.—Coro.

(TR.) J. B. CABRERA.

61. VENID, PASTORCILLOS.

HIDING IN THEE. IRA D. SANKEY. By per.



1. Venid, pastorcillos, venid á adorar
   Al Rey de los cielos que nacido está.
Sin ricas ofrendas no temáis llegar,
   Que al Niño le agradan la fe y volutad.

2. Un rústico techo abrigo le da, [portal;
   Por cuna un pesebre, por templo un
En lecho de pajas incógnito está,
   Quien ve las estrellas á sus piés brillar.

3. Hermoso lucero le vino á anunciar,
   Y magos de Oriente buscándole van:
Delante se postran del Rey de Judá,
   De incienso, oro y mirra tributo le dan.

---

62. AQUEL ROSAL LEJANO.



1. Aquel rosal lejano
   Al fin la rosa dió,
   Que un amoroso arcano
   Al hombre prometió.
      Venid, á ver, venid,
   La flor del soberano
      Linaje de David.

2. Con júbilo el pasado
   Predijo el sin igual
   Portento al hombre dado
   Por madre virginal.
      Cantemos hoy también
   Al niño deseado,
      Sonrisa de Belén.

3. Gentil botón que asoma
   Tan lisonjero ya,
   Abierto, ¡cuánta aroma
   Al mundo exhalará!
      Oh buen Jesús, en Tí
   ¡Qué olor de vida toma
      La humanidad feliz!

63. ¡OH, SANTÍSIMO, FELICÍSIMO!



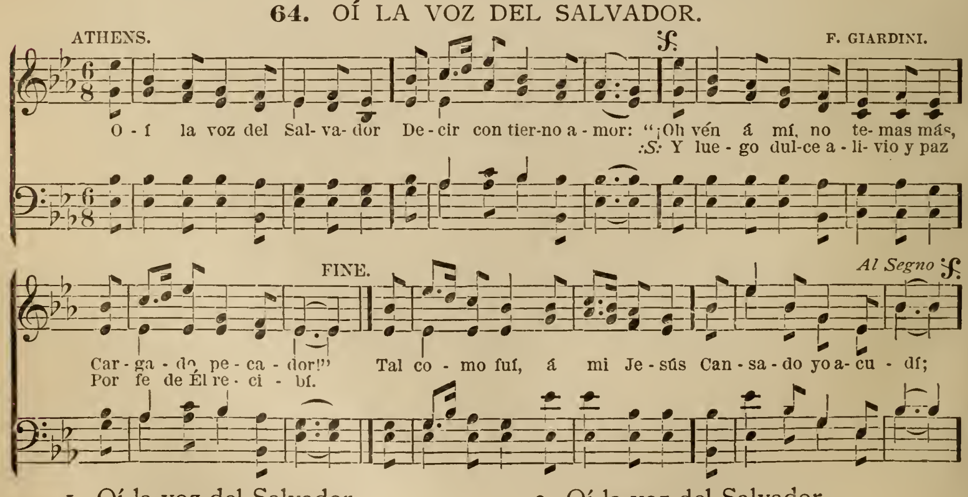
1. ¡Oh, santísimo, felicísimo,
Grato tiempo de Navidad!
Al mundo perdido
Cristo le ha nacido:
¡Alegría, alegría, cristiandad!

2. ¡Oh, santísimo, felicísimo,
Grato tiempo de Navidad!
Coros celestiales
Oyen los mortales:
Alegría, alegría! etc.

3. ¡Oh, santísimo, felicísimo,
Grato tiempo de Navidad!
Príncipe del cielo,
Danos tu consuelo.
¡Alegría, alegría! etc.

J. B. CABRERA.

64. OÍ LA VOZ DEL SALVADOR.



1. Oí la voz del Salvador,
Decir con tierno amor:
"¡Oh vén á mí, no temas más,
Cargado pecador!"
Tal como fuí, á mi Jesús
Cansado yo acudí;
Y luego dulce alivio y paz
Por fe de Él recibí.

2. Oí la voz del Salvador
Decir: "Venid, bebed;
Yo soy la fuente de salud
Que apaga toda sed."
Con sed de Dios, del vivo Dios,
Buscando á mi Emmanuel,
Lo hallé: mi sed Él apagó,
Y ahora vivo en Él.

3. Oí su dulce voz decir:
   "Del mundo soy la luz,
Miradme á mí y salvos sed;
   Hay vida por mi cruz."
Mirando á Cristo luego en Él
   Mi norte y sol hallé:
Y en esa luz de vida yo
   Feliz siempre andaré.

65. PARA TODO VIAJERO.



1. Para todo viajero
   Que camina con tesón
Por la senda que conduce
   Á los brazos de su Dios,
Hay un faro luminoso
   Que le presta su fulgor:
Es el santo Jesu-Cristo,
   El bendito Salvador.

2. Para aquel á quien el mundo
   Desgarró su corazón,
Deshojó sus ilusiones,
   Y su alma marchitó,
Hay un bálsamo divino
   Que le de consolación:
Es el santo Jesu-Cristo,
   El bendito Salvador.

3. Para aquel que ya perdido
   Por el mal que practicó,
De su suerte desespera,
   Pereciendo de dolor,
Hay un protector divino
Que le mira con amor:
   Es el santo Jesu-Cristo,
   El bendito Salvador.

4. Para el huérfano que solo
   En la tierra se quedó,
Y suspira por un alma
   Que le cuide con amor,
Hay un Padre cariñoso,
   De infinita compasión:
Es el santo Jesu-Cristo,
   El bendito Salvador.

66. ¿QUÉ SIGNIFICA ESTE RUMOR?



1. ¿Qué significa este rumor?
¿Qué significa ese tropel?
¿Quién puede un día y otro así
La muchedumbre conmover?
Responde el pueblo en alta voz:
"Pasa Jesús de Nazaret."

2. ¿Quién es, decid, ese Jesús
Que manifiesta tal poder?
¿Porqué á su paso la ciudad
Se agolpa ansiosa en torno de Él?
Lo dice el pueblo, oíd su voz:
"Pasa Jesús de Nazaret."

3. ¡Jesús! quien vino acá á sufrir
Angustia, afán, cansancio y sed;
Y dió consuelo, paz, salud
Á cuantos viera padecer.
Por eso alegre el ciego oyó:
"Pasa Jesús de Nazaret."

4. Aún hoy viene el buen Jesús
Dispuesto á hacernos mucho bien,
Y amante llama á nuestro hogar
Y quiere en él permanecer.
Se acerca ya, ¿no oís su voz?
Pasa Jesús de Nazaret.

67. AL CONTEMPLAR LA ENHIESTA CRUZ.

EUCHARIST. ISAAC BAKER WOODBURY.



1. Al contemplar la enhiesta cruz,
   Do el Rey del cielo espiró,
   Cuantos tesoros ven la luz
   Con gran desdén contemplo yo.

2. No me permitas, Dios, gloriar
   Salvo en la muerte del Señor;
   Lo que más pueda encantar,
   Doy por su sangre con amor.

3. Desde su faz hasta sus piés,
   Unidos ved amor, pesar;
   ¿Qué unión tan fiel como esta es
   En otro sér podéis mirar?

4. Con las espinas, diga quién
   Formó corona rica así;
   Sí, la corona del gran bien
   Ciñó á sus sienes Él por mí.

5. Si la riqueza terrenal
   Pudiera yo á mis piés ver,
   Pequeña ofrenda mundanal
   Fuera el írsela á ofrecer.

6. Una pasión tan grande y fiel,
   Que á los humanos da el Señor,
   Exige en cambio para Él
   Dar toda el alma por su amor.

---

68. JESÚS DIVINO, POR TÍ SUSPIRO.

JESUS WAITS FOR THEE. H. P. MAIN.



1. Jesús divino,
   Por Tí suspiro,
   Manso Cordero,
   Pastor querido.

2. Por mí inmolado,
   En un madero
   Fuiste clavado,
   Manso Cordero.

3. Tu sangre pura
   Ya me lavó,
   La mancha impura
   De mí quitó.

4. La gloria pura
   Por Ti veré,
   Paz y ventura
   Yo gozaré.

F. V. VILLEGAS.

69. ¡DULCES MOMENTOS CONSOLADORES!

COME, YE DISCONSOLATE. S. WEBBE.



1. ¡Dulces momentos consoladores,
   Los que me paso junto á la cruz!
   Allí sufriendo crueles dolores
   Veo al Salvador, Cristo Jesús.

2. Veo sus brazos de amor abiertos
   Que me convidan llegar á Él;
   Y haciendo suyos mis desaciertos,
   Por mí sus labios gustan la hiel.

3. De sus heridas la viva fuente
   De pura sangre veo manar;
   Y salpicando mi impura frente,
   La infame culpa logra borrar.

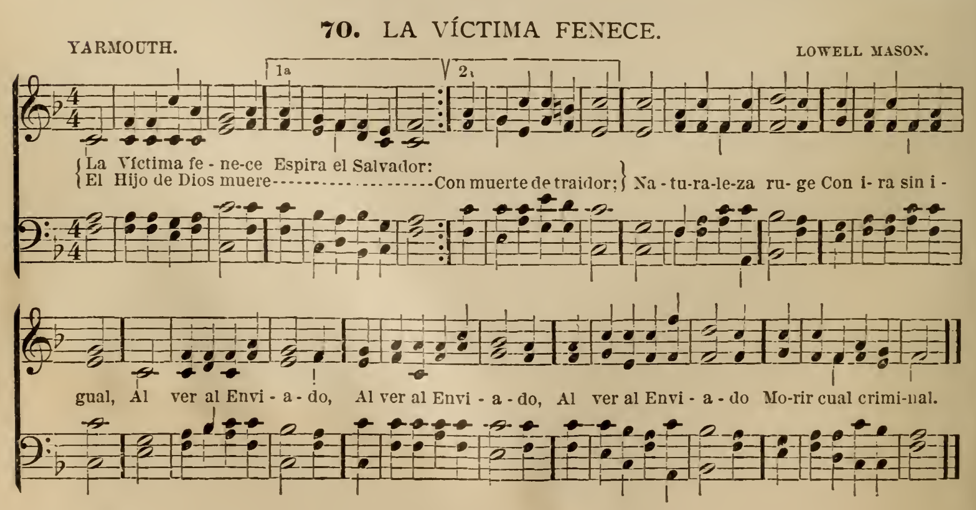
4. Veo su angustia ya terminada,
   Hecha la ofrenda de expiación,
   Su noble frente mustia, inclinada,
   Y consumada mi redención.

5. ¡Dulces momentos, ricos en dones
   De paz y gracia, de vida y luz!
   Sólo hay consuelos y bendiciones
   Cerca de Cristo, junto á la cruz.

(TR.) J. B. CABRERA.

70. LA VÍCTIMA FENECE.

YARMOUTH. LOWELL MASON.



1. La Víctima fenece,
   Espira el Salvador;
El Hijo de Dios muere
   Con muerte de traidor.
Naturaleza ruge
   Con ira sin igual,
Al ver al Enviado
   Morir cual criminal.

2. Mientras en el mundo estuvo,
   Ni una sonrisa halló;
Consuelo, amor y patria
   El hombre le negó.
Él predicó no obstante
   De Dios la caridad,
El perdón y la gracia
   Por su excelsa bondad.

3. Al ver sobre el madero
   Á nuestro Salvador,
Lo demás todo es vano,
   Sólo Él tiene valor.
Salvados por su sangre,
   Jurémosle amor fiel:
De Dios nos hizo hijos,
   Y herederos con Él.

71. VOZ DE AMOR Y DE CLEMENCIA.

CALVARY. S. STANLEY.



1. Voz de amor y de clemencia
   En el Golgota sonó;
Y al oírla, con violencia
   El Calvario retembló.
      "Consumado es,"
   Fué la voz que Cristo dió.

2. Voz de escarnio y de ironía
   Vil pronuncia el hombre audaz,
Mientras Cristo en su agonía
   Hace al sol nublar su faz.
      "Consumado es,"
   Fué la voz del Dios veraz.

3. Entre angustias y dolores
   Sin amparo se encontró
El Señor de los señores,
   El que al débil amparó.
      "Consumado es;"
   Y su espíritu entregó.

4. Ya el infierno está vencido,
   Y la muerte es sin horror
Para el hombre redimido
   Que confia en su Señor.
      Consumado es
   El rescate del amor.

53 (TR.) J. B. CABRERA.

72. DE DIOS CORDERO ES JESU-CRISTO.

MERCY'S FREE. D. F. E. AUBER.

{ De Dios Cor - de - ro es Je - - su- Cris - to, Nues- tra luz, Nues - tra luz; }
{ Por Tí cruel-men - te ha pa - - de - ci - - do En la cruz, En la cruz; }

Por cau - - sa tu - ya á Dios cla - - mó: "E - - loi, ¿la - má sa - bac - ta - - ní!"

Vén, mí - ra - lo; mue - re por tí En la cruz, En la cruz.

1. De Dios Cordero es Jesu-Cristo,
   Nuestra luz;
   Por Tí cruelmente ha padecido
   En la cruz;
   Por causa tuya á Dios clamó:
   "Eloi, ¿lamá sabactaní?"
   Vén, míralo, muere por tí
   En la cruz.

2. Doquiera cantaré la historia
   De Jesús;
   Tan sólo cifraré mi gloria
   En la cruz:
   Continuo tema mío será,
   Del tiempo y de la eternidad,
   Que fué borrada mi maldad
   En la cruz.

3. Almas, salid de las tinieblas
   Á la luz.
   Sigamos fieles estas huellas
   De Jesús.
   Los grandes triunfos proclamad
   De aquel en quien tenemos fe:
   Hallamos vida eterna al pié
   De la cruz.

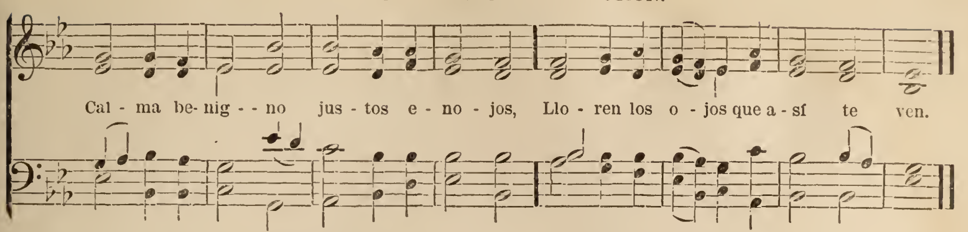
(TR.) T. M. WESTRUP.

73. ROSTRO DIVINO.

EVENTIDE. W. H. MONK.



ROSTRO DIVINO.—Conclusión.



1. Rostro Divino, ensangrentado,
   Cuerpo llagado por nuestro bien:
 Calma benigno justos enojos,
   Lloren los ojos que así te ven.

2. Manos preciosas, tan lastimadas,
   Por mí clavadas en una cruz;
 En este valle sean mi guía
   Y mi alegría, mi norte y luz.

3. Bello costado, en cuya herida
   Halla su vida la humanidad,
 Fuente amorosa de un Dios clemente,
   Voz elocuente de caridad.

4. Tus piés heridos, Cristo paciente,
   Yo indiferente los taladré;
 Y arrepentido, hoy que te adoro,
   Tu gracia imploro: Señor, pequé.

5. Crucificado en un madero,
   Manso Cordero, mueres por mí;
 Por eso el alma triste y llorosa,
   Suspira ansiosa, Señor, por Tí.

M. MAVILLARD.

74. MIRA MIS MANOS POR TÍ LLAGADAS.

LANGRAN. J. LANGRAN.



1. Mira mis manos por tí llagadas,
   Míralas siempre, tendrán vigor;
 Serán el norte de tus pisadas,
   Mira las manos del Redentor.

2. Mira mis manos y tendrás vida,
   Álzate, Iglesia, ve tu blasón;
 Mi grey en ellas tengo esculpida;
   Nadie arrebata mi posesión.

3. Mira mis manos, pobre culpable,
   Quieren limpiarte de tu maldad:
 Venga el leproso y el miserable;
   En ellas tienen la sanidad.

4. Mira mis manos; colman de bienes,
   Están dispuestas á bendecir;
 Sostén y ayuda en ellas tienes;
   Mira y no quieras en mal vivir.

RAMÓN BON.

75. DE SU TRONO MI JESÚS.

JESUS LOVES ME. W. B. BRADBURY.



1. De su trono mi Jesús
   Á morir aquí bajó,
   Y clavado en la cruz,
   Mis pecados Él expió.

   CORO.
   Por mí dió Cristo
   Vida preciosa;
   Mis culpas expió
   Muriendo en la cruz.

2. Bien me quiere el Salvador
   Que sufrió por mi maldad:
   Te bendigo, mi Señor,
   Reconozco tu bondad.—CORO.

3. Guarda fiel mi corazón,
   Tú que en vela estás por mí;
   Y haz que en tierna devoción
   Viva siempre yo por Tí.—CORO.

ESTRELLA DE BELEN.

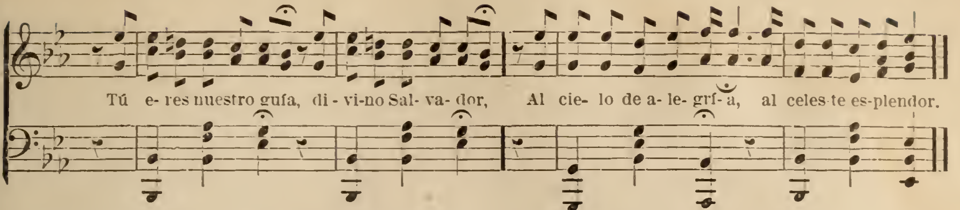
76. EL GUIA.

De la muer-te y su impe- rio ven - ci - mos Por el Rey que nos dió la vic - to - - ria:

Al po- der de es- te mun - do ser - vi - - mos, Mas a - ho- ra al Se-ñor de la glo - ria.

CORO.

Por la fe Te hemos visto ¡oh Je-sús, nuestra luz! Por nos - o-tros, oh Cristo, espi - ras-te en la cruz.



1. De la muerte y su imperio vencimos
   Por el Rey que nos dió la victoria:
Al poder de este mundo servimos,
   Mas ahora al Señor de la gloria.

CORO.

Por la fe Te hemos visto, ¡oh Jesús, nuestra luz!
Por nosotros, oh Cristo, espiraste en la cruz.
Tú eres nuestro guía, divino Salvador,
Al cielo de alegría, al celeste esplendor.

2. Por Jesús que nos ha rescatado
   En el cielo tenemos entrada:
Las vejeces del hombre han pasado;
   Todo es nuevo en el alma salvada.
CORO.—Por la fe Te hemos visto, etc.

3. Ya el error y la duda han huido;
   La verdad refulgente ya luce:
Desde el cielo nos ha esclarecido,
   Y á la eterna mansión nos conduce.
CORO.—Por la fe Te hemos visto, etc.

H. C. THOMSON.

77. POR MIL ARPAS Y MIL VOCES.

HARWELL. LOWELL MASON.



1. Por mil arpas y mil voces
   Se alcen notas de loor;
Cristo reina, el cielo goza,
   Cristo reina, el Dios de amor.
Ved, su trono ocupa ya;
Solo el mundo regirá.
   ¡Aleluya, aleluya, aleluya, amén!

2. Rey de gloria, reina siempre,
   Por siempre es tu potestad;
Nadie de tu mano arranque
   Los que son tu propiedad.
Dicha tiene el escogido,
Destinado á ver tu faz.
   ¡Aleluya, aleluya, aleluya, amén!

3. Apresura tu venida
   En las nubes, oh Señor,
Nuevos cielos, nueva vida,
   Danos Cristo, por tu amor.
Áureas arpas de tu grey,
"Gloria" entonarán, ¡oh Rey!
   ¡Aleluya, aleluya, aleluya, amén!

78. EL SEÑOR RESUCITÓ.



1. El Señor resucitó, *Aleluya,*
   Muerte y sepulcro venció, *Aleluya;*
   Con su poder y virtud, *Aleluya,*
   Cautivó la esclavitud. *Aleluya.*

2. El que al polvo se humilló,
   Triunfante se levantó;
   Y hoy canta la cristiandad
   Su gloriosa majestad. *Aleluya.*

3. El que abatido sufrió
   Y en desolación se vió,
   Hoy en gloria celestial
   Reina vivo é inmortal. *Aleluya.*

4. El que su vida entregó,
   El que así nos redimió,
   Es el Cordero pascual
   Que remedia nuestro mal. *Aleluya.*

5. Cristo, nuestro Salvador,
   De la muerte triunfador,
   Haznos en Tí confiar;
   Y cantemos sin cesar, *Aleluya.*

(TR.) J. B. CABRERA.

79. DOMINARÁ JESÚS EL REY.

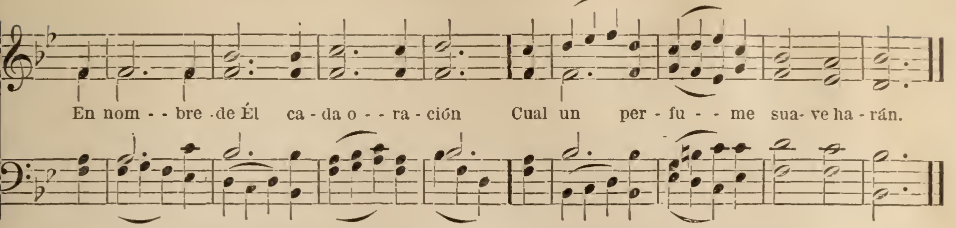
CREATION. HAYDN.

Do- mi - na- rá Je- sús el Rey En to - do país que a-lum-bra el sol,
Re - gi - - do por su san - ta ley Y pues - to á prue-ba en su ---------- cri - sol.

Le en- sal - - za - rán en la can - ción Que e - ter - - - na- men - - te e - le - - - va - rán;



DOMINARÁ JESÚS EL REY.—Conclusión.



1. Dominará Jesús el Rey
   En todo país que alumbra el sol,
Regido por su santa ley,
   Y puesto á prueba en su crisol.
Le ensalzarán en la canción
   Que eternamente elevarán:
En nombre de Él cada oración
   Cual un perfume suave harán.

2. Idólatras traerán en don,
   Delante de El se postrarán;
Y los que contumaces son
   La tierra tristes lamerán.
Benéfico descenderá
   Sereno fertilizador;
Del poderoso librará
   Al que no tiene ayudador.

(TR.) T. M. WESTRUP.

80. UNIDOS EN ESPÍRITU.



1. Unidos en espíritu
   Al coro celestial,
Cantemos con los ángeles
   Un cántico triunfal:
Y si vertimos lágrimas
   Al frente de la cruz,
Rebose hoy el júbilo,
   Pues vive el buen Jesús.

2. Lo que en el triste Gól-
      gota
   Derrota pareció,
En el sellado túmulo
   El triunfo se mostró;
Vencido está el báratro,
   Menguado su poder;
Y no el mortal su súbdito
   De hoy más habrá de ser.

3. Del Moría allá en la cús-
   Se obró la salvación [pide
Allí se ostenta el lábaro
   De nuestra redención;
Y sueltos ya los vínculos
   De la mortalidad,
La tumba abierta es símbo-
   De nuestra libertad. [lo

4. Jesús, de gloria Príncipe,
   Autor de nuestra paz,
Diríjanos benévolo
   Tu esplendorosa faz;
Y acepta el dulce cántico
   De nuestra gratitud
Por tu valiosa dádiva
   De la eternal salud.

J. B. CABRERA.

81. CARIÑOSO SALVADOR.



1. Cariñoso Salvador,
   Tú, con sin igual bondad,
   Eres ya mi mediador,
   Mi perfecta santidad.

2. Mi contrito corazón
   Te confiesa su maldad,
   Pide al Padre mi perdón
   Por tu santa caridad.

3. Te contemplo sin cesar
   En tu trono desde aquí;
   ¡Oh! cuán grato es meditar
   Que intercedes Tú por mí!

4. ¡Fuente Tú de compasión!
   Á Tí siempre doy loor:
   Grato es á mi corazón
   Ensalzarte ¡mi Señor!

82. TESORO INCOMPARABLE.

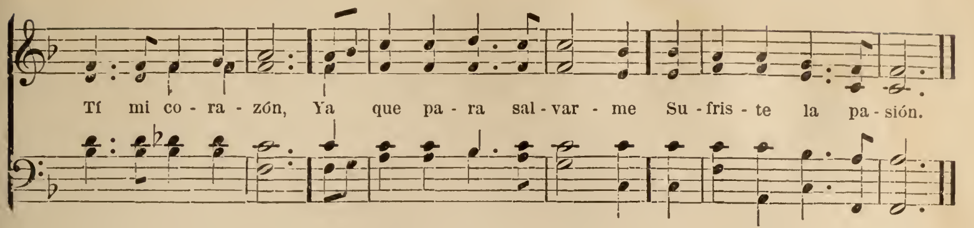
RIMBAULT. EDWARD FRANCIS RIMBAULT.

Te - so - ro in-com - pa - ra - - ble, Je - sús a - mi - go fiel, Re - fu - - gio del que

hu - - ye Del ad - ver - sa - rio cru - el; Su - je - - - ta com - pa - - si - - vo Á



TESORO INCOMPARABLE.—Conclusión.



1. Tesoro incomparable,
 Jesús, amigo fiel,
Refugio del que huye
 Del adversario cruel;
Sujeta compasivo
 Á Tí mi corazón,
Ya que para salvarme
 Sufriste la pasión.

2. Dirige á mí tu rostro,
 Jesús, lleno de amor,
Sol puro de justicia,
 Dulce consolador.
Sin tu influencia santa
 La vida es un morir;"
Gozar de tu presencia,
 Esto sólo es vivir.

3. Jesús, riqueza mía,
 Mi amante Salvador,
Eres en mis flaquezas
 Mi fuerte protector.
Jamás el enemigo
 Podrá turbar mi paz;
Por más que lo intentare,
 No lo permitirás.

4. Al mundo de falacias
 No pertenezco ya;
El cielo es mi morada,
 Allí mi Amado está.
Á donde Cristo habita
 Con ansia quiero ir;
En sempiterno gozo
 Con Él quiero vivir.

FUSTER.

83. ¡CUÁN DULCE EL NOMBRE DE JESÚS!

AVON. HENRY WILSON.



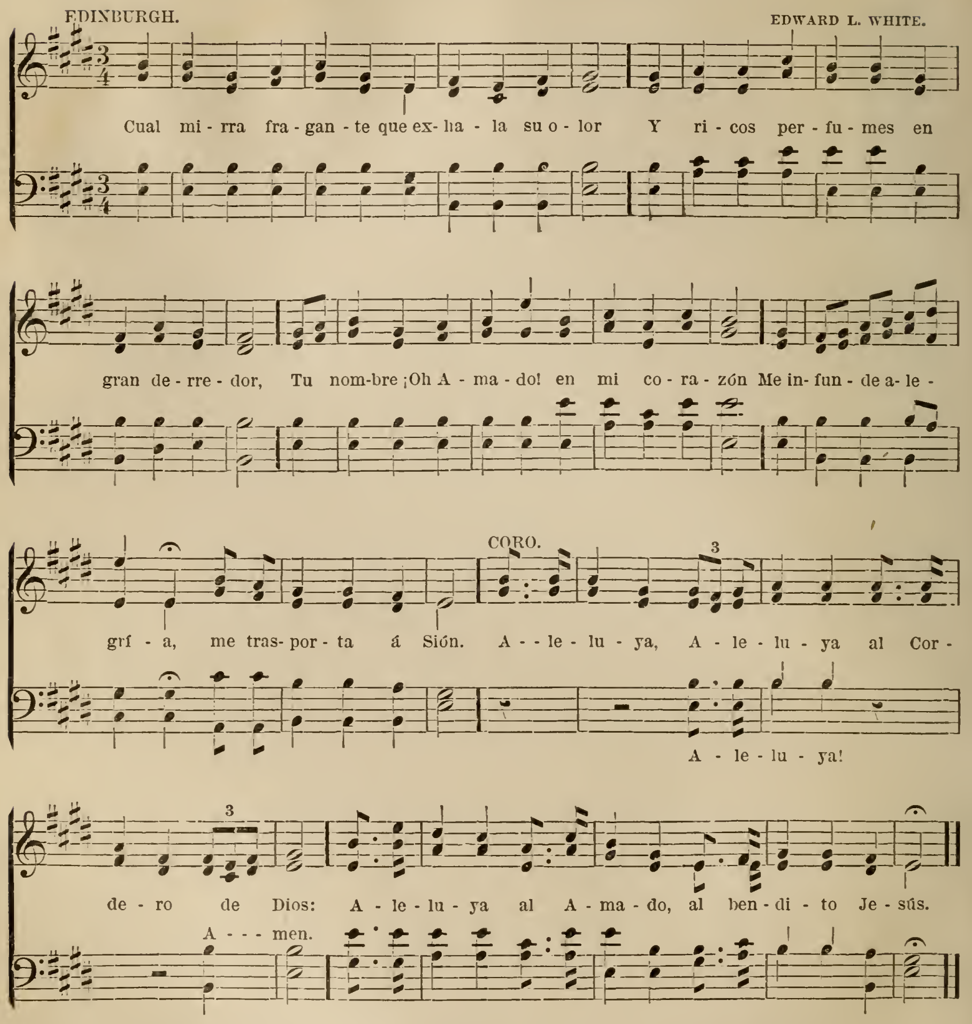
1. ¡Cuán dulce el nombre de Jesús
 Es para el hombre fiel!
Consuelo, paz, vigor, salud,
 Encuentra siempre en Él.

2. ¡Jesús, mi amigo y mi sostén,
 Bendito Salvador!
Mi vida y luz, mi eterno bien,
 Acepta mi loor.

3. Si es pobre ahora mi cantar,
 Cuando en la gloria esté
Y allá Te pueda contemplar,
 Mejor Te alabaré.

61 (TR.) J. B CABRERA.

84. CUAL MIRRA FRAGANTE QUE EXHALA SU OLOR.



1. Cual mirra fragante que exhala su olor
Y ricos perfumes en gran derredor,
Tu nombre ¡ Oh Amado ! en mi corazón
Me infunde alegría me trasporta á Sión.

CORO.

Aleluya, Aleluya al Cordero de Dios:
Aleluya al Amado, al bendito Jesús.

2. Cual voz amigable que al triste viador
En bosque perdido le inspira valor;
Tu nombre me anima, me hace saber
Que aún hay rescate para mi pobre sér.
CORO.—Aleluya, Aleluya, etc.

3. Cual luz que brillando del alto fanal,
Al nauta en la noche señala el canal,
Tu nombre esparciendo benéfica luz,
Al cielo me lleva, bendito Jesús.
CORO.—Aleluya, Aleluya, etc. H. M.

85. DE JESUS EL NOMBRE GUARDA.

THE PRECIOUS NAME. W. H. DOANE.



1. De Jesús el nombre guarda,
   Heredero del afán;
   Dulce hará tu copa amarga,
   Tus afanes cesarán.

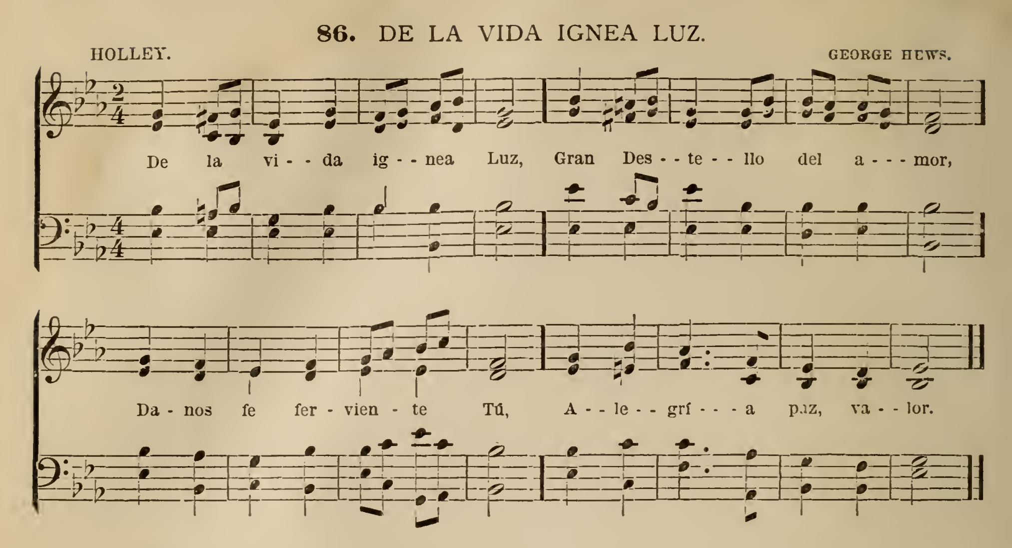
CORO.

Suave luz, Manantial
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien celestial
Es Jesús el Salvador.

2. De Jesús el nombre estima;
   Que te sirva de broquel:
   Alma débil, combatida,
   Hallarás asilo en Él.—Coro.

3. De Jesús el nombre ensalza,
   Cuyo sin igual poder
   Del sepulcro nos levanta,
   Renovando nuestro sér.—Coro.

86. DE LA VIDA IGNEA LUZ.



1. De la vida ignea Luz,
   Gran Destello del amor,
   Danos fe ferviente Tú,
   Alegría, paz, valor.

2. Templo tuyo es todo fiel;
   Su pereza, su pesar,
   Señor Jesu-Cristo, vén
   Sin tardanza á desterrar.

3. Venga el reino celestial;
   Haga desaparecer
   La semilla de maldad
   Tu presencia, tu poder.

4. Menos no hemos de pedir,
   No necesitamos más;
   De los bienes con venir
   Plenitud, Señor, nos das.

T. M. WESTRUP.

---

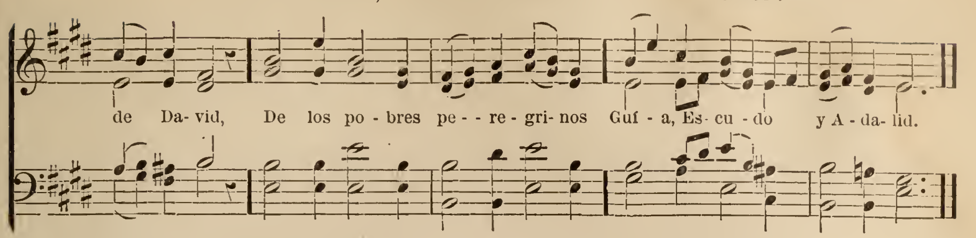
87. YO TE ADORO, ASTRO HERMOSO.

HE THAT GOETH FORTH.

Yo Te a-do - ro, As-tro her-mo- so, De las al - mas Al- ba y Paz, A - bo - ga - do

bon- da- do- so, Del es- pí - ri - tu So- láz, Don y cien- cia del be- nig-no Hi - jo e- ter - no

YO TE ADORO, ASTRO HERMOSO.—CONCLUSIÓN.



1. Yo Te adoro, Astro hermoso,
   De las almas Alba y Paz,
   Abogado bondadoso,
   Del espíritu Soláz,
   Don y ciencia del benigno
   Hijo eterno de David,
   De los pobres peregrinos
   Guía, Escudo y Adalid.

2. Yo Te adoro, gran Renuevo,
   Maestro, Verbo, Vida y Luz;
   Sacerdote nazareno,
   Vencedor desde la cruz;
   Pascua de los fugitivos
   Perseguidos por Satán,
   Redentor y Roca herida,
   Santa Vid, segundo Adán.

3. De Justicia Sol y Ejemplo,
   Del redil Puerta y Pastor;
   Médico del mundo enfermo,
   Mi Reemplazo, mi Fiador.
   Yo Te adoro, Rey de santos,
   Esperanza de Israel:
   Pertenezco á tu rebaño,
   Quiero serte siempre fiel.

T. M. WESTRUP.

---

88. DULZURA, GLORIA, MAJESTAD.

OAKSVILLE. C. ZEUNER.



1. Dulzura, gloria, majestad,
   Diadema eterna son
   De Cristo; y sus labios dan
   Consuelo, paz, amor.

2. En cualidades superior
   Al ángel y al mortal,
   Es bello sin comparación;
   Suprema es su bondad.

3. Yo, que le soy deudor sin fin,
   En vez de un corazón
   Si mil tuviera, estos mil
   Llevárale mi amor.

T. M. WESTRUP.

89. ¡GLORIA Á TÍ, JESÚS DIVINO!

BATTLE HYMN.



1. ¡Gloria á Tí, Jesús Divino!
¡Gloria á Tí por tus bondades!
¡Gloria eterna á tus piedades,
Querido Salvador!

2. Tú me amaste con ternura,
Y por mí en la cruz moriste;
Con ternura me quisiste,
Querido Salvador.

3. Tengo fe sólo en tu muerte,
Pues con ella me salvaste;
Vida eterna me compraste,
Querido Salvador.

4. Te veremos en el cielo:
Á vivir contigo iremos;
Tu presencia gozaremos,
Querido Salvador.

5. Ten valor, valor cristiano,
Cristo es tu mejor amigo:
El te llevará consigo;
Jesús es tu Señor.

90. Á CRISTO DOY MI CANTO.

I WILL SING FOR JESUS. P. PHILLIPS. By per.

Á Cris - - to doy mi can - - to; El sal - va el al - - ma mí - - - a; Me

li - bra del que- bran - to Y con a - mor me guí - - a.

CORO.

{ En - sal - - ce nues - tro
{ Es nues- tro an-he - - lo

Á CRISTO DOY MI CANTO.—Conclusión.



1. Á Cristo doy mi canto:
 Él salva el alma mía;
Me libra del quebranto
 Y con amor me guía.
 CORO.
Ensalce nuestro canto
 Su sacrosanta historia;
Es nuestro anhelo santo
 Mirar, Jesús, tu gloria.

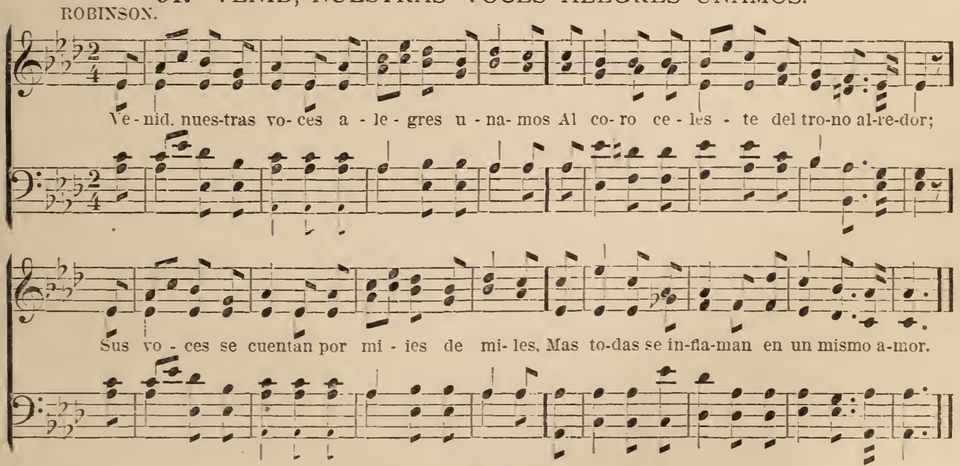
2. Jamás dolor ni agravios
 Enlutarán la mente,
Si á Cristo nuestros labios
 Bendicen dulcemente.
 Coro.

3. Tu nombre bendecido
 Alegra el alma mía;
Tu nombre es en mi oído
 Dulcísima armonía.
 Coro.

4. Viviendo he de ensalzarte:
 Y si abondono el suelo,
Veránme ir á adorarte
 Los ángeles del cielo.
 Coro.

91. VENID, NUESTRAS VOCES ALEGRES UNAMOS.

ROBINSON.



1. Venid, nuestras voces alegres unamos
 Al coro celeste del trono alredor;
Sus voces se cuentan por miles de miles,
 Mas todas se inflaman en un mismo amor.

2. "Es digno el Cordero que ha muerto, proclaman,
 "De estar exaltado en los cielos así."
"Es digno el Cordero," decimos nosotros.
 "Pues Él por nosotros su vida dió aquí."

3. Á Tí que eres digno, se dan en los cielos
 Poderes divinos y gloria y honor;
Y más bendiciones que darte podemos,
 Por siempre á tu trono se eleven, Señor.

4. Que todos los seres que pueblan las nubes,
 La tierra y el aire, el fuego, y el mar,
Unidos proclamen tus glorias eternas,
 Y dente alabanzas, Señor, sin cesar.

5. El nombre sagrado del Dios de los cielos
 Á una bendiga la gran creación,
Y lleve al Cordero sentado en el trono
 El dulce tributo de su adoración.

67 (TR.) MORA.

92. JESÚS, MI AMADO, ES EL REY.

CORONATION. O. HOLDEN.



1. Jesús, mi amado, es el Rey,
   Mi Rey es Emmanuel;
   Sacad las diademas ya,
   Y coronad á Él.

2. Á Tí, no más, ¡oh buen Jesús!
   Mi corazón Te doy;
   Sí, sólo á Tí yo amaré,
   Y tuyo sólo soy.

3. Oh Salvador, mi Redentor,
   La fuente de mi luz:
   Quien me amó, quien me salvó,
   Tú eres, ¡oh Jesús!

4. Pues mientras viva sólo Tú
   Recibirás mi fe:
   Y si muriere yo en Tí,
   Feliz descansaré.

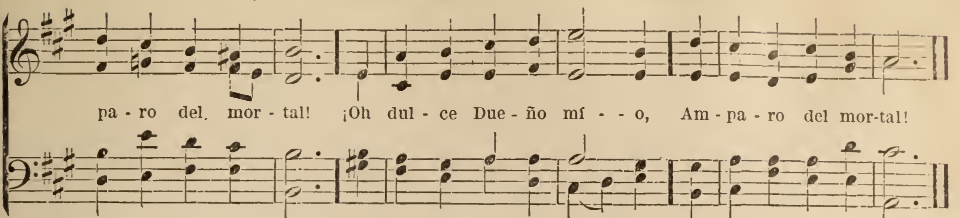
5. Estando en los cielos ya
   Tu gloria admiraré;
   Con santas multitudes yo
   Gozoso cantaré.

93. !OH CRISTO! MI DESEO.

O DAY OF REST. KREUZNACH.

¡Oh Cris - to! mi de - se - - o Á Tí vo - lan - do va; Mi fe, mi con - fi -
an - - za, Sus - ten - ta sin ce - sar, ¡Oh dul - ce Due - ño mí - - - o, Am -





1. ¡Oh Cristo! mi deseo
Á Tí volando va;
Mi fe, mi confianza,
Sustenta sin cesar,
¡Oh dulce Dueño mío,
Amparo del mortal!

2. Yo sé que Tú sufriste
La muerte por lavar
La culpa de los hombres,
Dejándoles tu paz;
Por eso en Tí confío,
Cordero celestial.

3. ¡O cristalina fuente!
¡Oh limpio manantial!
Bendito Tú que brotas
Consuelo sin cesar;
Que sanas las heridas
Y quitas la maldad.

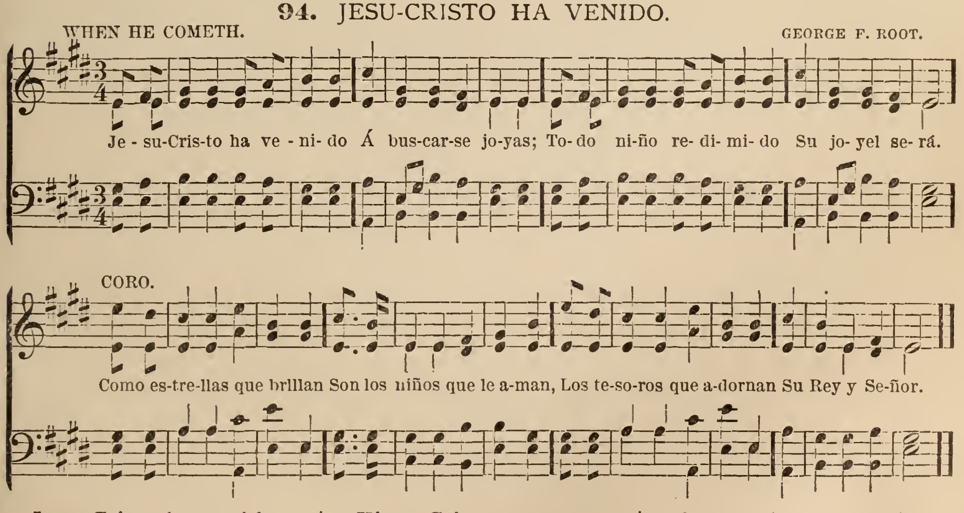
4. Jesús, ¡oh Dueño mío!
Desciende, baja ya
En busca de los tuyos,
Que claman con afán
Por su Pastor divino,
Eterno, celestial.

P. CASTRO.

---

94. JESU-CRISTO HA VENIDO.

WHEN HE COMETH. GEORGE F. ROOT.



1. Jesu-Cristo ha venido
Á buscarse joyas;
Todo niño redimido
Su joyel será.

CORO.
Como estrellas que brillan,
Son los niños que le aman,
Los tesoros que adornan
Su Rey y Señor.

2. Tiene Cristo en su corona
Brillantes preseas;
Cada joya que le adorna
Con sangre compró.
Coro.

3. Él escoge por tesoros
Los niños amantes,
Y en su seno los corderos
Acoge Jesús.—Coro.

4. Sí, los niños y las niñas
Que á Jesús acuden
Son las joyas escogidas
Preciosas para Él.
Coro.

5. Es su sangre derramada
Que las joyas compra:
Ninguna alma no lavada
Su reino verá.—Coro.

95. LA TIERNA VOZ DEL SALVADOR.

THE GREAT PHYSICIAN. REV. J. H. STOCKTON.

La tier - - na voz del Sal - - va - dor Nos ha - - bla con - - mo - - vi - - - da;
O - - íd al Mé - - di - - co de a - mor, Que da á los muer - tos vi - - - da.

CORO.

Nun - ca los hom - bres can - ta - rán, Nun - ca los án - - ge - - les de luz
No - - ta más dul - - ce en - to - - - na - rán Que el nom - bre de Je - - - sús.

1. La tierna voz del Salvador
 Nos habla conmovida;
Oíd al Médico de amor,
 Que da á los muertos vida.

CORO.

Nunca los hombres cantarán,
 Nunca los ángeles de luz
Nota más dulce entonarán
 Que el nombre de Jesús.

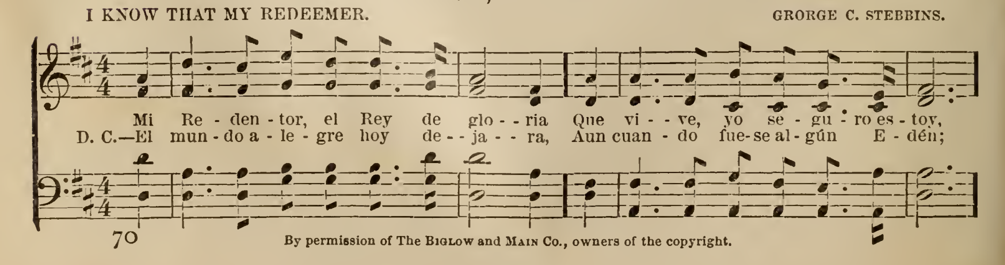
2. Borradas ya tus culpas son;
 Su voz hoy te pregona;
Recibe, sí, su bendición;
 Y goza la corona.—CORO.

3. ¡Cordero manso, gloria á Tí!
 Por Salvador Te aclamo;
Tu dulce nombre es para mí
 La joya que más amo.—CORO.

 (TR.) P. CASTRO.

96. MI REDENTOR, EL REY DE GLORIA.

I KNOW THAT MY REDEEMER. GEORGE C. STEBBINS.





MI REDENTOR, EL REY DE GLORIA.—Conclusión.



1. Mi Redentor, el Rey de gloria,
   Que vive, yo seguro estoy;
   Y da coronas de victoria;
   Á recibir la mía voy.

   CORO.

   Que permanezca no pidáis
   Entre el bullicio y el vaivén;
   El mundo alegre hoy dejara,
   Aun cuando fuese algún Edén;
   La cita nada más aguardo,
   Que el Rey me diga: Hijo, vén.

2. En mi Señor Jesús confío;
   Su sangre clama á mi favor;
   Es dueño Él de mi albedrío;
   Estar con Él es lo mejor.
   Coro.—Que permanezca, etc.

3. De tanto amor me maravillo,
   Y no me canso de admirar:
   Me libertó de mi peligro,
   Sufriendo todo en mi lugar.
   Coro.—Que permanezca, etc.

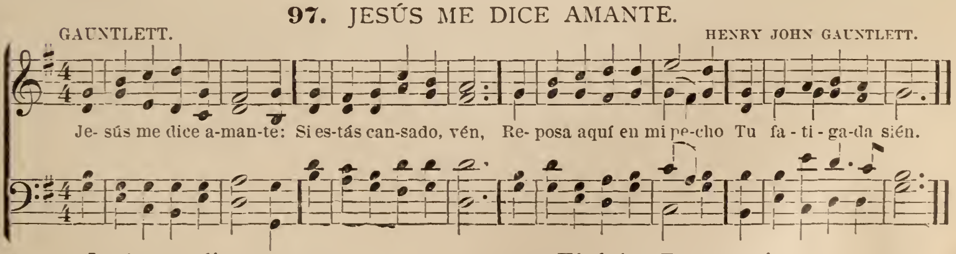
4. Consuélome en su larga ausencia
   Pensando: Pronto volverá.
   Entonces su gloriosa herencia
   Á cada fiel Jesús dará.—Coro.

(TR.) T. M. WESTRUP.

---

97. JESÚS ME DICE AMANTE.

GAUNTLETT. HENRY JOHN GAUNTLETT.



1. Jesús me dice amante:
   Si estás cansado, vén,
   Reposa aquí en mi pecho
   Tu fatigada sién.

2. Cansado, enfermo, triste,
   Á Cristo me acerqué,
   Y en Él hallé descanso,
   Consuelo en Él hallé.

3. El dulce Dueño mio
   Me guía con amor
   Y aparta de mi mente
   Las manchas del error.

4. Un bálsamo divino
   Vierte en mi corazón,
   Me ha dado gran consuelo
   La gracia y el perdón.

J. DE PALMA.

98. IGLESIA DE CRISTO.



1. Iglesia de Cristo: reanima el amor,
Y alegre en la noche espera al Señor:
Jesús el esposo, vestido de honor,
Viniendo se anuncia con fuerte clamo

CORO.

Levántate, Iglesia, sacude el sopor;
Que viene en las nubes tu Esposo y Señor.

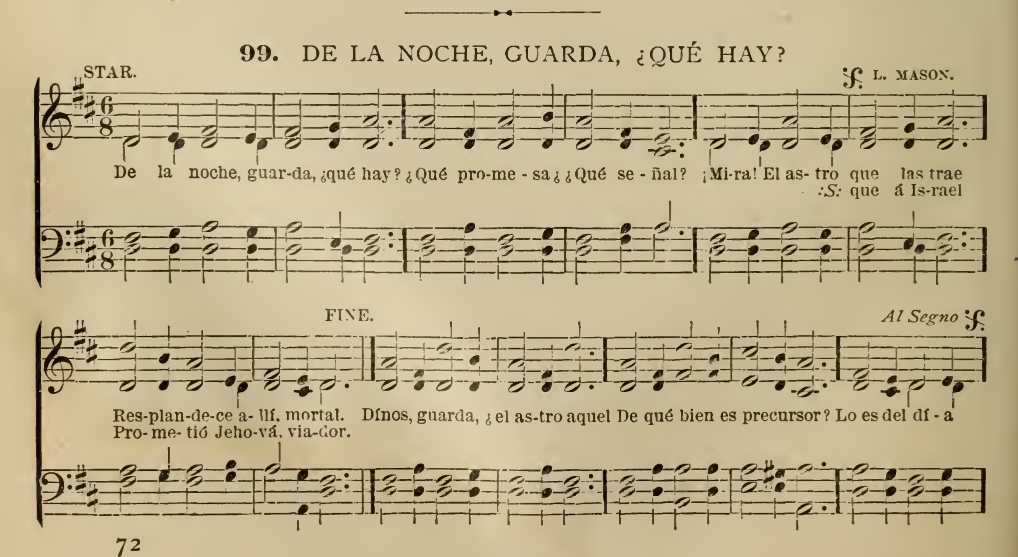
2. Si algunos dormitan sin sentir dolor,
La fe sea de todos el despertador.
Velad compañeros, velad sin temor,
Que está con nosotros el Consolador.
Coro.—Levántate, Iglesia, etc.

3. El hombre en sus penas, infiel pecador,
Se entrega en las manos del sueño traidor;
Mas el que es amado del buen Salvador,
Velar esperando prefiere mejor.
Coro.—Levántate, Iglesia, etc.

M. COSIDO.

---

99. DE LA NOCHE, GUARDA, ¿QUÉ HAY?



1. De la noche, guarda, ¿qué hay?
¿Qué promesa? ¿Qué señal?
¡Mira! El astro que las trae
Resplandece allí mortal.
Dínos, guarda, ¿el astro aquel
De qué bien es precursor?
Lo es del día que á Israel
Prometió Jehová, viador.

2. De la noche, ¿guarda, qué hay?
Busca tu astro ya el cenit;
Paz, luz, bien, verdad, os trae;
Su mensaje recibid.
Dínos, guarda, ¿do nació
Sólo allí su gloria ven?
Brillará doquier, viador;
Eternizará el bien.

(TR.) T. M. WESTRUP.

100. VÉN, ESPÍRITU ETERNO.



1. Vén, Espíritu eterno,
Tráenos ya la gratitud
De su mérito vicario,
Del dolor la plenitud
Que sufrió el Sér divino
Para nuestra redención,
Renueva la memoria,
Danos fe en el corazón.

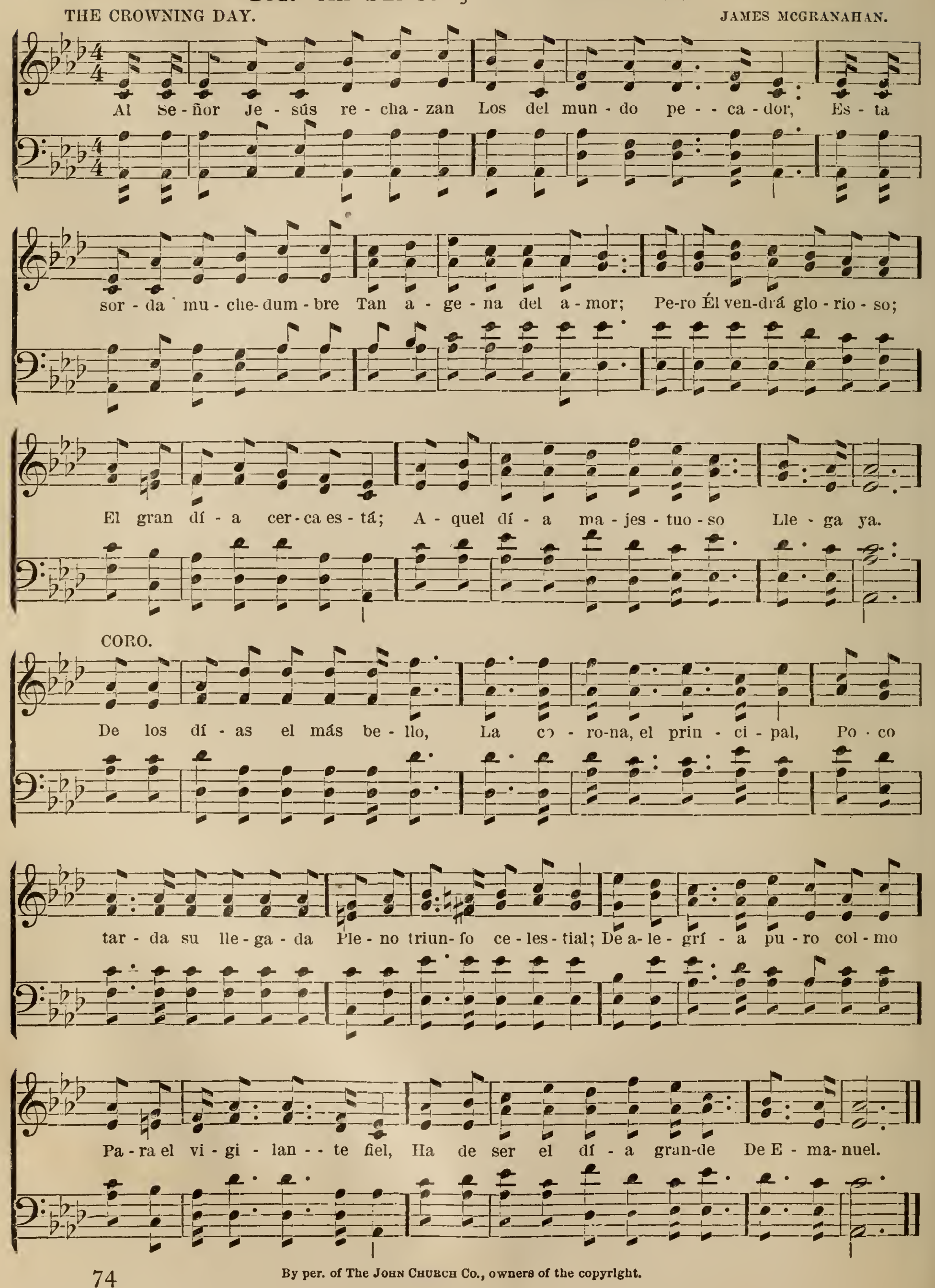
2. Vén, testigo de su muerte,
Vén, divino Inspirador,
Que sintamos tu potencia,
Y apreciemos tu valor;
Vén, aplícanos la sangre
Del divino Redentor;
Y que Cristo en nosotros
Sea constante morador.

3. Que imitemos tus gemidos,
Suspirando en oración;
Que miremos las heridas
Seña de la aflicción
Del que hemos traspasado;
Que lo veamos con dolor,
Y la sangre rociada
Recibamos con amor.

S. P. CRAVER.

101. AL SEÑOR JESÚS RECHAZAN.

THE CROWNING DAY. JAMES MCGRANAHAN.



1. Al Señor Jesús rechazan
Los del mundo pecador,
Esta sorda muchedumbre
Tan agena del amor;
Pero Él vendra glorioso;
El gran día cerca está;
Aquel día majestuoso
Llega ya.

CORO.

De los días el más bello.
La corona, el principal,
Poco tarda su llegada,
Pleno triunfo celestial;
De alegría puro colmo
Para el vigilante fiel
Ha de ser el día grande
De Emanuel.

2. Iluminará los cielos
Nunca visto resplandor;
Brillará la grey de Cristo
Con belleza superior;
La del Salvador divino
Más que el sol deslumbrará
Aquel día majestuoso
Que vendrá.—CORO.

3. Fin será de nuestras pruebas,
Del pecado, del pesar;
De futuro goce prenda
Y de eterno bienestar,
Semejantes y cercanos
Al que diónos redención
Aquel día majestuoso
De canción—CORO.

4. Apresure el día bello
Nuestro fiel y fuerte amor;
Consagrémonos de nuevo
Cada cual á su labor;
Recojamos los perdidos
Para Cristo, el buen Pastor,
Aquel día majestuoso
De su amor.—CORO.

(TR.) T. M. WESTRUP.

102. JESÚS BENDITO, YA NO MÁS.

ORTONVILLE. T. HASTINGS.



1. Jesús bendito, ya no más
En tierra Te verán,
Hasta ese día que de tu faz
Los orbes se huirán.

2. Miradle, cielos, admitid
Su carro triunfal;
Al Rey de gloria recibid
Que vuelve inmortal.

3. Él de la muerte es vencedor
Y vuelve á su mansión;
Es nuestro Rey, y el Autor
De nuestra salvación.

4. ¡Hombre divino! su amor
Por muerte señaló:
Y ¡Dios humano! cual Señor
Al cielo ascendió.

G. H. RULE.



103. ESPÍRITU DIVINO.

O DAY OF REST. KREUZNACH.

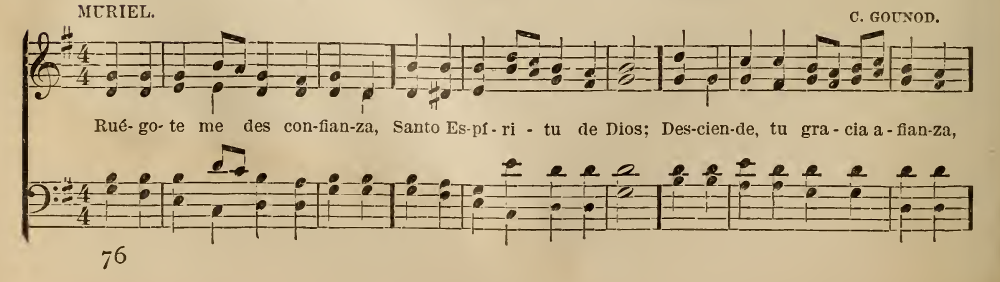
Es - pí - ri - tu di - vi - no, Fuen - te de ca - ri - dad, Des- ciende, y el sa-cro tem - plo Lle - na de san - ti - dad. A - quí tu gra-cia en - ví - - - as Al hom - bre pe - ca - dor; Di - si - pas las ti - nie - - blas Que pro - du- ce el e - rror.

1. Espíritu divino,
   Fuente de caridad,
   Desciende, y el sacro templo
   Llena de santidad.
   Aquí tu gracia envías
   Al hombre pecador;
   Disipas las tinieblas
   Que produce el error.

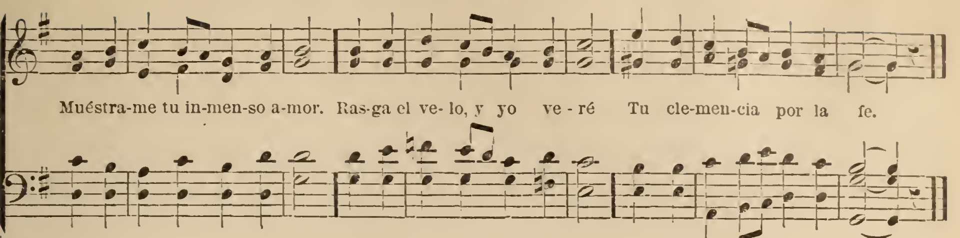
2. Aquí recibe el hombre
   Del alma la salud;
   Desecha del pecado
   La dura esclavitud.
   Aquí en dulce suspiro
   Se esplaya el corazón,
   Y cual perfume al cielo
   Eleva su oración. J. B. CABRERA.

104. RUÉGOTE ME DES CONFIANZA.

MURIEL. C. GOUNOD.



RUÉGOTE ME DES CONFIANZA.—Conclusión.



1. Ruégote me des confianza,
   Santo Espíritu de Dios;
   Desciende, tu gracia afianza,
   Muéstrame tu inmenso amor.
   Rasga el velo, y yo veré
   Tu clemencia por la fe.

2. Quítame, oh Dios, la dureza,
   Dáme la sagrada fe,
   Y libre de la tristeza
   Y de culpa yo seré:
   Calmado mi corazón,
   Fiado en tu compasión.

3. Por mi Padre y por Dios mío
   Te reconozco, y Te doy
   Mi voluntad y albedrío,
   Pues que renacido soy:
   Tú, santo Consolador,
   De paz me llenas y amor.

4. Santo Dios, vén presuroso;
   Alcance yo á recibir
   Tu Espíritu, y en reposo
   Por Tí ayudado vivir,
   Del pecado vencedor,
   Siervo fiel del Salvador.

J. B. CABRERA.

105. IMPLORAMOS TU PRESENCIA,

ST. SYLVESTER. J. B. DYKES.



1. Imploramos tu presencia,
   Santo Espíritu de Dios,
   Vivifique tu influencia
   Nuestra débil fe y amor.

2. Dá á las mentes luz divina,
   Y en las almas gracia pon;
   Nuestro pecho á Dios inclina
   En sincera adoración.

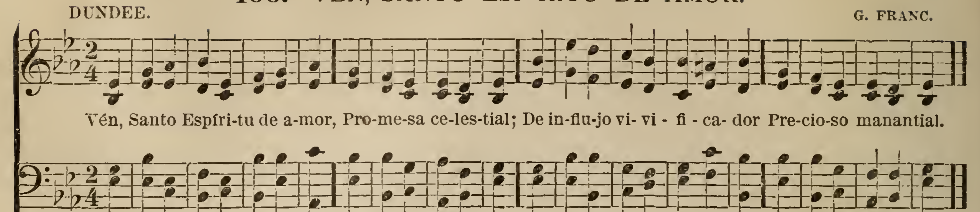
3. Que del Dios bendito tenga
   Nuestra culto aceptación;
   Y sobre nosotros venga
   En raudales bendición.

J. B. CABRERA.



106. VÉN, SANTO ESPÍRITU DE AMOR.

DUNDEE. G. FRANC.



1. Vén, Santo Espíritu de amor,
   Promesa celestial;
   De influjo vivificador
   Precioso manantial.

2. Remedia Tú mi ceguedad;
   Pues quiero conocer
   Cuán grande es la fragilidad
   De mi caído sér.

3. El fuego de consagración,
   ¡ Oh, dígnate encender
   En el helado corazón,
   Y renovar mi sér !

4. Desciende á mi corazón,
   Consolador y Luz;
   Desciende á mí, precioso Don
   Legado por Jesús.

(TR.) T. M. WESTRUP.

107. DIRÍGESE, SEÑOR.

LYTE. J. P. HOLBROOK.



1. Dirígese, Señor,
   Á Tí mi fe no más,
   No más á Tí;
   Moriste, Salvador,
   Por este criminal;
   Conságrote mi amor,
   Mi porvenir.

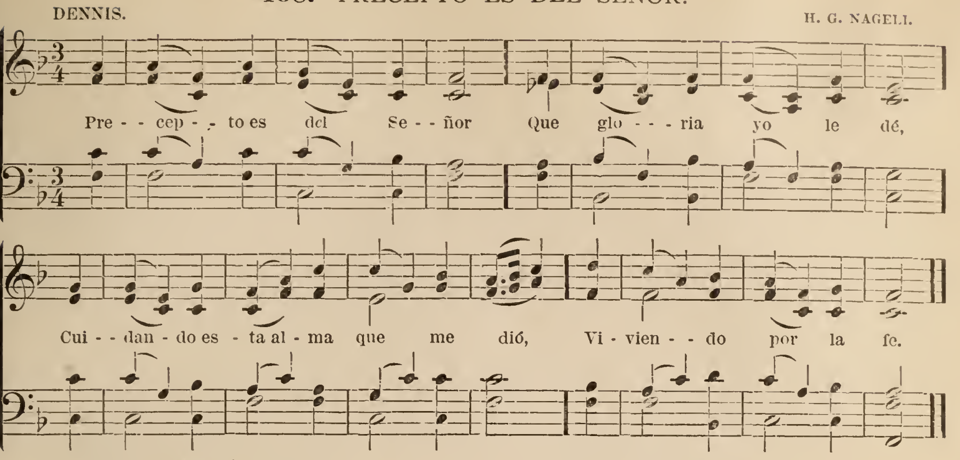
2. Te pido el rico don,
   Auxilio celestial,
   No más á Tí;
   Escucha mi oración,
   Quítame mi maldad,
   Te hago consagración
   Del porvenir.

3.
   En Tí me apoyaré;
   Por mi debilidad,
   No más en Tí;
   Alumbrarás mi ser,
   Mi pena harás cesar,
   No habrá por que temer
   El porvenir.

4. La vida al terminar
   Confianza en Tí pondré,
   No más en Tí;
   Valor Tú me darás,
   Jesús á quien amé,
   Dichoso siempre harás
   Mi porvenir.

108. PRECEPTO ES DEL SEÑOR.

DENNIS. H. G. NAGELI.



1. Precepto es del Señor
   Que gloria yo le dé,
   Cuidando esta alma que me dió,
   Viviendo por la fe.

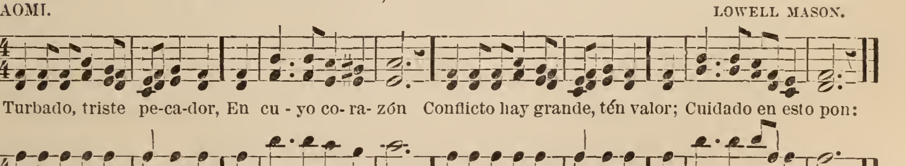
2. Ejemplo debo dar,
   Mi vocación cumplir,
   Y las potencias mías emplear
   Á Cristo en servir.

4. Celoso debo ser,
   Pues á su vista estoy;
   Su rostro llegue así á ver,
   Contento donde voy.

4. En oración velar,
   Confiando sólo en Él;
   Si fuere de olvidar capaz,
   Perdido me veré.

109. TURBADO, TRISTE PECADOR.

NAOMI. LOWELL MASON.



1. Turbado, triste pecador,
   En cuyo corazón
   Conflicto hay grande, tén valor;
   Cuidado en esto pon:

2. Aunque tu culpa sea tal,
   Y tanto clamorée,
   Dí, "Buscaré mi libertad
   Y paz: á Cristo iré.

3. "Mis culpas para confesar
   Á Él me prosternaré:
   'Perdido sin tu gracia real
   Estoy, Señor,' diré.

4. "Al verme aquel benigno Rey,
   Á quien serví tan mal,
   Su cetro extenderá tal vez,
   De indulto la señal.

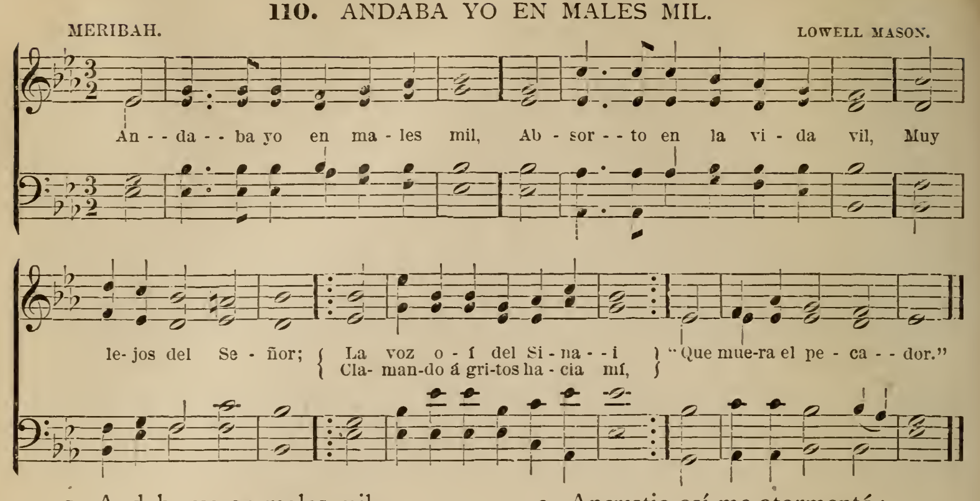
5. "Tal vez mi súplica oirá;
   Se apiadará tal vez;
   Si pereciere, allí será,
   Á vista de mi Juez.

6. "Si perecer me toca, voy:
   Pues, si dejare de ir,
   Que para siempre cierto estoy
   Me tocará morir."

T. M. WESTRUP.

110. ANDABA YO EN MALES MIL.

MERIBAH. LOWELL MASON.



1. Andaba yo en males mil,
   Absorto en la vida vil,
   Muy léjos del Señor;
   La voz oí del Sinaí
   Clamando á gritos hacia mí,
   "Que muera el pecador."

2. ¡Ay! ay de mí que, pecador,
   Obrado había contra el Señor,
   ¡Y su ira beberé!
   Con truenos ya la ley decía
   Que muerta está el alma mía;
   Sin duda moriré.

3. Angustia así me atormentó;
   Mas Cristo por allí pasó,
   Y vióme con amor.
   "Vén, alma triste, vén á Mí,"
   Me dijo Él, y me acogí
   Al tierno Salvador.

4. La justa ley me condenó;
   Mas Cristo ya me libertó,
   Sufriendo allí en la cruz.
   Con gozo siempre cantaré,
   De eternas penas escapé
   Por viva fe en Jesús.

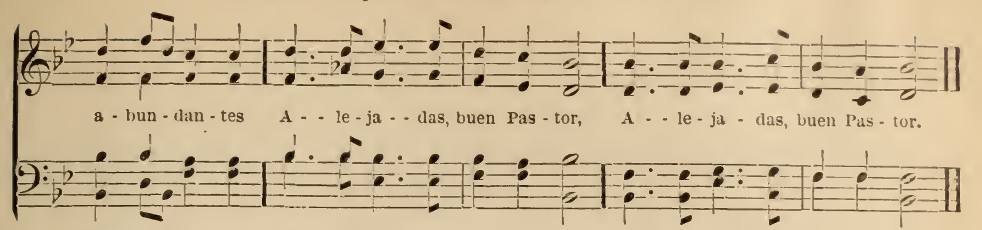
H. C. THOMSON.

111. COMO OVEJAS CELEBRAMOS.

LIFE.



COMO OVEJAS CELEBRAMOS.—Conclusión.



1. Como ovejas celebramos
De Jesús el grande amor,
Ya que locas, descarriadas,
Anduvimos sin tu amor,
De tus pastos abundantes
Alejadas, buen Pastor.

2. Por los montes afanado
Nos buscaste con amor,
Y al buen prado en que pacemos
Nos conduces con tu amor;
Para ser de tu rebaño
Nos tomaste, buen Pastor.

3. La voz tuya conocemos,
Si nos llamas, oh Pastor;
Tú nos das el pasto sano
Y nos guardas con amor:
En tu seno reclinadas
Reposamos, buen Pastor.

4. Las ovejas en tu mano
Nada temen, buen Pastor;
En tu aprisco reunidas
Nos contemplas con amor;
Sólo en Tí nos refugiamos,
¡Oh Jesús, oh buen Pastor!

112. LA VIDA ES FICTICIA.

MY PRAYER. P. P. BLISS.



1. La vida es ficticia,
Efímera flor,
Del sol á la tarde
La agosta el ardor.
Antes que se mustie,
La debes llevar,
Cual ofrenda grata
De Dios al altar.

2. Sí, desde la infancia
Hasta la vejez,
Se pasan los años
Con gran rapidez,
Y llega la muerte
Sin verla venir,
Y el alma, ¿quién sabe
Á dónde ha de ir?

3. Incierta es la hora
De tu cierto fin;
¡Ay de aquel que tema
Del juicio el clarín!
Reflexiona, hombre,
Qué de tí va á ser:
Ó eterna desdicha,
Ó eterno placer. M.

113. NOVENTA Y NUEVE OVEJAS SON.

THE NINETY AND NINE. IRA D. SANKEY. By per.

No - ven - ta y nue - ve o - ve - jas son Las que en el pra - do es - tán, Mas u - na so - la sin pas - tor Por la mon - ta - ña va; La puer - ta de o - ro tras - pa - só, Y va - ga en tris - - te so - - le - dad, Y va - ga en tris - te so - - le - dad.

1. Noventa y nueve ovejas son
   Las que en el prado están;
   Mas una sola sin pastor
   Por la montaña va;
   La puerta de oro traspasó,
   Y vaga en triste soledad.

2. Por esta oveja el buen Pastor
   Se expone con piedad,
   Dejando solo aquel redil
   Que lo ama con verdad,
   Y al fragoroso bosque va
   Su pobre oveja á rescatar.

3. Oscura noche ve venir,
   Y negra tempestad;
   Mas todo arrostra, y á sufrir,
   Lo lleva su bondad;
   Su oveja quiere restituir,
   Y á todo trance restaurar.

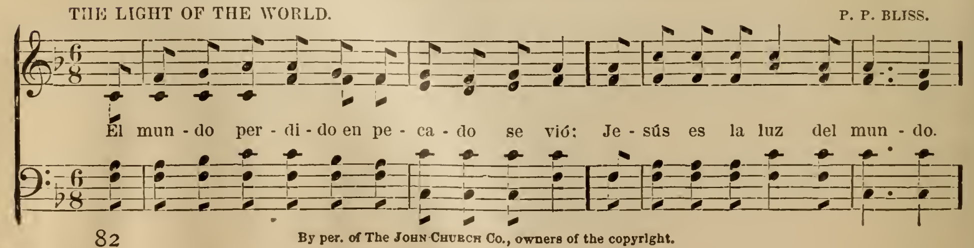
4. Sangrando llega el buen Pastor;
   La oveja herida está;
   El bosque siente su dolor,
   Comparte su ansiedad;
   Empero Cristo con amor
   Su oveja pudo rescatar.

(TR.) P. CASTRO.



114. EL MUNDO PERDIDO EN PECADO SE VIÓ.

THE LIGHT OF THE WORLD. P. P. BLISS.





EL MUNDO PERDIDO EN PECADO SE VIÓ.—CONCLUSIÓN.

Mas en las ti - nie - blas la Glo - ria bri - lló Je - sús es la luz del mun - do.

CORO.

¡Vén á la luz; no quie - ras per - der Go - zo per - fec - to al a - ma - ne - cer!

Yo cie - go fuí, mas ya pue - do ver. ¡Je - sús es la luz del mun - do!

1. El mundo perdido en pecado se vió:
   Jesús es la luz del mundo.
   Mas en las tinieblas la Gloria brilló,
   Jesús es la luz del mundo.

CORO.

¡Vén á la luz; no quieras perder
Gozo perfecto al amanecer!
Yo ciego fuí. mas ya puedo ver,
¡Jesús es la luz del mundo!

2. Vivir en Él vuelve la noche en día,
   Jesús es la luz del mundo,
   Andemos en luz y sigamos al Guía,
   Jesús es la luz del mundo.—CORO.

3. ¡Oh, ciegos, y presos del lóbrego error!
   Jesús es la luz del mundo.
   Él manda lavaros y ver su fulgor,
   Jesús es la luz del mundo.—CORO.

4. Ni soles ni lunas el cielo tendrá;
   Jesús es la luz del mundo.
   La luz de su rostro lo iluminará.
   Jesús es la luz del mundo.—CORO.

(TR.) H. C. THOMSON.

115. Véase el Tono No. 39.

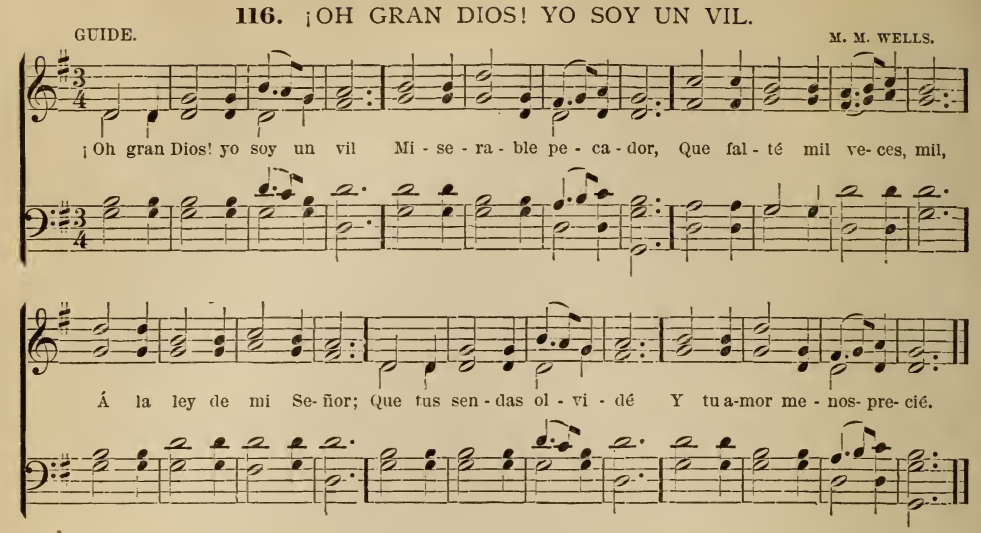
1. ¿OYES como el Evangelio
   Al cansado ofrece paz?
   Pues segura, oh alma mía,
   La promesa á tí se dá.
   Bien alguno en mí no veo,
   Corrupción tan sólo hay;
   Cansado estoy, y el cansado
   Busca alivio con afan.

2. En el arca la paloma
   Encontró dó reposar:
   Para mi alma atribulada
   El Señor arca será.
   Combatido vengo, y crece
   El diluvio sin cesar;
   Ábreme, Jesús, y en vano
   Rugirá la tempestad.

3. Cobijada ya en tu seno,
   Puede el alma respirar;
   El reposo que prometes
   Siempre da segura paz.
   Oh ¡cuán dulce en mis oídos
   Suena tu voz celestial!
   "Vén á mí, vén; que el descanso
   Sólo en mí podrás hallar!"

83 J. B. CABRERA.

116. ¡OH GRAN DIOS! YO SOY UN VIL.



1. ¡Oh gran Dios! yo soy un vil
 Miserable pecador,
 Que falté mil veces, mil,
 Á la ley de mi Señor;
 Que tus sendas olvidé
 Y tu amor menosprecié.

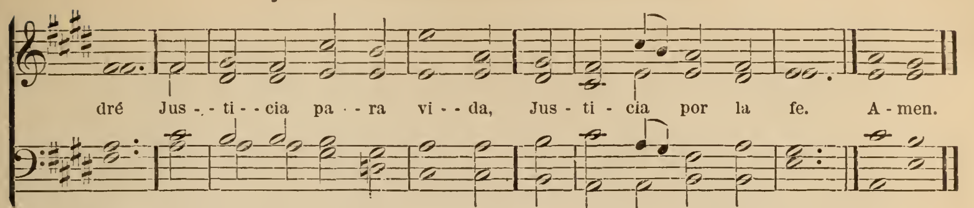
2. En mi alma no hay verdad,
 Y mi pobre corazón
 Por su grande iniquidad
 Lleno está de confusión;
 He perdido mi vigor
 Y fallezco de dolor.

3. Ten ¡oh Dios! piedad de mí,
 Que debilitado estoy;
 Dame, por amor de Tí,
 La salud que busco hoy;
 No me dejes perecer,
 Vén mi carcel á romper. P. CASTRO.

117. JESÚS, TE NECESITO.



JESÚS, TE NECESITO.—Conclusión.



1. Jesús, Te necesito,
   Pues soy tan pecador—
Mi alma entristecida,
   Muerto mi corazón.
La fuente necesito
   Dó siempre hallar podré
Justicia para vida,
   Justicia por la fe.

2. Jesús, Te necesito;
   Mis bienes son no más
La cruz del peregrino,
   Pobreza y orfandad.
Tu amor, pues, necesito:
   Es mi único sostén,
Mi guía, mi luz, mi egida
   Mi terrenal Edén.

3. Jesús, amado mío,
   Dulcísima amistad
La tuya, apetecida
   Con tan grande ansiedad,
Tu corazón amante
   Comprende mi sufrir,
Mis pruebas, mis pesares;
¿Cómo sin Tí vivir?

T. M. WESTRUP.

118. ¡SANTISIMO Y JUSTO DIOS!

PARK STREET. F. M. A. VENUA.



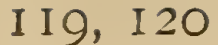
1. ¡Santísimo y justo Dios!
   ¿Quién ante Tí firme estará?
Ya condenada por tu voz
   Su alma ¿quién la librará?

2. ¡Oh Dios de gracia y bondad!
   Abierto has el manantial,
En Cristo borras mi maldad,
   Me das vestido celestial.

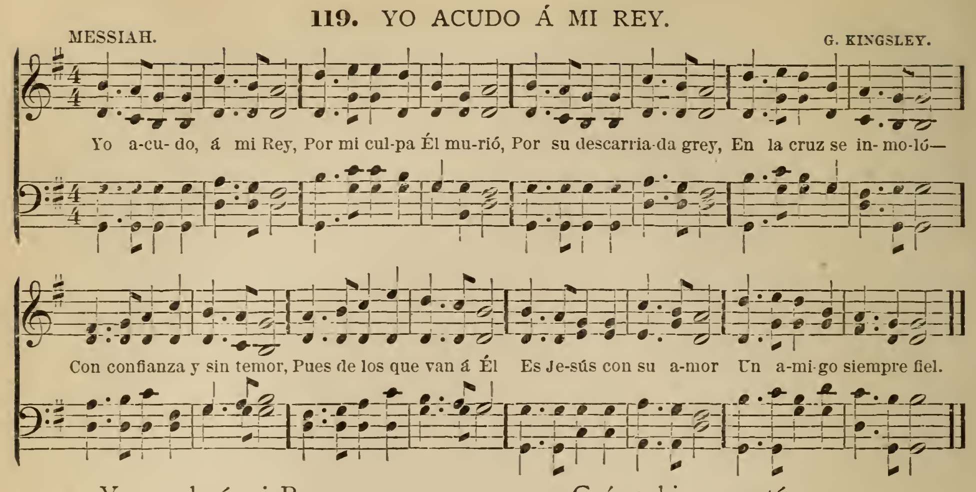
3. Me das tu más precioso dón,
   Á Cristo, que su vida dió;
En Él mis manchas limpias son,
   Y sólo en Él descanso yo.

4. ¡Eterno Dios! ¡Mi Padre Tú!
   Á Tí mi alma clamará,
El gran océano de tu amor
   Mis culpas todas cubrirá.

 SANTIAGO PASCOE.



119. YO ACUDO Á MI REY.



1. Yo acudo á mi Rey—
   Por mi culpa Él murió;
   Por su descarriada grey
   En la cruz se inmoló—
   Con confianza y sin temor,
   Pues de los que van á Él
   Es Jesús con su amor
   Un amigo siempre fiel.

2. Mi precioso Salvador,
   Cerca viva yo de Tí,
   Con ternura, mi Señor,
   ¡Oh! protégeme á mí;
   Guía sabio, y sostén
   De mi alma inmortal,
   ¡Oh! concédeme este bien
   Y presérvame del mal.

3. En celeste esplendor
   Entraré yo, mi Jesús,
   Ya pasado el dolor,
   Por tu muerte en la cruz.
   En la patria eternal
   Me aguardas Tú á mí;
   Tu presencia celestial
   Gozaré feliz allí. ESTR. DE BELÉN.

---

120. ALMA, CESE TU DOLOR.



ALMA, CESE TU DOLOR.—CONCLUSIÓN.



1. Alma, cese tu dolor:
   Todo consumó Jesús,
   Tu castigo padeció
   Espirando en la cruz;
   Alma, ya no llores más:
   Mira á Cristo y vivirás.

2. En el Justo se cargó
   Toda tu iniquidad:
   Jehová le condenó
   Por que tengas libertad:
   Mira, triste pecador,
   Cristo es tu Salvador.

3. Si te entregas todo á Él
   De Él recibirás perdón;
   Hallarásle siempre fiel,
   Pronto á darte salvación.
   Mira á Cristo por la fe,
   Sin demora mírale.

4. ¡Ah! Señor, propicio sé
   Á mí, pobre pecador;
   Héme aquí con poca fe,
   Déme más ¡oh Salvador!
   Vén, te pido, salva, sí,
   Sollozando corro á Tí.

---

121. AQUEL QUE BUSCARE CAMINO DE PAZ.

MY JESUS. A. J. GORDON.

A - quel que bus - ca - re ca - mi - no de paz, Sus ye - rros qui - sie - re de - jar muy a - trás,

Di - ri - ja sus rue - gos, por Cris - to Je - sús, Al tro - no de gra - cia, al Pa - dre de luz.

1. Aquel que buscare camino de paz,
   Sus yerros quisiere dejar muy atrás,
   Dirija sus ruegos, por Cristo Jesús,
   Al trono de gracia, al Padre de luz.

2. Pues Dios ha dispuesto que nadie podrá
   Por otro conducto perdón alcanzar;
   Con precio infinito Jesús nos compró:
   La paz que gozamos su vida costó.

122. ALMA, BASTA DE GEMIR.

ROSEFIELD. C. MALAN.



1. Alma, basta de gemir;
   Cristo en tu lugar sufrió,
   Y en la cruz al sucumbir
   Su gran obra consumó.
   Alma, ya no llores más;
   Mira á Cristo y vivirás.

2. En el Justo se cargó,
   Sin reserva, tu maldad;
   Jehová Le condenó
   Por que tengas libertad.
   Mira, triste pecador,
   Á Jesús tu Salvador.

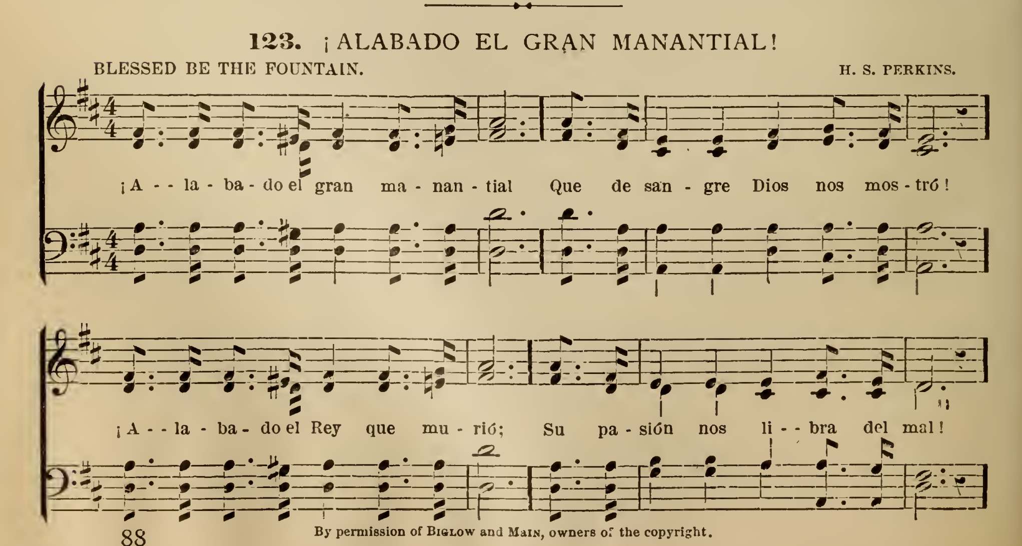
3. Si te entregas todo á Él,
   Tú recibirás perdón;
   Hallarásle siempre fiel,
   Pronto á darte salvación.
   Mira á Cristo por la fe,
   Sin demora mírale.

4. ¡ Ah, Señor! propicio sé
   Á mí, pobre pecador;
   Héme aquí con poca fé,
   Dáme más, ¡ oh Redentor!
   Vén, te pido, vén á mí;
   Pues llorando corro á Tí.

W. KNAPP.

123. ¡ ALABADO EL GRAN MANANTIAL!

BLESSED BE THE FOUNTAIN. H. S. PERKINS.





¡ALABADO EL GRAN MANANTIAL!—Conclusión.

Le - jos del re - dil de mi Due - ño Ví - me mí - se - ro, pe - que - ño, vil;

El Cor - de - ro san - gre ver - tió; Me - lim - - pia só - lo es - - te rau - dal.

CORO.

Sé - - - - - que só - lo a - sí - - - - - Me em - - - - - blan-que-ce - ré. - - - - -

Sé que só - lo a - sí, Me emblanque-ce- ré; Sé que só-lo a- sí Me emblanquece- ré.

Lá - ve-me en su san - gre Je - sús, - - - - - Y ní - vea blan-cu - ra me dé - - - - - .

Lá - ve-me en su san-gre el Cor- de - ro Je - sús, Y ní - vea blan-cu - ra me dé - - - - - .

1. ¡Alabado el gran manantial
 Que de sangre Dios nos mostró!
 ¡Alabado el Rey que murió;
 Su pasión nos libra del mal!
 Lejos del redil de mi Dueño
 Víme mísero, pequeño, vil.
 El Cordero sangre vertió;
 Me limpia sólo este raudal.

Coro.—Sé que sólo así
 Me emblanqueceré.
Láveme en su sangre Jesús:
(Láveme en su sangre el Cordero Jesús;)
Y nívea blancura me dé.

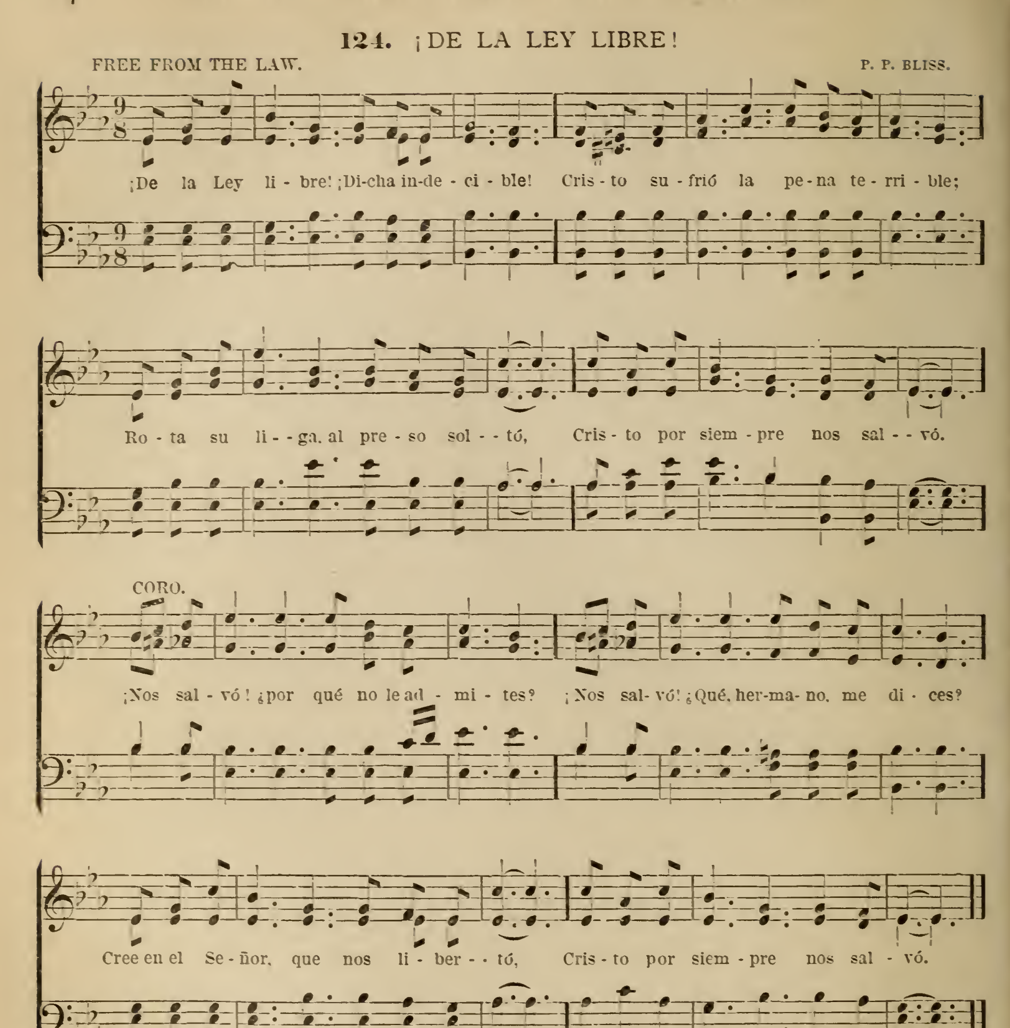
2. La punzante insignia llevó;
 En la cruz dejó de vivir;
 Grandes males quiso sufrir;
 No en vano empero sufrió.
 Al gran manantial conducido,
 Que de mi maldad ha sido fin,
 "Lávame," le pude decir,
 Y nívea blancura me dió.—Coro.

3. Padre, de Tí lejos vagué;
 Extraviόse mi corazón;
 Como grana mis culpas son;
 No con agua limpio seré.
 Á tu fuente magna acudí;
 Tu promesa creo, oh Jesús;
 La eficaz virtud de tu don
 La nívea blancura me dé.—Coro.

(TR.) T. M. WESTRUP.

124. ¡DE LA LEY LIBRE!

FREE FROM THE LAW. P. P. BLISS.



1. ¡De la Ley libre! ¡Dicha indecible!
Cristo sufrió la pena terrible;
Rota su liga, al preso soltó.
Cristo por siempre nos salvó.

CORO.

¡Nos salvó! ¿por qué no le admites?
¡Nos salvó! ¿Qué, hermano, me dices?
Cree en el Señor, que nos libertó,.
Cristo por siempre nos salvó.

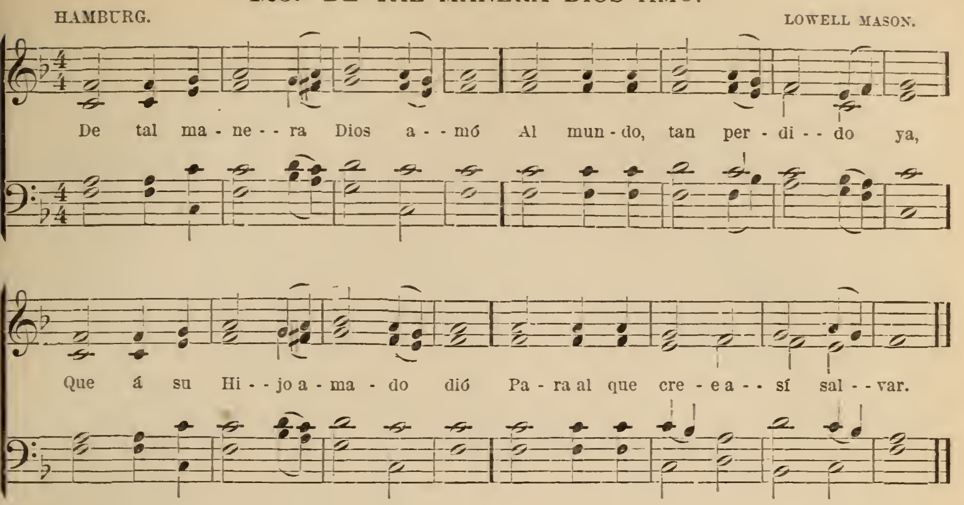
2. ¡No más cautivos! Ya no hay condena,
Cristo nos dió la vida eterna.
"Vén á mí," dijo, cuando llamó:
Cristo por siempre nos salvó.—Coro.

3. ¡Hijos de Dios! ¡paternidad santa!
Vida perpetua, libre de falta,
Nos brindará; y con grande poder
Cristo la muerte ha de vencer.—Coro.



125. DE TAL MANERA DIOS AMÓ.

HAMBURG. LOWELL MASON.



1. De tal manera Dios amó
   Al mundo, tan perdido ya,
   Que á su Hijo amado dió
   Para al que cree así salvar.

2. ¡ Oh cuán incomprensible amor!
   Y á este ¿ qué dirémos, pues?
   Condenación ninguna hay,
   Para el que está en Cristo Jesús.

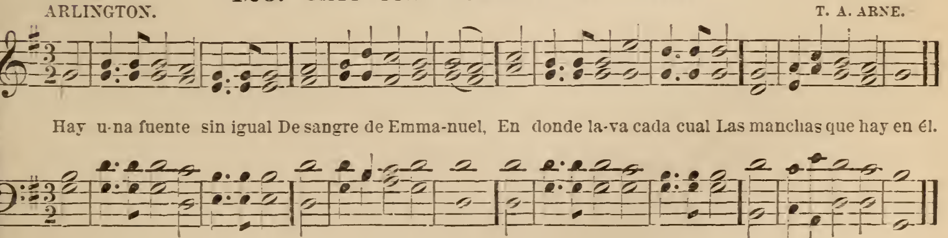
3. Y más aún ¿ Se puede más?
   ¡ Nos llama hijos! sí de Dios:
   Su heredero tú serás,
   Coheredero con Jesús.

M.

---

126. HAY UNA FUENTE SIN IGUAL.

ARLINGTON. T. A. ARNE.



1. Hay una fuente sin igual
   De sangre de Emmanuel,
   En donde lava cada cual
   Las manchas que hay en él.

2. El malhechor se convirtió,
   Pendiente de una cruz,
   Al ver la fuente en que lavó
   Sus culpas, por Jesús.

3. Y yo también mi pobre sér
   Allí logré lavar;
   La gloria de su gran poder
   Me gozo en ensalzar.

4. ¡ Eterna fuente carmesí!
   ¡ Raudal de puro amor!
   Se lavará por siempre en tí
   El pueblo del Señor.

(TR.) M. N. H.

127. DE LA CUMBRE DEL CALVARIO.



1. De la cumbre del Calvario
   Donde el Salvador murió,
   Un sonido melodioso
   Viene á nuestro corazón:

   CORO.
   El rescate está pagado:
   Ya eres libre, pecador.

2. De Jesús la sangre pura
   El pecado ya lavó;
   Si hay quien gima, es porque ignora
   La obra de la redención.—CORO.

3. El Señor nos justifica,
   Pues su sangre derramó;
   De la pena estamos libres
   Si aceptamos el perdón.—CORO.

4. Con sus llagas está hecha
   De la culpa la expiación:
   ¡Inconversos! ved á Cristo,
   Y seguidle con amor.—CORO.

---

128. NADA TUYO, PECADOR.

"IT IS FINISHED." IRA D. SANKEY.

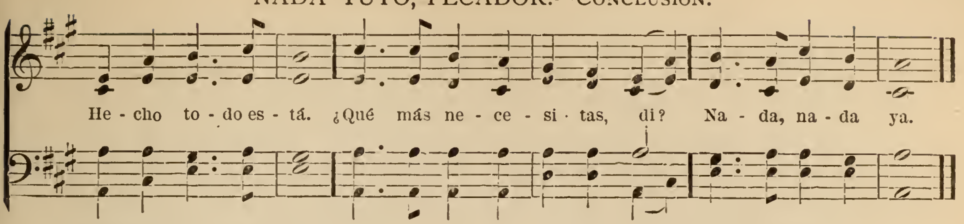
Na-da tu-yo, pe-ca-dor, De va-lor se-rá: To-do lo hi-zo el Sal-va-dor Lar-go tiem-po ha.

CORO.

"¡Con-su-ma-do es!" Oh sí;



NADA TUYO, PECADOR.—Conclusión.



1. Nada tuyo, pecador,
   De valor será;
   Todo lo hizo el Salvador
   Largo tiempo ha.

   CORO.

   ¡Consumado es" ¡Oh! sí;
   Hecho todo está.
   ¿Qué más necesitas? di;
   Nada, nada ya.

2. Cuando del cielo bajó
   Á obrar y morir,
   Todo ya cabal quedó.
   Óyele decir:—Coro.

3. Mientras de tal obra el don
   Dejes de aceptar,
   Las tuyas fatales son,
   Muerte han de llevar.—Coro.

4. Busca en Cristo la salud
   Con deseo fiel,
   Y hallarás tu plenitud
   Sólo, sólo en Él.—Coro.

(TR.) J. B. CABRERA.

---

129. ¡CONSOLADOR! ETERNO DIOS!

FEDERAL STREET. H. K. OLIVER.



1. Consolador, eterno Dios!
   Venga tu luz á alumbrar
   El alma nuestra, y desplegar
   Las glorias de Él que murió.

2. ¡Testigo de su muerte, vén!
   Divino Santificador,
   Inspíranos tu dulce amor,
   Consuélanos con tu verdad.

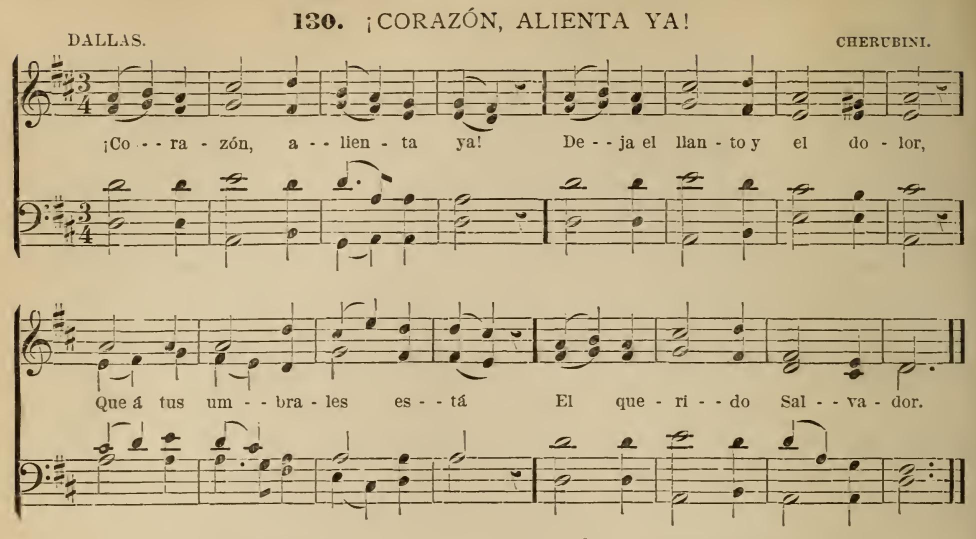
3. ¡Ay! cuan amargo fué el dolor
   Que nuestra culpa le causó,
   Cuando á la muerte entregó
   Su alma por el pecador!

4. ¡Oh! quién nos diera el llorar
   Ante su cruz, y en el dolor
   Á Tí unirnos, Redentor.
   Que allí quisístenos salvar!

93 G. H. RULE.

130. ¡CORAZÓN, ALIENTA YA!

DALLAS. CHERUBINI.



1. ¡Corazón, alienta ya!
   Deja el llanto y el dolor,
   Que á tus umbrales está
   El querido Salvador.

2. Prontamente corre á Él,
   Que te espera con amor;
   Quiere ser tu amigo fiel
   El bendito Salvador.

3. Él te quiere redimir,
   Vén sin pena, ni temor,
   Que por tí quiso morir
   El querido Salvador.

4. Vén y póstrate á sus piés;
   Él te infundirá vigor,
   Que tu resurrección es
   El bendito Salvador.

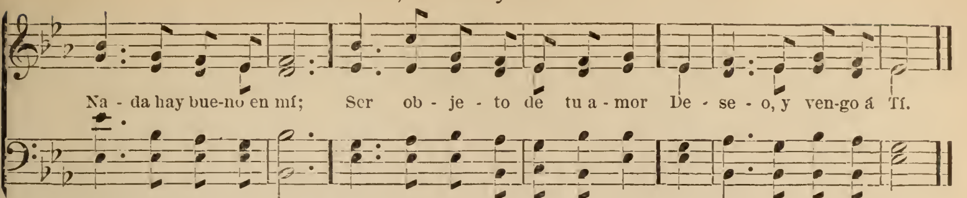
RAMÓN BON.

131. YO ESCUCHO, BUEN JESÚS.

I HEAR THY WELCOME VOICE. REV. L. HARTSOUGH.



YO ESCUCHO, BUEN JESÚS—CONCLUSIÓN.



1. Yo escucho, buen Jesús,
   Tu dulce voz de amor,
   Que, desde el árbol de la cruz,
   Invita al pecador.

CORO.

Yo soy pecador,
   Nada hay bueno en mí;
Ser objeto de tu amor
   Deseo, y vengo á Tí.

2. Tú ofreces el perdón
   De toda iniquidad,
   Si el llanto inunda el corazón
   Que acude á tu piedad.

CORO.

Yo soy pecador,
   Ten de mí piedad,
Dáme llanto de dolor,
   Y borra mi maldad.

3. Tú ofreces aumentar
   La fe del que creyó,
   Y gracia sobre gracia dar
   Á quien en Tí esperó.

CORO.

Creo en Tí, Señor,
   Sólo espero en Tí;
Dáme tu infinito amor,
   Pues basta para mí.

(TR.) J. B. CABRERA.

132. ALMA, ESCUCHA Á TU SEÑOR.

HORTON. WARTENSEE.



1. Alma, escucha á tu Señor,
   Á Jesús, el Salvador;
   Él te dice con amor:
   "¿Me amas tú, oh, pecador?

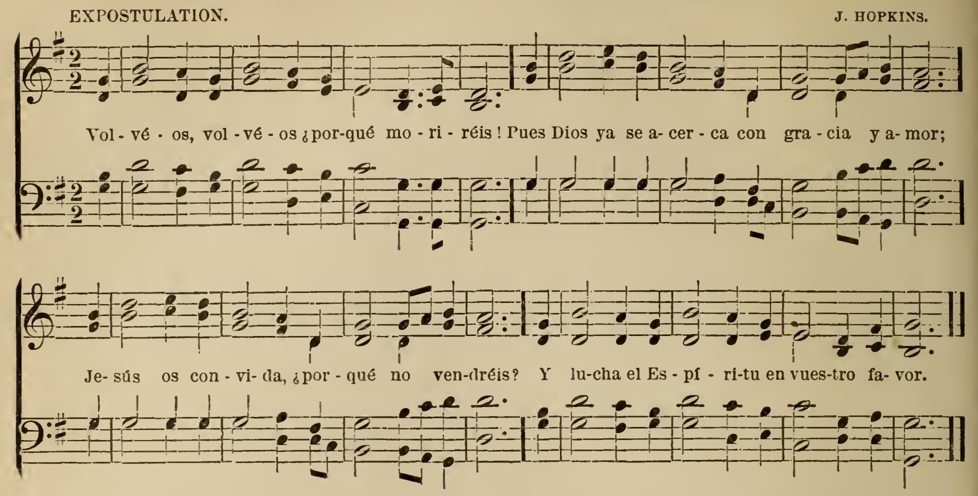
2. "Vine al mundo por tu amor:
   Preso estabas, te libré;
   Moribundo, te salvé;
   ¿Me amas tú, oh, pecador?

3. "Vives tú por mi dolor,
   De mi gracia gozarás;
   Vida eterna así tendrás;
   ¿Me amas tú, oh, pecador?"



133. VOLVÉOS, VOLVÉOS ¿PORQUÉ MORIRÉIS?

EXPOSTULATION. J. HOPKINS.



1. Volvéos, volvéos ¿porque moriréis?
   Pues, Dios ya se acerca con gracia y amor;
Jesús os convida, ¿porqué no vendréis?
   Y lucha el Espíritu en vuestro favor.

2. Rendíos, rendíos, de Dios á la voz,
   El bien ofrecido anhelantes buscad.
La sangre preciosa que Cristo vertió
   Perdón nos ofrece, consuelos y paz.

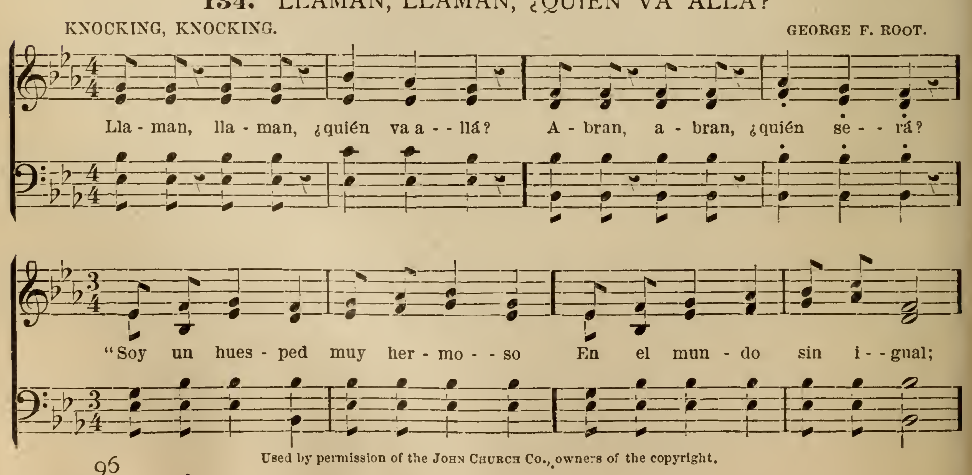
3. La vida se pasa cual humo sutil,
   Jesús pronto viene, y no tardará;
Á todos los suyos conduce al redil,
   Los malos, empero, arrojados serán.

4. Venid, pues, ahora, que es día de salud,
   Venid á la patria del Dios de Israel;
Marchemos, marchemos en pos de su luz,
   Y al fin llegaremos al cielo por Él.

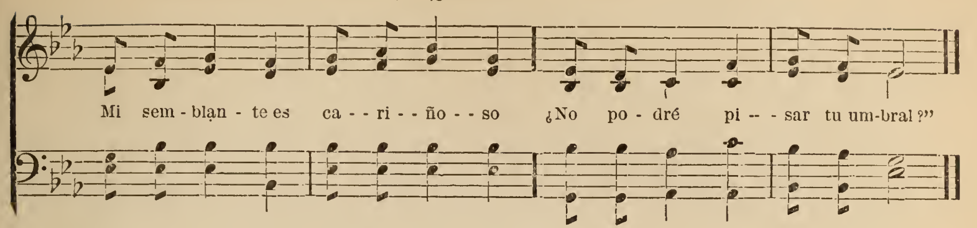
---

134. LLAMAN, LLAMAN, ¿QUIÉN VA ALLÁ?

KNOCKING, KNOCKING. GEORGE F. ROOT.



LLAMAN, LLAMAN, ¿QUIÉN VA ALLÁ?—Conclusión.



1. Llaman, llaman, ¿quién va allá?
¡Abran, abran! ¿quién será?
"Soy un huesped muy hermoso
En el mundo sin igual;
Mi semblante es cariñoso,
¿No podré pisar tu umbral?"

2. Llaman, llaman, ¿quién va allá?
Abran, abran, aún está.
"¡Oh qué puerta tan cerrada!
¡Cuán difícil es de abrir!
¡Mi visita es despreciada,
No me quieres recibir!"

3. Llaman, llaman, ¿quién va allá?
¡Abran, abran, no se va!
"De rocío estoy bañado;
No me canso de esperar;
¡Ay del corazón helado,
Que me llegue á rechazar!"

---

135. CRUZANDO EL MUNDO, TRISTE Y SEDIENTO.

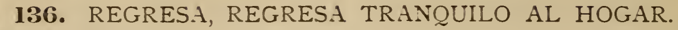
RAYNOLDS. MENDELSSOHN.



1. Cruzando el mundo, triste y sediento
Ya sin aliento, en mi dolor,
Oí tu acento, que me llamaba,
Y así clamaba con tierno amor:

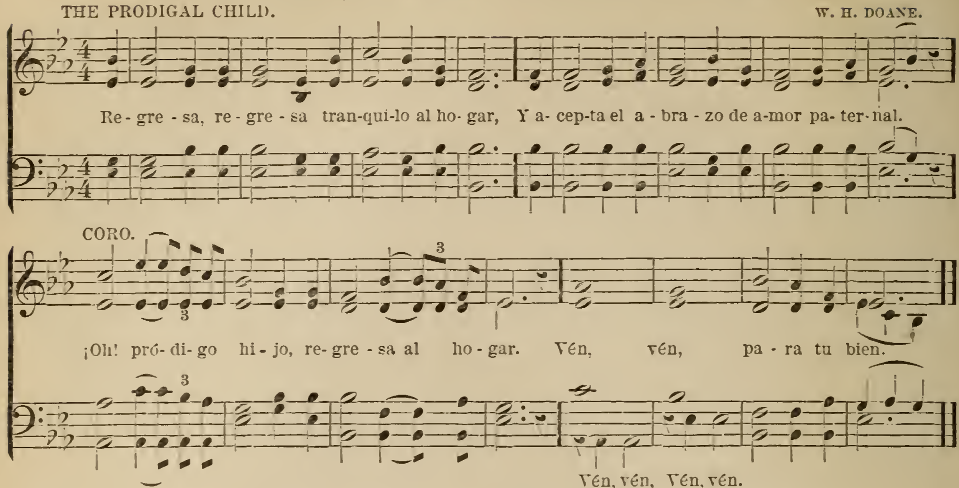
2. "Si estás cansado, y en pena amarga,
Vén, esa carga te quitaré;
Dulce descanso, tranquila calma,
Para tu alma ofreceré."

3. Dios adorado, soy indigente,
Tén hoy, clemente, piedad de mí.
La dura carga de mi pecado,
Fardo pesado, Te traigo á Tí.



136. REGRESA, REGRESA TRANQUILO AL HOGAR.

THE PRODIGAL CHILD. W. H. DOANE.



1. Regresa, regresa tranquilo al hogar,
   Y acepta el abrazo de amor paternal.

   CORO.

   ¡Oh! pródigo hijo, regresa al hogar.
   Vén, vén, para tu bien.

2. Regresa, regresa, no sufras ya más
   Desnudo y hambriento, cruel soledad.
   CORO.—¡Oh! pródigo hijo, etc.

3. Regresa, regresa, y sin vacilar
   Desecha el pecado con noble ansiedad.

4. Regresa, regresa; que el Padre al umbral
   Te aguarda y te brinda perdón, gracia y paz.—CORO.

5. Regresa, regresa, y aquí gozarás
   De amigos y hermanos cariño sin par.
   CORO.—¡Oh! pródigo hijo, etc.

(TR.) J. B. CABRERA.

137. MIRÉ CON ANSIA EN DERREDOR.

ASHWELL. LOWELL MASON.



1. Miré con ansia en derredor,
   Mar tempestuoso, negro, ví;
   Mas vino son consolador,
   Jesús me dijo, "Vén á mí."

2. Me dijo: "Yo te salvaré,
   Si crees que yo te redimí;"
   ¡Cuán dulce fiar en Cristo fué
   Cuando Él me dijo: "Vén á mí!"

3. "Vén, porque todo morirá,
No puedes más quedarte aquí;
Tu patría, el cielo, arriba está;
Yo soy la puerta, vén á mí."

4. Tu voz, Jesús, de tierno amor
Me lleva siempre en pos de Tí;
Olvido penas y dolor;
Pues Tú me dices: "Vén á mí."

(TR.) T. M. WESTRUP.

138. ¡OH! LOS QUE BUSCÁIS CON AFÁN EL DESCANSO.

FREDERICK. GEORGE KINGSLEY.



1. ¡Oh! los que buscáis con afán el descanso,
Venid al que puede sanar y salvar;
Llevad con paciencia el yugo del Manso,
Y no tardaréis el descanso en hallar.

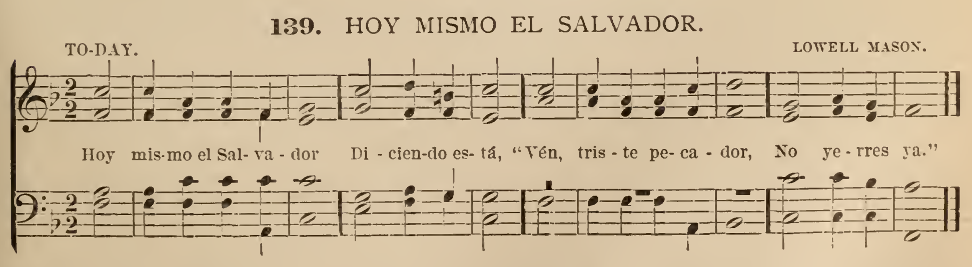
2. Discípulos sed valerosos del Maestro;
Lecciones preciosas podréis aprender;
De cerca miradle, siguiendo su ejemplo,
Influencia moral si queréis ejercer.

3. En todo tenedle por sumo "Camino;"
El bien esperad sólo en Él y por Él;
Jesús y los suyos están siempre unidos:
La vida del Cristo es la vida del fiel.

T. M. WESTRUP.

139. HOY MISMO EL SALVADOR.

TO-DAY. LOWELL MASON.

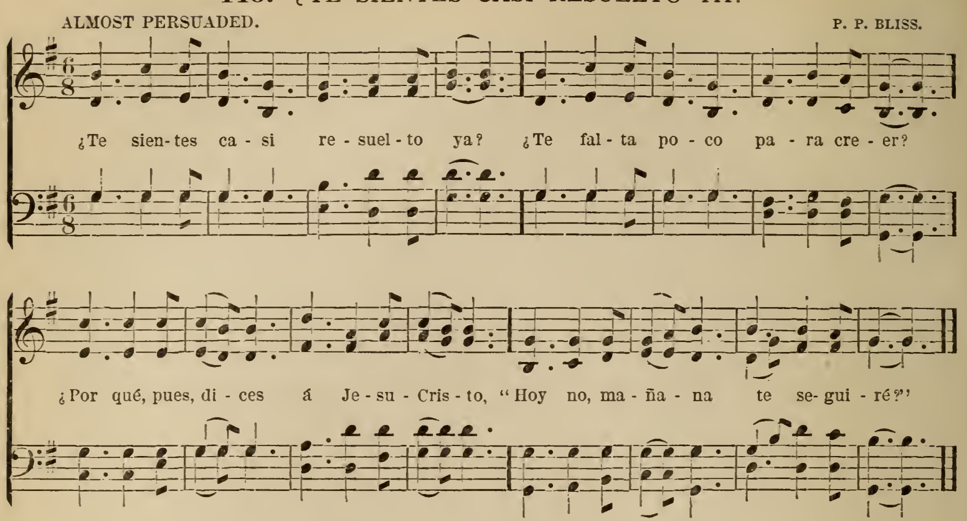


2. Hoy pide el Salvador
Tu corazón;
¿Despreciarás su amor,
Su compasión?

3. Hoy protección te da,
Si quieres ir;
Te amaga tempestad;
Vas á morir.

4. Hoy cede á su clamor
Sin contristar
Su Espíritu de amor
Con tu pecar.

140. ¿TE SIENTES CASI RESUELTO YA?



1. Te sientes casi resuelto ya?
¿Te falta poco para creer?
¿Por qué, pues, dices á Jesu-Cristo,
"Hoy no, mañana te seguiré?"

2. ¿Te sientes casi resuelto ya?
Pues vence el casi, á Cristo vén,
Que hoy es tiempo, mas el mañana
Sobrado tarde pudiera ser.

3. Sabe que el casi no es de valor
En la presencia del Justo Juez.
¡Ay del que muere casi creyendo!
Completamente perdido es.

141. TODOS LOS QUE TENGAN SED.

JESUS SAVES. WM. J. KIRKPATRICK.

To - dos los que ten - gan sed Be - be - rán, be - be - rán; Ven - gan cuan - tos po - bres hay; Co - - me - rán, co - - me - rán. No mal - gas - - ten el ha - ber: Com - pren

TODOS LOS QUE TENGAN SED.—Conclusión.



1. Todos los que tengan sed
   Beberán, beberán;
   Vengan cuantos pobres hay:
   Comerán, comerán;
   No malgasten el haber:
   Compren verdadero pan!
   Si á Jesus acuden hoy
   Gozarán, gozarán.

2. Si le prestan atención,
   Les dará, les dará
   Parte en su pactado bien,
   Eternal, eternal,
   Con el místico David,
   Rey, Maestro, Capitán
   De las huestes que al Edén
   Llevará, llevará.

3. Como baja bienhechor
   Sin volver, sin volver,
   Riego que las nubes dan,
   Ha de ser, ha de ser,
   La Palabra del Señor,
   Productivo, pleno bien,
   Vencedora al fin será
   Por la fe, por la fe.

T. M. WESTRUP.

142. VÉN, PRÓDIGO PERDIDO, VÉN.

BALERMA. H. WILSON.



1. Vén, pródigo perdido, vén:
   Acepta tu perdón ;
   Escucha la benigna voz
   De amor paterno, Vén.

2. Vén, pródigo perdido, vén:
   Que Dios te escuchará:
   Por tí tu Salvador allá
   Aboga siempre; vén.

3. Vén, pródigo perdido, vén:
   Jesús por tí cumplió,
   Y por tus crímenes murió;
   En nombre suyo, vén.

 T. M. WESTRUP.

143. VÉN Á MÍ.

Via - jan - do va - mos ha - - cia Dios; ¿Quie-res ir? ¿quie-res ir? En - sal - za - re - mos

á Je - sús; ¿Quie- res ir? ¿quie-res ir? Mi - llo - nes han lle - ga - do ya Al

sa - cer- do - cio ce - les - tial; Mi - llo - nes más al cie - lo van; ¿Quie-res ir? ¿quie-res ir?

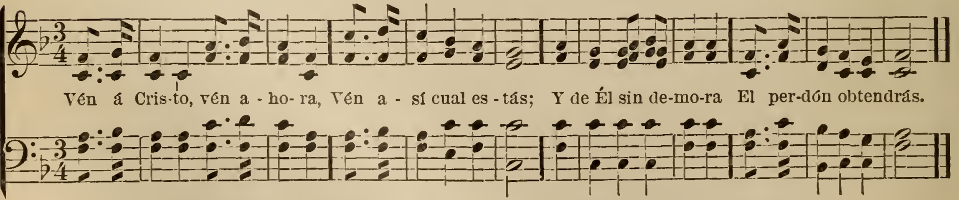
1. Viajando vamos hacia Dios;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?
 Ensalzaremos á Jesús;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?
 Millones han llegado ya
 Al sacerdocio celestial;
 Millones más al cielo van;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?

2. Deseamos al Cordero ver;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?
 En gloria, majestad, poder.
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?
 Sus manos nos coronarán
 De eterna dicha sin igual,
 De goces Él nos colmará;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?

3. Iremos todos á cantar;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?
 Las liras célicas templar;
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?
 Con regocijo celestial
 Nuestras canciones se unirán,
 Y á Cristo Dios ensalzarán.
 ¿Quieres ir? ¿quieres ir?

(TR.) T. M. WESTRUP.

144. VÉN Á CRISTO, VÉN AHORA.



1. Vén á Cristo, vén ahora,
 Vén así cual estás;
 Y de Él sin demora
 El perdón obtendrás.

2. Cree y fija tu confianza
 En su muerte por tí:
 El regocijo alcanza
 Quien lo hiciere así.

3. Vén á Cristo con fe viva,
Piensa mucho en su amor;
Y no dudes reciba
Al más vil pecador.

4. Él anhela recibirte
Y hacerte merced:
Las puertas abrirte
Al eterno placer.

P. C.

145. ACOGIDA DA JESÚS.

CHRIST RECEIVETH SINFUL MEN. JAMES MCGRANAHAN.



1. Acogida da Jesús,
Créelo, pobre pecador,
Al que, en busca de la luz,
Vague ciego y con temor.

CORO.
Volveremos á cantar,
(Á cantar volved)
Cristo acoge al pecador;
(Cristo acoge al pecador)
Claro hacedlo resonar:
(Que resuene haced)
Cristo acoge al pecador
(Cristo acoge al pecador.)

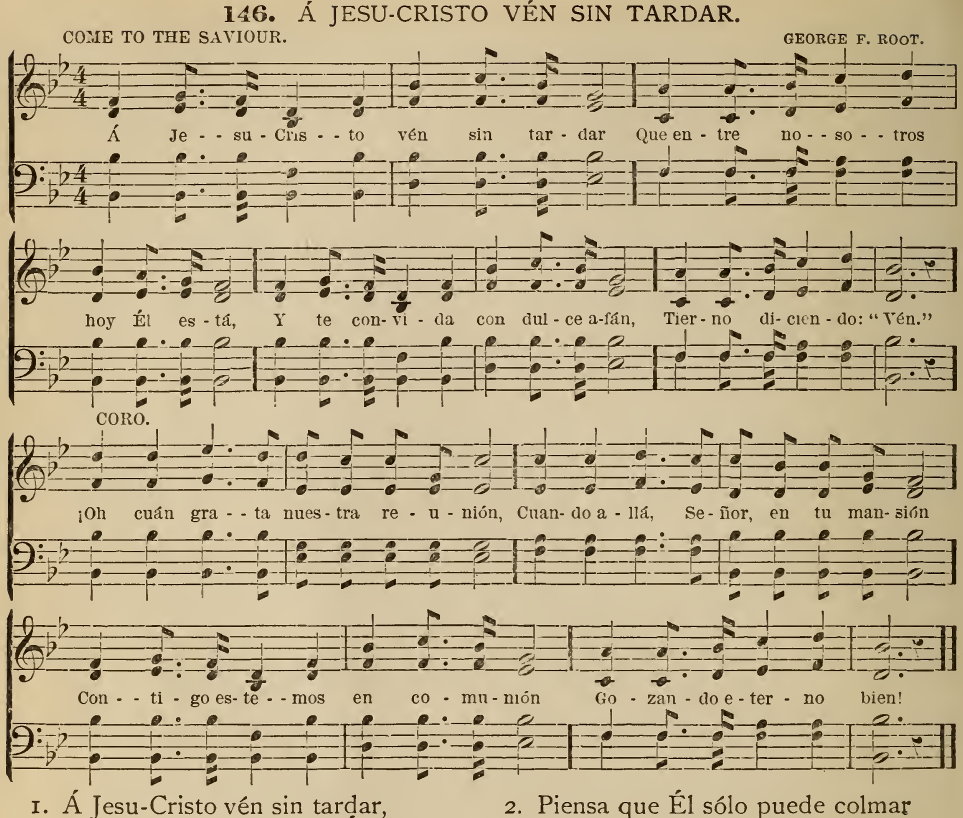
2. Vén; con Él descansarás;
Ejercita en Él la fé;
De tus males sanarás;
Á Jesús tu amigo ve. Co.

3. Hazlo, porque así dirás:
Ya no me condenaré;
Ya la ley no pide más;
La cumplió Jesús, lo sé.

4. Acogerte prometió;
Date prisa en acudir;
Necesitas como yo
Vida que Él te hará vivir.

146. Á JESU-CRISTO VÉN SIN TARDAR.

COME TO THE SAVIOUR. GEORGE F. ROOT.



1. Á Jesu-Cristo vén sin tardar,
   Que entre nosotros hoy Él está,
   Y te convida con dulce afán,
   Tierno diciendo: "Vén."

   CORO.

   ¡Oh cuán grata nuestra reunión,
   Cuando allá, Señor, en tu mansión
   Contigo estemos en comunión
   Gozando eterno bien!

2. Piensa que Él sólo puede colmar
   Tu triste pecho de gozo y paz;
   Y porque anhela tu bienestar,
   Vuelve á decirte "Vén."—CORO.

3. Su voz escucha sin vacilar,
   Y grato acepta lo que hoy te da.
   Tal vez mañana no habrá lugar.
   Ne te detengas, vén.—CORO.

J. B. CABRERA.

147. ALLÍ LA PUERTA FRANCA ESTÁ.

THE GATE AJAR FOR ME. S. J. VAIL.

A - llí la puer - ta fran-ca es-tá, Su luz es re - ful- gen - te, La cruz se mi - ra

ALLÍ LA PUERTA FRANCA ESTÁ.—Conclusión.



1. Allí la puerta franca está,
Su luz es refulgente,
La cruz se mira más allá;
Señal de amor ferviente.

CORO.
¡Oh, cuánto me ama Dios á mí,
La puerta franca está por mí,
Por mí, por mí,
Si quiero entrar así.

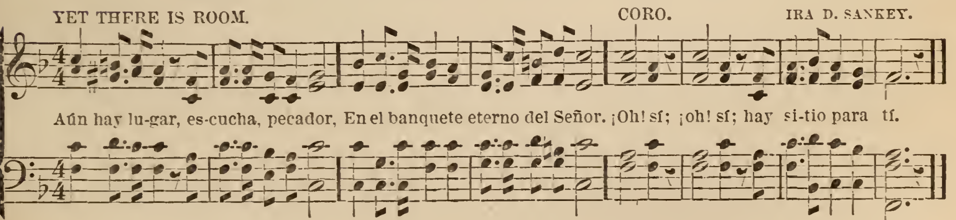
2. Si tienes fe, avanza tú,
La puerta es franca ahora;
Si quieres palma, tén la cruz,
Señal de eterna gloria.—Coro.

3. Pasando el río, más allá
En celestial pradera,
El premio de la cruz está:
¡Eterna primavera!—Coro.

(tr.) RAMÓN BON.

148. AÚN HAY LUGAR, ESCUCHA, PECADOR.

YET THERE IS ROOM. IRA D. SANKEY.



1. Aún hay lugar, escucha, pecador,
En el banquete eterno del Señor.
¡Oh¡ sí; ¡oh! sí; hay sitio para tí.

2. Aún hay lugar, la puerta franca está;
Mas entra pronto, que á cerrarse va.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para tí.

2. Entra al festín que muchos gozan ya,
Y allí Jesús un sitio te dará.
·Oh¡ sí; ¡oh! sí; hay sitio para tí.

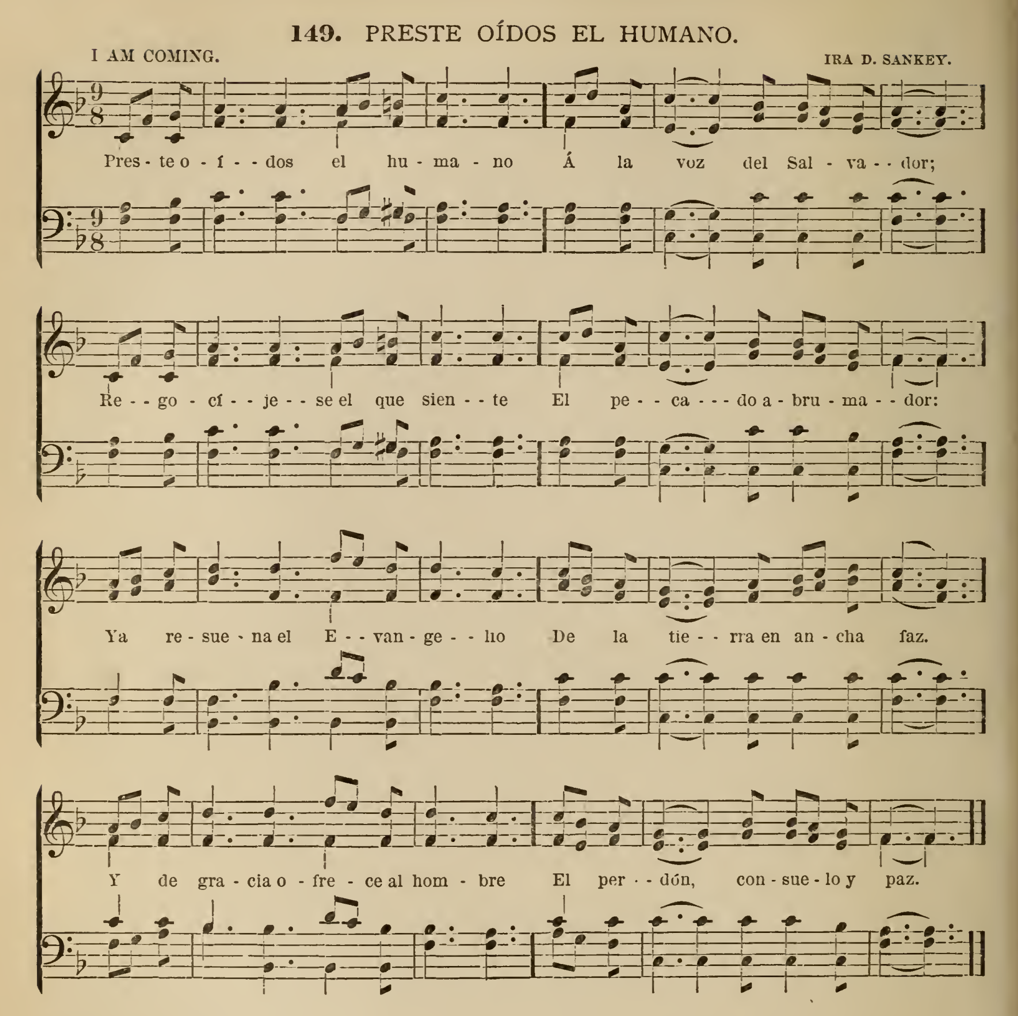
4. Ángeles mil te dicen con amor:
Entra á gozar la gloria del Señor.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para tí.

5. Pronto, hoy tal vez, del mundo marcharás;
Pasa al banquete ó luego clamarás:
¡Ay, me perdí! no hay sitio para mí!

(tr.) P. CASTRO.

149. PRESTE OÍDOS EL HUMANO.

I AM COMING. IRA D. SANKEY.



1. Preste oídos el humano
   Á la voz del Salvador;
   Regocíjese el que siente
   El pecado abrumador:
   Ya resuena el Evangelio
   De la tierra en ancha faz,
   Y de gracia ofrece al hombre
   El perdón, consuelo y paz.

2. Vengan todos los que sufren,
   Los que sienten hambre ó sed,
   Los que débiles se encuentran
   De este mundo á la merced:
   En Jesús hay pronto auxilio,
   Hay hartura y bienestar,
   Hay salud y fortaleza,
   Cual ninguno puede dar.

3. Vengan cuantos se acongojan
   Por lograr con qué vestir,
   Y á su afán tan sólo rinden
   Servidumbre hasta el morir:
   Un vestido hay más precioso,
   Blanco, puro y eternal;
   Es Jesús quien da á las almas
   Ese manto celestial.

4. ¿Por qué en rumbo siempre incierto
Vuestra vida recorréis?
Á Jesús venid, mortales,
Que muy cerca le tenéis.

Él es vida en tierra y cielo,
Y el exceso de su amor
Os mejora la presente
Y os reserva otra mejor.

J. B. CABRERA.

150. CON VOZ BENIGNA TE LLAMA JESÚS.

JESUS IS CALLING. GEORGE C. STEBBINS.



1. Con voz benigna te llama Jesús,
Invitación de puro amor.
¿Porqué le dejas en vano llamar?
¿Sordo serás, pecador?

CORO.

Hoy te convida;
(Convidándote hoy, sí hoy,)
Voz bendecida,
(Voz bendecida es la de Jesús,)
Benigna convídate hoy.

2. Á los cansados convida Jesús;
Con compasión mira el dolor;
Tráele tu carga: te bendecirá;
Ayudaráte el Señor.—Coro.

3. Siempre aguardando contempla á Jesús:
¡Tanto esperar! ¡con tanto amor!
Hasta sus plantas vén, mísero, y trae
Tu tentación, tu dolor.—Coro.

(TR). T. M. WESTRUP.



151. SANTO DIOS, OH DIOS DE AMOR.



1. Santo Dios, oh Dios de amor,
Oye á este pecador,
Confesando su maldad
É implorando tu piedad.
Solo contra Tí, Señor,
He pecado, y el amor
De Jesús, que me buscó,
He tenido en poco yo.

2. Por la gran profundidad
De tu gracia y tu bondad
En Jesús, mi Salvador,
Ten de mí piedad, Señor,
Y yo entonces andaré
Con Jesús por viva fe,
Pregonando al pecador
La salud del Dios de amor.

152. REFUGIO TÚ, DEL PECADOR.



2. Confieso que culpable soy,
Confieso que soy vil,
Empero por Tí salvo estoy,
Seguro en tu redil.

3. Auxíliame, Señor Jesús,
Libértame del mal;
En mí derrama de tu luz
Bellísimo raudal.

4. Socorre mi necesidad,
Escucha mi clamor,
Revísteme de santidad,
Y cólmame de amor.

T. M. WESTRUP.

153. TAL COMO, SOY DE PECADOR.

WOODWORTH. W. B. BRADBURY.



1. Tal como soy de pecador
Sin más confianza que tu amor,
Ya que me llamas, acudí;
Cordero de Dios, héme aquí.

2. Tal como soy, buscando paz
En mi desgracia y mal tenaz,
Conflicto grande siento en mí;
Cordero de Dios, héme aquí.

3. Tal como soy me acogerás:
Perdón y alivio me darás;
Pues tu promesa ya creí,
Cordero de Dios, héme aquí.

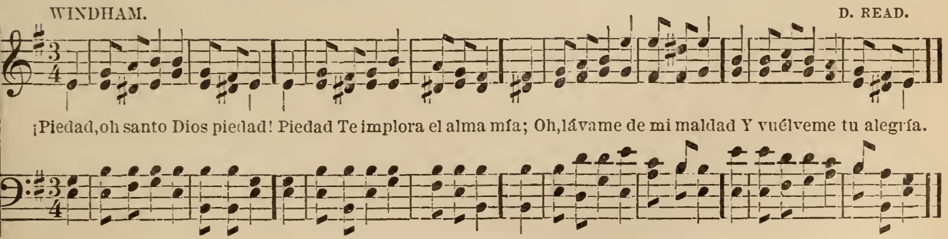
4. Tal como soy, tu compasión
Vencido ha toda oposición;
Ya pertenezco sólo á Tí:
Cordero de Dios, héme aquí.

By permission.



154. ¡PIEDAD, OH SANTO DIOS, PIEDAD!

WINDHAM. D. READ.



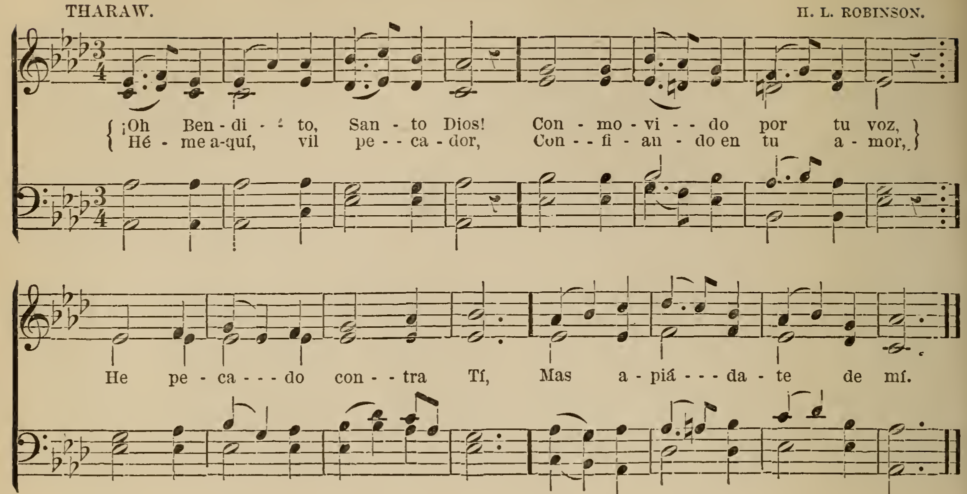
1. ¡Piedad, oh santo Dios, piedad!
Piedad Te implora el alma mía;
Oh, lávame de mi maldad
Y vuélveme tu alegría.

2. Mis rebeliones graves son;
Son todas sólo contra Tí;
Mas crea un nuevo corazón
Y un nuevo espíritu en mí.

3. No quieres sacrificio más
Que el humillado espíritu:
Mi ofrenda no despreciarás,
Clemente y justo eres Tú.



155. ¡OH BENDITO, SANTO DIOS!



1. ¡Oh Bendito, Santo Dios!
Conmovido por tu voz,
Héme aquí, vil pecador,
Confiando en tu amor
He pecado contra Tí,
Mas apiádate de mí.

2. ¡Cuán amargo es mi dolor,
Pues yo soy el pecador
Cuya culpa provocó
Cuanto mi Jesús sufrió!
He pecado contra Tí,
Mas apiádate de mí.

3. Como al pródigo su amor
Mostró el padre en caridad,
Con amor más paternal,
¡Oh Buen Padre Celestial!
Bienvenida Tú me das
Plena salvación y paz!

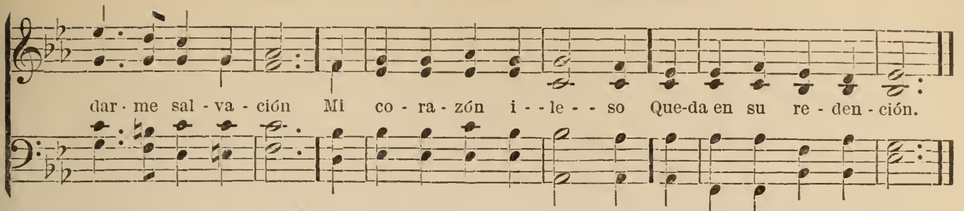
156. DESCARGO MI PECADO.

AURELIA. S. S. WESLEY.

Des - car - go mi pe - ca - - do En Cris - to, el Sal - va - dor, Cor - de - ro ya in - mo -

la - - do De Dios, el Dios de a - mor. Él a - cep - ta su pe - - so Por

DESCARGO MI PECADO—Conclusión.



1. Descargo mi pecado
   En Cristo el Salvador,
   Cordero ya inmolado
   De Dios, el Dios de amor.
   Él acepta su peso
   Por darme salvación:
   Mi corazón ileso
   Queda en su redención.

2. Mi deuda felizmente
   Jesús pagó por mí:
   Él quita de mi frente
   La mancha carmesí.
   Con sangre tan preciosa
   Mi alma ha de limpiar;
   Y su voz amorosa
   Me invita á descansar.

3. Él, en mis aflicciones,
   Muy cerca está de mí;
   Y con sus bendiciones
   Me lleva en pos de Sí.
   ¡Loor al Inocente,
   Al que me da salud!
   Él sólo es la gran fuente
   De toda plenitud.

157. CONVENCIDO DE MI CULPA.



1. Convencido de mi culpa,
   Ruego á Tí me des perdón;
   Dáme tu salud por Cristo,
   Dáme, oh Padre, salvación.

2. Líbrame con tu potencia
   De la esclavitud del mal,
   Vuélveme, Dios bondadoso,
   Tu cariño paternal.

3. Dáme protección, oh Padre,
   Hazme saber tu verdad:
   En el mundo de miseria
   Guárdame por tu bondad.

4. Dáme, sí. tu amor por Cristo,
   Dáme paz y bendición
   Por Tu Hijo que ha provisto
   Santa reconciliación.

158. YO CONFÍO EN JESÚS.



1. Yo confío en Jesús,
   Y ya salvo soy;
   Por su muerte en la cruz
   Á la gloria voy.

   CORO.

   Cristo dió por mí
   Sangre carmesí;
   Y por su muerte en la cruz
   La vida me dió Jesús.

2. Todo fué pagado ya;
   Nada debo yo;
   Salvación perfecta da
   Quien por mí murió.—Coro.

3. Mi perfecta salvación
   Eres, mi Jesús;
   Mi completa redención,
   Mi gloriosa luz.—Coro.

ESTRELLA DE BELÉN.

---

159. YA NO HE DE GLORIARME JAMÁS.

PORTUGUESE HYMN. M. PORTUGAL.

Ya no he de glo - riar - me ja - más, oh Dios mío De a - que - llos de - be - res que hu-

mil - de cum-plí; No ten- go es- pe - ran - za, y tan só - lo con - fío---- En Cris - to y los

YA NO HE DE GLORIARME JAMÁS.—Conclusión.



1. Ya no he gloriarme jamás, oh Dios mío
De aquellos deberes que humilde cumplí:
No tengo esperanza, y tan sólo confío
En Cristo y los méritos que hizo por mí.

2. Asido al amor que á su nombre profeso
Hoy llamo tinieblas lo que antes mi luz:
Mi antigua soberbia es ahora mi oprobio
Y clavo mi gloria á los piés de su cruz.

3. Sí, todo lo estimo cual pérdida vana,
Y alegre la acepto su amor por ganar;
¡Oh! quede mi alma escudada en su seno,
Y en Cristo cubierta de gloria sin par.

4. Por más que á tus órdenes fuese sumiso,
No puedo, oh Dios mío, llegar hasta Tí;
Mas puede la fe promover lo que exijes,
Si alego lo que hizo tu Hijo por mí.

160. ABISMADO EN EL PECADO.



1. Abismado en el pecado,
Á Tí clamaré, Señor;
Mira el llanto y el quebranto
De este pobre pecador.
Dios clemente é indulgente,
Líbrame de todo mal,
Para amarte y alabarte
En la patria celestial.

2. Cada día gozaría
Á tu lado, buen Jesús;
Adorando y ensalzando
Al Autor de toda luz.
Mas cargado de pecado
¿Quién me librará.Señor?
De contritos los delitos
Borra Cristo el Redentor.

3. Dios piadoso y amoroso,
Padre eterno de verdad:
Anhelamos y esperamos
Redención por tu bondad.
Rey del cielo, mi consue'o,
Mi esperanza y mi sostén.
Sé mi guía y alegría
En la senda del Edén.

RAMÓN BON.

161. ¡OH, JESÚS, SEÑOR DIVINO!



1. ¡Oh, Jesús, Señor divino!
   Dáme tu perdón y paz:
Oye mi ferviente ruego
   En la gloria donde estás.
Eres Tú la luz del mundo;
   Guíame, ¡oh mi Jesús!
Por mí con amor profundo
   Espiraste en la cruz.

CORO.

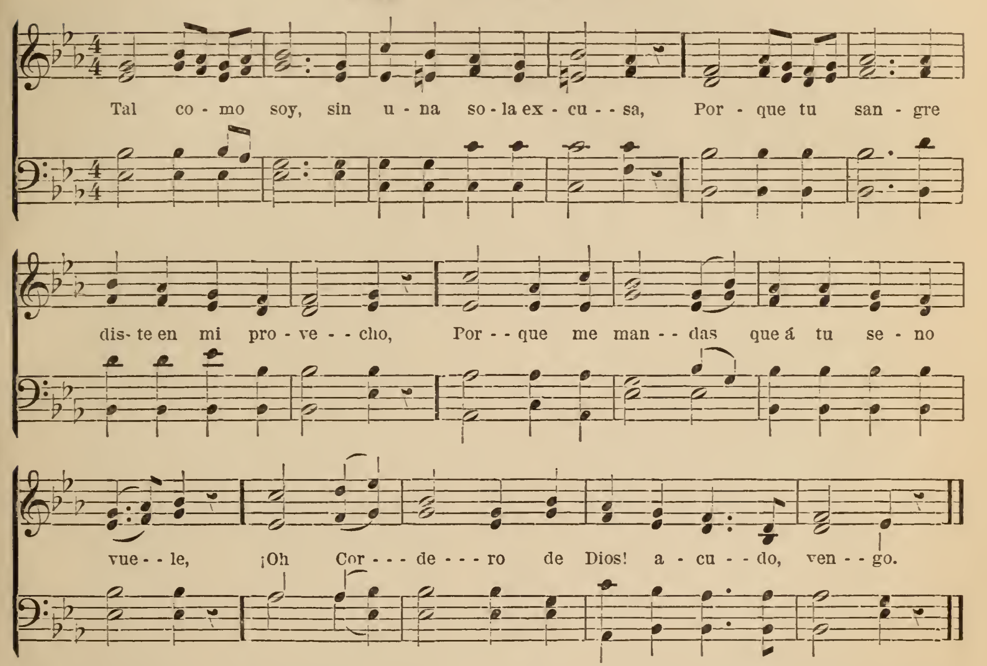
Tú me amas á mí;
   Yo Te amo á Tí;
Vida diste Tú por mí;
   Viviré yo para Tí.

2. Gloria, gloria, paz, ventura,
   Voy al cielo á gozar,
Y de Cristo la ternura
   Voy allá á disfrutar.
Á la patria, yo, cristiano,
   Me dirijo con fervor;
Con certeza de que salvo
   Quedo yo por Tí, ¡Señor!—CORO.

3. Por tu muerte de cariño
Me abriste, Salvador,
Amplio y único camino
Al divino esplendor;
En la gloria, felizmente,
Estaré con mi Jesús;
De la pena ya ausente,
Viviré en tu clara luz.—CORO.

ESTRELLA DE BELÉN.

162. TAL COMO SOY.



1. Tal como soy, sin una sola excusa,
Porque tu sangre diste en mi provecho,
Porque me mandas que á tu seno vuele,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

2. Tal como soy, sin confiar siquiera
En borrar ni una mancha de mi pecho,
Á Tí que todas borras con tu sangre,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

3. Tal como soy, de penas combatido,
De torpes dudas, de conflictos lleno,
De luchas y temores rodeado,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

4. Tal como soy, tan pobre, ciego y débil,
Vista, riquezas y salud encuentro,
Y cuanto necesito, si á tus plantas,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

5. Tal como soy, Jesús, recibes mi alma
Con dulce amor, alivio y consuelo;
Y porque en tu promesa he confiado,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

6. Tal como soy, tu amor desconocido
Rompió toda barrera en mi provecho;
Y hora para ser tuyo, y tuyo sólo,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

7. Tal como soy, para probar la gloria
De ese profundo amor, gratuito, inmenso,
Por poco tiempo aquí, después arriba,
¡Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

(TR.) MORA.

163. ¡OH SEÑOR MÍO, DIOS ADORADO!



1. ¡Oh Señor mío, Dios adorado!
   De mi pecado olvídate;
   Y de lo malo, y de la muerte,
   Con mano fuerte libértame;
   Y siendo libre mi pobre alma,
   En dulce calma Te alabaré.

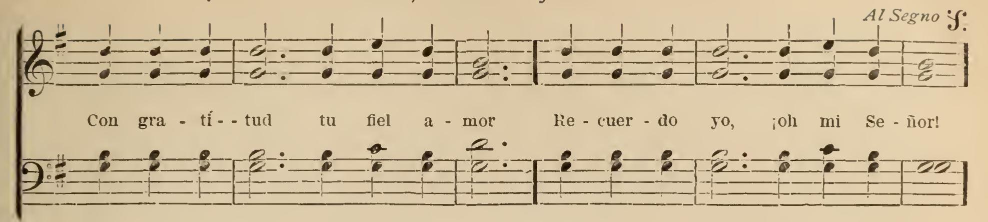
2. Tú, del infierno ya preparado
   Para el impío, rescátame.
   ¡Oh Padre bueno! por Cristo mismo,
   De tal abismo presérvame;
   Y siendo libre mi pobre alma,
   En dulce calma Te alabaré.

3. En tu regazo vivir anhelo,
   Y tu consuelo sentir, Señor;
   Estar contigo, siempre gozando,
   Glorificando tu excelso amor;
   Y siendo libre mi pobre alma,
   En dulce calma Te alabaré.

164. ¡OH SALVADOR, TIERNO JESÚS!



¡OH SALVADOR, TIERNO JESÚS!—CONCLUSIÓN.



1. ¡Oh Salvador, tierno Jesús,
Del mundo Tú la clara luz!
Dáme perdón, dáme sostén,
Auxíliame con todo bién.

CORO.

Tú moriste ¡Oh Jesús!
Por mis pecados en la cruz;
Con gratitud tu fiel amor
Recuerdo yo, ¡oh mi Señor!
Tú me amas ¡oh, qué bién!
Amarte ansío yo también.

2. No cambiará ¡oh Salvador!
Respecto á mí tu fiel amor;
Tu sangre diste Tú por mí,
Y yo salvado soy por Tí.
CORO.—Tú moriste, etc.

3. Yo gozaré felicidad
Por toda la eternidad,
Viviendo allá con mi Jesús
En celestial y dulce luz.
CORO.—Tú moriste, etc.

---

165. YO VOY VIAJANDO, SÍ.

OAK. LOWELL MASON.



1. Yo voy viajando, sí,
Al cielo voy;
Yo cantaré aquí;
Al cielo voy.
Tu muerte en la cruz
Me lleva á la luz,
Dó Té vere, Jesús:
Al cielo voy.

3. Si penas hay aquí,
Al cielo voy;
No las veré allí,
Al cielo voy.
Contigo, mi Señor,
En gloria y amor.
No sentiré dolor:
Al cielo voy.

3. Del mundo de dolor,
Al cielo voy;
Con calma y valor,
Al cielo voy.
¡Qué dicha al fin será,
¡Ver á Jesús allá!
Él mi placer es ya:
Al cielo voy.

166. EN EL AGITADO MAR,



1. En el agitado mar
Del vivir ninguna luz,
Canta, brújula, virtud,
Tengo para navegar;
Sólo Tú las puedes dar;
Rige mi singlar, Jesús.

2. Corte mi llanto infantil
Suave arrullo maternal;
Cuando lidien viento y mar,
Á la lucha pon Tú fín;
Tu potente voz así
Rija, oh! Cristo, mi singlar.

3. Mientras que con estridor
Hiere embravecido mar
En mi rumbo al colombrar,
Calmaráse mi temor;
Maestro, Amigo, Salvador,
Dí que riges mi singlar.

(TR.) T. M. WESTRUP.

167. CERCA DE TÍ, SEÑOR.

BETHANY. LOWELL MASON.

1a 2a FINE. D. C.

Cer-ca de Tí, Se-ñor, Quie-ro mo-rar;
Lo tier-no de tu amor (---------------) Quie-ro go-zar. Lle-na mi po-bre sér, Lim-pia mi co-ra-zón,
D. C.—Hazme tu ros-tro ver (----------------) En tu mansión.

1. Cerca de Tí, Señor,
Quiero morar:
Lo tierno de tu amor
Quiero gozar.
Llena mi pobre sér,
Limpia mi corazón,
Hazme tu rostro ver
En tu mansión.

2. Pasos inciertos doy,
El sol se va:
Mas si contigo estoy
No temo ya.
Himnos de gratitud
Ferviente cantaré,
Y fiel á Tí, Jesús
Siempre seré.

3. Día feliz veré
Creyendo en Tí,
En que habitaré
Cerca de Tí.
Mi voz alabará
Tu dulce nombre allí,
Y mi alma gozará
Cerca de Tí.

 (TR.) T. M. WESTRUP.

168. CARIÑOSO SALVADOR.

REFUGE. J. P. HOLBROOK.

Coro.

Ca-ri-ño-so Sal-va-dor, Hu-yo de la tem-pes-tad, Á tu se---no pro-tec-tor, Fián-do-me de tu bon-dad.

Congregacion.

Sál-va-me, Se-ñor Je-sús, De las o--las del tur-bión; Has-ta el puer-to de sa-lud Guía mi po-bre em-bar-ca-ción.

1. Cariñoso Salvador,
   Huyo de la tempestad
   Á tu seno protector,
   Fiándome de tu bondad.
   Sálvame, Señor Jesús,
   De las olas del turbión;
   Hasta el puerto de salud
   Guía mi pobre embarcación.

2. Otro asilo ninguno hay:
   Indefenso acudo á Tí;
   Mi necesidad me trae,
   Porque mi peligro ví.
   Solamente en Tí, Señor,
   Creo tener consuelo y luz:
   Vengo lleno de temor
   Á los piés de mi Jesús.

3. Cristo, encuentro todo en Tí,
   Y no necesito más;
   Caído me pusiste en pié:
   Débil, ánimo me das;
   Al enfermo das salud,
   Guias tierno al que no ve;
   Con amor y gratitud
   Tu bondad ensalzaré.

(TR.) T. M. WESTRUP.



169. OBJETO DE MI FE.

OLIVET. LOWELL MASON.



1. Objeto de mi fe,
Divino Salvador,
Propicio sé;
Cordero de mi Dios:
Libre por tu bondad,
Libre de mi maldad,
Me quiero ver.

2. Consagra el corazón
Que ha de pertenecer
Á Tí no más;
Calmar, fortalecer,
Gracia comunicar,
Mi celo acrecentar
Te dignarás.

3. La senda al recorrer
Oscuro y de dolor
Me has de guiar;
Así tendré valor,
Así podré vivir,
Así podré morir
En dulce paz.

4. Pues el camino sé,
De célica mansión
Luz y solaz;
Bendito Salvador,
Tú eres esa verdad,
Vida, confianza, amor,
Mi eterna paz.

T. M. WESTRUP.

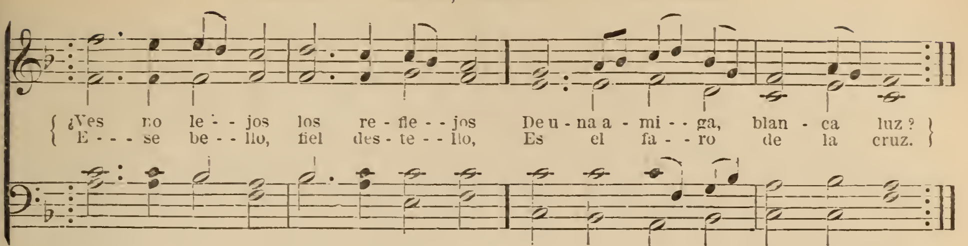
170. TENEBROSO MAR, UNDOSO.

HAYDN'S HYMN. J. HAYDN.

Te - - - ne - bro - - so mar, un - - do - - so, Vas sur - - can - do, pe - - ca - dor;

Y al pre - - sa - gio del nau - fra - gio Se a - cre - cien - - ta tu te - mor.

TENEBROSO MAR, UNDOSO.—Conclusión.



1. Tenebroso mar, undoso,
   Vas surcando, pecador;
   Y al presagio del naufragio
   Se acrecienta tu temor.
   ¿Ves no lejos los reflejos
   De una amiga blanca luz?
   Ese bello fiel destello
   Es el faro de la cruz.

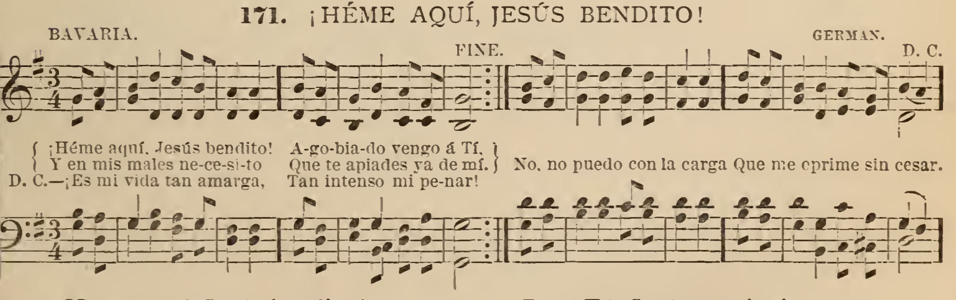
2. Deseado puerto, amado,
   Fuente viva de salud,
   En Tí el alma dulce calma
   Goza libre de inquietud.
   ¿Qué es el mundo? foco inmundo;
   De él me quiero retirar,
   Y el tranquilo, grato asilo
   De los justos disfrutar.

3. Sólo ansío, Cristo mío,
   Revestirme de tu amor;
   Adorarte, y acatarte
   Cual humilde servidor.
   Roca fuerte, que la muerte
   Ni los siglos destruirán;
   De los fieles los laureles
   En tu cumbre lucirán.

L. DE H.

---

171. ¡HÉME AQUÍ, JESÚS BENDITO!



1. ¡Héme aquí, Jesús bendito!
   Agobiado vengo á Tí,
   Y en mis males necesito
   Que te apiades ya de mí.
   No, no puedo con la carga
   Que me oprime sin cesar.
   ¡Es mi vida tan amarga,
   Tan intenso mi pensar!

2. Por auxilio clamé en vano,
   Aunque lo busqué doquier:
   Ni el amigo, ni el hermano
   Me han podido socorrer;
   Pero Tú, Jesús, me invitas
   Con cordial solicitud,
   Simpatizas en mis cuitas,
   Y me ofreces la salud.

3. Héme, pues, en tu presencia;
   Líbrame de mi ansiedad:
   Que es tan grande tu potencia
   Como es grande tu piedad,
   Y jamás han recurrido
   Sin buen éxito á tu amor,
   Por consuelo el afligido,
   Por perdón el pecador.

 J. B. CABRERA.

172. LA DIESTRA DEL EXCELSO.

MIRIAM. J. P. HOLBROOK.

La dies - tra del Ex - cel - so Mos- tró - me su po - der; Y en la te - naz ba - ta - lla
:S: Por que de su ex-ce - len - cia

FINE. *Al Segno* 𝄋

Me per - mi - tió ven - cer. E - lla me dió la vi - - da, Li - bró- me de mo - rir,
La glo-ria he de de - cir.

1. La diestra del Excelso
   Mostróme su poder;
Y en la tenaz batalla
   Me permitió vencer.
Ella me dió la vida,
   Libróme de morir,
Por que de su excelencia
   La gloria he de decir.

2. Cuando me ví afligido
   Á Jehová clamé;
En su bendito nombre
   Tan sólo tuve fe:
Él corrigió mis yerros,
   Viendo mi corazón,
Y así veré la eterna
   Tierra de promisión.

3.
Á Tí, Señor, deseo
   Mi canto enderezar:
Sobre mi tosca lira
   Elevo mi cantar;
Del polvo levantado
   Por tu poder me ví;
Por eso, Dios eterno,
   Mi voz levanto á Tí.

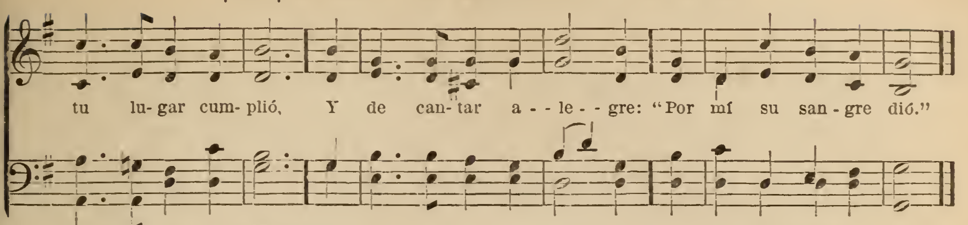
4. Sólo Él del universo
   Es la piedra angular;
La redondez del mundo
   Es de Jehová el altar.
Cantemos pues su gloria
   En plácida canción,
Y nuestras voces lleguen
   Á la eternal mansión. M.

173. ¡OH! FÍATE DEL MAESTRO.





¡OH¡ FÍATE DEL MAESTRO.—Conclusión.

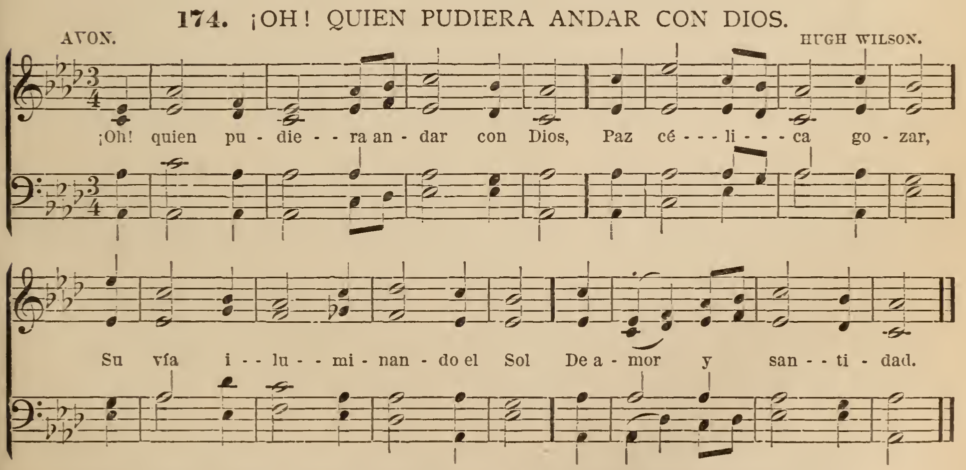


1. ¡Oh! fíate del Maestro
 Tu culpa al comprender,
Si agobia tanto peso,
 Si asusta tal poder;
Hora es de hacer presente
 Que en tu lugar cumplió,
Y de cantar alegre:
 "Por mí su sangre dió."

2. ¡Oh! fíate del Maestro
 En tu debilidad;
Si piensas que anda lejos
 Y temes tu maldad;
Hora es de ver que tiende
 La mano del amor,
Y de cantar que siempre
 Te cuida el Salvador.

3. ¡Oh! fíate del Maestro
 En toda tentación.
Si todo fuere adverso,
 ¡Ay! á tu corazón;
Hora es que á Cristo llames
 Á combatir por tí;
Hora es que alegre cantes:
 "Combate Dios por mí."

T. M. WESTRUP.



1. ¡Oh! quien pudiera andar con Dios,
 Paz célica gozar,
Su vía iluminando el Sol
 De amor y santidad.

2. Como en los días que lo ví,
 Benéfica visión!
Feliz pudiendo discernir
 Su acento fiel de amor.

3. Las horas de tan santa paz,
 ¡Cuán caras aún me son!
Del mundo halagos no podrán
 Suplir su falta, no!

4. Paloma Santa, vuelve á mí;
 Gran Paracleto, vén;
Pues odio ya el pecado vil
 Con que Te contrarié.

 (TR.) T. M. WESTRUP.



175. ¿QUÉ ANHELAS, ALMA MÍA?

I SHALL BE SATISFIED. JAMES MCGRANAHAN.

¿Qué an - he - las, al - ma mí - a, Pa - ra tu fe - li - ci - dad? Dí por- que en - tris - te - ci - da Mues- tras tan - ta an - sie - dad.

CORO.

Yo- - - - - - - - - - - me con-for-ma-ré,
Yo me conforma-ré,

Por - - - - - - - - - - que despertaré, Cuan-do vol-vie - re mi Maes-tro: En- ton - - - - - - - - - ces me
Porque desperta-ré, Cuan-do vol-vie - re mi Maes-tro; Entonces me hartaré,

har - ta - ré, Por - - - - - - - - - - - - - que con Él vendré En se - me- jan - za del Maes - tro.
Por-que con Él vendré, En se - me- jan - za del Maes - tro.

1. ¿Qué anhelas, alma mía,
Para tu felicidad?
Dí porque entristecida
Muestras tanta ansiedad.

CORO.
Yo me conformaré,
Porque despertaré,
Cuando volviere mi Maestro;
Entonces me hartaré,
Porque con Él vendré
En semejanza del Maestro.

2. Lo del mundo, alma mía,
Place mucho al corazón;
Tú, ¿por qué entristecida
Sólo viertes reprensión?
Coro.—Yo me, etc.

3. ¿Nada menor, alma mía,
Qué cargar con yugo y cruz?
¿Para dar paz y alegría
Tanto exige tu Jesús?

4. Lucha aún, pues, alma mía,
Reprendiendo mi pecar;
De Jesús será mi vida;
Ya no puedes triste estar.

(TR.) T. M. WESTRUP.



176. SOBERANA BONDAD, CONDESCIENDE.

GATHERING HOME. CHAS. EDW. POLLOCK.

So - be - ra - na Bon-dad, con - de- scien - de Ha - sta mí mien- tras pa - sa mi a- fán;

Á mi es- pí - ri - tu fal- ta un al - ber - gue Que tus a - las no más me da - rán.

CORO.

Muy a - llá del a - zul Fir - ma- men - to Te en- sal - cen, mi

Muy a - lla, del a - zul Fir - ma - men - to Te en- sal - cen, mi

Dios; Lle-na es- té de la luz, De tu - glo- ria la vas - ta crea-ción.

Dios; Lle-na es-té de la luz De tu - glo- ria la vas - ta crea-ción.

1. Soberana Bondad, condesciende
   Hasta mí mientras pasa mi afán;
Á mi espíritu falta un albergue
   Que tus alas no más me darán.

CORO.

Muy allá del azul
Firmamento Te ensalcen, mi Dios;
Llena esté de la luz
De tu gloria la vasta creación.

2. Clamaré al Altísimo y Fuerte,
   Cuyos fines se cumplen en mí;
Contra quien me impropera á valerme
   El socorro enviará que pedí.—Coro.

3. Entre leones el alma, y con quienes
   Echan llamas, en paz dormiré,
Cuya lengua es espada, y sus dientes
   Lanzas, flechas, que no temeré.
Coro.—Muy allá del azul, etc.

177. TENGO DE DIOS EL AMOR.

SEYMOUR. VON WEBER.



1. Tengo de Dios el amor,
   En Él quiero yo confiar;
   Pues así mi corazón
   Nunca puede desmayar.

2. Aunque brame en derredor
   La furiosa tempestad,
   Siempre fiando en el Señor
   Nunca puedo desmayar.

3. Llévame mi buen Pastor
   Rectamente, con verdad,
   Y obtenido su perdón,
   Nunca debo desmayar.

4. ¡Oh, querido Redentor!
   No me dejes extraviar;
   Aunque viva en el dolor,
   Nunca debo desmayar.

178. CRISTO, DEL CIELO VES SIN CESAR.

MOSCOW. A. LWOFF.



1. Cristo, del cielo ves sin cesar
   Los pasos trémulos que empiezo á dar
   Por el camino tan desigual
   Del mundo lleno de oscuridad.

2. Cristo, Dios mío, sostén mi andar;
   Que tu amor brille como un fanal,
   Y estas tinieblas disipará,
   Mi alma inundando de claridad.

3. Cuando la muerte venga á cambiar
En vida eterna esta fugaz,
Blancos cendales me cubrirán,
Corona fúlgida me ceñirá.

4. Pues con tu sangre me lavarás,
Que vertió infame la humanidad;
Cristo, Dios mío, no temo ya,
Que Tú mirándome del cielo estás.

J. DE P.

179. MI MANO TEN, SEÑOR.

HOLD THOU MY HAND. HUBERT P. MAIN.



1. Mi mano ten, Señor, tan flaco y débil;
Sin Tí no puedo riesgos afrontar;
Ténla, Señor; mi vida gozo llene
Al verme libre así de todo azar.

2. Mi mano ten; permite que me anime
Mi regocijo, mi esperanza, á Tí;
Ténla, Señor, y compasivo impide
Que vuelva á caer en mal como caí.

2. Mi mano ten; la vía es tenebrosa
Si no la alumbra tu radiante faz;
Por fe si alcanzo á percibir su gloria,
¡Cuán grande gozo! ¡Cuán profunda paz!

(R.) T. M. WESTRUP.

180. DE CRISTO LOS SOLDADOS.

HAYDN.



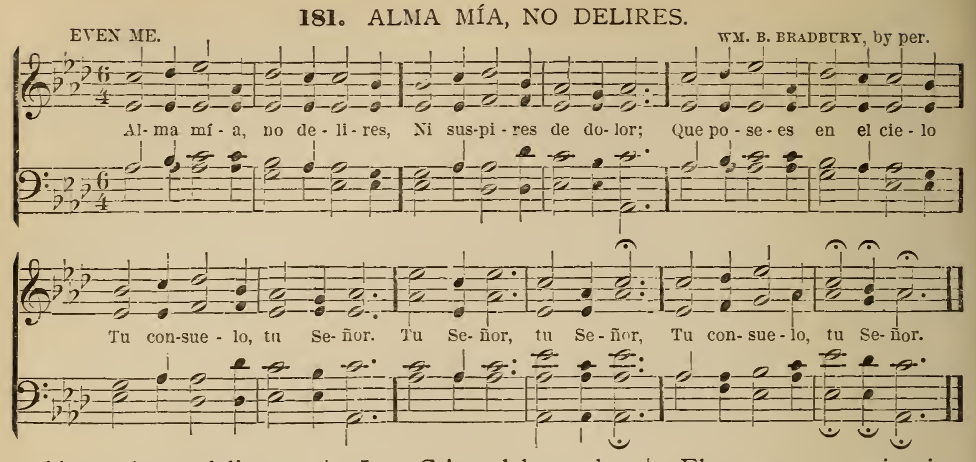
1. De Cristo los soldados
Levántense gloriosos:
Valientes y gozosos
Su estandarte seguíd.

2. El que en Jesús confía
Será sin duda fuerte,
Retando así á la muerte,
Triunfando así en la lid.

3. Velemos pues y oremos,
Hasta que Dios nos diga:
Cese ya la fatiga
Del fuerte lidiador.

181. ALMA MÍA, NO DELIRES.

EVEN ME. WM. B. BRADBURY, by per.



1. Alma mía, no delires,
   Ni suspires de dolor;
Que posees en el cielo
   Tu consuelo, tu Señor.
Tu Señor, tu Señor,
Tu consuelo, tu Señor.

2. Jesu-Cristo del pecado
   Te ha librado con la cruz,
Y derrama sobre el alma
   Gozo, calma, paz y luz.
Paz y luz, paz y luz,
Gozo, calma, paz y luz.

3. El conoce tu conciencia,
   Tu dolencia sabe, sí;
Y su gracia te bendice,
   Y te dice: "vén á mí."
"Vén á mí, vén á mí,"
Y te dice: "vén á mí."

P. CASTRO.

---

182. TENTADO, NO CEDAS.

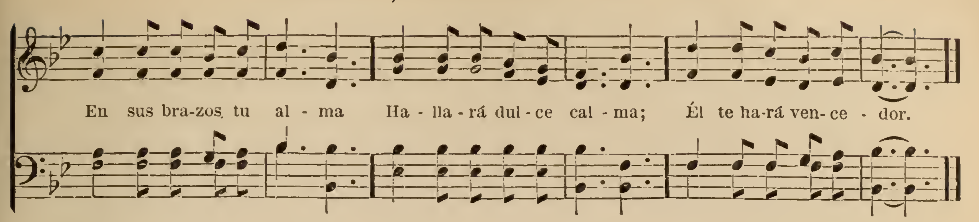
YIELD NOT TO TEMPTATION. H. R. PALMER.

Ten - - ta - do, no ce - das; ce - der es pe - - car; Más fá - cil se - rá - - te
lu - chan- do triun - far; ¡Va - - lor! pues, gus - to - so; do - mi - na tu mal;
Je - - sús li - brar pue - de de a - sal - to mor - tal.

CORO.

Á Je - sús, pues, a - cu - de,

TENTADO, NO CEDAS.—CONCLUSIÓN.



1. Tentado, no cedas; ceder es pecar;
Más fácil seráte luchando triunfar;
¡Valor! pues, gustoso; domina tu mal;
Jesús librar puede de asalto mortal.

CORO.
Á Jesús, pues, acude,
En sus brazos tu alma
Hallará dulce calma;
Él te hará vencedor.

2. Evita el pecado, procura agradar
Á Dios á quien debes por siempre ensalzar;
No manche tus labios impúdica voz,
Tu corazón guarda de codicia atroz.
CORO.—Á Jesús, etc.

3. Amante, benigno y enérgico sé;
En Cristo ten siempre indómita fe;
Veraz sea tu dicho, de Dios es tu sér;
Corona te espera, y vas á vencer.
CORO.—Á Jesús, etc.

183. HIJOS DEL CELESTE REY.

DEUX ANGES. BLUMENTHAL.



1. Hijos del celeste Rey,
Dulces cánticos alzad;
Y al pastor de nuestra grey
Alabanzas entonad.
Sólo del benigno Dios
Viene la felicidad;
Si seguimos de Él en pos,
Mostraránes su bondad.

2. Si algún día, con razón
Temimos al tentador,
Hoy alienta al corazón
Jesús el libertador.
Lejos, pues, huya el temor:
Cierta es ya la redención
Mas pensemos con fervor
En la eterna salvación.

3. Con Jesús podrémos ir
Por la senda celestial;
No nos dejará incurrir
En el pecado fatal.
Él es sólo el sumo bien;
En Él siempre confiad.
Nos ha comprado un Edén
Á toda la Cristiandad.

129 (TR.) J. B. CABRERA.



184. TRANQUILOS HALLAROS PODÉIS LOS CREYENTES.

PORTUGUESE HYMN. M. PORTUGAL.

Tran-qui - los ha-llar - os po-déis los cre-yen-tes, Ba - san - do la fe en las pro - me - sas de Dios; ¿Qué más que lo di - cho, que-réis que nos di - ga Á los que nos he - mos con - fia - do en Je - sús? Á los que nos he - mos con - fia - do en Je - sús?

1. Tranquilos hallaros podéis los creyentes,
 Basando la fe en las promesas de Dios;
¿Qué más que lo dicho, queréis que nos diga
 Á los que nos hemos confiado en Jesús?

2. Desecha temores, que en todo camino,
 En toda flaqueza tu guarda seré;
Mi ayuda tú tienes, tu auxilio constante
 Soy yo, y á mis fieles amparo daré.

3. Al alma que en Cristo buscare reposo,
 Ha dicho que nunca la abandonará;
Por más que el infierno procure vencerla,
 Jamás, no, jamás, conseguirlo podrá.

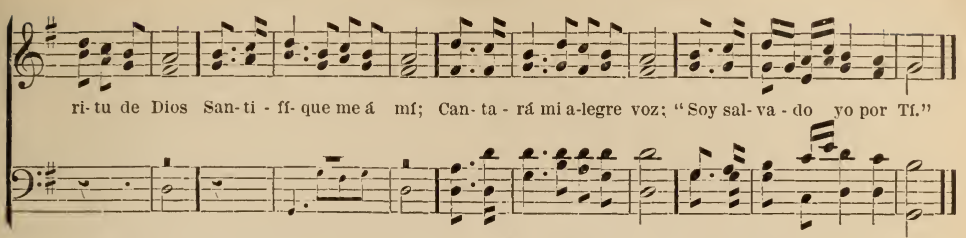
---

185. POR LA VÍA TERRENAL.

SABBATH. LOWELL MASON.

{ Por la ví - a te-rre - nal Guí - e - me tu cierta luz }
{ Á la pa-tria ce-les - tial (------------------------------) } ¡Oh, San- tí-si-mo Je - sús! El Es - pí -

POR LA VÍA TERRENAL.—CONCLUSIÓN.



1. Por la vía terrenal
   Guíeme tu cierta luz
   Á la patria celestial,
   ¡Oh, santísimo Jesús!
   El Espíritu de Dios
   Santifíqueme á mí;
   Cantará mi alegre voz:
   "Soy salvado yo por Tí."

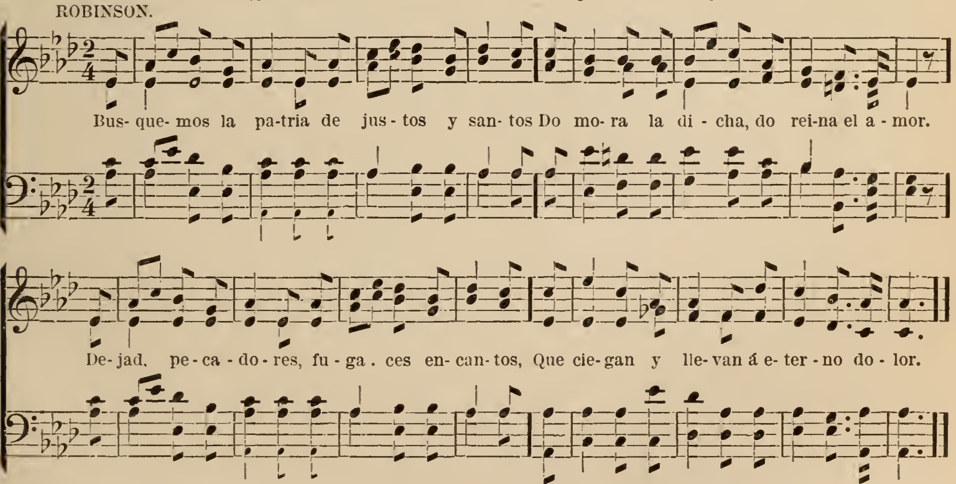
2. Salvador, mi fiel Jesús,
   Cerca quiero estar de Tí,
   Ya que distes en la cruz
   Sangre de expiación por mí.
   Yo te pido tu sostén,
   Poderoso Salvador;
   Dame tu precioso bien,
   Te suplico, mi Señor.

ESTRELLA DE BELEN.



186. BUSQUEMOS LA PATRIA DE JUSTOS Y SANTOS.

ROBINSON.



1. Busquemos la patria de justos y santos
   Do mora la dicha, do reina el amor.
   Dejad, pecadores, fugaces encantos,
   Que ciegan y llevan á eterno dolor.

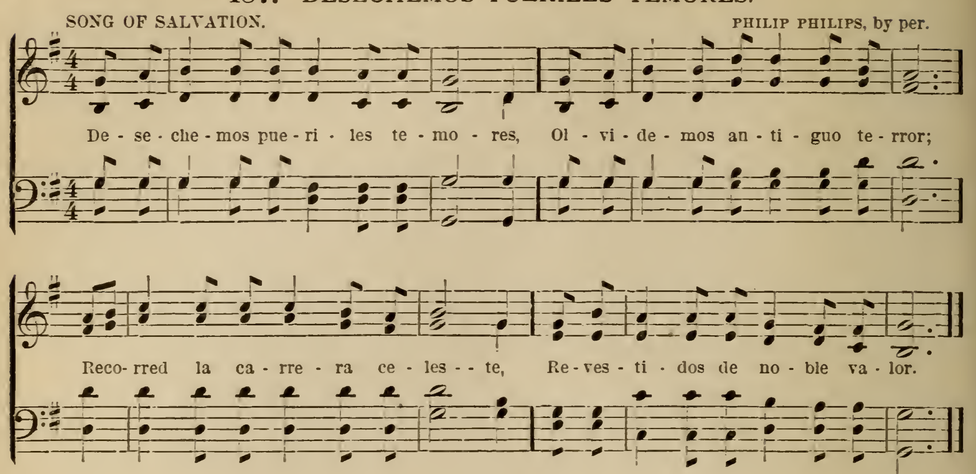
2. Cual buenos viajeros, alegres marchemos
   Adonde delicias Jesús nos dará:
   Que sobre collados de gloria andaremos
   Y herencia el Paraíso de todos será.

3. Deseamos, hermano, en camino llevarte,
   Por tí detenidos estamos, ¡oh vén!
   Confía en Aquel que desea salvarte;
   Jesús te promete su célico Edén.

4. Tal vez desconfiado te estás preguntando,
   ¿Quién puede mi negra conciencia limpiar?
   Jesús es el único: vén, pues, orando:
   "Señor, haz que pueda al Paraíso llegar.

187. DESECHEMOS PUERILES TEMORES.

SONG OF SALVATION. PHILIP PHILIPS, by per.



1. Desechemos pueriles temores,
   Olvidemos antiguo terror;
   Recorred la carrera celeste,
   Revestidos de noble valor.

2. En verdad es estrecho el camino,
   Y muy débil y flaco el mortal;
   Mas se olvida que el Dios poderoso
   Puede darnos vigor perennal.

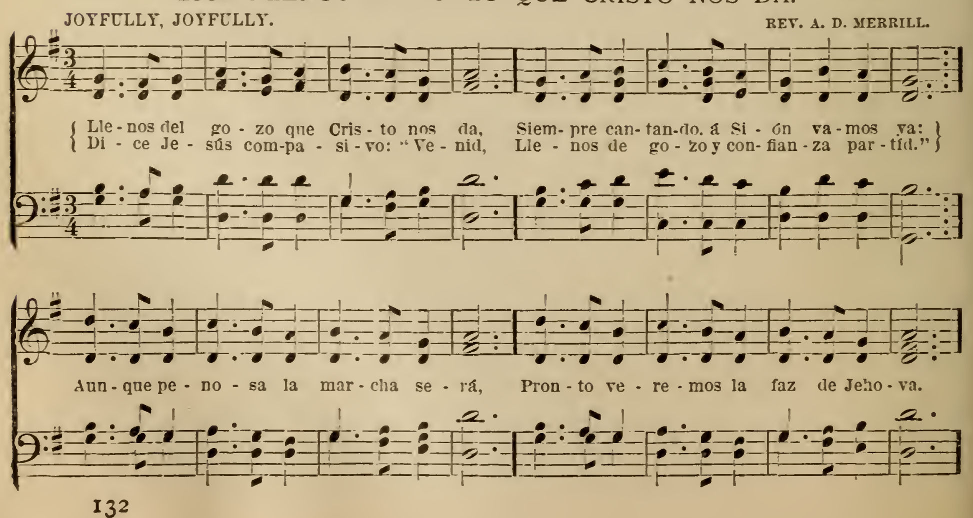
3. En tu fuente que nunca se agosta,
   Nuestras almas su fe beberán;
   Mas aquellos que en sí sólo fían,
   Agostados, sin fe, morirán.

4. Como el ave veloz subiremos,
   Y en tu trono Te habremos de ver;
   Con las alas de amor, sin cansancio,
   El camino podremos correr.



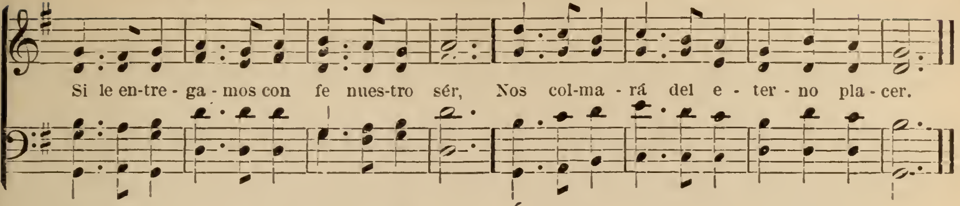
188. LLENOS DEL GOZO QUE CRISTO NOS DA.

JOYFULLY, JOYFULLY. REV. A. D. MERRILL.





LLENOS DEL GOZO QUE CRISTO NOS DA.—Conclusión.



1. Llenos del gozo que Cristo nos da,
Siempre cantando, á Sión vamos ya;
Dice Jesús compasivo: "Venid,
Llenos de gozo y confianza partid."
Aunque penosa la marcha será,
Pronto veremos la faz de Jehová;
Si le entregamos con fe nuestro sér,
Nos colmará del eterno placer.

2. Innumerables hermanos están
Viendo la marcha de allende el Jordán;
Y nos animan con santa canción,
"Apresuraos, viajeros, á Sión."
Óyense coros de son celestial;
Arpas que tañe la banda inmortal;
Llena Jesús de inefable placer
Á los que llegan sus glorias á ver.

3. Dentro de poco, guadaña mortal
Ha de trozarnos el hilo vital;
Mas la veremos venir sin temor,
Porque confiamos en Tí, Salvador.
¡Oh! cuán gozoso tu pueblo verá
Que de la muerte el imperio caerá;
Pues que resuene la santa canción:
"Gozo perfecto en la eterna mansión."

(TR.) T. M. WESTRUP.

189. PEREGRINOS EN DESIERTO.

OLIPHANT. LOWELL MASON.



1. Peregrinos en desierto,
Guíanos ¡oh gran Jehová!
Somos débiles; tu diestra
Fuerte nos socorrerá:
Pan del cielo
Á tu errante pueblo da.

2. Tú, la fuente misma, danos
Agua viva espiritual;
Nuestra suerte está en tus manos
Y nuestra herencia inmortal.
Dios benigno,
Líbranos de todo mal.

3. Líbranos de los terrores
De la orilla del Jordán;
Haz que entremos vencedores
Á la celestial Canaán;
Tus bondades
Nuestros cánticos serán.

(TR.) T. M. WESTRUP.

190. ¡CAMARADAS! EN LOS CIELOS.

HOLD THE FORT. P. P. BLISS.



1. ¡Camaradas! en los cielos
   Ved la enseña ya.
   Hay refuerzos: nuestro el triunfo,
   No dudéis, será.
   "¡Estad firmes, yo voy pronto!"
   Clama el Salvador.
   Sí, estaremos por tu gracia
   Firmes con vigor.

2. Nada importa nos asedien
   Con rugiente afán
   Las legiones aguerridas
   Que ordenó Satán.
   No os arredre su coraje:
   Ved en derredor
   Cómo caen los valientes
   Casi sin valor.

2. Tremolando se divisa
   El marcial pendón,
   Y se escucha de las trompas
   El guerrero son.
   En el nombre del que viene,
   Fuerte Capitán,
   Rotos nuestros enemigos
   Todos quedarán.

4. Sin descanso ruda sigue
   La furiosa lid.
   ¡Sus, amigos! ya cercano
   Ved nuestro Adalid.
   Viene el Cristo con potencia
   Á salvar su grey:
   Camaradas, ¡alegría!
   ¡Viva nuestro Rey!

(TR.) J. B. CABRERA.

---

191. Dios ampara, fortalece;
   Muy cercano está.
   Si la tierra abierta fuese,
   No nos turbará.
   En el mar los montes se hundan,
   Entre el estridor;
   Espumosas hondas cundan;
   Sustos y temblor.

2. Ved las obras del Eterno:
   Asolando va;
   Establece su gobierno,
   Y la paz nos da.
   "Quietos," dice, "conocedme;
   "Solo reinaré."
   Es Dios de Jacob que siempre
   Nuestro amparo fué.

T. M. WESTRUP.

192. AQUÍ SIEMPRE REPOSARÉ.

EVAN. W. H. HAVERGAL.



1. Aquí siempre reposaré,
   Señor, cerca de Tí;
   En esto sólo esperaré:
   Jesús murió por mí.

2. Bendito Dios, mi Salvador,
   Gran fuente del perdón,
   Con sangre lava al pecador,
   Y limpia el corazón.

3. ¡Oh! lávame, y tuyo seré,
   Precioso Salvador;
   ¡Oh! lávame, y viviré
   Siempre en tu fiel amor.

(TR.) S. P. CRAVER.

193. ¿VIVES TRISTE Y ANGUSTIADO?

STEPHANOS. H. W. BAKER.



1. ¿Vives triste y angustiado?
   ¿Buscas tu solaz?
   "Vén á mí," te dice Cristo,
   "Y halla paz."

2. ¿Hay señales que me indican
   Que mi Guía es?
   En sus manos hay heridas,
   Y sus piés.

3. ¿Hay corona que le adorna
   Si es Rey para mí?
   Sí, corona, mas de espinas,
   Hay allí.

4. Si le busco, si le sigo,
   ¿Cuál será su don?
   Del pecado, del infierno,
   Redención.

5. Si le pido que me salve,
   ¿Me recibirá?
   Puesto que por tí Él ha muerto,
   Salvará.

6. ¿Hoy, por fe, la vida eterna
   Me ha de dar á mí?
   Su palabra te responde
   "¡Hoy sí!" Amén.

194. JESÚS, NOMBRE CONMOVEDOR.



1. Jesús, nombre conmovedor,
   Perfecto en armonía,
   Delicia del fiel corazón,
   Su fuente de alegría.

2. El llanto enjuga con amor;
   Endereza al que cae;
   Cual amoroso y fiel pastor,
   Á su grey pasto trae.

3. Liberta de condenación;
   Con Dios es nuestra paz;
   Es vana toda acusación
   Que hiciera Satanás.

4. Mientras hubiereis de vivir,
   Aquel nombre ensalzad;
   El os alegrará al morir,
   Y por la eternidad.

(TR.) T. M. WESTRUP.

195. SALVO EN LOS TIERNOS BRAZOS.

SAFE IN THE ARMS OF JESUS. W. H. DOANE.

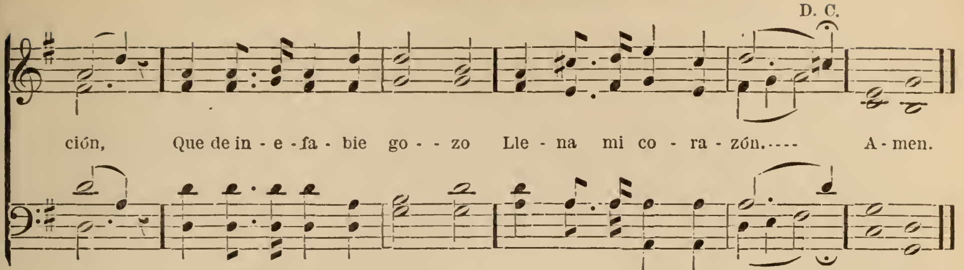
Sal - vo en los tier - nos bra - - zos De mi Je - sús se - ré, Y en su a - mo - ro - - so
D. C.—Sal - vo en los tier - nos bra - - zos De mi Je - sús se - ré, Y en su a - mo - ro - - so

FINE.

pe - cho Dul - ce re - po - sa - ré. Es - te es sin du - da el e - - co De ce - les-tial can -
pe - cho Dul - ce re - po - sa - re.



SALVO EN LOS TIERNOS BRAZOS.—Conclusión.



1. Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesús seré,
Y en su amoroso pecho
Siempre reposaré.
Este es sin duda el eco
De celestial canción,
Que de inefable gozo
Llena mi corazón.

CORO.

Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesús seré,
Y en su amoroso pecho
Siempre reposaré.

2. Tiende Jesús los brazos,
Bríndame su amistad:
Á su poder me acojo;
No hay para mi ansiedad.
No temeré si ruge
Hórrida tentación;
Ni causará el pecado
Daño en mi corazón.
Coro.—Salvo, etc.

3. De sus amantes brazos
Tierna solicitud
Líbrame de tristeza,
Líbrame de inquietud.
Y si tal vez hay pruebas,
Fáciles pasarán;
Lágrimas si vertiere,
Pronto se enjugarán.
Coro.—Salvo, etc.

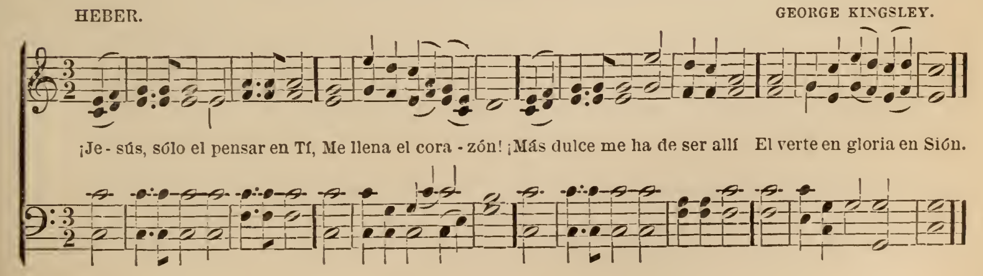
4. Y cruzaré la noche
Lóbrega, sin temor,
Hasta que venga el día
De perennal fulgor;
¡Cuán placentero entonces
Con Él será morar,
Y en la mansión de gloria
Con mi Jesús reinar!
Coro.—Salvo, etc.

(TR.) J. B. CABRERA.

---

196. JESÚS, SÓLO EL PENSAR EN TÍ.

HEBER. GEORGE KINGSLEY.



1. ¡Jesús! sólo el pensar en Tí
Me llena el corazón!
¡Más dulce me ha de ser allí
El verte en gloria en Sión!

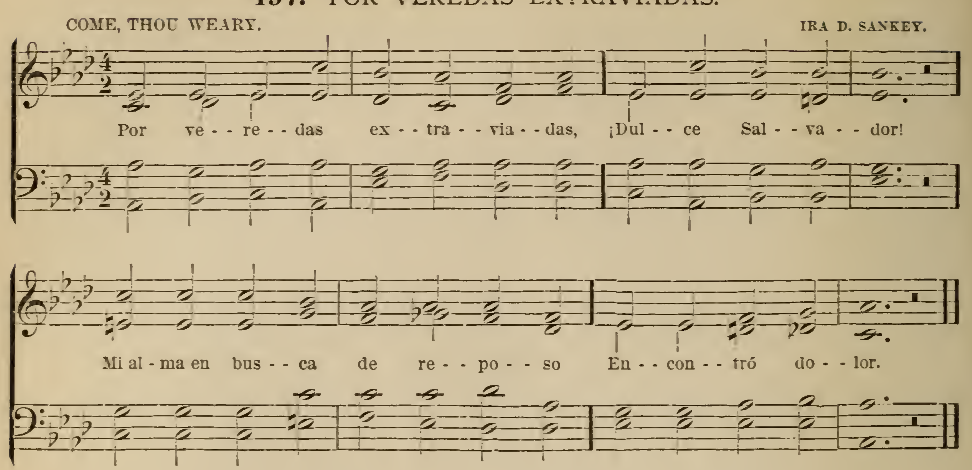
2. Jamás se puede imaginar
La gloria de tu faz:
Ni hay alma que pueda cantar
Cuan dulce es tu solaz.

3. ¡Amor del manso corazón!
Y del contrito, Paz!
Saber tu amor es sólo el don
De aquel á quien lo das.

(TR.) H. C. THOMSON.

197. POR VEREDAS EXTRAVIADAS.

COME, THOU WEARY. IRA D. SANKEY.



1. Por veredas extraviadas,
   ¡ Dulce Salvador !
   Mi alma en busca de reposo
   Encontró dolor.

2. En mis fuerzas confiado
   La verdad busqué,
   Y tan sólo error y fraude
   Por mi mal hallé.

3. Tengo sed de vida eterna,
   Quiero en Tí beber ;
   Lejos yo de tu presencia,
   Voy á perecer.

4. Á los piés de Jesu-Cristo
   Yo me siento hoy ;
   Habla, Cristo, á mi alma,
   Que escuchando estoy.

RAMÓN BON.

198. VEN, OH DUEÑO DE MI VIDA.

GUIDANCE. J. N. PATTISON.

1a 2a

{ Vén, oh Due - ño de mi vi - da, Ge- ne - ro- so bien-he-chor; }
{ Que mi al - ma do - lo - ri - da (-----------------------------) } Cla-ma ya por su pas- tor:

No Te tar - des, Te su- pli - co, No Te tar- des, oh Se - ñor; Vén, oh Due- ño

VÉN, OH DUEÑO DE MI VIDA.—Conclusión.



1. Vén, oh Dueño de mi vida,
 Generoso bienhechor;
Que mi alma dolorida
 Clama ya por su pastor;
No Te tardes, Te suplico,
 No te tardes, oh Señor;
Vén, oh Dueño de mi vida,
 Mi Jesús, mi Salvador.

2. Á mi corazón, oh Dueño,
 Llena de tu tierno amor,
Dale todo tu consuelo,
 No perezca de dolor.
Cantaré yo cuando vuelva
 Á buscarme el Redentor:
"Vén, oh Dueño de mi vida,
 Mi Jesús, mi Salvador."

199. TE QUIERO, MI SEÑOR.

I NEED THEE EVERY HOUR. ROBERT LOWRY, by per.



1. ¡Te quiero, mi Señor!
 Habita en mí,
Y seré vencedor
 Por fe en Tí.

CORO.

Te quiero, sí, Te quiero,
 Siempre Te anhelo;
Bendíceme ahora,
 Acudo á Tí.

2. ¡Te quiero, oh Jesús,
 Mi Salvador!
Oh, hazme en verdad
 Tu servidor.—Coro.

3. Tu voluntad, Señor,
 Enséñame;
Y de tu gran amor,
 ¡Oh! cólmame.—Coro.

4. Oh, mi gran Bienhechor,
 En tentación
Concédeme valor
 Y protección.—Coro.

200. UN FIEL AMIGO HALLÉ.

MORE LOVE. T. E. PERKINS.



1. Un fiel amigo hallé:
   Mi buen Jesús.
Su amor no perderé;
   Mi buen Jesús.
Si amigos y solaz
   Aquí no encuentro más,
Me ofrece eterna paz
   Mi buen Jesús.

2. Dichoso yo seré,
   Mi buen Jesús.
Él sostendrá mi fe,
   Mi buen Jesús.
Él me socorrerá
   Su brazo cerca está,
Y gracia me dará
   Mi buen Jesús.

3. El mundo pasará,
   Mi buen Jesús.
El día final vendrá,
   Mi buen Jesús.
¡Oh, qué placer sin par
   Allí mi Rey mirar,
Su gloria celebrar,
   Mi buen Jesús.

201. EN JESÚS, MI SALVADOR.

NEAR THE CROSS. W. H. DOANE.

En Je-sús, mi Sal-va-dor, Pon-go mi con-fian-za; To-da mi ne-ce-si-dad Su-ple en a-bun-dan-cia.

CORO.

En Je-sús, mi Se-ñor, Sea mi glo-ria e-ter-na; Él me a-mó y me sal-vó, En su gra-cia tier-na.

1. En Jesús, mi Salvador,
   Pongo mi confianza;
Toda mi necesidad
   Suple en abundancia.

CORO.

En Jesús, mi Señor,
   Sea mi gloria eterna;
El me amó y me salvó,
   En su gracia tierna.

2. Cerca de mi buen Pastor
   Vivo cada día;
Toda gracia en su Señor
   Halla el alma mía.—CORO.

3. Guárdame, Señor Jesús,
   Para que no caiga;
Como un sarmiento en la vid,
   Vida de Tí traiga.—CORO.

---

202. NO ME PASES, NO ME OLVIDES.

PASS ME NOT. W. H. DOANE.



1. No me pases, no me olvides,
   Tierno Salvador,
Muchos gozan tus mercedes,
   Oye mi clamor.

CORO.

Cristo, Cristo,
   Oye Tú mi voz.
Salvador, tu gracia dame,
   Oye mi clamor.

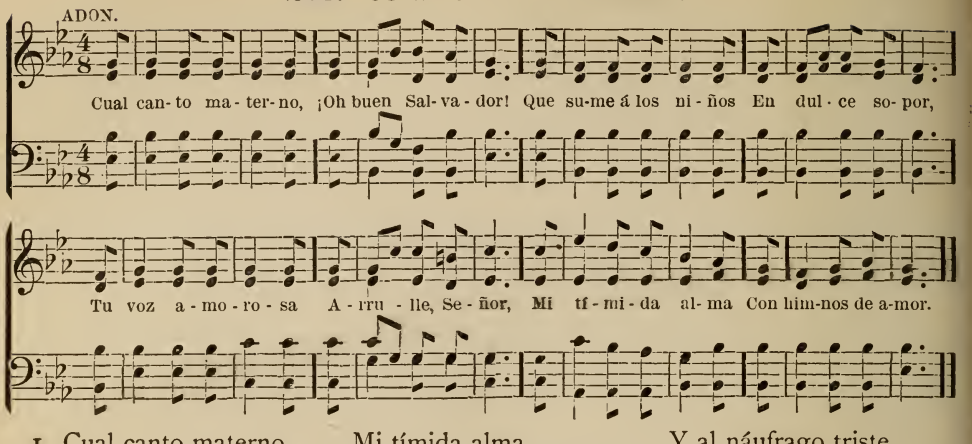
2. Ante el trono de tu gracia
   Hallo dulce paz,
Nada aquí mi alma sacia;
   Tú eres mi solaz.—CORO.

3. Sólo fío en tus bondades,
   Guíame en tu luz,
Y mi alma no deseches,
   Sálvame, Jesús.—CORO.

4. Fuente viva de consuelo
   Tú eres para mí;
¿Á quién tengo en este suelo
   Sino sólo á Tí?—CORO.



203. CUAL CANTO MATERNO.



1. Cual canto materno,
 ¡Oh buen Salvador!
Que sume á los niños
 En dulce sopor,
Tu voz amorosa
 Arrulle, Señor,
Mi tímida alma
 Con himnos de amor.

2.
Cual vela marina
 Que asoma en el mar,
Y al náufrago triste
 Acude á salvar,
Así, Dueño mío,
 Vén Tú sin tardar,
De muerte y pecado
 Mi alma á librar.

204. DÍA FELIZ CUANDO ESCOGÍ.

HAPPY DAY. E. F. RIMBAULT.

{Dí - - a fe - - liz cuan - do es - co - - gí Ser - vir - te, mi Se - ñor y Dios;
{Pre - ci - so es que mi go - zo en Tí Lo mues- tre hoy con o - bra y voz.

CORO.

¡Soy fe - - liz! ¡Soy fe - - liz! Y en su fa - - vor me go - - za - - ré;
:S: Y el rau - - dal car - - me - - sí Sa - - lud de mi al - ma en - fer - ma fué. FINE.

En li - ber - tad y luz me ví Cuan - do triun - fó en mí la fé, *Al Segno* 𝄋

1. Día feliz cuando escogí
Servirte, mi Señor y Dios;
Preciso es que mi gozo en Tí
Lo muestre hoy con obra y voz

CORO.

¡Soy feliz! ¡Soy feliz!
Y en su favor me gozaré;
En libertad y luz me ví
Cuando triunfó en mí la fé.
Y el raudal carmesí
Salud de mi alma enferma fué.

2. ¡Pasó! Mi gran deber cumplí;
De Cristo soy, y mío es Él;
Me atrajó: con placer seguí;
Su voz conoce todo fiel.
CORO.—¡Soy feliz! etc.

3. Reposa, débil corazón;
Á tus contiendas pon ya fin;
Hallé más noble posesión,
Y parte en superior festín.
CORO.—¡Soy feliz! etc.

4. Solemne voto, ofrenda, flor,
Que el cielo santo consagré,
Hoy sé mi vínculo de honor;
Después testigo de mi fe.—CORO.

(TR.) T. M. WESTRUP.

205. SALVADOR, MI BIEN ETERNO.



1. Salvador, mi bién eterno,
Más que vida para mí,
En mi fatigosa senda
Cerca siempre Te halle á Tí
Junto á Tí, junto á Tí:
En mi fatigosa senda
Cerca siempre Te halle á Tí.

2. No los bienes, no placeres,
No renombre busco aquí,
En las pruebas, en desdenes,
Cerca siempre Te halle á Tí;
Junto á Tí, junto á Tí;
En las pruebas, en desdenes,
Cerca siempre Te halle á Tí.

3. Yendo por sombrío valle,
En rugiente mar hostil,
Antes y después del trance,
Cerca siempre Te halle á Tí;
Junto á Tí, junto á Tí;
Antes y después del trance,
Cerca siempre Te halle á Tí.

(TR.) T. M. WESTRUP.

206. CARIDAD, ¡CUÁN PURA Y SANTA!

GAYLORD. J. P. HOLBROOK.



1. Caridad ¡cuán pura y santa!
   De las "tres" la principal;
   Aunque mansa, siempre alcanza
   La victoria sobre el mal.
   Los llorosos contemplando
   La divina compasión,
   Viven en la fe gozando
   La paz en su corazón.

2. Todo espera, con sincera
   Voluntad de proteger,
   Todo sufre cariñosa,
   Bondadosa en socorrer;
   Mansa, pues jamás se irrita,
   Dulce para aconsejar
   Es la caridad bendita;
   Ved si la debéis amar.

P. M.

207. NUESTRO DIOS NOS COMPADEZCA.

VESPER HYMN.

{Nues- tro Dios nos com- pa- dez - ca, Nos ben - di-ga, y quie-ra ha- cer,}
{Que su ros - tro res- plan-dez - ca Co - mo sol en nues- tro sér.} Pa - ra que su real ca -
mi- no Co- noz-ca- mos sin e - rrar; Por sa-lud que á dar-nos vi - no To-dos le he-mos de a - la- bar.

1. Nuestro Dios nos compadezca,
   Nos bendiga, y quiera hacer
   Que su rostro replandezca
   Como sol en nuestro sér.
   Para que su real camino
   Conozcamos sin errar;
   Por salud que á darnos vino
   Todos le hemos de alabar.

2. ¡ Regocijo á las naciones !
Porque Tú las juzgarás :
Se compartirán tus dones ;
Siempre las pastorearás.

Brotará de nuestra tierra
Miés en rica profusión ;
Todo el orbe, llano y sierra,
Temerá á tu Dios, ¡ oh Sión !

T. M. WESTRUP.

208. DIOS MÍO, CUANDO PIENSO EN LAS MERCEDES.

INTEGER. F. F. FLEMING.



1. Dios mío, cuando pienso en las mercedes
Que tu bondad sin par me prodigó,
Mi espíritu se enciende en alabanzas,
En gratitud y amor.

2. Innumerables bienes en mi alma
Tu cariñosa mano derramó
Antes que el manantial limpio bañase
Mi infantil corazón.

3. Tus dones á millares me prodigas,
Ni es entre aquellos dones el menor
El que inundarme pueda en su deleite
Tu sacrosanto amor.

4. En los períodos de mi vida entera
Yo tus bondades cantaré, Señor,
Y luego llevaré mi dulce tema
Á la nueva Sión.

5. Por siglos sin cesar en tu alabanza
En canto ardiente elevaré mi voz ;
Para alabanzas tributarte es breve
La eternidad, Señor.

J. B. CABRERA.

209. El nombre de Jesús.

1. Un nombre existe que escuchar me agrada,
Y hablar me place del valor que encierra,
No hay otro nombre que en dulzura iguale
Sobre la tierra.

2. Él testifica del amor sublime
Del que muriendo libertad me ha dado,
Siendo su sangre redención perfecta
Por el pecado.

3. Que hay un amante corazón, me dice,
Que sentir puede mi dolor profundo ;
Cual él quien pueda compartir mis penas ;
No hay en el mundo.

4. Él regocija mi doliente pecho,
Él de mis ojos desvanece el llanto,
Y dice al alma que confíe siempre
Libre de espanto.

5. ¡Jesús! el nombre que escuchar me agrada!
¿Cual de los santos, el valor que encierra
Nombre tan dulce, referir podría
Sobre la tierra?

(TR.) J. B. CABRERA.

210. CARIDAD Á LOS MORTALES.

SHALL WE GATHER AT THE RIVER. REV. R. LOWRY.

Ca - ri - dad á los mor - ta - les, En sus ho - ras de do - - lor, Dul - ci - fi - ca sus pe - sa - res,

Les di - ri - ge á su Se - ñor. CORO. Ca - ri - dad her-mo-sa y pu - ra, Bál - sa-mo es con so - - - la -

dor, Que á la mí - se - ra cria - - tu - - ra Le - - gó Dios su Re - den - - tor.

1. Caridad á los mortales,
   En sus horas de dolor,
   Dulcifica sus pesares,
   Les dirige á su Señor.

   CORO.

   Caridad hermosa y pura,
   Bálsamo es consolador,
   Que á la mísera criatura
   Legó Dios su Redentor.

2. Amar á Dios con el alma,
   Y con todo el corazón,
   De los santos es la palma,
   Y de cristiano el perdón.—Coro.

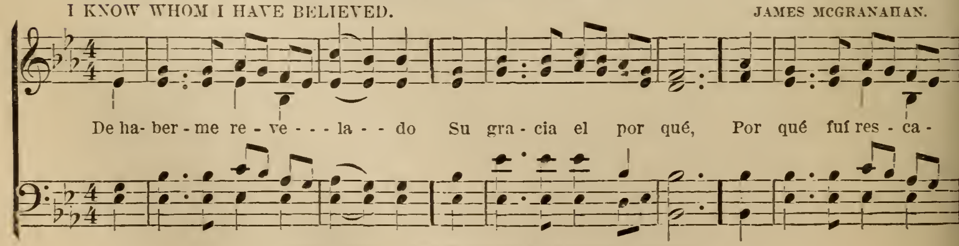
3. Que la humanidad entera,
   De Dios publique el amor,
   Y que la discordia muera,
   Por Jesús el Salvador.—Coro.

ARCADIO MORALES.

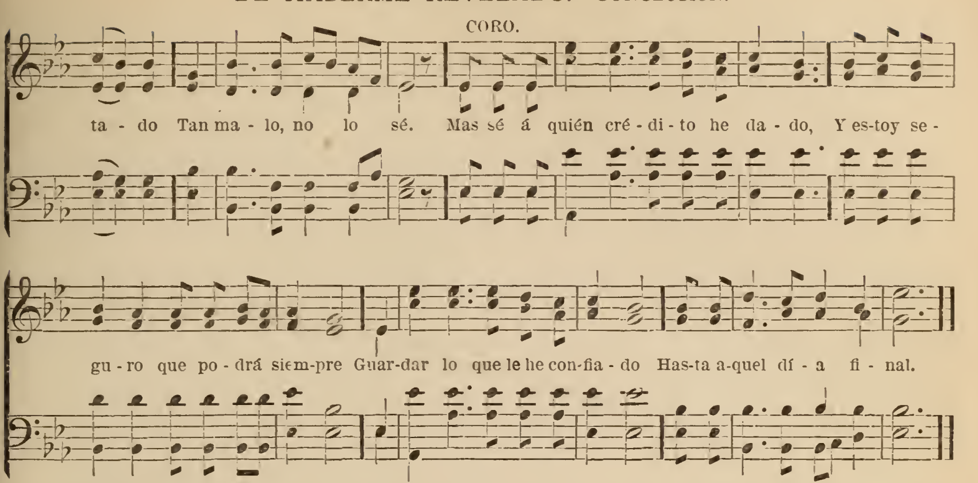


211. DE HABERME REVELADO.

I KNOW WHOM I HAVE BELIEVED. JAMES MCGRANAHAN.



DE HABERME REVELADO.—Conclusión.



1. De haberme revelado
Su gracia el por qué,
Por qué fuí rescatado,
Tan malo, no lo sé.
CORO.
Mas sé á quién crédito he dado,
Y estoy seguro que podrá siempre
Guardar lo que le he confiado
Hasta aquel día final.

2. De haberme impartido
Tan salvadora fe
Que tanta paz me ha traído
El cómo, no lo sé.
Coro.—Mas sé á quién, etc.

3. De la obra del Espíritu,
Por quién de ver eché
Mi culpa, y quien me salva,
El cómo, no lo sé.
Coro.—Mas sé á quién, etc.

4. Qué bienes y qué pruebas
De Dios recibiré
Los días que me restan
Sin verle, no lo sé.
Coro.—Mas sé á quién, etc.

5. La hora de su advenimiento
Tranquilo esperaré,
Que duerma en Él, ó vivo
Le encuentre, no lo sé.

(TR.) T. M. WESTRUP.

212. BORRARÁ MI REBELIÓN.



1. Borrará mi rebelión,
Limpiará mi corazón
Cristo, quien por mí murió,
Quien mi pena ya curó;
Es del mundo la salud,
Mi maldad clavó en la cruz.

2. Me vistió de santidad
Y de dulce caridad;
Mi sabiduría fué;
Mi justicia en Él hallé;
De la vida es manantial
Que brota agua celestial.

3. Es consuelo, vida y paz,
Y del cristiano el solaz;
Mis lamentos oirá
Y mi alma salvará:
Todo mi deseo será,
Y mis pasos guiará.

213. SÓLO EXCELSO, AMOR DIVINO.



1. Sólo excelso, amor divino,
   Gozo, vén del cielo á nos;
   Fija en nos tu hogar humilde,
   De fe danos rico don.
   Cristo, todo compasiones,
   Puro y abundante amor,
   Con tu salvación visita
   Al contrito corazón.

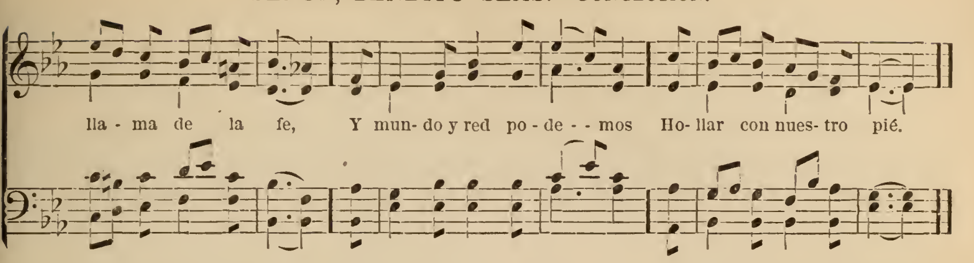
2. Que tu Espíritu aliente
   Todo pecho en su penar;
   Que en Tí seamos ingeridos
   Pudiendo el descanso hallar.
   Vén, ¡oh Altísimo! á librarnos;
   Haznos tu valor tomar;
   Tu venida apresta, y nunca
   Tu mansión dejemos más.

3. Cumple ahora tu promesa,
   Danos purificación;
   En Tí bien asegurados
   Veamos plena salvación.
   Llévanos de gloria en gloria,
   Á la celestial mansión;
   Y ante Tí allí postrados
   Te rindamos devoción.

214. ¡SEÑOR, BENDITO SEAS!



SEÑOR, BENDITO SEAS.—CONCLUSIÓN.



1. ¡Señor, bendito seas,
Bendito veces mil!
Porque si artero el mundo
Su red nos arma hostil,
En nuestro pecho enciendes
La llama de la fe,
Y mundo y red podemos
Hollar con nuestro pié.

2. La fe que al hombre anima,
Tu más precioso don,
Es luz en las tinieblas
Alivio en la aflicción;
Amparo al desvalido,
Al náufrago salud,
Tesoro de alegrías,
Cimiento á la virtud.

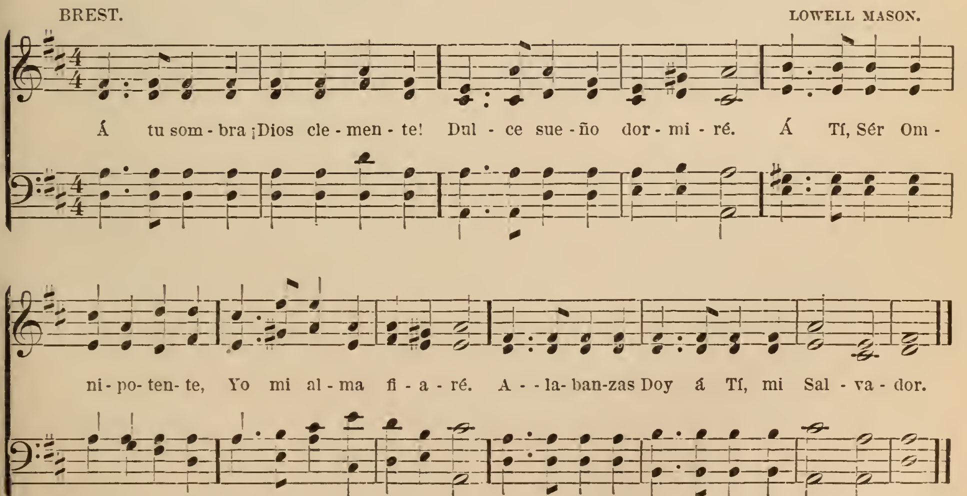
3. Por eso yo Te adoro,
Por eso creo en Tí,
De quien dádiva tanta
Sin precio recibí.
Confirma y acrecienta,
Señor, mi humilde fe,
Y cual soy tuyo ahora,
Por siempre lo seré.

J. B. CABRERA.

---

215. A TU SOMBRA ¡DIOS CLEMENTE!

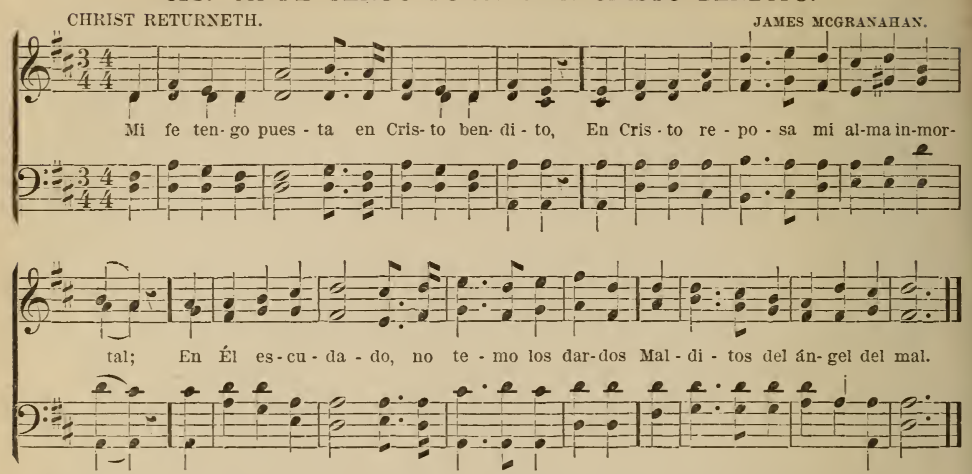
BREST. LOWELL MASON.



1. Á tu sombra ¡Dios clemente!
Dulce sueño dormiré.
Á Tí, Sér Omnipotente,
Yo mi alma fiaré.
Alabanzas
Doy á Tí, mi Salvador.

2. Yo indigno, Tú piadoso,
Sé no quieres desechar
Al que viene, presuroso,
Tu piedad á impetrar.
Alabanzas
Doy á Tí, mi Salvador.

216. MI FE TENGO PUESTA EN CRISTO BENDITO.



1. Mi fe tengo puesta en Cristo bendito,
   En Cristo reposa mi alma inmortal;
En Él escudado, no temo los dardos
   Malditos del ángel del mal.

2. El malo desprecia la obra de Cristo,
   Su pecho de bronce rechaza su amor;
Mas yo, de mis culpas dolido, contrito,
   Mi alma le entrego al Señor.

3. Esperan al malo dolores eternos;
   Su pan amasado con hieles será;
Mas sólo aquel hombre que en Cristo [confia
   De dulce maná vivirá.

4. Venid pues, hermanos, venid confiados
   En Cristo Jesús que otorga el perdón;
Amante Él os llama—contritos abridle
   Las puertas de un fiel corazón. M. N. H.

217. Á DIOS OBEDECEN EL RAYO Y EL VIENTO.

SCOTLAND. DR. JOHN CLARKE.

Á Dios o-be-de-cen el ra-yo y el vien-to, Lo pro-cla-man los as-tros, lo a-

nun-cia la mar; Con un le-ve so-plo pu-die-ra su a-lien-to Ha-cer de la

Á DIOS OBEDECEN EL RAYO Y EL VIENTO—Conclusión.



1. Á Dios obedecen el rayo y el viento,
 Lo proclaman los astros, lo anuncia la mar;
Con un leve soplo pudiera su aliento
 Hacer de la tierra los ejes temblar.

2. ¡ Ay ! de aquel pueblo que insano se atreva
 Á alzarse enemigo del pueblo de Dios!
Será como el humo que el viento se lleva,
 Ni leve vestigio dejándole en pos.

3. ¡ Cuán grande, glorioso y feliz se presenta
 El pueblo dichoso que á Cristo aceptó!
Lo escuda la mano que al orbe sustenta,
 Y al ángel de muerte su espada quitó.

218. DICHA GRANDE ES LA DEL HOMBRE.



1. Dicha grande es la del hombre
 Cuyas sendas rectas son;
Lejos de los pecadores,
 Lejos de la tentación.
Á los malos consejeros
 Deja porque teme el mal;
Huye de la burladora
 Gente impía é inmoral.

2. Antes en la ley divina
 Cifra su mayor placer,
Meditando día y noche
 En su divinal saber.
Este, como el árbol verde
 Bien regado y en sazón,
Frutos abundantes rinde
 Y hojas que perennes son.

3. Cuanto emprende es prosperado;
 Duradero le es el bién.
Muy diversos resultados
 Sacan los que nada creen,
Pues los lanza como el tamo
 Que el ciclón arrebató,
De pasiones remolino
 Que á millones destruyó.

4. En el juicio ningún malo
 Por lo tanto se alzará;
Entre justos congregados
 Insensatos nunca habrá;
Porque Dios la vía mira
 Por la cual los suyos van;
Otra es la de los impíos:
 Al infierno bajarán.

T. M. WESTRUP.

219. SEÑOR, EN TÍ YO CREO.



1. Señor, en Tí yo creo,
 Y siempre creeré;
Que brilla dentro el alma
 La antorcha de la fe.
Al cielo ¡cuántas veces
 La vista en mi aflicción
Volví, y dulce consuelo
 Bajaba al corazón!

2. ¡Oh! cuando en torno miro,
 No encuentro humano sér
Que mis dolores pueda
 Calmar, ni aun comprender.
¿Cómo curar la herida
 Cómo aliviar la cruz,
Si el alma no inundara
 De fe la santa luz?

3. Es grato, si sufrimos
 En horas de ansiedad,
Saber que desde el cielo
 Nos miras con piedad;
Que cuentas nuestras penas,
 Que ves nuestro dolor,
Que escuchas nuestros ayes
 Y envías tu favor.

J. B. CABRERA.

220. En esta humana vida
No os separéis, cristianos,
Enlazad vuestras manos
Para juntos marchar.
En Cristo un solo cuerpo
Formad según la gracia,
Y veréis la eficacia
En servir y exhortar.

2. No os conforméis al siglo;
Sed vivo sacrificio,
Á Quien siempre propicio
Lo acepta, y con amor.
Amaos como hermanos,
En fraternal cariño;
Tened la fe del niño
Para amar al Señor!

3. En la oración constantes
Y nunca perezosos,
Mas siempre bondadosos,
Pagando bien por mal.
Llorad con los que lloran,
Dad al pobre consuelo,
Y hallaréis en el suelo
Ventura sin igual.

4. Á tu enemigo alienta
Con plácida esperanza;
"Es mía la venganza"
Dice el Divino Autor.
Vivid en paz, cristianos,
Y en la armonía santa
Que nunca se quebranta,
Porque es lazo de amor.

DELFINA M. HIDALGO.

221. Á TODOS LOS CRISTIANOS.

SPITTA. H. P. DANKS.



1. Á todos los cristianos
Ofrece el Salvador
Descanso en sus mansiones
De gloria, paz y amor;
Corramos presurosos
La oferta á disfrutar,
Y pronto viviremos
Sin cuitas ni pesar.

2. Jesús, el Rey del cielo,
Nos llama con afán,
Allá donde los santos
Con Dios el Padre están;
Mas hoy debemos todos
Luchar hasta vencer,
Quitando al enemigo
Su cetro y su poder.

3. Jesús en esta lucha
Nos fortalecerá,
Su Espíritu potente
El triunfo nos dará;
Clamemos con fe viva,
Pidamos sin cesar,
Que Cristo victoriosos
Nos lleve á descansar.

4. Eterna gloria al Padre
Que tanto bien nos dió,
Loor á Jesu-Cristo
Que ya nos rescató,
Y gloria al Santo Espíritu
Que inflama nuestro amor
Al Trino Dios, amigo
Del pobre pecador.

222. JESÚS MI TESORO, MI DICHA Y AMOR.



1. Jesús mi tesoro, mi dicha y amor,
   Tú sólo el consuelo me mandas á mí:
Si alegre me encuentro, si tengo dolor,
   Mi tierna plegaria dirijo yo á Tí.

2. Por eso en el mundo tan sólo al Señor
   La paz y el consuelo yo debo pedir,
Cantando mil himnos con santo fervor,
   Que lleno de gracia sabrás recibir.

3. Pues Tú me sustentas, mi Rey y mi Dios,
   Miseria y pecado retiras de mí,
Y me has prometido tu gracia y perdón,
   Si grande es mi fe y mi amor hacia Tí.

4. Por eso humillado, tu célica voz,
   Tus tiernas promesas escucho yo aquí,
Constante esperando tu gracia y amor,
   Para ir luego al cielo contigo á vivir.

ELIAS AMADOR.

223. DIRÍJOME Á TÍ.

1. Con gozo cumplido diríjome á Tí,
   Pues has padecido, salvándome así;
   Tu sangre preciosa vertida por mí,
   Me dió bondadosa morada ya en Tí.

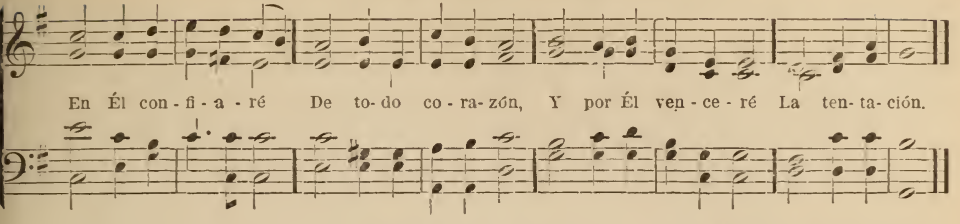
2. La fe que en Tí tengo me salva, Dios mío;
   Á Tí siempre acudo, en Tí pues confío.
   La culpa me hacía andar en el mal;
   Hoy quiero vivir por la fe espiritual.

3. Tú eres mi amparo, benigno Señor;
   Me guías cual faro al puesto de amor;
   ¡Afán infinito! y todo por mí;
   Por esto, Dios Santo, diríjome á Tí.

224. JESÚS ES MI PASTOR.



JESÚS ES MI PASTOR.—CONCLUSIÓN.



1.
Jesús es mi Pastor,
Conmigo está,
Nada con mi Señor
Me faltará.
En Él confiaré
De todo corazón,
Y por Él venceré
La tentación.

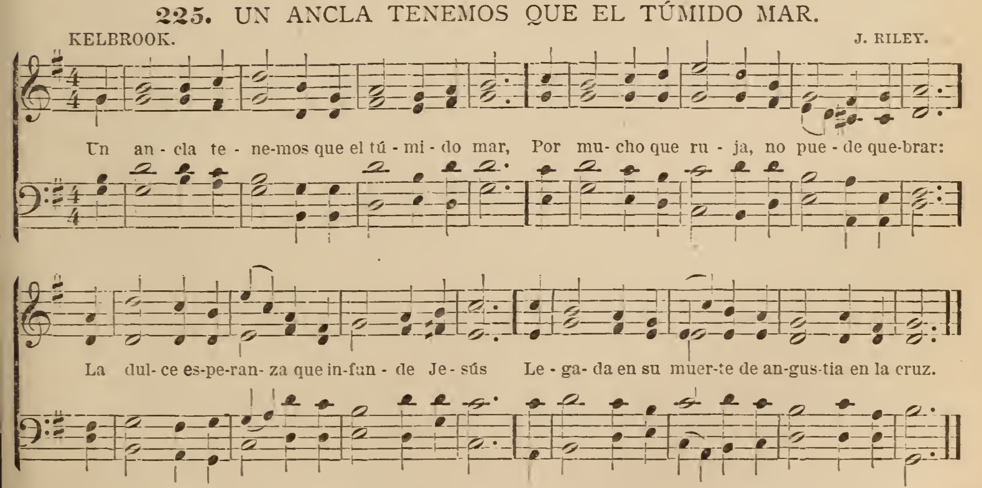
2. Cuando el impío mal
Me cautivó,
Cristo, Dios inmortal,
Me rescató.
Por eso alabaré
Tu santa caridad,
Por eso Te amaré,
Dios de bondad.

5. Él es mi dulce luz,
Mi salvación;
Á los pies de su cruz
Hallé perdón.
Por mí, por mí murió,
Por mí, vil pecador,
Mis culpas Él pagó.
¡Gloria al Señor!

4. La fe que me dió Él
Me salvará;
En justo, santo y fiel
Me cambiará.
Su sangre me lavó,
Y en su resurrección
La paz con Dios me dió,
Vida y perdón.

225. UN ANCLA TENEMOS QUE EL TÚMIDO MAR.

KELBROOK. J. RILEY.



1. Un ancla tenemos que el túmido mar,
Por mucho que ruja, no puede quebrar:
La dulce esperanza que infunde Jesús
Legada en su muerte de angustia en la cruz.

2. Allá de los cielos, del trono de Dios,
Que reina supremo en el reino de amor,
Esta ancla colguemos que fija estará,
Pues Dios bondadoso no nos faltará.

3. Y cuanto más ruja cruel tempestad,
Más firmes cojamos el cable de fe,
Que furia de vientos, ni embates del mar,
No pueden del puerto la entrada vedar.

155 H. M.

226. ME LLEVA, SÍ, ¡OH CUÁNTA PAZ!



1. Me lleva, sí; ¡oh cuánta paz
   Mi espíritu halla en tal verdad!
   En todo afán seguro estoy
   Que Dios me cuida: suyo soy.

2. Sendero tenebroso ayer,
   Mañana un florido Edén,
   Bonanza en torno, ó tempestad,
   Me guarda siempre su bondad.

3. Señor, la mano que me das
   Tomo, contento de hoy en más;
   Acepto alegre el porvenir,
   Pues Dios me quiere conducir.

4. Y terminado mi quehacer,
   En mí probado tu poder,
   La muerte misma no huiré
   Porque aun allí contigo iré.

(TR.) T. M. WESTRUP.

---

227. NADA PUEDE YA FALTARME.

CALL THEM IN. IRA D. SANKEY.

Na - da pue - de ya fal - tar - me Por-que Dios mis pa - sos guí - a A la tie - rra sa - lu - da - ble En di - vi - nos fru - tos ri - ca. Dul - ce néc - tar de re - po - so Son sus

NADA PUEDE YA FALTARME.—Conclusión.



1. Nada puede ya faltarme
   Porque Dios mis pasos guía
Á la tierra saludable
   En divinos frutos rica.
Dulce néctar de reposo
   Son sus aguas cristalinas,
Ellas dan salud al alma
   Y la llenan de delicias.

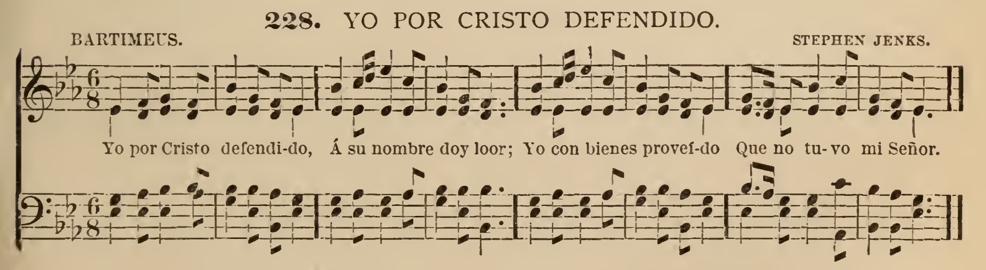
2. Por la senda me conduce
   De su ley con mano pía,
En amor á su gran nombre
   Fuente viva de justicia;
Cuando en tenebroso valle
   Cruce de la muerte fría,
No tendré temor alguno
   Siendo Dios el que me guía.

3. Con su vara y su cayado
   Me dará consuelo y vida,
Y ante los que me persiguen
   Mesa me pondrá surtida.
Con el bálsamo divino
   Mi cabeza aromatiza,
Y rebosa ya la copa
   Que me colma de alegría.

4. La misericordia santa
   Seguirá la senda mía,
Y de Dios en las mansiones
   Moraré por largos días.
Nada puede ya faltarme
   Porque Dios mis pasos guía
Á la tierra saludable,
   En divinos frutos rica.

228. YO POR CRISTO DEFENDIDO.

BARTIMEUS. STEPHEN JENKS.



1. Yo por Cristo defendido,
   Á su nombre doy loor;
Yo con bienes proveído
   Que no tuvo mi Señor.

2. La pobreza y los dolores
   Cristo se dignó pasar;
Y mi Dios con pecadores
   Nunca halló dó descansar.

3. Yo descanso asegurado
   Del que nunca reposó,
Por los ángeles guardado
   Que á velar por mí envió.

4. Dios protege; los temores
   No podrán jamás entrar,
Donde puros resplandores
   Vienen la noche aclarar.

5. Yo confío, Dios eterno,
   En tu celestial bondad;
Ya no temo yo al infierno
   Ni del hombre la maldad.

157 G. H. RULE.



229. SER DE DIOS LOS HIJOS CAROS.

BELOVED, NOW ARE WE. JAMES MCGRANAHAN.

Ser de Dios los hi - - - jos ca - ros En Je - sús, su - bli - - me don! En Je - sús nos

mi - - ra el Pa - dre Y nos da su ben - di - cion.

CORO.

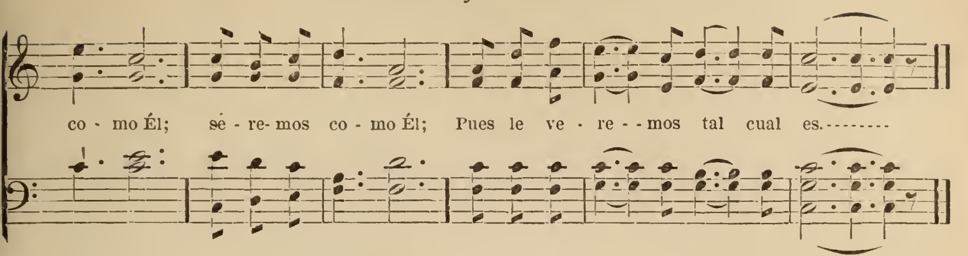
A - ma - dos, so - - mos

hoy de Dios los hi - jos; A - ún no ma - ni - fies - to es - tá lo que se - re - mos;

Mas sa - be - - - - - - - - - - mos que cuan- do Él se mues - - - - - - - - - - - - tre,
Mas sa - bed, sa - bed, sa - - - - - - bed, que cuan-do Él se mues- tre, Sa -

be - - - - - - - - - mos que cuan-do Él se mues - - - - - - - - - - tre,
bed, sa - - bed, sa - - - - - - - bed, que cuan-do Él se mues- tre, Se - - re - mos

SER DE DIOS LOS HIJOS CAROS.—Conclusión.



1. Ser de Dios los hijos caros
En Jesús, ¡sublime don!
En Jesús nos mira el Padre
Y nos da su bendición.

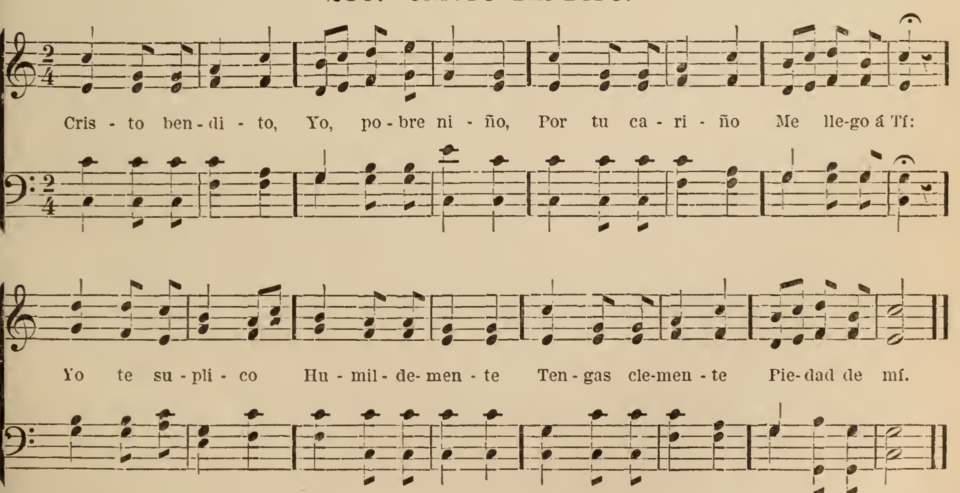
CORO.
Amados, somos hoy de Dios los hijos;
Aún no manifiesto está lo que seremos;
Mas sabemos que cuando Él se muestre
(Mas sabed, sabed, sabed que cuando, etc.)
Sabemos que cuando Él se muestre
(Sabed, sabed, sabed que cuando Él, etc.)
Seremos como Él; seremos como Él;
Pues le veremos tal cual es.

2. Llevaremos de Él la imagen
De su gracia y su poder;
Darnos de su gloria parte
Él dignóse prometer.—Coro.

(TR.) T. M. WESTRUP.



230. CRISTO BENDITO.



1.
Cristo bendito
Yo, pobre niño,
Por tu cariño
Me llego á Tí:
Yo te suplico
Humildemente
Tengas clemente
Piedad de mí.

2. Quiero á tus plantas
Con alegría
Sentarme un día
Donde tu estás.
¡Oh Cristo mío!
Quiero buscarte,
Anhelo amarte
Cada vez más.

231. ¡ME PASTOREA!

HE LEADETH ME. WM. B. BRADBURY.

¡Me pas - to- rea! Con- sue - lo da Sa - ber que por la vi - da a- cá, Y yen - do por cual

ví - a sea, Tu ma - no, Dios, me pas - to - rea. CORO. ¡Me pas - to - rea! Me pas - to - rea! Tu o -

ve - ja siem-pre an he-lo ser, Y á tu re - dil per - te- ne - cer, Y á tu re - dil per - te - ne-cer.

1. ¡ Me pastorea ! Consuelo da
Saber que por la vida acá,
Y yendo por cual vía sea,
Tu mano, Dios, me pastorea.

CORO.
¡ Me pastorea ! ¡ Me pastorea!
Tu mano, Dios, me pastorea !
Tu oveja siempre anhelo ser,
Y á tu redil pertenecer.

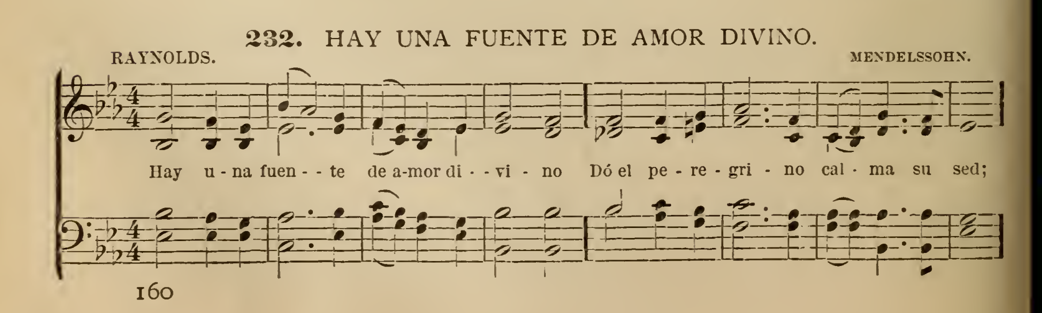
2. Quisiera asir tu mano, Dios,
Y humilde así seguirte en pos ;
Cualquiera que mi suerte sea,
Yo sé que Dios me pastorea.—CORO.

3. Y cuando acabe mi tarea,
Y por tu gracia el triunfo vea,
No temeré las olas frías
Del gran Jordán, pues Tú me guías !
CORO—¡ Me pastorea!

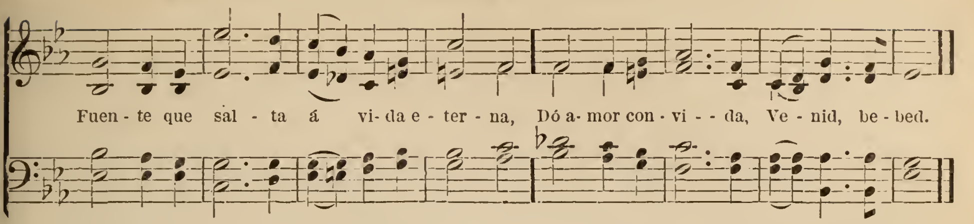
(TR.) H. C. THOMSON.

232. HAY UNA FUENTE DE AMOR DIVINO.

RAYNOLDS. MENDELSSOHN.



HAY UNA FUENTE DE AMOR DIVINO.—Conclusión.



1. Hay una fuente de amor divino
   Dó el peregrino calma su sed;
   Fuente que salta á vida eterna,
   Dó amor convida, Venid, bebed.

2. En la frescura de sus raudales,
   Todos los males se calmarán;
   Y renovados los corazones,
   Dulces canciones entonarán.



233. JESÚS ES MI PASTOR.

HANDEL.

Je - sús es mi pas - tor: Na - da me fal - ta - rá; Su de - li - cio - sa paz Me

re - go - ci - ja ya, ¡Oh! sí, te- so- ro es- pi - ri- tual Su a-man-te com-pa- ñía! Pues es de vi- da el

ma-nan-tial Y de sa- lud la vía; Por-que es de vi-da el manan-tial Y de sa- lud la vía.

1. Jesús es mi pastor:
   Nada me faltará;
   Su deliciosa paz
   Me regocija ya.
   ¡Oh! sí, tesoro espíritual
   Su amante compañía,
   Pues es de vida el manantial
   Y de salud la vía.

2. Plena consolación,
   Si hubiera de sufrir
   Paterna corrección,
   ¿Qué más puedo pedir?
   ¡Oh! sí, su faz alumbrará
   De muerte la región;
   Excede á mi necesidad
   Su rica provisión.

3. Mesa me alistará
   Ante mi opositor;
   Transcendental unción
   Del Gran Consolador.
   Oh! siempre, si, me guiarán
   Misericordia y bien,
   Siglo sin fin con Él allá
   En el glorioso Edén.

T. M. WESTRUP.



LUX BENIGNA. J. B. DYKES.

Di - vi - na Luz, con es- plen-dor be - nig - no Guar - da mi pié; Den-sa es la

no - che y ás - pe- ro el ca - mi - no; Mi guí - a sé. Har - to dis - - tan - te

de mi ho-gar es - - toy;---- Que al dul - ce ho - gar de las al - tu - - - ras voy.

1. Divina Luz, con esplendor benigno
   Guarda mi pié;
Densa es la noche y áspero el camino;
   Mi guía se.
Harto distante de mi hogar estoy;
Que al dulce hogar de las alturas voy.

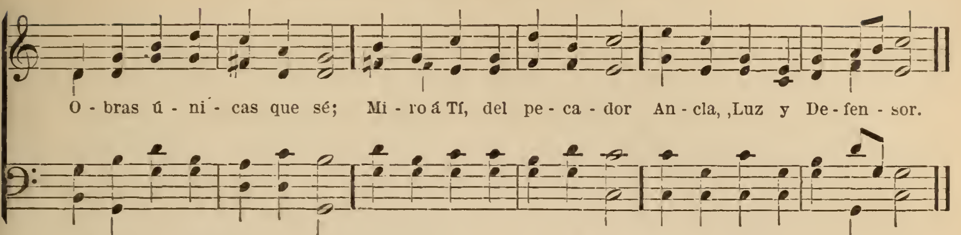
2. Amargos tiempos hubo en que tu gracia
   No supliqué;
De mi valor fiando en la eficacia,
   No tuve fe.
Mas hoy deploro aquella ceguedad:
Préstame ¡Oh Luz! tu grata claridad.

3. Guiando Tú, la noche es esplendente,
   Y cruzaré
El valle, el monte, el risco y el torrente,
   Con firme pié;
Hasta que empiece el día á despuntar,
Y entre al abrigo de mi dulce hogar.

J. B. CABRERA.



COMPADÉCEME, MI DIOS.—CONCLUSIÓN.



1. Compadéceme, mi Dios;
Yo ceniza y polvo soy:
Clamo, lloro y tengo fe,
Obras únicas que sé;
Miro á Tí, del pecador
Ancla, Luz y Defensor.

2. ¡Cuánto anhelo á Tí volver!
¡Al redil que abandoné!
Extraviado y sin valor,
Echo menos al Pastor;
Ancla, Defensor y Luz,
Compadéceme, Jesús.

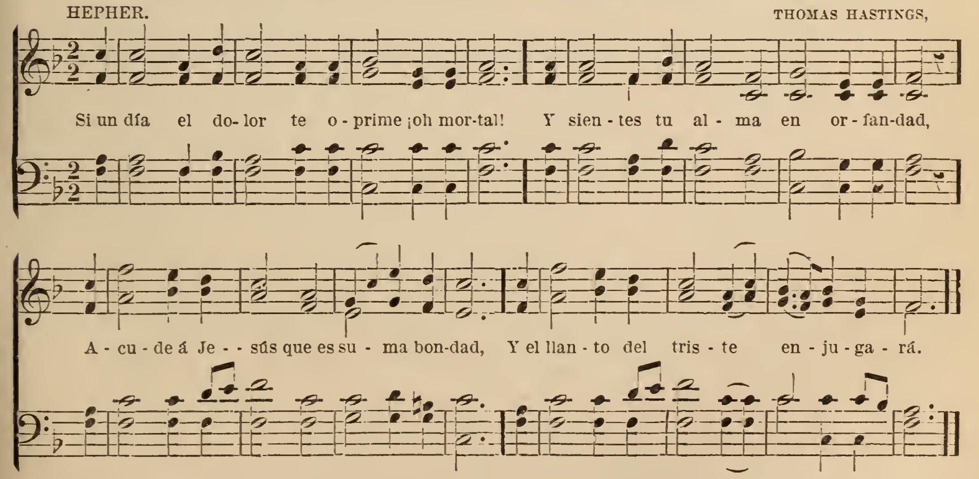
3. Do tus mansas aguas van,
Verdes pastos se hallarán;
Dó placeres das sin fin,
De la vida en el confín.
Por piedad, Dios, sálvame,
Defensor, Luz y Ancla sé.

T. M. WESTRUP.



236. SI UN DÍA EL DOLOR TE OPRIME ¡OH MORTAL!

HEPHER. THOMAS HASTINGS.



1. Si un día el dolor te oprime ¡oh mortal!
Y sientes tu alma en orfandad,
Acude á Jesús que es suma bondad,
Y el llanto del triste enjugará.

2. No tengas temor porque sin cesar,
Ofrece á los pobres salud y paz,
Acude á Jesús, y en Él hallará
Tu alma afligida tranquilidad.

3. Él es el camino, Él es la verdad,
Y la vida eterna en el está;
Acude á Jesús, raudal de bondad,
Las aguas de vida da sin comprar.

4. Él nos preparó en Sión celestial,
Morada dó al alma recibirá.
Mi buen Salvador, Jesús de bondad,
Mi alma por siempre te adorará.

237. CRISTO, TU VOLUNTAD.

JEWETT. J. P. HOLBROOK.

Cris - to, tu vo - lun - tad Sea he - cha siempre en mí; Con - fia - do en tu bon-dad

Ya re - sig - na-do es - toy. En me - dio del do - lor, O en me - dio

de la paz, Me ro - - dea - rá tu a- mor, Y na - da te - - me - ré.

1. Cristo, tu voluntad
   Sea hecha siempre en mí;
Confiado en tu bondad
   Ya resignado estoy.
En medio del dolor,
   O en medio de la paz,
Me rodeará tu amor
   Y nada temeré.

2. Cristo, tu voluntad
   Haré sin vacilar;
Líbrame de maldad,
   Y dame sumisión.
Lloraste Tú también,
   Por eso á Tí vendré:
¡Oh, Salvador! mi bién,
   Sé mi consolador.

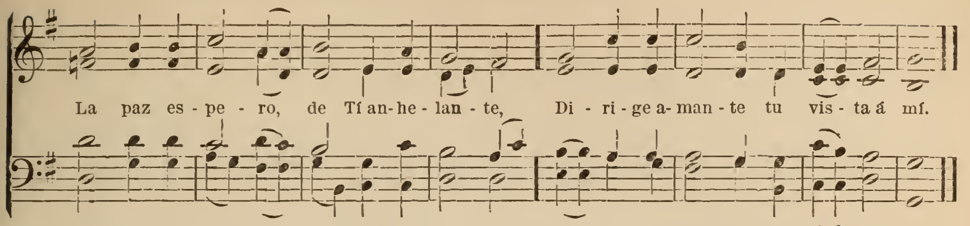
3. Cristo, tu voluntad
   Gustoso acataré;
Guardarla con lealtad
   Hasta el fin desearé.
No quiero yo trazar
   Mi senda, sino en Tí
Sin cuitas descansar
   Y hacer tu voluntad.

(TR.) J. B.

238. EN HORAS TRISTES DE LLANTO AMARGO.



EN HORAS TRISTES DE LLANTO AMARGO.—Conclusión.



1. En horas tristes de llanto amargo,
   Busco, Dios santo, consuelo en Tí;
   La paz espero, de Tí anhelante,
   Dirige amante tu vista á mí.

2. Dame el consuelo, Dios adorado,
   Que congojado vengo á pedir;
   Luz que derramas, clara fulgencia,
   Bajo tu influencia quiero vivir.

3. Dulce esperanza pon en mi alma
   Y cambia en calma Tú mi aflicción:
   Dame consuelo, Dios bondadoso,
   Dame amoroso tu bendición.

---

239. VÉN, ALMA QUE LLORAS, VEN AL SALVADOR.

GO BURY THY SORROW. P. P. BLISS.

Vén, al - ma que llo - - ras, vén al Sal - va - - dor; En tus tris - tes

ho - - - ras di - - - le tu do - - - lor. Di - - - le, sí, tu due - - lo;

vén tal co - mo es - tás, Ha - bla sin re - ce - - lo y no llo - res más.

1. Vén, alma que lloras, vén al Salvador,
   En tus tristes horas dile tu dolor.
   Dile, sí, tu duelo; vén tal como estás,
   Habla sin recelo y no llores más.

2. Tu pena y tristura dile á tu Señor,
   Cruel desventura, engaños y error;
   En su tierno seno descanso hallarás;
   Vén, porque Él es bueno: y no llores más.

3. Tú misma al cansado enseña la luz;
   Guía al angustiado hacia tu Jesús.
   La bendita nueva de celeste paz
   Á los tristes lleva, y no llores más.

240. ¡TRABAJAD! ¡TRABAJAD!

TO THE WORK. W. H. DOANE.



1. ¡Trabajad! ¡Trabajad! somos siervos de Dios;
Seguiremos la senda que el Maestro trazó;
Renovando las fuerzas con bienes que da,
El deber que nos toca cumplido será.

CORO.

¡Trabajad! ¡Trabajad!
¡Esperad! ¡y velad!
¡Confiad! ¡siempre orad!
Que el Maestro pronto volverá.

2. ¡Trabajad! ¡Trabajad! Hay que dar de comer
Al que pan de la vida quisiere tener;
Hay enfermos que irán á los piés del Señor,
Al saber que de balde los sana su amor.
Coro.—¡Trabajad! etc.

3. ¡Trabajad! ¡Trabajad! Fortaleza pedid;
El reinado del mal con valor combatid;
Conducidles cautivos al Libertador,
Y decid que de balde redime su amor.
Coro.—¡Trabajad! etc.

241. DESLÍZANSE MIS CORTOS DÍAS.

THE SHINING SHORE. G. F. ROOT, by per.



1. Deslízanse mis cortos días;
Aquí soy peregrino;
Que vuelen pues, llevarme han
Á mi feliz destino.
Llegamos á la orilla ya
Que muchos han pasado,
Y en frente deslumbrante está
El puerto deseado.

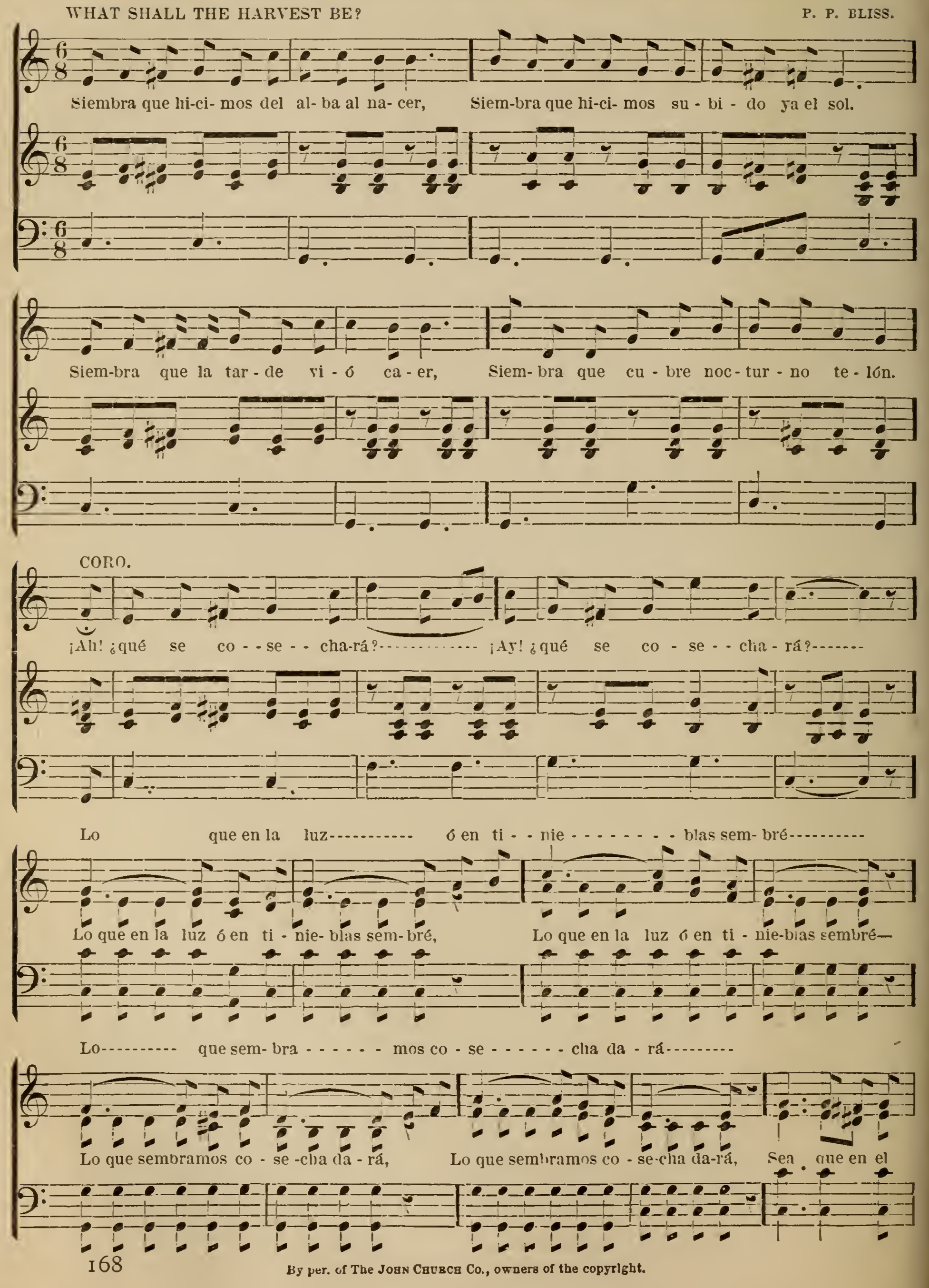
2. Ceñid los lomos con valor,
Mis fieles compañeros;
Delante ved el resplandor
De valles placenteros.
El Jefe dicho nos dejó,
"¡Que cada lámpara arda!
Nos dice, "Haz prosperar tu don,
Y lo que tienes guarda."

3. Aun cuando amague el porvenir,
Constantes cantaremos;
Donde arpas de oro se han de oír
Allí reposaremos.
Jamás mundana tempestad
Perturba aquel reposo;
El Rey nos da una eternidad
De incomparable gozo.

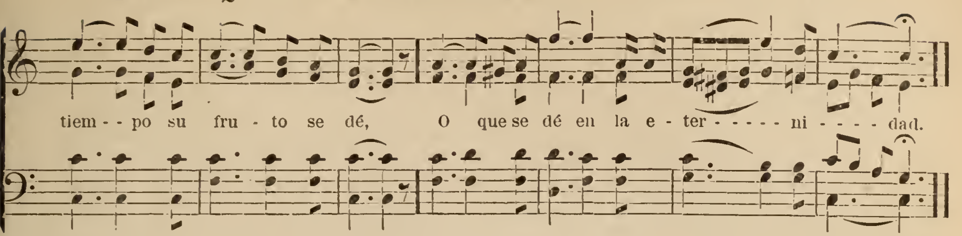
167 (TR.) T. M. WESTRUP.

242. SIEMBRA QUE HICIMOS DEL ALBA AL NACER.

WHAT SHALL THE HARVEST BE? — P. P. BLISS.



SIEMBRA QUE HICIMOS DEL ALMA AL NACER.—Conclusión.



1. Siembra que hicimos del alba al nacer,
 Siembra que hicimos subido ya el sol,
Siembra que la tarde vió caer,
 Siembra que cubre nocturno telón.

CORO.

¡Ay! ¿qué se cosechará?
 ¡Ay! ¿qué se cosechará?
Lo que en la luz ó en tinieblas sembré—
 Lo que sembramos cosecha dará,
Sea que en el tiempo su fruto se dé,
 O que se dé en la eternidad.

2. Siembra que hicimos en tierra barrial,
 Siembra que en medio de espinas murió,
Siembra que el viento esparció en pedregal,
 Siembra que fértil terreno encontró.
Coro.—¡Ay! ¿qué se cosechará? etc.

3. Siembra que hicimos con llanto tenaz,
 Siembra que exprime en el alma la hiel,
Siembra de fe divisando el solaz,
 Siega gozosa y corona del fiel.
Coro.—¡Ay! ¿qué se cosechará? etc.

(TR.) T. M. WESTRUP.

243. MI ANHELO ES ALABAR Á DIOS.



1. Mi anhelo es alabar á Dios,
 Ya no prevaricar,
Tener presente sin cesar
 Á quien por mí murió.

2. Mi anhelo es respetar la ley;
 Que Cristo habite en mí;
La sola voz de Cristo oír,
 Mi bondadoso Rey.

3. Mi anhelo es limpio corazón,
 Veraz, contrito, fiel,
Unido eternamente á El,
 Mi caro, augusto Amor.

4. Mi anhelo es ejercer el bién,
 Sin yerro, sin pasión,
Por ser mi amante corazón
 Del suyo imagen fiel.

 T. M. WESTRUP.



244. SOLITARIOS CORAZONES.

WHILE THE DAYS ARE GOING BY. IRA D. SANKEY.

So - - li - ta - rios co - ra - zo - nes Que po - dría - mos con - so - lar,
Y ren - di - dos de can - san - cio, De - sen - ga - ños y pe - sar, Á lo
lar - go del sen - de - - ro De la vi - da te - rre - nal En - con - tra - mos y lar -
ga - mos. ¡Ay! ¿por qué e-go - is - mo tal? CORO. In fe - liz, cri - mi - nal, Sin ra -
In fe - liz, cri - mi - nal,
zon ó bru - tal, So - co - rred - lo con ter - nu - ra, Y sal - vad - lo de su mal.
Sin ra - zón ó brutal.

1. Solitarios corazones
   Que podríamos consolar,
Y rendidos de cansancio,
   Desengaños y pesar,
Á lo largo del sendero
   De la vida terrenal,
Encontramos y largamos.
   ¡ Ay ! ¿por qué egoismo tal ?

CORO.

Infeliz, criminal,
   Sin razón ó brutal,
Socorredlo con ternura,
   Y salvadlo de su mal.

2. Con desprecio no los mires,
   Ni otra acera has de tomar ;
Las heridas de sus almas
   Acudamos á vendar ;
Aquel bálsamo de Cristo,
   Eficaz consolador,
En sus llagas verterémos
   Cual ofrenda del amor.—Coro.

3. Se deslizan, sí, perdemos
   Eslabón tras eslabón,
De los muchos que nos ligan
   Corazón con corazón.

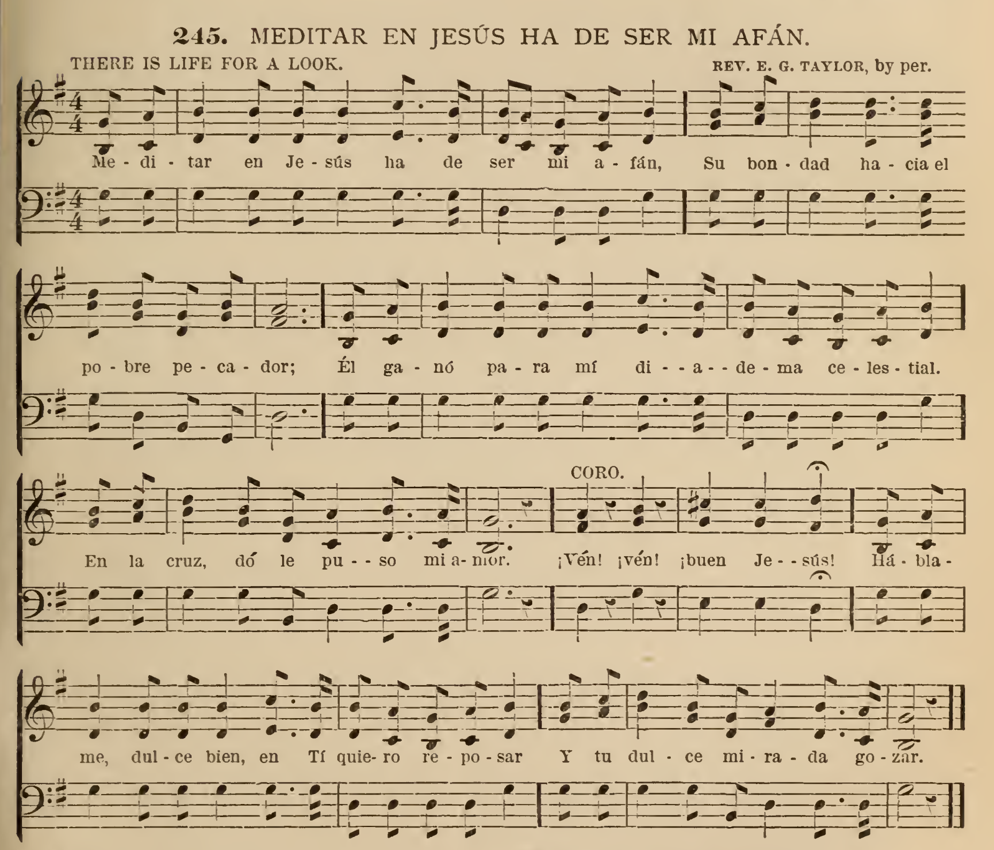
Lo sembrado, empero, brota,
   Y su fruto hay que segar;
¡Á sembrar semilla buena!
   ¡Y por Cristo á trabajar!—CORO.

(TR.) T. M. WESTRUP.

---

245. MEDITAR EN JESÚS HA DE SER MI AFÁN.

THERE IS LIFE FOR A LOOK. REV. E. G. TAYLOR, by per.



1. Meditar en Jesús ha de ser mi afán,
   Su bondad hacia el pobre pecador;
   Él ganó para mí diadema celestial,
   En la cruz, do le puso mi amor.

CORO.

¡Vén! ¡vén! ¡buen Jesús!
Háblame, dulce bien, en Tí quiero reposar
Y tu dulce mirada gozar.

2. Consultar á Jesús ha de ser mi afán,
   Y Jesús me dará su clara luz;
   Sin Jesús, y por mí, nada quiero practicar,
   Mis acciones inspire Jesús.
   CORO.—¡Vén! ¡vén! etc.

3. Predicar á Jesus ha de ser mi afán,
   Y Jesús me dará fuerza y poder;
   Sin Jesús y su amor es en vano trabajar;
   De Jesús en la cruz hablaré.—CORO.

4. Imitar á Jesús ha de ser mi afán,
   En Jesús quiero mi dechado ver;
   Sin mirar á Jesús nada bueno podré obrar,
   Y mirando á Jesús todo es bien.—CO.

246. AUNQUE SIN MÉRITOS.

JESUS IS MINE. T. E. PERKINS.

Aun - que sin mé - ri - tos, Ca - - ro Pas - tor, Haz - me par - tí - ci - - pe
:S: De ser e - nér - gi - - co;

FINE. Al Segno

Sí, de tu a - mor. De él es - toy á - vi - do; Ten - - go pro - pó - si - to
Da - - me va - lor.

1. Aunque sin méritos,
   Caro Pastor,
Hazme partícipe,
   Sí, de tu amor.
De él estoy ávido;
Tengo propósito
De ser enérgico;
   Dame valor.

2. Tú, Señor, líbrame;
   Sabes mi mal;
Sé que con lástima
   Ves al mortal,
Y regocíjame
Tu luz vivífica
Vertida en mi ánima,
   Dádiva real.

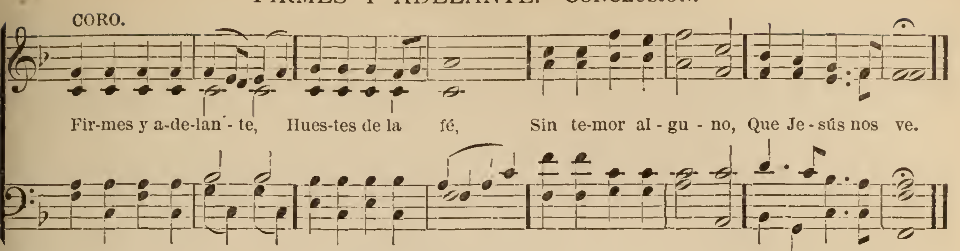
3. Cristo, protégeme,
   Por lo demás,
De esta vorágine
   De Satanás.
Dichas efímeras,
Locas y pérfidas,
Con placer déjolas
   Todas atrás.

247. FIRMES Y ADELANTE.





FIRMES Y ADELANTE.—Conclusión.



1. Firmes y adelante,
 Huestes de la fé,
Sin temor alguno,
 Que Jesús nos ve.
Jefe soberano,
 Cristo al frente va,
Y la regia enseña
 Tremolando está;

CORO.

Firmes y adelante,
 Huestes de la fé,
Sin temor alguno,
 Que Jesús nos ve.

2. Al sagrado nombre
 De nuestro adalid,
Tiembla el enemigo
 Y huye de la lid.
Nuestra es la victoria,
 Dad á Dios loor;
Y oígalo el averno
 Lleno de pavor.
Coro.—Firmes, etc.

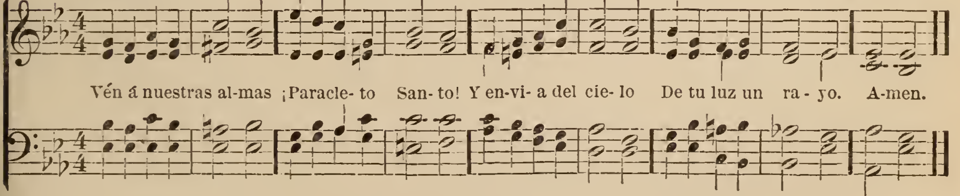
3. Múevese potente
 La iglesia de Dios;
De los ya gloriosos
 Marchamos en pos;
Somos sólo un cuerpo,
 Y uno es el Señor,
Una la esperanza,
 Y uno nuestro amor.
Coro.—Firmes, etc.

4. Tronos y coronas
 Pueden perecer;
De Jesús la iglesia
 Constante ha de ser;
Nada en contra suya
 Prevalecerá,
Porque la promesa
 Nunca faltará.—Coro.

J. B. CABRERA.



248. VÉN Á NUESTRAS ALMAS.



1. Vén á nuestras almas
¡Paracleto Santo!
Y envia del cielo
De tu luz un rayo.

2. Dador de consuelo,
Dulce y soberano
Huésped de las almas,
Celestial regalo.

3. En las aflicciones
Sin igual descanso,
Templanza en lo ardiente,
Solaz en el llanto.

4. Vén, divina llama,
Prende en el cristiano,
Y su pecho llena
Del amor sagrado.

5. Sin tus beneficios
Que prodigas tanto,
Ñada hay en el hombre
Que no sea malo.

6. Con tus aguas puras
Limpia lo manchado,
Riega lo que es seco,
Pon lo enfermo sano.

7. Todo lo que es duro
Dóblelo tu mano,
Vigoriza al débil,
Rige al descarriado.

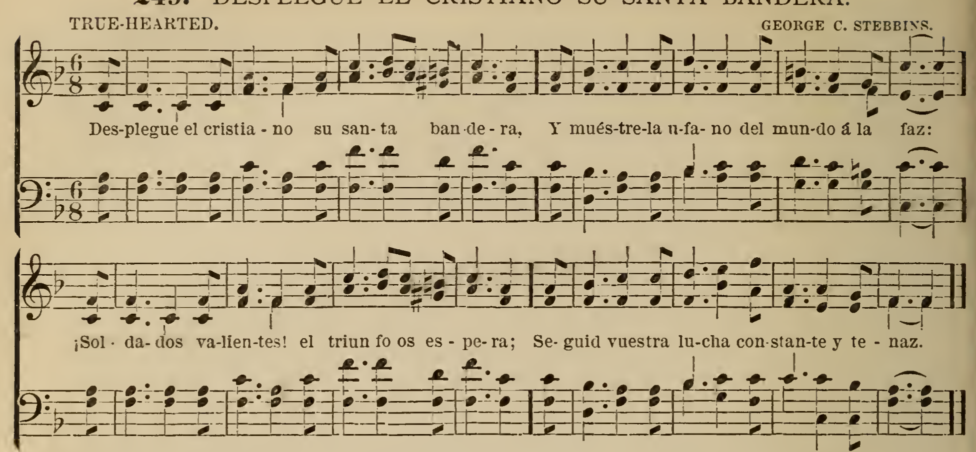
8. Á tus fieles todos
Sólo en Tí confiados,
Dales paz que abunde
Y el reposo ansiado.

9. Dales de tu gracia
El favor preclaro,
La salud eterna,
Gozo continuado. Amen.

 (TR.) ROBERTO II. DE FRANCIA.

249. DESPLEGUE EL CRISTIANO SU SANTA BANDERA.

TRUE-HEARTED. GEORGE C. STEBBINS.



1. Desplegue el cristiano su santa bandera,
   Y muéstrela ufano del mundo á la faz:
   ¡Soldados valientes! el triunfo os espera;
   Seguid vuestra lucha constante y tenaz.

2. Desplegue el cristiano su santa bandera,
   Domine baluartes y almenas á mil;
   La Biblia bendita conquiste doquiera,
   Y ante ella se incline la turba gentil.

3. Desplegue el cristiano su santa bandera,
   Y luzca en el frente de audaz torreón:
   El monte y la villa, la hermosa pradera,
   Contemplen ondeando tan bello pendón.

4. Desplegue el cristiano su santa bandera,
   Predique á los pueblos el Libro inmortal,
   Presente á los hombres la luz verdadera
   Que vierte ese claro luciente fanal.

5. Desplegue el cristiano su santa bandera;
   Y muéstrese bravo, batiéndose fiel;
   Para él no habrá fosos, para él no hay barrera:
   Que lucha á su lado el divino Emanuel.

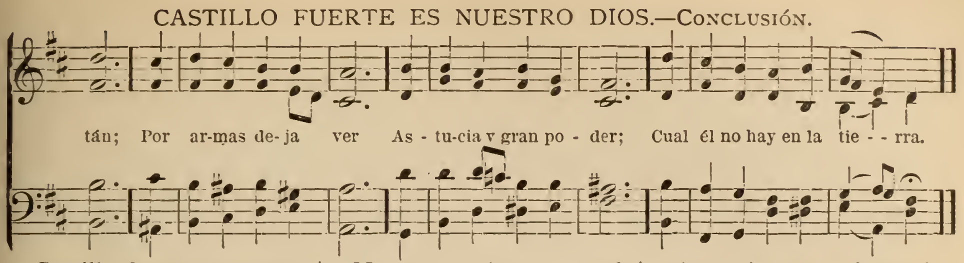
 J. B. CABRERA.

250. CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS.

EIN FESTE BURG. MARTIN LUTHER.

Cas - ti - llo fuer-te es nues - tro Dios, De - fen-sa y buen es - cu - - do Con su po - der nos
li - bra - rá En es - te tran-ce a - gu - - do. Con fu-ria y con a - - fán A - có - sa - nos Sa -

CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS.—CONCLUSIÓN.



1. Castillo fuerte es nuestro Dios,
Defensa y buen escudo:
Con su poder nos librará
En este trance agudo.
Con furia y con afán
Acósanos Satán:
Por armas deja ver
Astucia y gran poder;
Cual él no hay en la tierra.

2. Nuestro valor es nada aquí,
Con él todo es perdido;
Mas por nosotros pugnará
De Dios el Escogido.
¿Sabéis quien es? Jesús,
El que venció en la cruz,
Señor de Sabaoth.
Y pues Él sólo es Dios
Él triunfa en la batalla.

3. Aun si están demonios mil
Prontos á devorarnos,
No temeremos, porque Dios
Sabrá aún prosperarnos.
Que muestre su vigor
Satán, y su furor;
Dañarnos no podrá,
Pues condenado es ya
Por la Palabra Santa.

(TR.) J. B. CABRERA.

251. TÚ DE LOS FIELES ETERNAL CABEZA.

DAWN. J. STAINER.



1. Tú de los fieles eternal Cabeza,
De tierra y cielos divinal Señor!
Sobre tus siervos abre con largueza
Puros raudales de tu inmenso amor.

2. Ellos al mundo tus preciados dones
Enseñarán; proclamarán salud:
Dales tu gracia, da á sus corazones,
Por ornamento, santa rectitud.

3. Cuando á los hombres con amor enseñen
De tu Evangelio celestial verdad;
Su ministerio santo desempeñen,
Ardiendo el pecho en férvida piedad.

4. Sabiduría, mansedumbre y celo
De Tí reciban, y sagrada unción,
De salvar almas incansable anhelo,
Y el estimable don de la oración.

5. Al pecador con caridad corrijan,
Del flaco sean eficaz sostén,
Á los cansados con amor dirijan
Por los caminos de verdad y bien.

6. Brillen cual astros en tu diestra mano
Mientra en el mundo moren del dolor;
Y al poseer tu reino soberano,
Coronas ciñan de inmortal fulgor.

 J. B. CABRERA.

252. DE LA IGLESIA EL FUNDAMENTO.

STOUGHTON. J. P. HOLBROOK, by per.



1. De la Iglesia el fundamento
 Es Jesús el Salvador;
Por la obra de su gracia
 Le dió vida su Señor:
Para hacerla esposa quiso
 De los cielos descender,
Y su sangre por limpiarla
 En la horrible cruz verter.

2. Aunque el mundo, combatida
 Del error por el vaivén,
Y de cismas desgarrada
 La contemple con desdén;
En vigilia están los santos
 Y jamás cesan de orar;
Lo que es hoy tristeza, pronto
 Será júbilo y cantar.

3. Al través de sufrimientos
 Y fatigas y dolor,
El glorioso día espera
 En que vuelva su Señor;
Consumada su carrera
 Y perfecta su salud,
Entrará libre y triunfante
 En la eterna beatitud.

---

253. Yo Te amo; vén, revela
 Del Calvario Tu pasión;
Dame gracia, pues anhela
 Tu favor mi corazón.
Haz que vea mi pecado
 Y el dolor que Te causó;
Que Tu amor al desgraciado
 Con Tu sangre redimió.

2. Yo Te amo; mi alegría
 Crece al par que de Tu amor
El ardor día tras día,
 Limpia el mal, sana el dolor.
Es sin Tí vana la vida,
 Vanos sus tesoros son,
Vanos sin Tu eterna vida;
 Su esplendor vana ilusión.

REV. J. M. LOPEZ GUILLEN.

254. DIOS ESTÉ SIEMPRE JAMÁS CON VOS.



1. Dios esté siempre jamás con vos,
   Con sus consejos os guíe,
   Con sus ovejas os críe;
   Dios esté siempre jamás con vos.

CORO.

Á más ver, á más ver
Á más ver junto á Jesús,
Á más ver, á más ver,
Sea Dios siempre jamás con vos.

2. Dios esté siempre jamás con vos,
   Bajo sus alas os cubra,
   De maná divino os surta;
   Dios esté siempre jamás con vos.
   CORO.—Á más ver, etc.

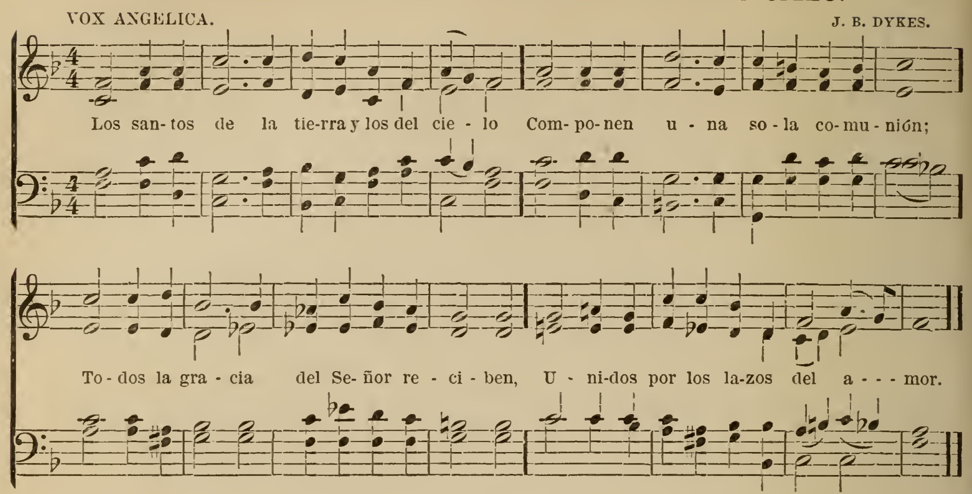
3. Dios esté siempre jamás con vos,
   Si algún riesgo os acomete,
   Que en sus brazos os encuentre;
   Dios esté siempre jamás con vos.
   CORO.—Á más ver, etc.

4. Dios esté siempre jamás con vos;
   Que de Cristo la bandera
   Cubra vuestra vida entera,
   Dios esté siempre jamás con vos.
   CORO.—Á más ver, etc.

(TR.) PEDRO AGUIRRE DE LA BARRERA.

255. LOS SANTOS DE LA TIERRA Y LOS DEL CIELO.

VOX ANGELICA. J. B. DYKES.



1. Los santos de la tierra y los del cielo
   Componen una sola comunión;
   Todos la gracia del Señor reciben,
   Unidos por los lazos del amor.

2. Como un ejército del Dios viviente,
   Su voz nos es forzoso obedecer;
   Una parte ha cruzado ya el torrente,
   Y la otra parte cruzará después.

3. ¡ Vedlo ! millares su inmortal morada
   Van cada día alegres á buscar;
   Nosotros ya llegamos á la orilla;
   Pronto tras ellos hemos de pasar.

4. ¡ Señor Jesús ! sé siempre nuestro guía,
   Aplaca de las olas el furor;
   Haznos al fin anclar allá en el cielo
   Como en el puerto de la salvación.

W.

---

256. VED AL PASTOR DE ISRAEL.

CHERITH. SPOHR.

Ved al Pastor de Is-ra-el, Cuan ca - ri- ño- so es; Se a-pia- da de su pue-blo fiel, Ampa - ra á la ni-ñez.

1. Ved al Pastor de Israel,
   Cuan cariñoso es:
   Se apiada de su pueblo fiel,
   Ampara á la niñez.

2. Sus hijos llama, y su voz
   Destierra su temor;
   Los libra de la muerte atroz,
   Y de cruel dolor.

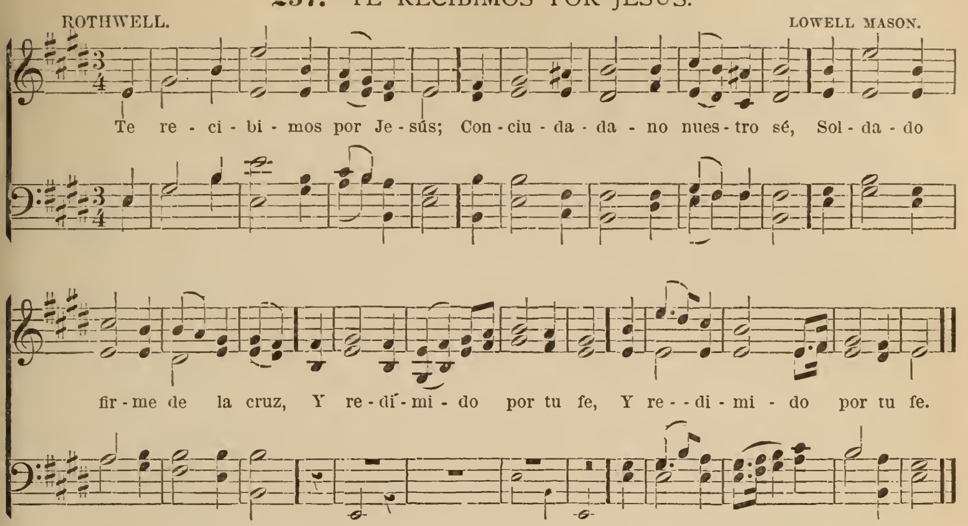
3. Dice: " Los dejaréis venir,
   No se lo estorbéis;"
   Los niños para bendecir
   Á Cristo llevaréis.

4. ¡ Hélos aquí, oh buen Jesús !
   Son tuyos, para ser
   Soldados fuertes de la cruz ;
   Y en Tí podrán vencer.

G. H. RULE.



257. TE RECIBIMOS POR JESÚS.



1. Te recibimos por Jesús;
   Conciudadano nuestro sé,
   Soldado firme de la cruz,
   Y redimido por tu fe.

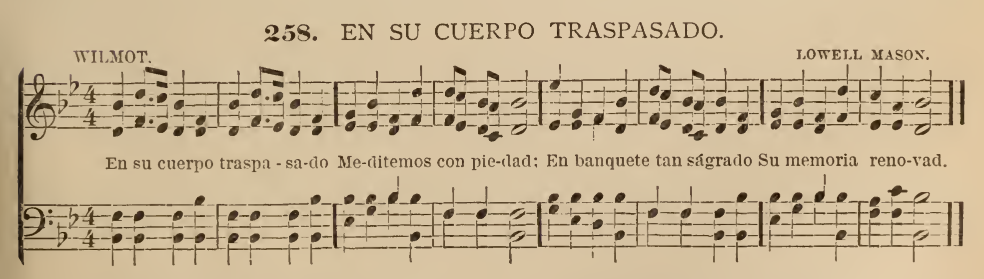
2. Sé digno de tu vocación,
   Con mansedumbre y humildad,
   Cuidando siempre de guardar
   Y promover la unidad.

3. De nuestro cuerpo miembro ya,
   Une con él tu voluntad;
   Que es una nuestra vocación,
   Sea una nuestra caridad.

4. No pienses en confiar en tí,
   Mas vela siempre en oración,
   Y Dios te quiera bendecir
   Llevándote á la perfección.

---

258. EN SU CUERPO TRASPASADO.



1. En su cuerpo traspasado
   Meditemos con piedad;
   En banquete tan sagrado
   Su memoria renovad.

2. Y la sangre que á torrentes
   Derramó el buen Salvador,
   Recordemos reverentes
   En la Cena del Señor.

3. Invocamos tu presencia,
   Compasivo Redentor,
   Cúbrenos con tu clemencia
   Y concédenos tu amor.

259. CELESTE VOZ, QUE NOS CONVIDAS.



1. Celeste Voz, que nos convidas
Al gran banquete del amor;
Con gratitud el alma acepta
La dulce y tierna invitación.

2. Recuerda al alma este convite
El fiel cariño del Señor,
Su amor profundo, sus bondades,
La angustia horrible que sufrió.

3. ¡Oh! cómo ahora su recuerdo
Disipa dudas y temor,
Y acrecentando la esperanza
De gozo llena el corazón.

4. Señor Jesús, que Te complaces
En concedernos tanto don,
Haz que sumisos Te sirvamos
Con más constancia y más amor.

J. B. CABRERA.

260. AMOROSO NOS CONVIDA.



1. Amoroso nos convida
Jesús á su comunión,
Y nos da el pan de la vida,
Y el cáliz de redención.

2. Á tu dulce llamamiento
Acudimos, oh Señor;
¡Que el augusto sacramento
Doble nuestra fe y amor!

3. En cambio de tantos dones
 ¿Qué podemos ofrecer?
Toma nuestros corazones,
 Nuestras almas, nuestro sér.

4. En tu mesa, prometemos
 En tu santa ley vivir,
Y que fieles Te seremos,
 Buen Jesús, hasta el morir.

J. B. CABRERA.

261. ROCA DE LA ETERNIDAD.

ROCK OF AGES. THOMAS HASTINGS.



1. Roca de la eternidad,
 Fuiste abierta para mí,
Sé mi Escondedero fiel;
 Sólo encuentro paz en Tí,
Rico, limpio manantial,
 En el cual lavado fuí.

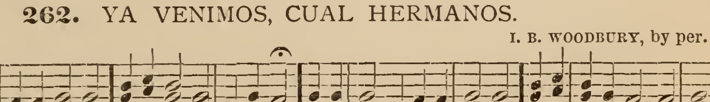
2. Aunque fuese siempre fiel,
 Aunque llore sin cesar,
Del pecado no podré
 Justificación lograr;
Sólo en Tí teniendo fe
 Deuda tal podré pagar.

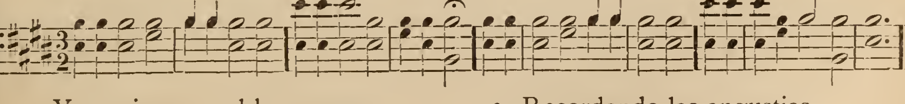
3. Mientras tenga que vivir,
 Mi último suspiro al dar,
Cuando vaya á responder
 En tu augusto tribunal,
Sé mi Escondedero fiel,
 Roca de la eternidad.

(TR.) T. M. WESTRUP.

262. YA VENIMOS, CUAL HERMANOS.

DORRNANCE. I. B. WOODBURY, by per.





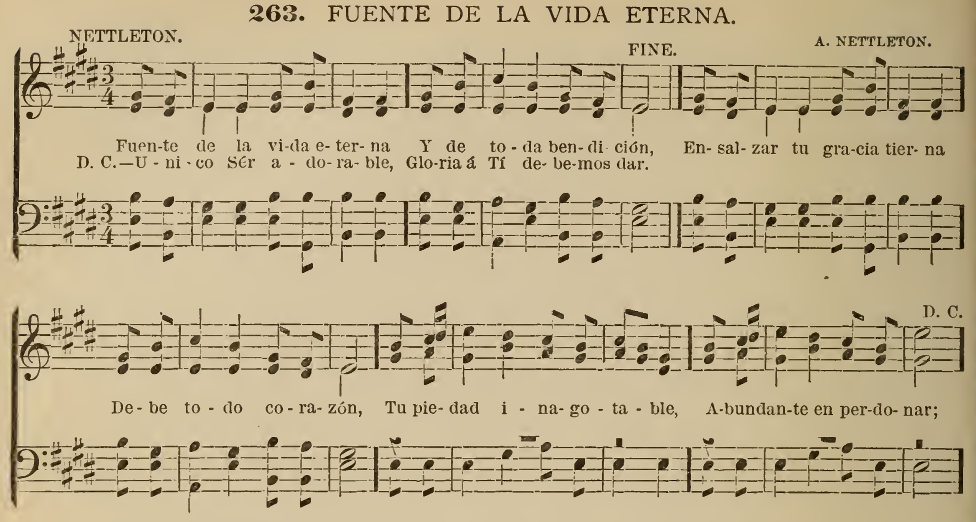
1. Ya venimos, cual hermanos,
 Á la Cena del Señor,
¡Y lleguémonos, cristianos,
 Respirando tierno amor!

2. En memoria de su muerte,
 Y la sangre que vertió,
Celebremos el banquete
 Que en su amor nos ordenó.

3. Recordando las angustias
 Que sufrió el Redentor,
Dividida está nuestra alma
 Entre el gozo y el dolor.

4. Invoquemos la presencia
 Del Divino Redentor,
Que nos mire con clemencia
 Y nos llene de su amor.

263. FUENTE DE LA VIDA ETERNA.



1. Fuente de la vida eterna
   Y de toda bendición,
Ensalzar tu gracia tierna
   Debe todo corazón,
Tu piedad inagotable,
   Abundante en perdonar;
Único Sér adorable,
   Gloria á Tí debemos dar.

2. De los cánticos celestes
   Te quisiéramos cantar,
Entonados por las huestes
   Que lograste rescatar;
Almas son que redimiste,
   Por que les tuviste amor;
De ellas te compadeciste
   Con tiernísimo favor.

3. Toma nuestros corazones,
   Llénalos de tu verdad;
De tu Espíritu los dones,
   Y de toda santidad.
Guíanos en la obediencia,
   Humildad, amor y fe;
Nos ampare tu clemencia;
   Salvador, propicio sé.

(TR.) T. M. WESTRUP.

264. ¡OH, PAN DEL CIELO, DULCE BIEN!

ST. PETERSBURG. D. S. BARTNIANSKY.

¡Oh, pan del cie-lo, dul-ce bien, Más ex-ce-len-te que el ma-ná!

Si el al-ma bus-ca tu sos-tén, E-ter-na-men-te vi-vi-rá.

¡OH, PAN DEL CIELO, DULCE BIEN!—CONCLUSIÓN.



1. ¡Oh, pan del cielo, dulce bien
Más excelente que el maná!
Si el alma busca tu sostén,
Eternamente vivirá.

2. ¡Oh nuevo pacto del Señor,
En santa copa de salud!
Reconciliado el pecador,
Se acerca á Dios por tu virtud.

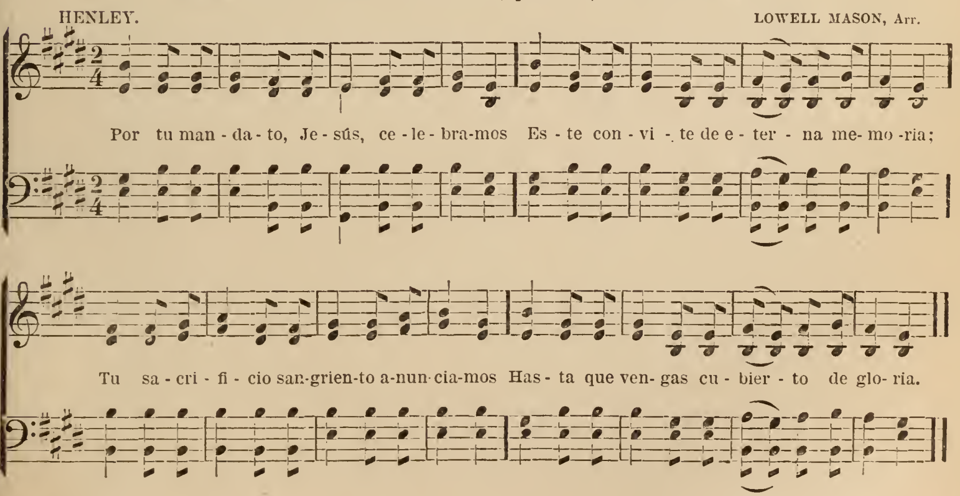
3. Hambrienta el alma, vengo á Tí,
Mi buen Jesús, con viva fe;
Tu mesa es franca para mí,
Y en humildad me acercaré.

4. Sé Tú mi pan consubstancial
Que al alma nutra y dé vigor;
Y en vida y júbilo inmortal
Diré les glorias de tu amor.

J. B. CABRERA.

265. POR TU MANDATO, JESÚS, CELEBRAMOS.

HENLEY. LOWELL MASON, Arr.



1. Por tu mandato, Jesús, celebramos
Este convite de eterna memoria;
Tu sacrificio sangriento anunciamos
Hasta que vengas cubierto de gloria.

2. Lo que nos das, este pan y este vino,
Fiel memorial de tu pacto sagrado,
Nos representa, Cordero Divino,
Tu sacrificio que expía el pecado.

3. Por libertarnos, Jesús, de la pena,
De expiación nuestra víctima has sido;
Tú nos anuncias que no hay más condena
Para los fieles que en Tí hemos creído.

266. OBEDIENTE Á TU MANDATO.

LIFE. T. HASTINGS.

O - - be-dien-te á tu man - da - to Hoy par - ti - ci - pa tu grey De la Ce - na

que con go - zo La re- ci - be nues- tra fe; Tu do - lor en el Cal - va - rio Y tu

pe - na y gran a - mor, A - nun-cia - mos en tu nom- bre, A - man- tí - si - mo Se - ñor.

1. Obediente á tu mandato
   Hoy participa tu grey
   De la Cena; y con gozo
   La recibe nuestra fe;
   Tu dolor en el Calvario
   Y tu pena y gran amor,
   Anunciamos en tu nombre,
   Amantísimo Señor.

2. Recordamos la tristeza
   Que afligió tu corazón,
   Y la copa de amargura
   Que por todo pecador
   En el Gólgota apuraste,
   Despreciando Tu dolor;
   Te pedimos que fervientes
   Te sigamos con valor.

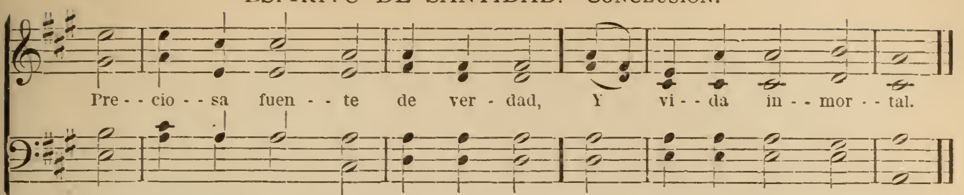
3. Gracias, oh Jesús, Te damos,
   Los que unidos en tu amor
   Tus privilegios gozamos,
   Tu clemencia y tu favor.
   Tuya fué la cruz, mas nuestra
   Es la dicha y es la paz,
   Tuya sea la gloria toda,
   Tuya por siempre jamás. M. N. H.

267. ESPÍRITU DE SANTIDAD.





ESPÍRITU DE SANTIDAD.—Conclusión.



1. Espíritu de santidad,
   Divino y Eternal,
   Preciosa fuente de verdad,
   Y vida inmortal.

2. Con símbolos que el Salvador,
   Muriendo, señaló,
   Celebraremos, sí, su amor,
   Pues Él por nos murió.

3. ¡Tú, pan de vida, Redentor!
   En nuestro corazón
   Infunde gracia, con fervor,
   Y celestial unción.

4. Enciende en nos fuego eficaz
   De fe, y de caridad;
   Concédenos perdón y paz,
   Amor, luz y humildad.

G. H. RULE.

268. ESCUCHAD, JESÚS NOS DICE.

MISSION SONG. VAN ARSDALE.



1. Escuchad, Jesús nos dice:
   "¿Quiénes van á trabajar?
   Campos blancos hoy aguardan
   Que los vayan á segar."
   El nos llama cariñoso,
   Nos constriñe con su amor;
   ¿Quién responde á su llamada:
   "Heme aquí, yo iré, Señor?"

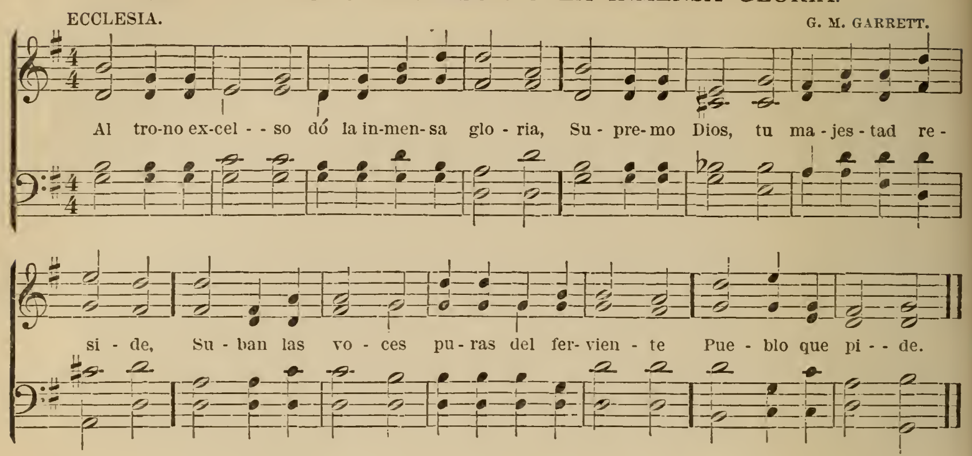
2. Si por tierras ó por mares
   No pudieres transitar,
   Puedes encontrar hambrientos
   En tu puerta que auxiliar;
   Si careces de riquezas,
   Lo que dió la viuda da;
   Si por el Señor lo dieres,
   Él te recompensará.

3. Si como elocuente apóstol
   No pudieres predicar,
   Puedes de Jesús decirles
   Cuánto al hombre supo amar;
   Si no logras que sus culpas
   Reconozca el pecador,
   Conducir los niños puedes
   Al benigno Salvador.

 (TR.) T. M. WESTRUP.

269. AL TRONO EXCELSO DÓ LA INMENSA GLORIA.

ECCLESIA. G. M. GARRETT.



1. Al trono excelso dó la inmensa gloria,
Supremo Dios, tu majestad reside,
Suban las voces puras del ferviente
Pueblo que pide.

2. Sobre la tierra, que por patria amada
Te plugo darnos, libertades brillen;
Y no consientas que se forjen nunca
Yugos que humillen.

3. Pío derrama la esplendente lumbre
De tu Evangelio que ilumine al mundo;
De tu Evangelio, manantial de bienes
Siempre fecundo.

4. Caigan las aras de mentidos dioses,
Que al hombre vana salvación le brindan.
Sé Tú el Dios nuestro, y el debido culto
Todos Te rindan.

5. Sea tu reino nuestra amada patria,
Tu voluntad la ley que veneremos,
La fe de Cristo la segura guía
Que procuremos.

6. Danos tu gracia y bendición constante
Mientras tengamos por mansión el suelo,
Hasta el momento en que nos des la nueva
Patria en el cielo.

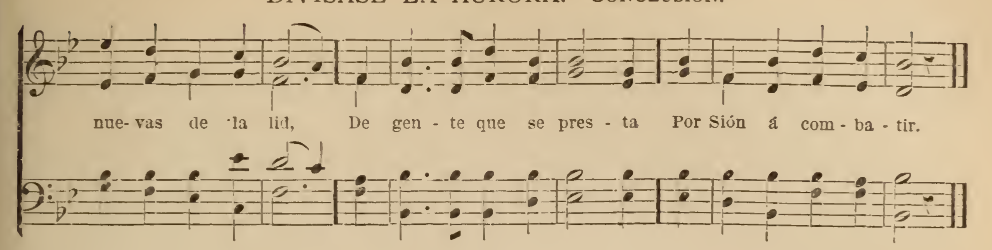
(TR.) J. B. CABRERA.

270. DIVÍSASE LA AURORA.

WEBB. G. J. WEBB.



DIVÍSASE LA AURORA.—Conclusión.



1. Divísase la aurora,
La noche da lugar;
Conoce el hombre y llora
Su antigua ceguedad;
Cada aura que al mar crespa
Trae nuevas de la lid,
De gente que se presta
Por Sión á combatir.

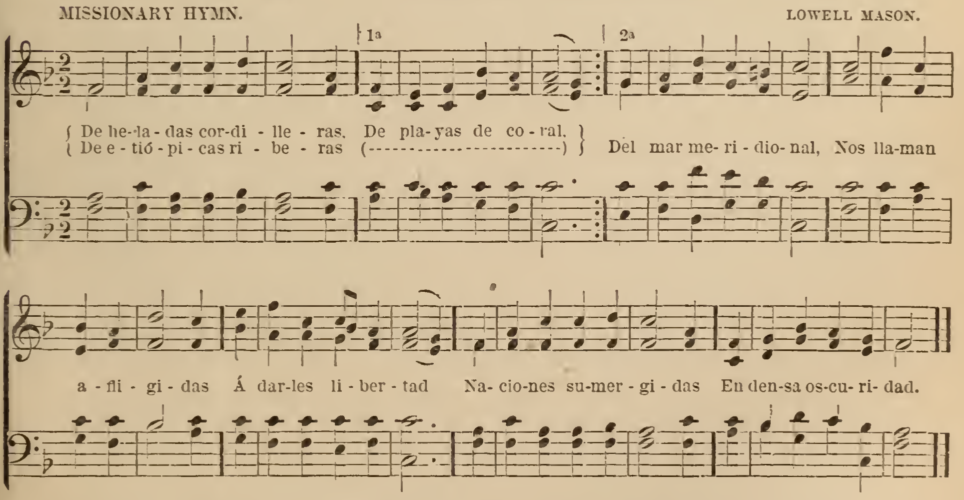
2. Rocíos abundantes
De gracia celestial,
Con perspectivas grandes
Y nuevas, sin cesar.
Cada oración que sube
Respuesta plena trae;
De céfiros y nubes
El bien precioso cae.

3. Las gentes ya se inclinan
Al Dios de nuestro amor;
Ya creen sus maravillas
Y gozan su favor;
Al llamamiento acude
De míseros tropel;
Altares falsos se hunden
Entre un sonoro "Amén."

T. M. WESTRUP.

271. DE HELADAS CORDILLERAS.

MISSIONARY HYMN. LOWELL MASON.



1. De heladas cordilleras
De playas de coral,
De etiópicas riberas
Del mar meridional,
Nos llaman afligidas
Á darles libertad
Naciones sumergidas
En densa oscuridad.

2. Nosotros alumbrados
Con celestial saber
¿Á tantos desgraciados
Dejamos perecer?
Á todos, pues, llevemos
Gratuita salvación;
El Cristo prediquemos,
Que obró la redención.

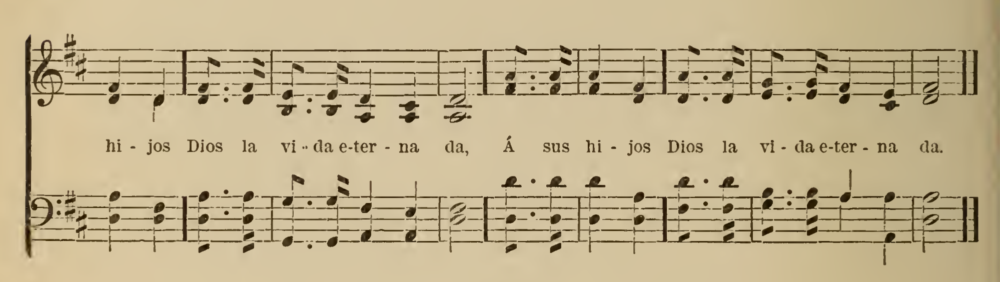
3. Llevada por los vientos
La historia de la Cruz,
Despierte sentimientos
De amor al buen Jesús:
Prepare corazones,
Enseñe su verdad
En todas las naciones
Según su voluntad.

187 (TR.) T. M. WESTRUP.

272. ¡OH MI DIOS, OH REY ETERNO!

ZION. DR. T. HASTINGS.





1. ¡Oh mi Dios, oh Rey Eterno!
Tu poder se extenderá;
En los cielos y en la tierra,
Para siempre reinarás.
Á sus hijos
Dios la vida eterna da.

2. "Admirable Consejero,
Príncipe de paz," vendrá:
Llena, sí, llena la tierra
Del Evangelio será;
Aun las islas
Tu perenne luz verán.

3. Ved la luz que se levanta
Sobre toda la nación;
"Id y enseñad," Tú dices,
Y tus siervos doquier van
Predicando
Tu gloriosa salvación.

4. Tú, oh Cristo, nos ayudas,
Con tu Iglesia siempre estás;
En Tí sólo confiamos,
No nos dejes desmayar;
Tú diriges,
Y tu reino triunfará.

273. VED del cielo descendiendo
Al triunfante Redentor;
Y en su majestad tremendo
Aparece ya el Señor.
Su justicia en la tierra reinará,
Su justicia en la tierra reinará.

2. Vedle todos, revestido
De terrible autoridad,
Los que le habéis ofendido,
Los que con atrocidad
Y escarnio le llamasteis malhechor,
Y escarnio le llamasteis malhechor.

3. Ya descubre las heridas
Que le hicieron en la cruz,
Las señales recibidas
En su cuerpo, que á la luz
De la gloria, encarecen su piedad,
De la gloria, encarecen su piedad.

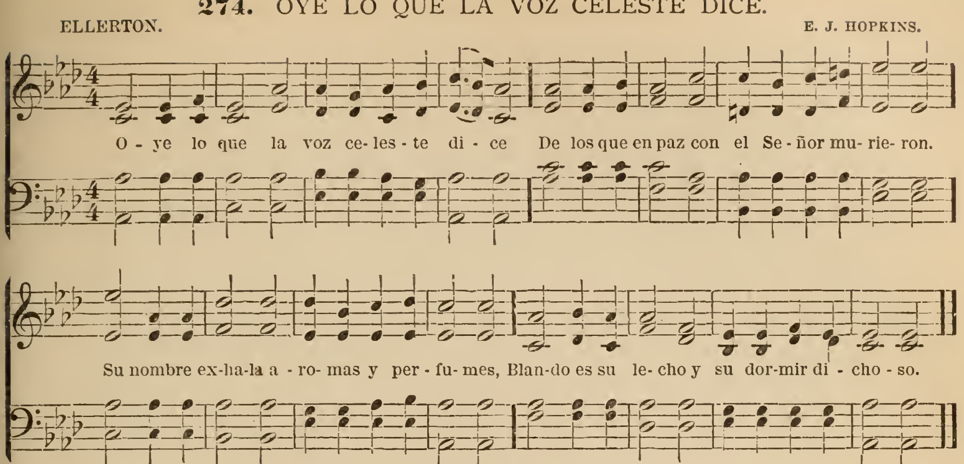
4. Cristo Jesús, Te adoramos
En tu santo tribunal,
Nuestras frentes inclinamos
Á Tí que eres eternal.
¡Juez divino! ¿quiénes no Te temerán?
¡Juez divino! ¿quiénes no Te temerán?

C. H. RULE.



274. OYE LO QUE LA VOZ CELESTE DICE.

ELLERTON. E. J. HOPKINS.



1. Oye lo que la voz celeste dice [ron.
   De los que en paz con el Señor murie-
Su nombre exhala aromas y perfumes,
   Blando es su lecho y su dormir dichoso.

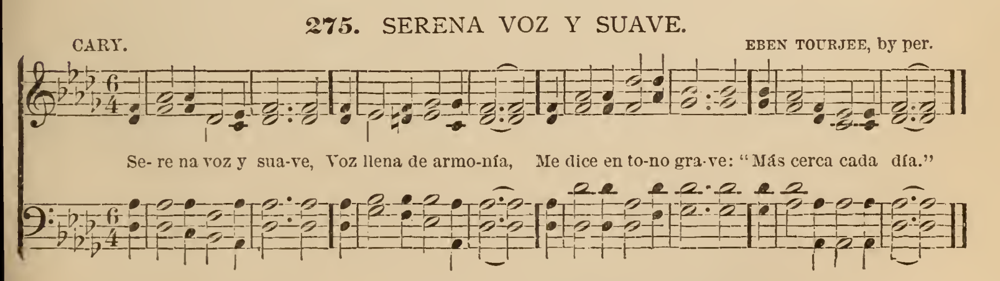
2. Murieron en Jesús, y son benditos,
   Su espíritu acaricia grandes sueños;
Y de las asechanzas de este mundo
   Incólumes y cándidos salieron.

3. Purificados de terrena mancha,
   Dios los acoge en su benigno seno,
Y en aquel buen hogar de santa gloria
   Gozan felices galardón eterno. MORA.

---

275. SERENA VOZ Y SUAVE.

CARY. EBEN TOURJEE, by per.



1. Serena voz y suave,
   Voz llena de armonía,
Me dice en tono grave:
   "Más cerca cada día."

2. Más cerca del paterno
   Ilimitado hogar,
Del trono del Eterno,
   Del cristalino mar.

3. La lóbrega corriente
   Tendremos que pasar,
Y victoriosamente
   Las penas que dejar.

4. ¿Quién sabe si mis plantas
   Tocando el borde estén,
En frente de las santas
   Moradas del Edén?

5. Oh Padre, corrobora
   Mi vacilante fe;
Del mísero que llora
   Siempre el amparo sé.

276. MORIR SÓLO ES RESUCITAR.



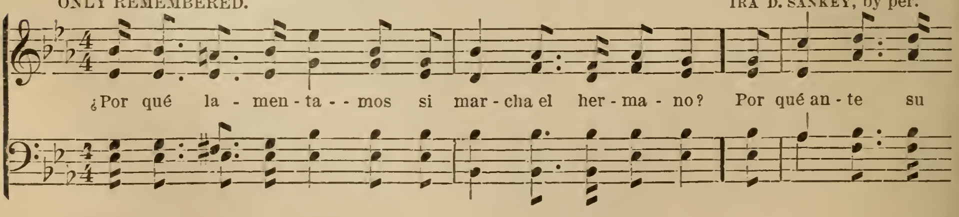
1. Morir sólo es resucitar
En eternal mansión de amor,
Donde á la faz del Salvador
El redimido va á morar.
Esta existencia sólo es
Sombra fugaz ante la luz
De la que esparce el buen Jesús
Á quien á Él va con sencillez.

2. Morir sólo es resucitar
Para el discípulo, que fiel
Sus huellas sigue y cree en Él
Con pura fe, sin vacilar.
El hombre va á gozar allí
Viendo sin fin al mismo Dios,
Sin padecer el mal atroz
Que le agobiara siempre aquí.

3. Morir sólo es resucitar
Para el que Dios lleno de amor
Llama, infundiendo al pecador
Gracia que Él sólo puede dar.
No es tu justicia, oh hombre, no,
Ni de hombre alguno la virtud;
El que te da eternal salud
Es quien por tí en la cruz murió.

4. Morir sólo es resucitar
Para el que en Tí creyó, Señor;
Y es tal la gracia de tu amor,
Que quien Te amó salvo ya está.
Acoge el alma que de aquí
De eterna dicha vuela en pos;
Abre tu seno puro, oh Dios,
Y eternamente viva en Tí.

277. ¿POR QUÉ LAMENTAMOS SI MARCHA EL HERMANO?





POR QUÉ LAMENTAMOS SI MARCHA EL HERMANO.—Conclusión.



1. ¿ Por qué lamentamos si marcha el hermano?
Por qué ante su cuerpo temblamos de [horror?
Si todos creemos que vive su alma,
Y Cristo la estrecha en brazos de amor?

2. Pues todos marchamos camino del cielo,
Y todos seguimos del tiempo el volar;
Jamás deseemos retraso en la hora
Que al dulce Dios nuestro nos ha de llevar.

3. Medrosos temblamos trayendo á la tierra
El cuerpo que yerto dejamos aquí;
Mas ahora pensemos que Cristo muriendo
Eterno perfume dejó tras de sí.

4. Jesús de los santos bendijo la tumba,
Y el lecho de todos su gracia ablandó;
Allí nuestros miembros tendrán el descanso,
Allí donde Cristo Jesús reposó. MORA.

278. AL SEPULCRO BAJARÉ.



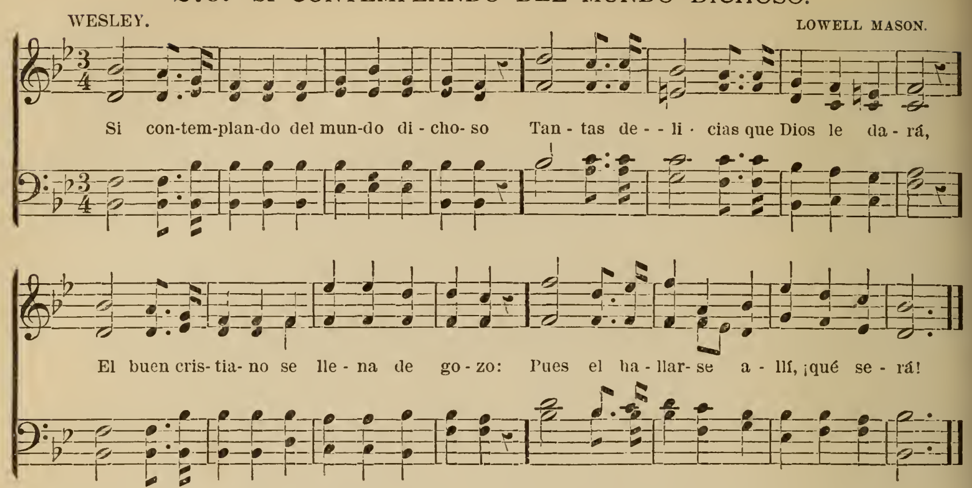
1. Al sepuclro bajaré,
Confiando en mi Jesús;
En la gloria le veré,
En su refulgente luz. Coro.

2. La tumba guardará
Mi cuerpo terrenal,
Mas el alma volverá
Al paraiso celestial.

3. Oh muerte, dí ¿ dónde está
Ya tu terrible aguijón?
Dime tú, sepulcro, al par
Tus victorias ¿ cuáles son?

 M. N. H.

279. SI CONTEMPLANDO DEL MUNDO DICHOSO.



1. Si contemplando del mundo dichoso
Tantas delicias que Dios le dará,
El buen cristiano se llena de gozo,
Pues el hallarse allí, ¡qué será!

2. Si meditamos el gozo, la gloria
Y la grandeza sin fin que tendrá
El que creyendo, ganó la victoria,
Pues el hallarnos allí, ¡qué será!

3. Ya bien sabemos que llanto, ni duelo,
Ni aun la sombra de males habrá
En el palacio de Dios en el cielo;
Pues el hallarnos allí, ¡qué será!

M. N. H.

---

280. HAY UN PAÍS TODO PLACER.

SILOAM. I. B. WOODBURY, by per.

Hay un pa - - ís to - - do pla - - cer, Do ca - - da san - to es rey:

Sin no - - che, que es e - - - - ter - - na luz, Y e - - ter - - no bien su ley.

1. Hay un país todo placer,
Do cada santo es rey;
Sin noche, que es eterna luz,
Y eterno bien su ley.

2. De primavera sin cesar,
De siempre bella flor,
La muerte es, cual profundo mar,
Su foso divisor.

3. Allende el foso vega ideal
Bellísimo vergél;
Así miró, tras el Jordán,
Su herencia Israel.

4. ¡Oh! si pudiérase librar
De duda el corazón,
Claro veríase Canaán,
Del Padre hermoso don.

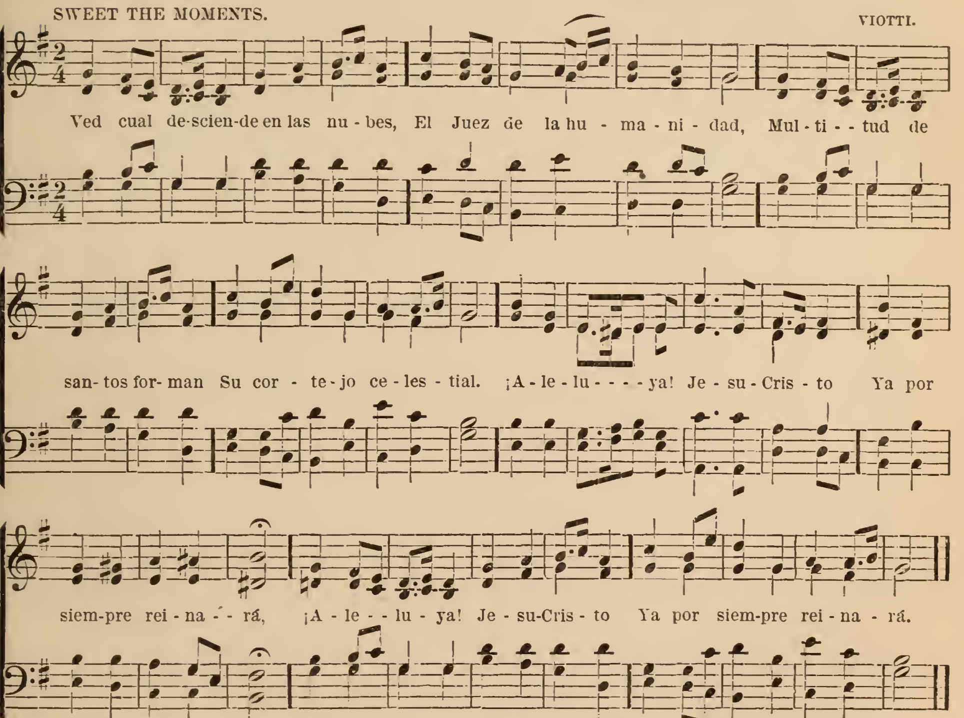
5. Subir al Pasga de Moisés,
Ver todo en derredor,
¡Así triunfar cuan fácil es
De todo vil temor!

(TR.) T. M. WESTRUP.

---

281. VED CUAL DESCIENDE EN LAS NUBES.

SWEET THE MOMENTS. VIOTTI.



1. Ved cual desciende en las nubes
El Juez de la humanidad;
Multitud de santos forman
Su cortejo celestial.
¡Aleluya! Jesu-Cristo
Ya por siempre reinará.

2. Todos lo verán rodeado
De terrible majestad.
Los que infames lo entregaron,
Y en la cruz vieron clavar,
Tarde gimiendo y llorando,
Su triunfo mirarán.

3. Redención que ya esperada,
Viene en pompa celestial,
Y los justos, despreciados
Del mundo, á su Dios se van;
Al fin esclarece el día,
Día de la libertad.

4. ¡Gloria! Te adoramos todos,
Sentado en trono inmortal,
¡Salvador! toma tu reino,
Gloria, imperio sin igual.
Pronto vuelve ¡Aleluya!
Cristo, Te esperamos ya.

282. ¡JERUSALEM, HOGAR FELIZ!



1. ¡Jerusalem, hogar feliz!
   Sagrado para mí,
   ¿Mis penas cuando cambiaré
   Por gozo y paz en Tí?

2. Y ¿cuándo, oh casa de mi Dios,
   Tus atrios pisaré?
   Y ¿cuándo allí, mi Salvador,
   Tu gloria cantaré?

3. Profetas con los ángeles
   Adoran á Jesús;
   Apóstoles, y mártires
   Ya gozan de tu luz.

4. Y yo también, pronto me iré
   Mi arpa de oro á tocar;
   La gracia de mi sumo Rey
   Con ellos á alabar.

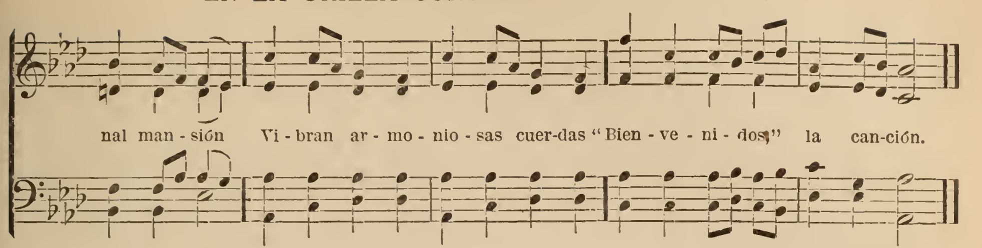
5. Jerusalem, hogar feliz,
   Morada para mí,
   Todas mis penas cesarán
   En gozo y paz en tí.

(TR.) SANTIAGO PASCOE.

283. EN LA ORILLA CONGREGADOS.



EN LA ORILLA CONGREGADOS.—Conclusión.



1. En la orilla congregados
   Muchos ángeles se ven,
Á los fieles esperando
   Que se acercan al Edén.
En las relucientes puertas,
   De la paternal mansión
Vibran armoniosas cuerdas,
   "Bienvenidos," la canción.

2. Llaman á los que han mostrado
   Fruto de su conversión;
Á los que han dado ya pruebas
   De su nuevo corazón;
Los heraldos que proclaman
   Vida eterna por Jesús;
Á los que derraman llanto
   Y pacientes traen su cruz.

3. Desde los risueños valles,
   Do va el río del Edén,
Desde las lejanas calles
   De la vida el arbol ven.
Allí cambian por la vista
   Su fe viva, al contemplar
Cuánto del mundano dista
   Aquel célico gozar.

T. M. WESTRUP.

---

284. ¡OH, CÉLICA JERUSALEM!

HOLY CROSS. MENDELSSOHN.

¡Oh, cé - - - li - - - ca Je - - ru - - sa - - lem! ¡Oh! ¿cuán - do Te ve - - ré?

Tu glo - - ria, que los jus - - tos ven ¡Oh! ¿cuán - do go - - - za - - ré?

1. ¡Oh, célica Jerusalem!
   ¡Oh! ¿cuándo Te veré?
Tu gloria, que los justos ven,
   ¡Oh! ¿cuándo gozaré?

2. Deseada patria celestial,
   Ajena de dolor;
Á los que agobia triste mal,
   Consolará tu amor.

3. Sin sombra te contemplaré;
   Hay vida y luz en tí.
Cual astro resplandeceré
   Eternamente allí.

4. Del cristalino manantial
   De vida beberé;
Del árbol de la eternidad
   Gozoso comeré.

5. Al Rey de gloria, mi Jesús,
   Allí veré reinar;
Mi alma llenará de luz
   En la Sión sin par.

195 (TR.) T. M. WESTRUP.

285. EN ÁUREA LUZ Y SANTIDAD.

DWIGHT. BELLINI.



1. En áurea luz y santidad,
   Plena salud y libertad,
   En bello Edén, bajo el zafir,
   ¡Inmenso bien, gozar, vivir!

2. Deslíz fatal, ofensa vil,
   Caer mortal del querubín,
   La maldición, la desnudez,
   Nuestra mansión Edén ya no es.

3. Faenas mil, llanto, sudor,
   La suerte hostil, vejez, error,
   Sufrir el mal, mas sin virtud,
   Cambiar sitial por triste ataúd.

4. En áurea luz, á suprimir
   El mal, Jesús ha de venir;
   Á darnos paz, sumo placer,
   Paraíso y más: divino sér.

5. ¡Paraíso sin contemplación!
   ¿Qué vale ya lo terrenal?
   En tan gloriosa habitación
   Mi Rey Jesús suprime el mal.

(TR.) T. M. WESTRUP.

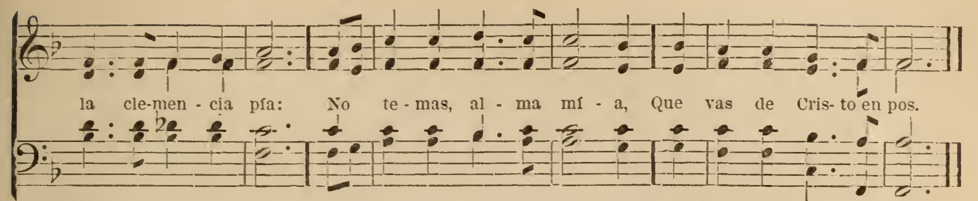
286. ¡MI ESPÍRITU EN TUS MANOS!

RUTHERFORD. C. D'URBAN.





¡MI ESPÍRITU EN TUS MANOS!—Conclusión.



1. "¡ Mi espíritu en tus manos
Divinas encomiendo !"
Así en la cruz muriendo
Clamaba el Redentor.
El alma así abandono
Á la clemencia pía:
No temas, alma mia,
Que vas de Cristo en pos.

2. ¡Dios Padre! tus decretos
Bendigo á cada hora;
Mi voluntad adora
Tu santa voluntad.
Anhelo complacerte
Tan sólo á Tí, Dios Santo;
Si lloro, con mi llanto,
Si río, con mi paz.

3. Me elevo á Tí siguiendo
Del Mediador las huellas,
Clavando siempre en ellas
El vacilante pié.
¿ Qué más seguro guía
En áspero camino
El débil peregrino
Pudiera apetecer?

4. Si doy contra la peña,
Si caigo en la hondonada,
Mi mano ensangrentada
Lo que pudiere hará.
Más El que no fué nunca
Á mi dolor tardío,
Al pobre esfuerzo mío
Los suyos unirá.

5. Mi cuerpo, vida y alma,
Mis lágrimas, mi duelo,
Son del autor del cielo,
Del mar y de la luz.
Son suyos mis cuidados,
Y son en cambio mías
Las dulces alegrías
De mi Señor Jesús.

T. MEDINA.

---

287. QUISIERA YO SER ÁNGEL.

I WANT TO BE AN ANGEL.



1. Quisiera yo ser ángel
Con ángeles estar,
Mis sienes coronadas,
Mi arpa allí tocar,
Delante del que adoro
Por único Señor,
Con canto melodioso
Dando á Jesús loor.

2. Yo no me cansaría,
No lloraría más,
Pensares no tendría,
Ni miedo, ni maldad;
En bienaventuranza,
Pureza y santo amor,
Con mi Jesús morando,
Mirando su esplendor.

3. Soy débil y muy malo,
Pero Él se apiadará
Y al cielo se ha llevado
Á muchos niños ya.
Así que yo me enferme,
Pues tengo que morir,
Jesús, amado, vengan
Los ángeles por mí.

288. JERUSALEM CELESTE.

GERHARDT. J. P. HOLBROOK.



1. Jerusalem celeste,
Visión de paz dichosa,
De Cristo santa esposa,
Radiante de esplendor;
Tu fábrica es divina,
Son vivos tus sillares,
Y de ángeles millares
Te ciñen en redor.

2. Ciudad del Rey eterno,
De perlas son tus puertas,
Contínuamente abiertas
Al mísero mortal;
Y en tu recinto moran
Los que por fe se elevan
Y el sello augusto llevan
Del Verbo celestial.

3. Felices moradores
En Tí perenne canto
Profieren al Dios santo,
Que de ellos se apiadó;
Y honor y gloria entonan
Al ínclito Cordero,
Que amante en el madero
Por ellos se inmoló.

4. Al mismo Cristo amamos,
Y al mismo Dios servimos,
Los que por fe vivimos,
Ansiando á Tí volar;
Y pronto gozaremos,
Pasando tus umbrales,
Las dichas eternales
Del suspirado hogar.

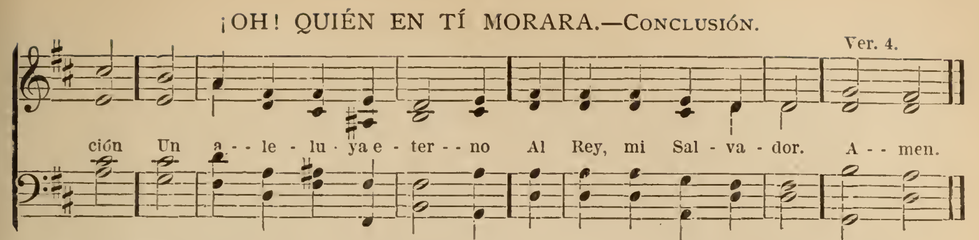
289. ¡OH! QUIÉN EN TÍ MORARA.

EWING. ALEX'R EWING.

¡Oh! quién en tí mo - ra - ra, La ce - les - tial Si - ón, Del re - di - mi - do pa - tria

Y al - cá - zar de mi Dios! A - llí sin in - quie - tu - des, Se - rí - a mi can -

¡OH! QUIÉN EN TÍ MORARA.—CONCLUSIÓN.



1. ¡Oh! quién en tí morara,
   La celestial Sión,
Del redimido patria
   Y alcázar de mi Dios!
Allí sin inquietudes,
   Sería mi canción
Un aleluya eterno
   Al Rey, mi Salvador.

2. ¡Oh! quién allá morara!
   Tu pronta aparición,
Estrella matutina,
   Espero con ardor.
Tráeme alegres nuevas
   Del día que en Sión
Veré en su plena gloria
   Al Rey mi Salvador.

3. ¡Oh! quién allá morara!
   Prodúceme aflicción
Pensar que aún al mundo
   Tan apegado estoy.
Las cuerdas que te atan
   Quebranta, corazón,
Y sube á la presencia
   Del Rey, mi Salvador.

4. ¡Oh! quién allá morara!
   Mi agradecida voz
Alegre cantaría
   Los himnos de Sión;
Y allá do resplandece
   En día eterno el sol,
Vería en su hermosura
   Al Rey, mi Salvador.
      Amen.

P. CASTRO.

290. EN LAS REGIONES INMACULADAS.

ASSURANCE. W. F. SHERWIN.



1. En las regiones inmaculadas,
   Ricas mansiones que el Señor da,
Hay muchas casas grandes y amadas
   Y muy preciosas: Cristo allí está.

2. Cielo provisto de las delicias
   De Jesu-Cristo, cielo de amor;
Los convidados cantan albricias,
   Siendo llamados por el Señor.

3. Sitio sagrado, dó la ventura
   Se ha conservado, sitio del bién;
Gloria inefable siempre segura
   Y perdurable, gloria de Edén.

4. Los que en Tí esperan, ¡Dios santo y bueno,
   Y Te veneran, creen aquí:
Los que Tú llamas, siempre en tu seno,
   Porque las amas, gozan allí.

5. En su existencia, goces del alma
   Por tu presencia tienen la paz;
Y allí en tu gloria llevan la palma
   De la victoria, viendo tu faz.

M. COSIDO.

291. AL CIELO VOY.

STAND UP FOR JESUS. ASA HULL, by per.

Al cie - lo voy, al cie - lo voy; Yo con - fí - o en Je - sús: Él me sal-vó, Él me sal - vó, Por mí ha muerto en la cruz. Yo te ve - ré á Tí, Se - ñor; Yo te ve-ré, mi Sal - va - dor; En dul - ce luz y es - plen - dor Yo te ve - ré, mi Sal - va - dor.

1. Al cielo voz, al cielo voy;
   Yo confío en Jesús:
   Él me salvó, Él me salvó,
   Por mí ha muerto en la cruz.
   Yo te veré á Tí, Señor;
   Yo te veré, mi Salvador;
   En dulce luz y esplendor
   Yo te veré, mi Salvador.

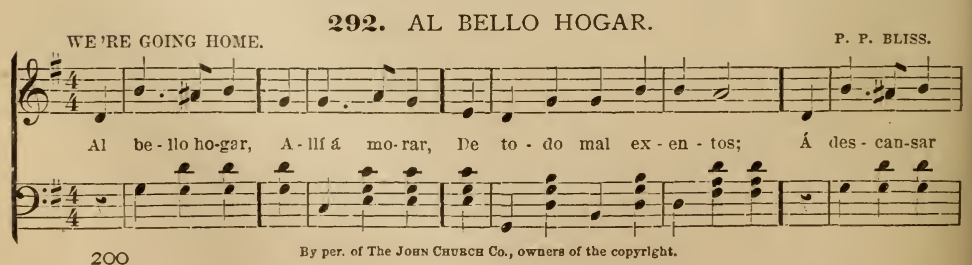
2. Al cielo voy; al cielo voy;
   Yo confío en Jesús:
   Él me salvó, Él me salvó,
   Por mí ha muerto en la cruz.
   Tu pura sangre carmesí
   La culpa vil borró de mí:
   Ventura gozaré allí;
   Yo te veré, mi Salvador.

3. Al cielo voy, al cielo voy;
   Yo confío en Jesús:
   Él me salvó, Él me salvó,
   Por mí ha muerto en la cruz.
   Feliz aquel que en Tí confió
   Y Salvador Te proclamó:
   En Tí también espero yo;
   Yo te veré, mi Salvador.

ESTRELLA DE BELÉN.

292. AL BELLO HOGAR.

WE'RE GOING HOME. P. P. BLISS.



AL BELLO HOGAR.—CONCLUSIÓN.



1. Al bello hogar,
Allí á morar,
De todo mal exentos,
Á descansar
Sin un pesar,
Vamos con pasos lentos.
CORO.
Por la mansión
Feliz que nos invita
El corazón
Cristiano fiel palpita.

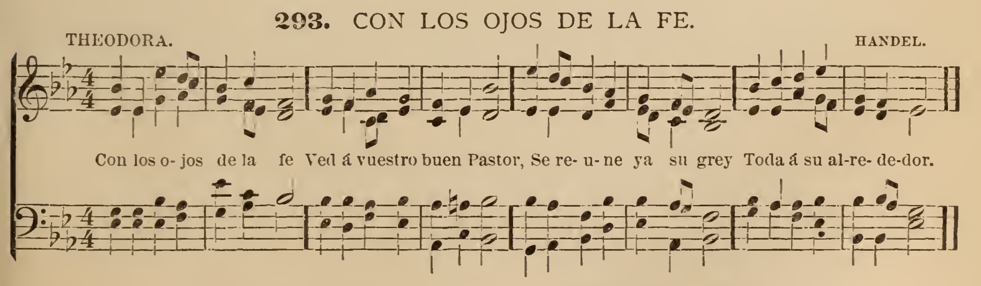
2.
Encontrarán
Los que allí van
Las calles de oro puro,
Gloria y solaz,
Eterna paz,
El don de Dios seguro.
CORO.—Por la mansión, etc.

3. Los que partís,
Los que dormís,
Y los de triste endecha,
La vista alzad:
Tenéis ciudad;
Seguid la vía estrecha.

---

293. CON LOS OJOS DE LA FE.

THEODORA. HANDEL.



1. Con los ojos de la fe
Ved á vuestro buen Pastor,
Se reune ya su grey
Toda á su alrededor.

2. Ya se ven en claridad,
Ya con ángeles irán,
No más en la oscuridad,
Ni en la muerte quedarán.

3. Justos ante Dios están,
Con vestidos de candor;
Y coronas se les dán
De inmarcesible esplendor.

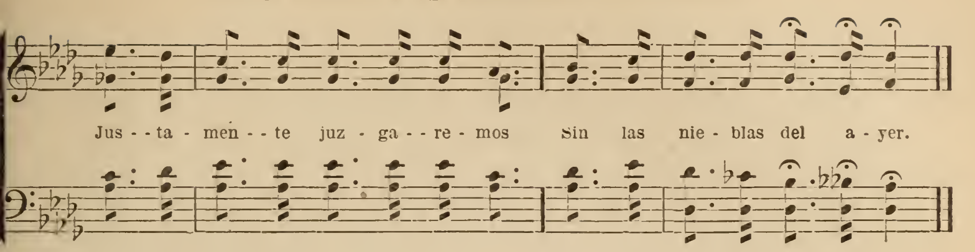
4. Cantan: "La gloria y el honor
Tributadle y la virtud,
Al invicto Salvador,
Dios de gracia y de salud."

G. H. RULE.

294. ARROLLADAS LAS NEBLINAS.



ARROLLADAS LAS NEBLINAS.—Conclusión.



1. Arrolladas las neblinas,
   Á la vista de esplandor
De las sierras y las rías,
   Á la luz y amor del sol,
Del Señor el arco viendo,
   De promesas la señal,
Con amigos verdaderos,
   Gozaremos claridad.

CORO.

Como nos conocerán,
   Llegaremos á tener
Pleno y recto entendimiento,
   Paz, tranquilidad, placer;
Justamente juzgaremos
   Sin las nieblas del ayer.

2. Caminar atribulados
   Contemplando el porvenir;
Es sombrío, duro y largo,
   En la soledad sufrir.
Mas la voz, "Venid, benditos,"
   Á las penas fin pondrá;
En la aurora allá reunidos,
   Tras las nieblas claridad.—Coro.

3. Todos dicha rebosando,
   Del gran solio en derredor,
Entre amantes, entre amados,
   Recta y santa comprensión;
Do los redimidos cantan
   Su rescate sin cesar,
Tras de augusta cara el velo,
   Gozaremos claridad.—Coro.

(TR.) T. M. WESTRUP.

295. LAS MORADAS CELESTIALES.

1. ¡Cuán amables las moradas
   Que nos vas á preparar,
Emanuel, Amigo, Maestro,
   Cúanto ansío ya el llegar!
Que el gorrión albergue tenga,
   Que cada ave anide en paz,
¡Yo, Rey mío, desterrado
   Del altar y del solaz!
Habitara yo feliz,
   En continua comunión,
Donde loor eterno llena
   Esa célica mansión,
Donde loor eterno llena
   Esa célica mansión.

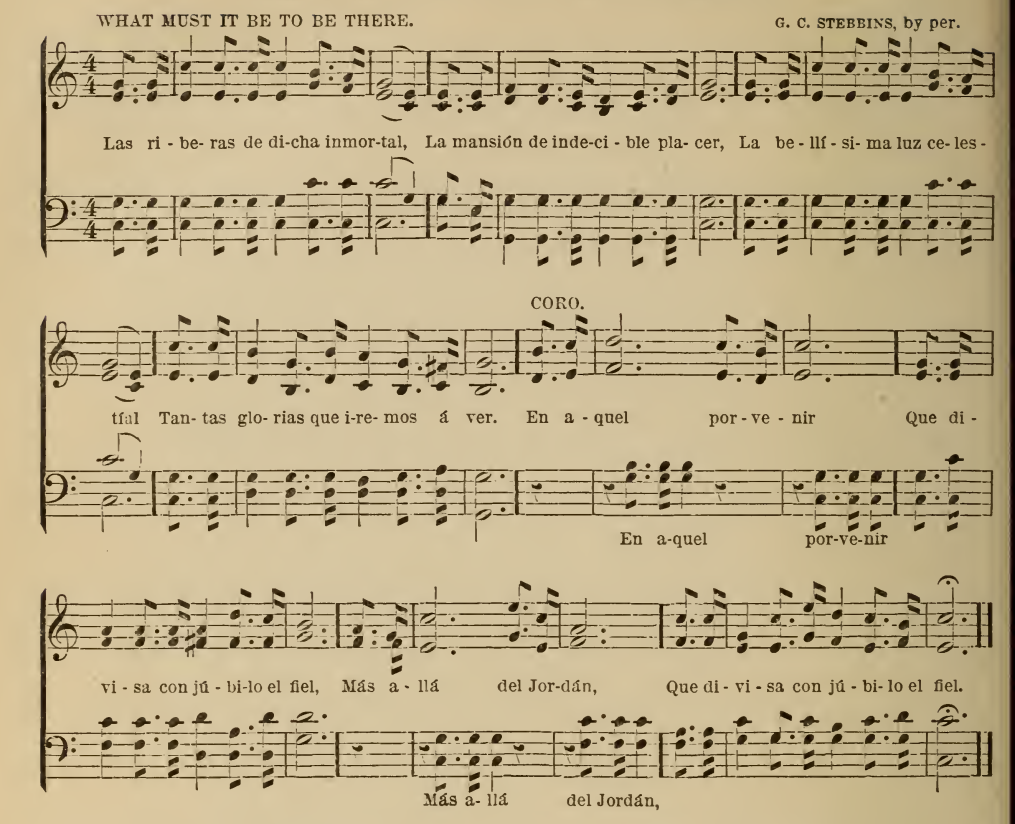
2. Del que es fuerte por tu fuerza
   Es la dicha el porvenir,
Corazón de peregrino,
   Que pretende al Rey seguir.
De las lágrimas el valle
   Trasformado al paso ve;
Lluvia y manantial perpetuos,
   Es la bienhechora fe.
Mi plegaria oye, pues,
   Esperanza de Jacob,
Mira á Cristo nuestro escudo,
   Y perdona por su amor,
Mira á Cristo nuestro escudo,
   Y perdona por su amor.

3. Es mejor que mil un día
   En los atrios del Señor,
Y portero de su templo
   Que monarca pecador.
Porque Dios es Sol y Escudo;
   Gracia, gloria, nos dará;
Nunca el bien altivo niega;
   Cada fiel lo alcanzará.
Jefe eterno Adonái
   De la hueste celestial,
¡Cuán dichoso si creyere
   Tus promesas el mortal!
¡Cuán dichoso si creyere! etc.

T. M. WESTRUP.

296. LAS RIBERAS DE DICHA INMORTAL

WHAT MUST IT BE TO BE THERE. G. C. STEBBINS, by per.



1. Las riberas de dicha inmortal,
   La mansión de indecible placer,
   La bellísima luz celestial
   Tantas glorias que iremos á vér.

CORO.

En aquel porvenir,
Que divisa con jubilo el fiel,
Más allá del Jordán,
Que divisa con júbilo el fiel.

2. Cada santo que goza de Dios,
   Deslumbrante en pureza y candor
   Que camina del Cordero en pos
   Y le ensalza en su canto de amor.

3. De mi viaje la terminación
   Tan feliz no dilata en llegar;
   Efectuada mi transformación
   Del Señor la faz he de mirar. Coro.

297. CON JESÚS.

De lejano país oigo hablar
Cuyas glorias no es dado decir;
Mas el alma el reflejo ve ya,
Anhelando con Cristo vivir.
Con Jesús, con Jesús,
Cuya luz en mi espíritu está;
Con Jesús, con Jesús,
Á quien yo me complazco en servir.

2. Anticípase en parte aquel bien;
   Indecible aunque breve placer;
   Su esplendor ignorado será
   Del mortal mientras lo haya de ser.
   Con Jesús, con Jesús
   Inmortal su esplendor mirará;
   Con Jesús, con Jesús,
   Cada fiel siempre ha de poseer.

T. M. WESTRUP.

298. HALLARNOS ALLI ¿QUÉ SERÁ?

CONTEMPLAMOS del mundo dichoso
Los placeres que Dios nos dará,
El país lo creemos hermoso;
Mas hallarnos allí ¿qué será?

2. Meditamos el gozo, la gloria,
La grandeza sin fin que tendrá
El mortal que ganó la victoria;
Mas hallarnos allí ¿qué será?

3. Presentimos el día esplendente
Que en el santo país brillará,
Por Jesús el Cordero inocente;
Mas hallarnos allí ¿qué será?

4. Bien sabemos que llanto, ni duelo,
Ni pecados ni males habrá
En la casa de Dios, en el cielo;
Mas hallarnos allí ¿qué será?

---

299. VENID, PECADORES, QUE DIOS POR SU AMOR.

HOME, SWEET HOME.

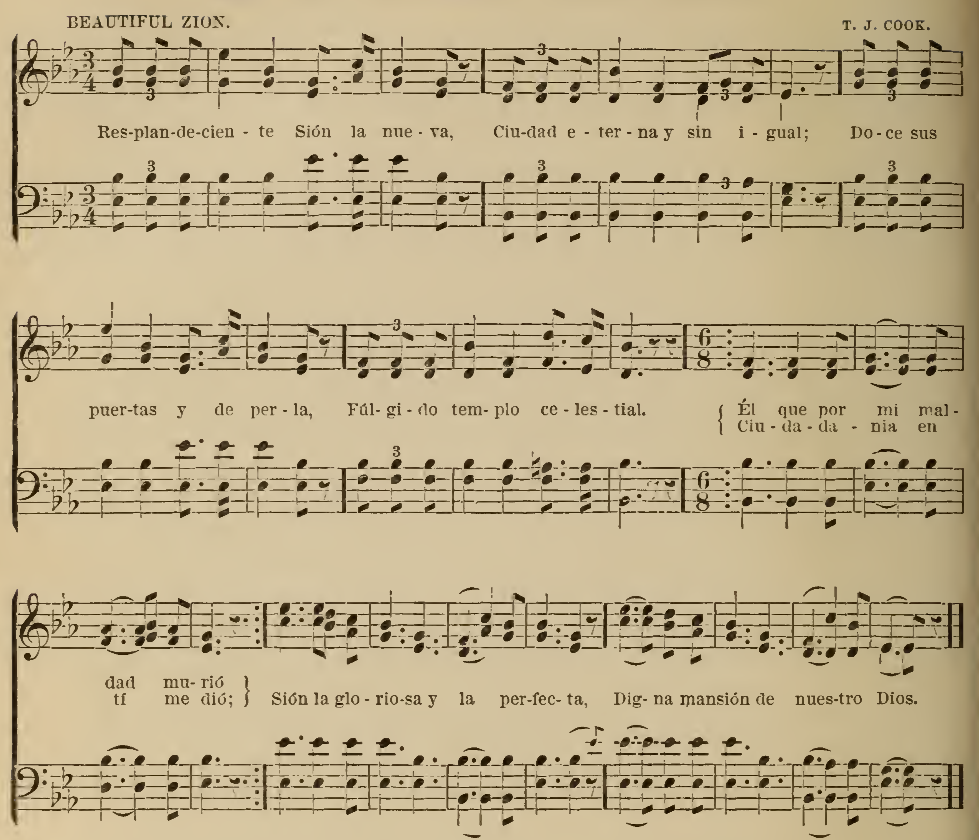


1. Venid, pecadores, que Dios por su amor
Al cielo nos llama, que es patria mejor;
Dó nunca la aurora perdió su fulgor,
Dó brilla la gloria del Dios Creador.
Sí, sí, venid, ¡oh, venid!
Al cielo nos llama, que es patria mejor.

2. Dejemos, hermanos, aparte el dolor;
Que arriba en los cielos el coro cantor
De espíritus puros proclama Señor
Á Cristo, Dios hombre, nuestro Redentor.
Sí, sí, venid, ¡oh, venid!
Allí, son eternos la paz y el amor.

3. Trabajas y sufres aquí, pecador,
El pan que tú comes tendrás con sudor;
Mas Dios te reserva, por suerte mejor,
Primicias celestes de eterno valor.
Sí, sí, venid, ¡oh, venid!
El cielo es del alma la patria mejor.

300. RESPLANDECIENTE SIÓN LA NUEVA.



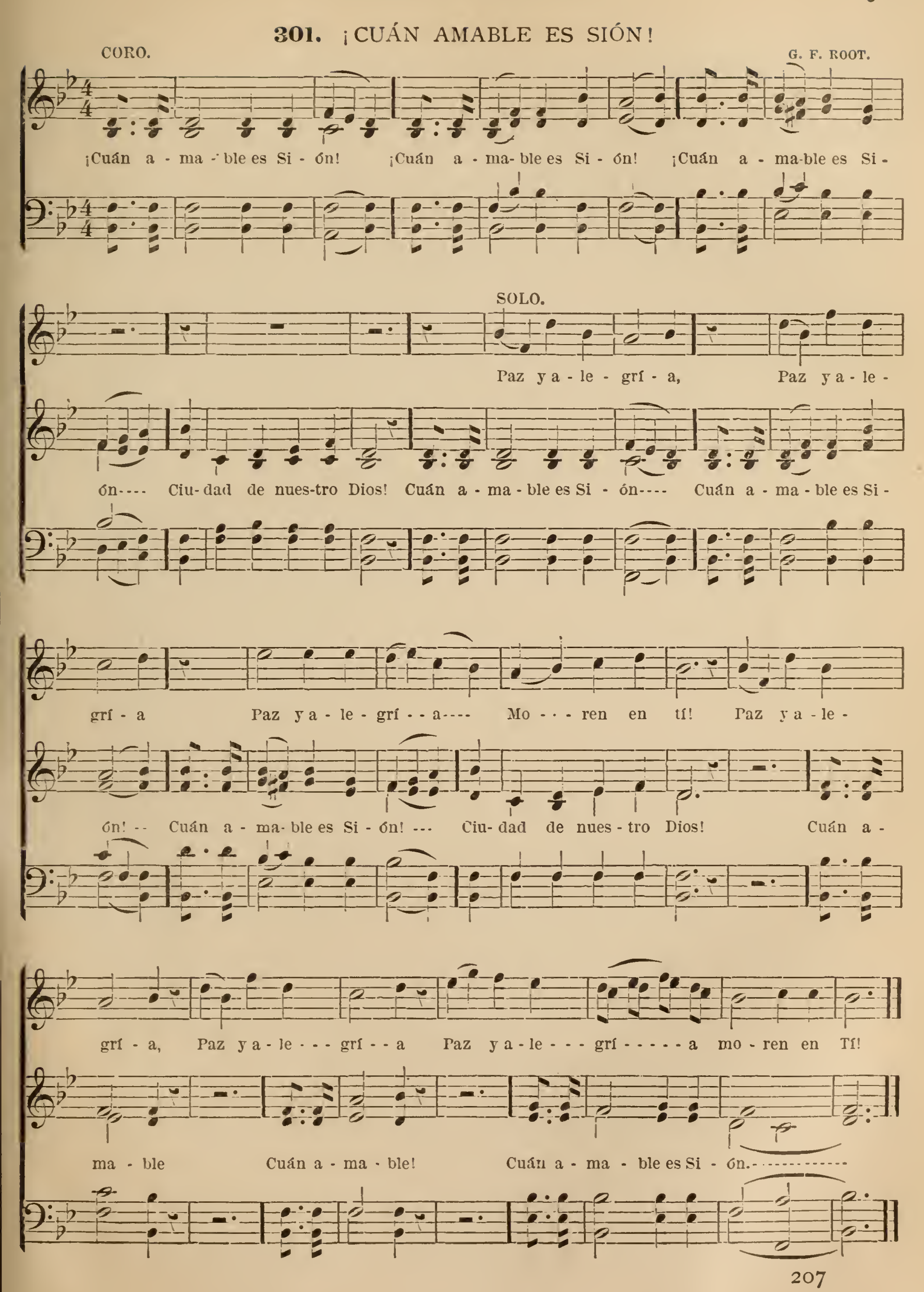
1. Resplandeciente Sión la nueva,
   Ciudad eterna y sin igual;
   Doce sus puertas y de perla,
   Fúlgido templo celestial.
   Él que por mi maldad murió
   Ciudadanía en tí me dió;
   Sión la gloriosa y la perfecta,
   Digna mansión de nuestro Dios.

2. Célica luz te alumbra siempre
   Ángeles pueblan tu esplendor;
   Lámpara tuya es el Cordero,
   No necesitas luz de sol.
   Á quien adoro allí veré,
   Su perfección comprenderé;
   Sión, del Cordero predilecta
   Celeste hogar, bendito Edén.

3. Arbol y río de vida eterna
   Forman la plaza en rededor;
   Cánticos gratos en armonía,
   Muestran que el Señor es Amor.
   Ansia contínua de llegar
   Siento, pues quiero descansar;
   Sión, en tu seno encontraremos
   La única y verdadera paz.

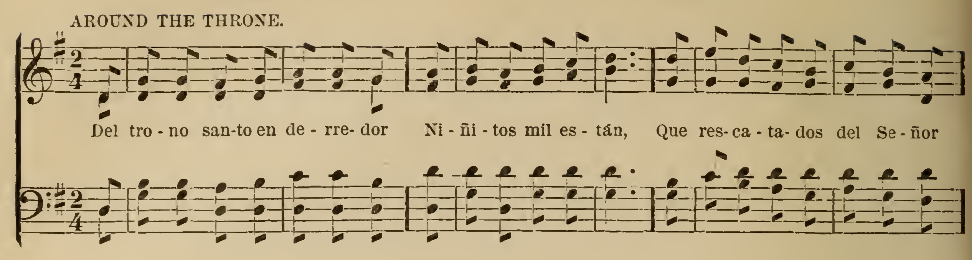
4. Palma, corona y vestidura,
   Al que venciere allí darán,
   Trasformarálo en su hermosura
   Cristo su Rey y Capitán.
   Tengo esperanza de vencer,
   No lo quisiere yo perder.
   Sión, tus radiantes muros busca
   Uno que ya su brillo ve.

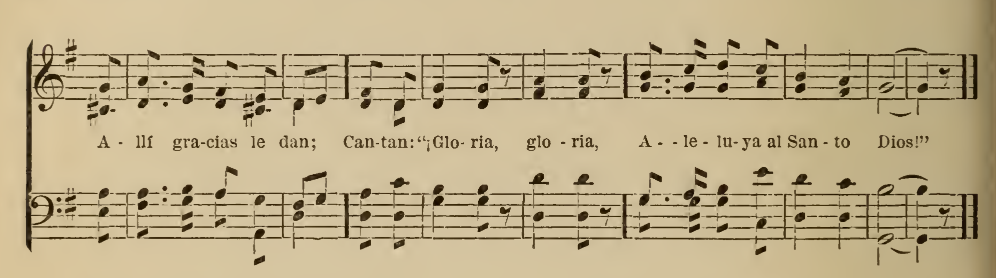
(TR.) T. M. WESTRUP.


301. ¡CUÁN AMABLE ES SIÓN!
CORO.
G. F. ROOT.
¡Cuán a - ma - ble es Si - ón! ¡Cuán a - ma- ble es Si - ón! ¡Cuán a - ma-ble es Si -
SOLO.
Paz y a - le - grí - a, Paz y a - le -
ón---- Ciu- dad de nues-tro Dios! Cuán a - ma - ble es Si - ón---- Cuán a - ma - ble es Si -
grí - a Paz y a - le - grí - - a---- Mo - - - ren en tí! Paz y a - le -
ón! -- Cuán a - ma- ble es Si - ón! --- Ciu- dad de nues - tro Dios! Cuán a -
grí - a, Paz y a - le - - - grí - - a Paz y a - le - - - grí - - - - - a mo - ren en Tí!
ma - ble Cuán a - ma - ble! Cuán a - ma - ble es Si - ón.-------------

302. DEL TRONO SANTO EN DERREDOR.

AROUND THE THRONE.





1. Del trono santo en derredor
   Niñitos mil están,
   Que rescatados del Señor
   Allí gracias le dan:
   Cantan: "¡ Gloria, gloria,
   Aleluya al Santo Dios!"

2. ¿Cómo al mundo superior,
   Aquella Sión sin par
   En donde todo es paz y amor,
   Han podido llegar?
   Cantan: "¡ Gloria, gloria,
   Aleluya al Santo Dios!"

3. Porque el Señor su sangre dió
   En precio de expiación;
   Con ella los purificó
   Por grande compasión.
   Cantan: "¡ Gloria, gloria,
   Aleluya al Santo Dios!"

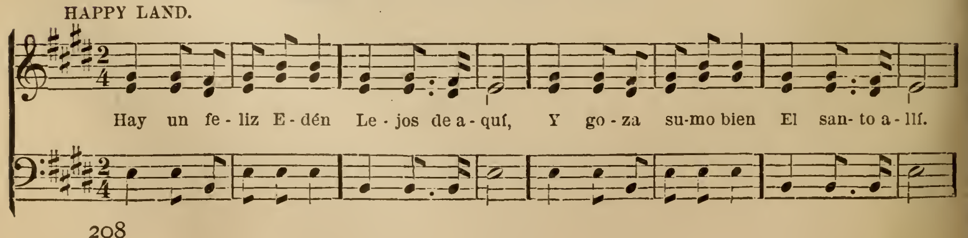
4. Buscaron ellos á Jesús,
   Su nombre amando aquí;
   Y ahora ya en clara luz,
   Su rostro ven allí.
   Cantan: "¡ Gloria, gloria,
   Aleluya al Santo Dios!'

4. Ropaje blanco de esplendor
   Cada uno viste allí;
   Están allá con el Señor,
   Eternamente así.
   Cantan: "¡ Gloria, gloria,
   Aleluya al Santo Dios!"

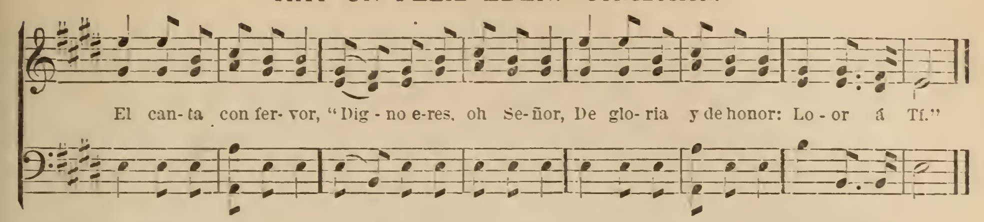


303. HAY UN FELIZ EDÉN.

HAPPY LAND.



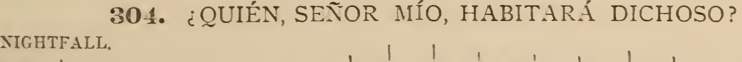
HAY UN FELIZ EDÉN.—Conclusión.



1. Hay un feliz Edén
   Lejos de aquí,
   Y goza sumo bien
   El santo allí.
   Él canta con fervor,
   "Digno eres, oh Señor,
   De gloria y de honor;
   Loor á Tí."

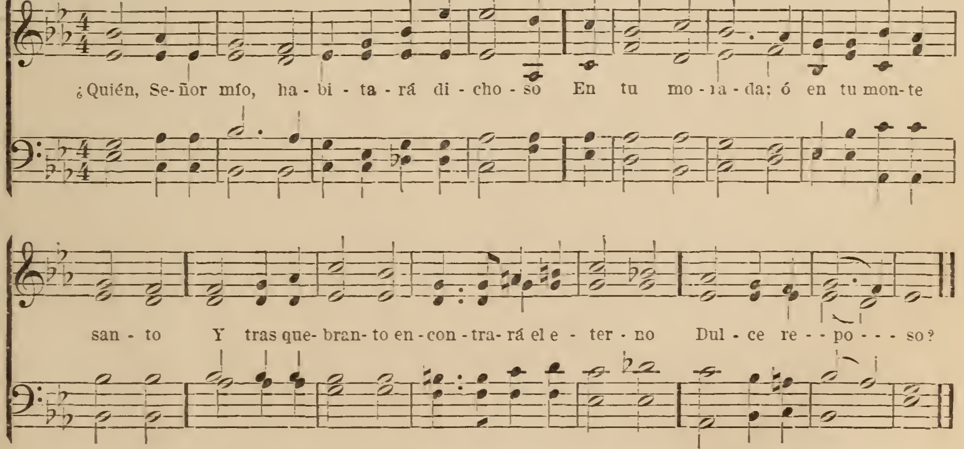
2. Marchad á aquel lugar,
   Partid de aquí;
   ¿Podréis aún dudar?
   Corred allí.
   ¡Oh! cuán feliz seré,
   Cuando á tu lado esté;
   Bendito viviré,
   Bendito en Tí.

3. Eterno resplandor
   Fulgura allí:
   Eterno es el amor
   Del Padre á mí.
   Vayamos pues allá;
   Bello es aquel hogar,
   Eterna luz sin par
   Se goza allí.



304. ¿QUIÉN, SEÑOR MÍO, HABITARÁ DICHOSO?

NIGHTFALL. J. BARNBY.



1. ¿Quién, Señor mío, habitará dichoso
   En tu morada; ó en tu monte santo
   Y tras quebranto encontrará el eterno
   Dulce reposo?

2. El que sin duda camina derecho
   Por los senderos que maldad no vicia,
   Y obra justicia, y la verdad preciada
   Habla en su pecho.

3. El que su lengua á maldecir no apresta,
   Ni daño causa á prójimo ninguno,
   Ni al importuno que contra él murmura
   Crédito presta.

4. El que á los viles con desdén censura,
   Y á los que temen al Señor honrare;
   Y aunque jurare en perjuicio propio,
   Jamás perjura.

5. El que no presta su dinero á usura,
   Ni por cohecho al inocente vende.
   Quien así hiciere vivirá en morada
   Siempre segura. J. B. CABRERA.

305. VOY AL CIELO, SOY PEREGRINO.

Voy al cie - lo, soy pe - re - gri - no, Á vi - vir e - ter - na-men - te con Je - sús;
Él me a - brió ya ve - raz ca - mi - - no Al ex - pi - rar por no - so - tros en la cruz.

CORO.

Voy al cie - lo, soy pe - re - gri - no, Á vi - vir e - ter - na-men - te con Je - sús.

1. Voy al cielo, soy peregrino,
   Á vivir eternamente con Jesús;
   Él me abrió ya veraz camino
   Al expirar por nosotros en la cruz.

CORO.

Voy al cielo, soy peregrino,
Á vivir eternamente con Jesús.

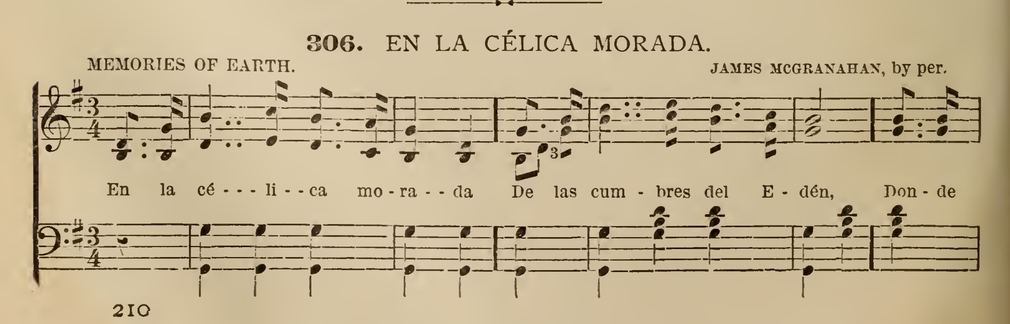
2. Duelo, muerte, amarga pena,
   Nunca, nunca se encontrarán allá;
   Preciosa vida de gozo llena
   El alma mía sin fin disfrutará. CORO.

3. ¡ Tierra santa, hermosa y pura!
   Entraré en tí salvado por Jesús.
   Yo gozaré siempre la ventura
   Iluminado con deliciosa luz!—CORO.

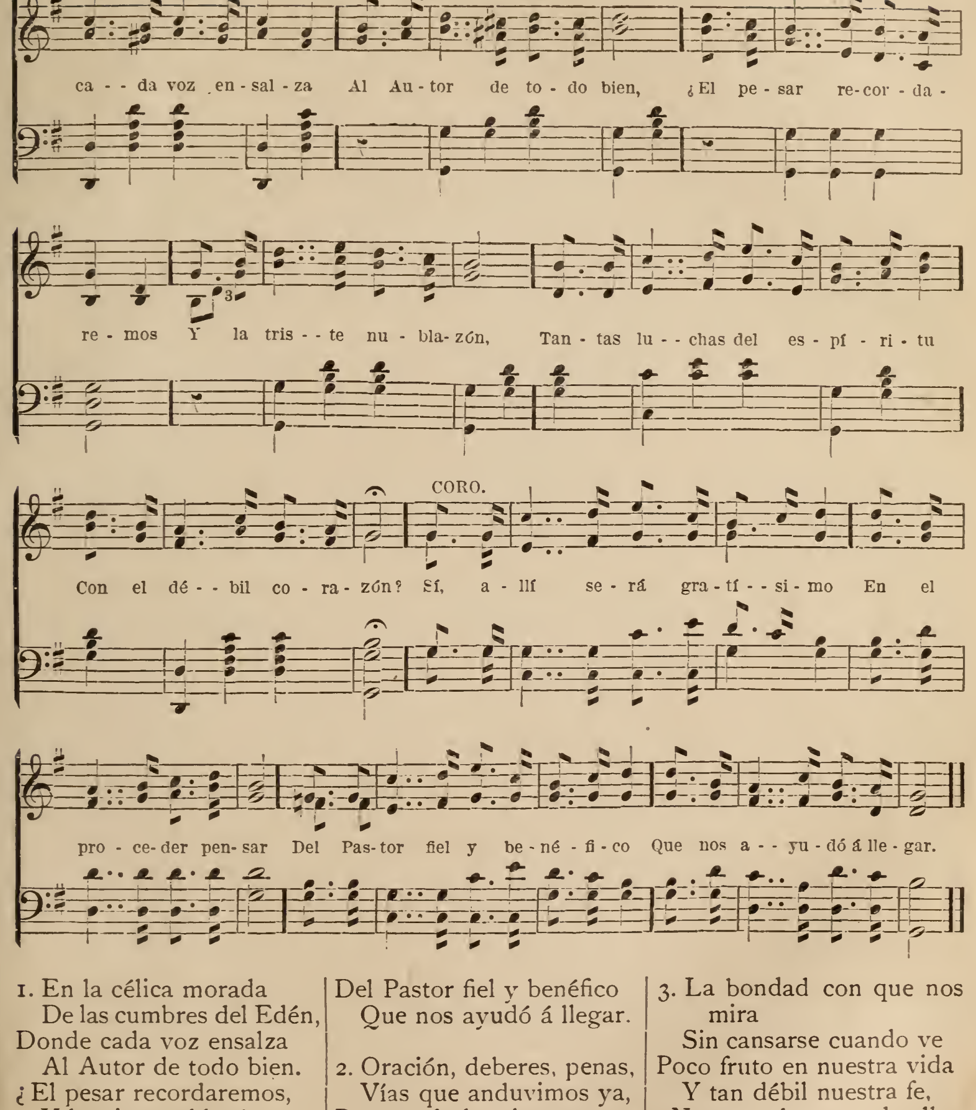
ESTRELLA DE BELÉN.

---

306. EN LA CÉLICA MORADA.



EN LA CÉLICA MORADA.—CONCLUSIÓN.



1. En la célica morada
   De las cumbres del Edén,
Donde cada voz ensalza
   Al Autor de todo bien.
¿El pesar recordaremos,
   Y la triste nublazón,
Tantas luchas del espíritu
   Con el débil corazón?

CORO.
Sí, allí será gratísimo
   En el proceder pensar
Del Pastor fiel y benéfico
   Que nos ayudó á llegar.

2. Oración, deberes, penas,
   Vías que anduvimos ya,
Poseyendo las riquezas
   Que Jesús nos guarda allá,
¿La memoria retendrémos,
   Á cubierto del dolor,
Del camino largo aspérimo
   Con sus luchas, su temor?

3. La bondad con que nos mira
   Sin cansarse cuando ve
Poco fruto en nuestra vida
   Y tan débil nuestra fe,
¿Nos acordaremos de ella
   En aquel dichoso hogar
De eternal aurora espléndida
   É inefable bienestar?
CORO.—Si, alli será, etc.

(TR.) T. M. WESTRUP.

307. DÓ LA ETERNIDAD DESTELLA.

WE SHALL MEET BY-AND-BY. HUBERT P. MAIN, by per.

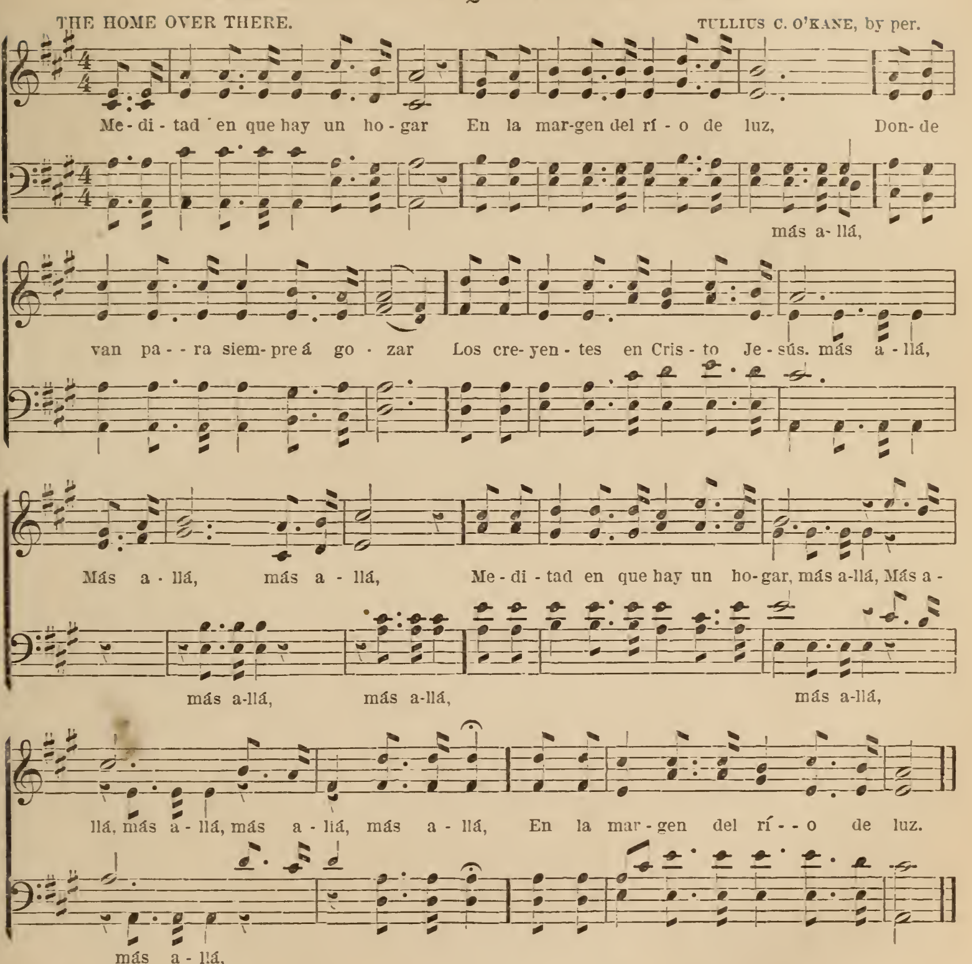


1. Dó la eternidad destella,
   Más allá, más allá,
Sobre muchos redimidos
   Más allá, más allá,
De la oscuridad salidos,
Juntos en la patria bella,
Donde cesan los gemidos,
   Más allá, mas allá.

2. Nuestras arpas tocaremos
   Más allá, más allá,
Los cantares de la gloria,
   Más allá, más allá,
De la redención la historia
Sin cansancio entonaremos,
Sacratísima memoria
   Más allá, más allá.

(TR.) T. M. WESTRUP.

308. MEDITAD EN QUE HAY UN HOGAR.



1. Meditad en que hay un hogar
   En la margen del río de luz,
   Donde van para siempre á gozar
   Los creyentes en Cristo Jesús.
   Más allá, más allá,
   Meditad en que hay un hogar
   Más allá, más allá,
   En la margen del río de luz.

2. En que mora Jesús meditad,
   Donde seres que amamos están;
   Y á la tierra bendita volad
   Sin angustias, temores ni afán.
   Más allá, más allá,
   En que mora Jesús meditad;
   Más allá, más allá,
   Donde seres que amamos están.

3. Reunido á los míos seré;
   Mi carrera á su fin toca ya;
   En mi hogar celestial entraré,
   Dó mi alma reposo tendrá.
   Más allá, más allá,
   Reunido á los míos seré,
   Más allá, más allá,
   Mi carrera á su fin toca ya.

P. CASTRO.

309. EL REY DE LOS ABISMOS.

THE GOSPEL BANNER.

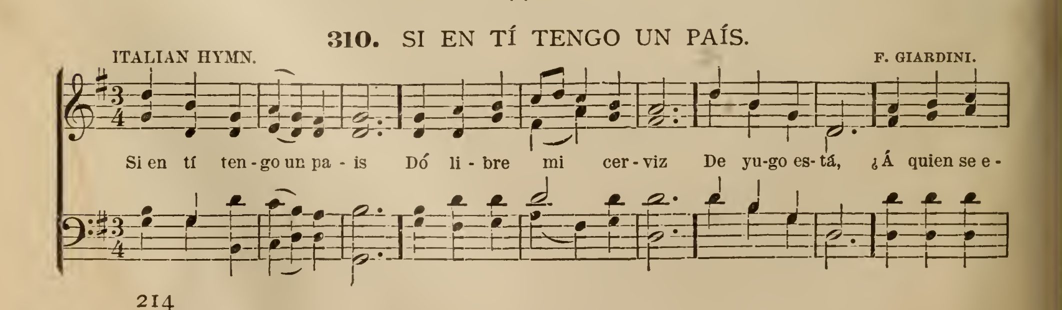
El rey de los a - bis - mos O - pri - me la na - ción Con bár - ba - ras pri - sio - nes En vil cau - ti - - vi - dad. No - so - tros que por Cris - - to Es - ta - mos a - - lis - ta - dos Sal - gá - mos de - ci - di - - dos Las al - mas á sal - var.

1. El rey de los abismos
   Oprime la nación
   Con bárbaras prisiones
   En vil cautividad.
   Nosotros que por Cristo
   Estamos alistados,
   Salgámos decididos
   Las almas á salvar.

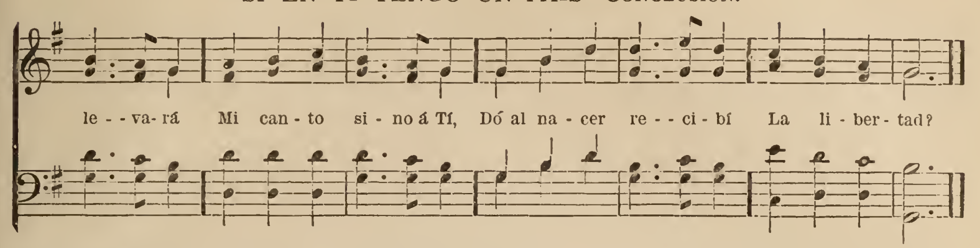
2. Luchemos en batalla
   De Jesús en favor,
   Perezca sempiterno
   El yugo destructor.
   ¡ Alerta los vigías !
   ¡ Al arma, combatientes !
   ¡ Seamos los valientes
   Del fuerte Jehová !

3. La patria, nuestros hijos,
   Nuestros conciudadanos
   Pidiendo á nuestras manos
   Su redención están.
   Por ellos guerreémos,
   Ciertos que el Dios de gloria
   El lauro de victoria
   Propicio nos dará. CASTRO.

310. SI EN TÍ TENGO UN PAÍS.



SI EN TÍ TENGO UN PAÍS—CONCLUSIÓN.



1. Si en tí tengo un país
 Dó libre mi cerviz
  De yugo está,
 ¿Á quién se elevará
 Mi canto sino á Tí,
 Dó al nacer recibi
  La libertad.

2. Tú eres mi país natal;
 Tú formas mi caudal;
  ¡Bendito Tú!
 Guardas el ataúd
 Dó reposando están
 Los que ejemplo nos dan
  De gran virtud.

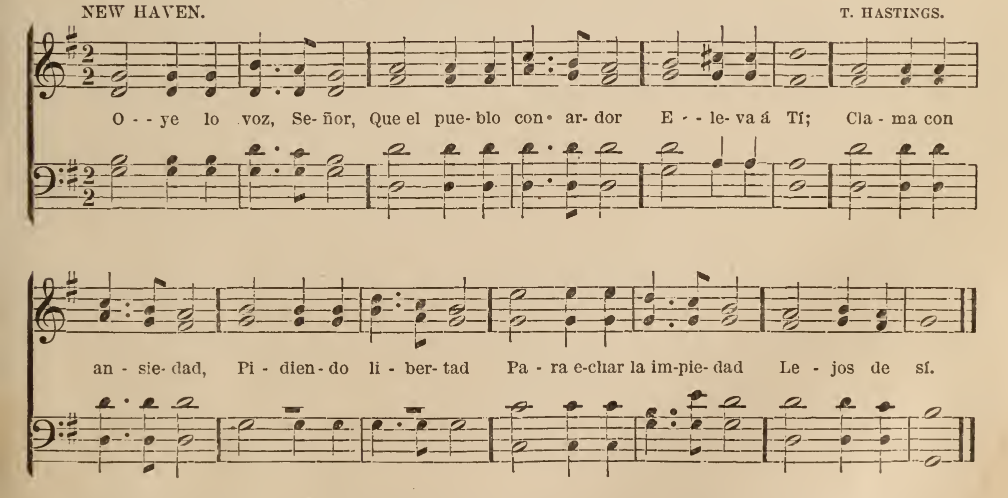
3. Á los que debo el ser,
 Tambien debo el placer
  De amarte á Tí:
 Yo de ellos aprendí
 Amarte á Tí, oh Dios,
 De cuya gloria en pos
  Marchar les ví.

4. Á Dios le ruego, pues,
 Postrándome á sus piés,
  Que me envíe luz,
 Pues amando á Jesús,
 Autor de la verdad,
 Y de la libertad,
  No habrá más cruz.

PEDRO AGUIRRE DE LA BARRA.

311. OYE LA VOZ, SEÑOR.

NEW HAVEN. T. HASTINGS.

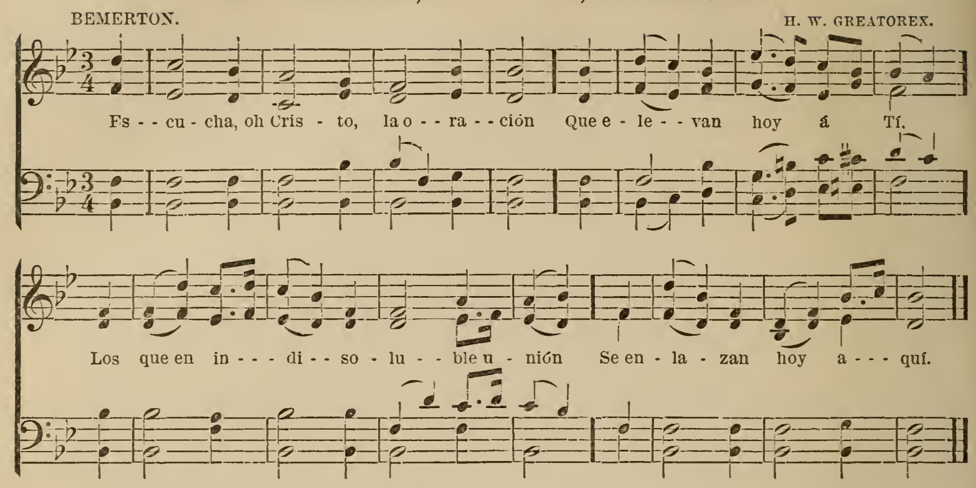


1. Oye la voz, Señor,
 Que el pueblo con ardor
  Eleva á Tí;
 Clama con ansiedad,
 Pidiendo libertad
 Para echar la impiedad
  Lejos de sí.

2. Tú la divina luz
 Diste al mundo, Jesús,
  Al fenecer;
 Y no permitirás,
 Dios de bondad y paz,
 Que siga el pueblo aún [más
  Tu luz sin ver.

3. Libre quiere adorar
 Tu nombre sin cesar
  El pueblo, oh Dios.
 Haz que todo poder
 Opuesto á tu querer
 Te venga á obedecer
  Y oiga tu voz.

312. ESCUCHA, OH CRISTO, LA ORACIÓN.



1. Escucha, oh Cristo, la oración
   Que elevan hoy á Tí
   Los que en indisoluble unión
   Se enlazan hoy aquí.

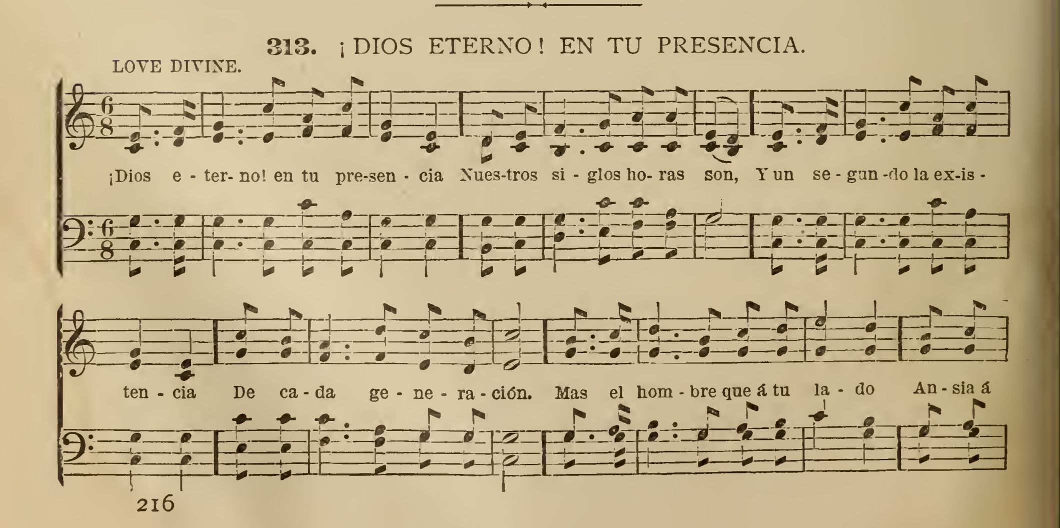
2. Una mirada de bondad
   Dirige, buen Jesús,
   E infunde en ellos la piedad
   Y dales pura luz.

3. Su amor bendice, Dios de Paz,
   Para que se amen bien,
   Y sin verter llanto jamás,
   Unidos siempre estén.

4. Sus almas une tanto aquí,
   Que una sean las dos,
   Para que al dirigirse á Tí
   Oigas sólo una voz.

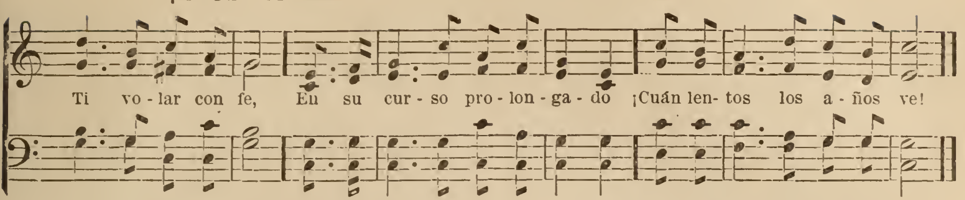
5. Sobre ellos haz, Señor, bajar
   Tu santa bendición,
   Para que puedan alcanzar
   La eterna salvación.

313. ¡DIOS ETERNO! EN TU PRESENCIA.





¡DIOS ETERNO! EN TU PRESENCIA.—Conclusión.



1. ¡Dios eterno! en tu presencia
 Nuestros siglos horas son,
Y un segundo la existencia
 De cada generación.
Mas el hombre que á tu lado
 Ansia á Tí volar con fe,
En su curso prolongado
 ¡Cuán lentos los años ve!

2. Otro año ha fenecido
 Que esta vida ya acortó,
Y al descanso apetecido
 Poco más nos acercó.
Gracias mil por tus mercedes,
 ¡Oh Dios! tu Iglesia te da;
Y pues todo Tú lo puedes,
 Tu poder nos sostendrá.

3. Visita nuestras familias,
 Y bendice todo hogar;
Si Tú, oh Dios, nos auxilias,
 Nada nos podrá faltar.
Doquier Te venere el hombre
 Y te sirva, haciendo el bien,
Y ensalce tu augusto nombre
 Por siempre jamás. ¡Amén!

J. B. CABRERA.

---

314. ¡OH CRISTO, TU POTENTE VOZ!

MELITA. J. B. DYKES.



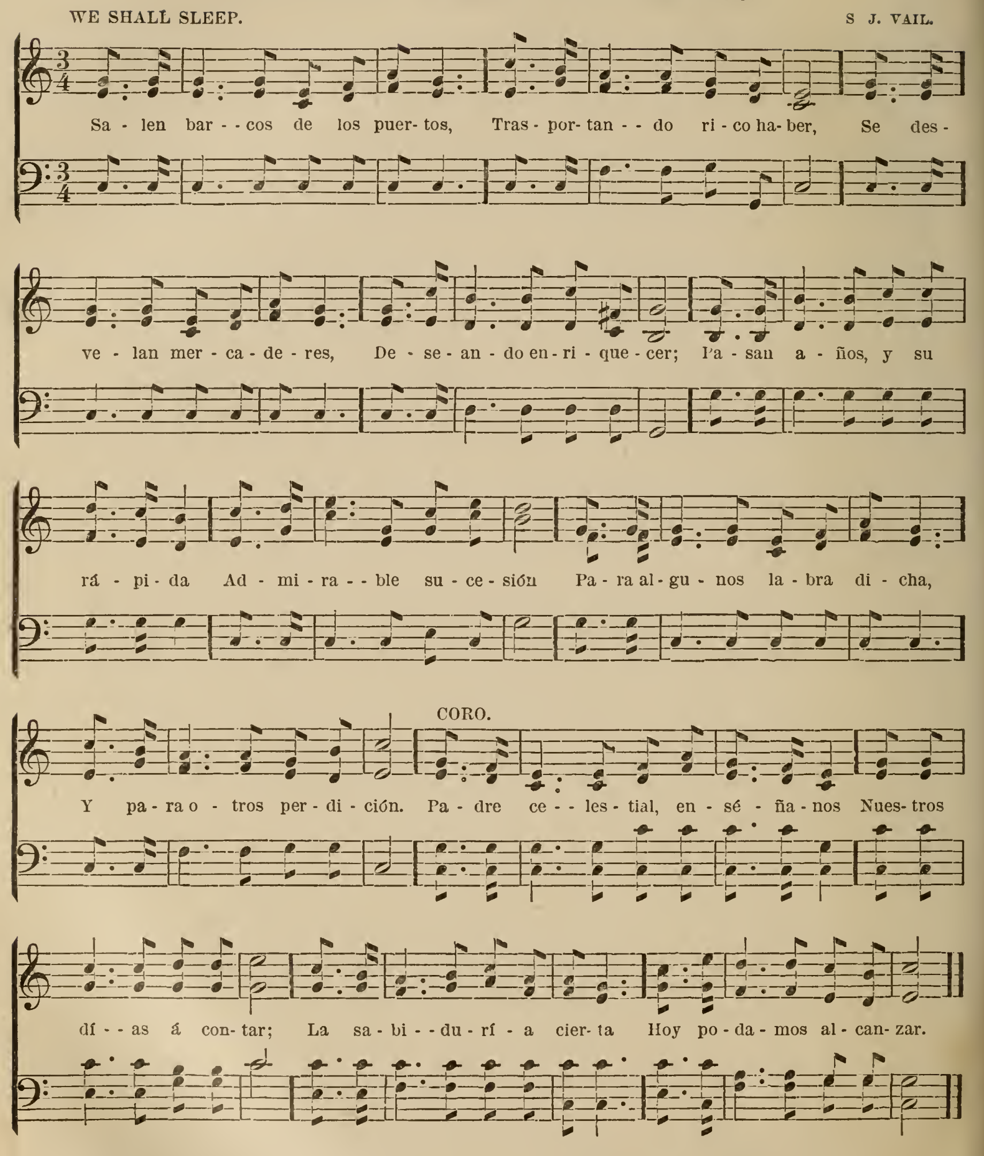
1. Oh Cristo, tu potente voz
Calmó la tempestad feroz;
Paseaste en el profundo mar,
Dormiste quieto en su bramar;
Escúchanos, Dios, al orar
Por los expuestos en el mar.

2. Espíritu de Dios que dió
Al caos vida, y se movió
De rudas aguas por la faz,
Cambiando confusión en paz:
Escúchanos, Dios, al orar
Por los expuestos en el mar.

3. ¡Oh Trinidad de fuerza y amor!
Guarda á tus hijos de temor,
De rocas, fuego, tempestad,
Del enemigo, en gran bondad.
Todos así han de elevar
Loor á Tí en tierra y mar.

315. SALEN BARCOS DE LOS PUERTOS.

WE SHALL SLEEP. S. J. VAIL.



1. Salen barcos de los puertos,
   Trasportando rico haber;
Se desvelan mercaderes,
   Deseando enriquecer;
Pasan años, y su rápida
   Admirable sucesión
Para algunos labra dicha,
   Y para otros perdición.

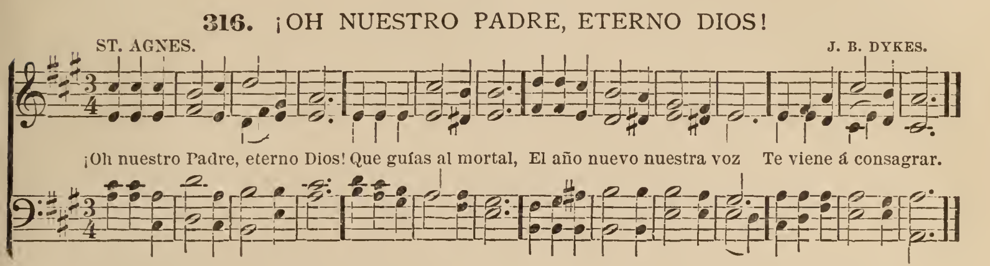
CORO.—Padre celestial, enséñanos
   Nuestros días á contar;
La sabiduría cierta
   Hoy podamos alcanzar.

2. Hoy debemos extendernos
Hacia lo de más allá,
Lo de ayer desatendiendo,
Porque no lo es nuestro ya.
Más allá el blanco espléndido
Premio de la vocación
Esperando carga el barco
En su puerto el corazón.—CORO.

3. Año nuevo, nuevo barco,
Cuya carga ¿qué ha de ser?
Hechos nobles enviaremos:
Lucharemos sin ceder.
Quien en las alturas célicas
Deposita el corazón,
Sabe que posee tesoros
Y recibe galardón.—CORO.

T. M. WESTRUP.

316. ¡OH NUESTRO PADRE, ETERNO DIOS!



1. ¡Oh nuestro Padre, eterno Dios!
Que guías al mortal,
El año nuevo nuestra voz
Te viene á consagrar.

2. El cielo, el orbe, el hombre están
Diciendo tu poder:
La vida, el tiempo pasarán
Según sea tu placer.

3. Venímoste hoy á prometer
En tu servicio ardor,
Un nuevo corazón, y un ser
Celoso de tu amor.

4. Demuéstranos la vanidad
De cuanto existe aquí:
Grandezas, bienes, potestad,
Perecerán al fin.

5. Haz que con la tranquilidad
Que sólo da la fe,
Esperemos la eternidad
Á dó iremos. Amén.

317. DESCIENDE, Espíritu de amor,
Paloma celestial,
Promesa fiel del Salvador,
De gracia manantial.

2. Aviva nuestra escasa fe,
Y danos tu salud;
Benigno guía nuestro pié
Por sendas de virtud.

3. Consuela nuestro corazón,
Y habita siempre en él;
Concédele el precioso don
De recibirte fiel.

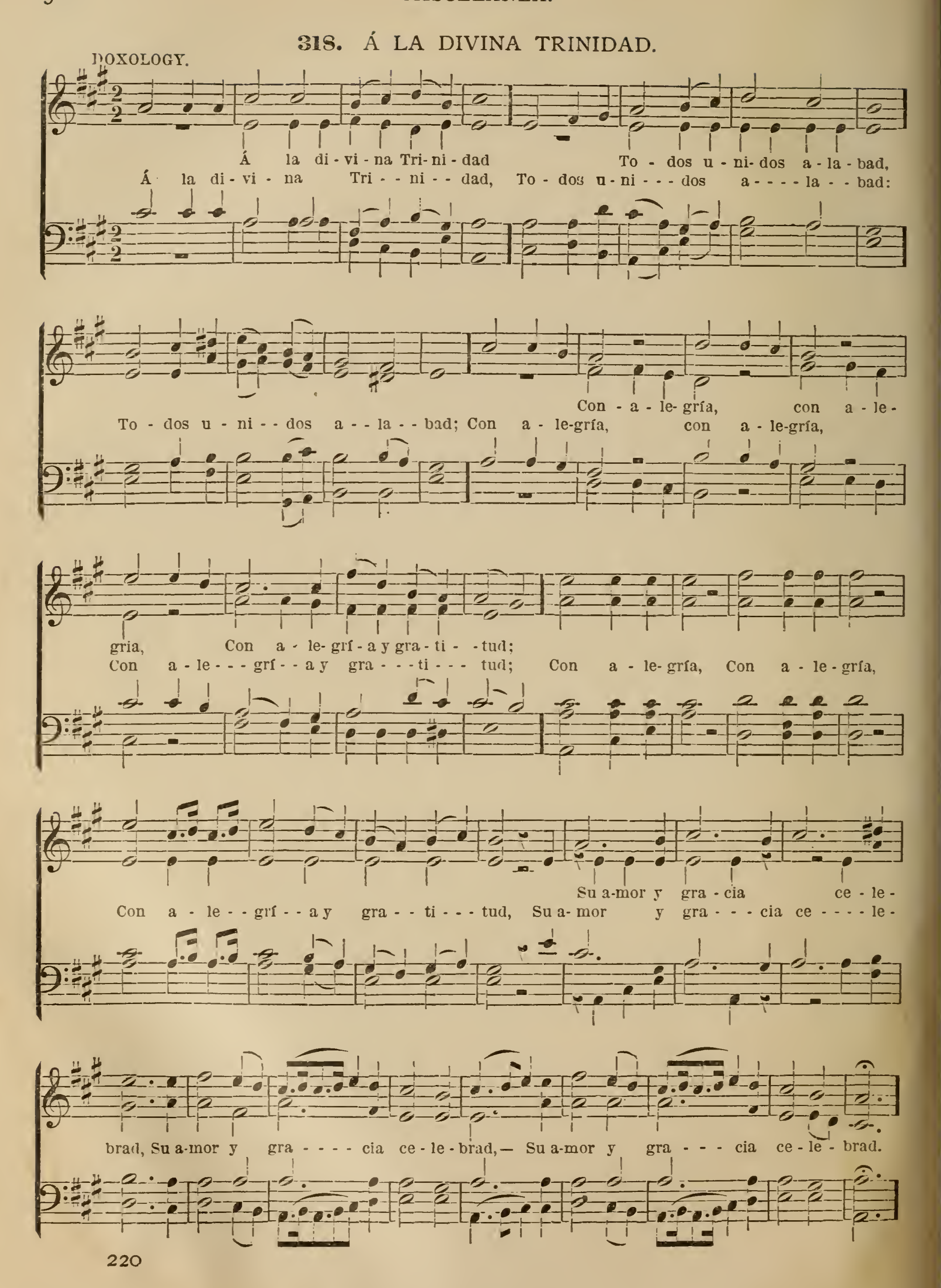
4. Derrama en pródigo raudal
La vida, gracia y luz;
Y aplícanos el eternal
Rescate de la cruz.

5. Tus frutos da de suave olor
Al corazón—solaz,
Benignidad, paciencia, amor,
Bondad, templanza y paz.

6. Al Padre sea todo honor,
Todo al Hijo también,
Y al celestial Consolador,
Eternamente. Amén.

J. B. CABRERA.

318. Á LA DIVINA TRINIDAD.



Á LA DIVINA TRINIDAD.—Conclusión.

CORO.

A - le - lu - ia, A - le - lu - ia, A - le - lu - ia, A - mén, A - mén, A - le - lu - ia,

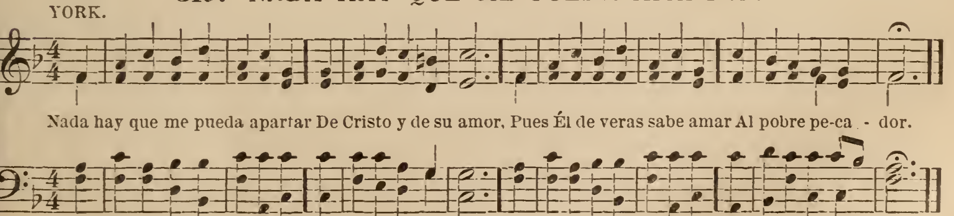
A - le - - lu - ia,

A - le - lu - ia, A - le - lu - ia, A - le - lu - ia, A - le - lu - ia, A - le - lu - ia, A - le-

lu - ia, A - le - lu - ia, A - mén, A - mén, A - le - lu - ia, A - mén, A - le - lu - ia, A - mén.



319. NADA HAY QUE ME PUEDA APARTAR.



1. Nada hay que me pueda apartar
   De Cristo y de su amor,
   Pues Él de veras sabe amar
   Al pobre pecador.

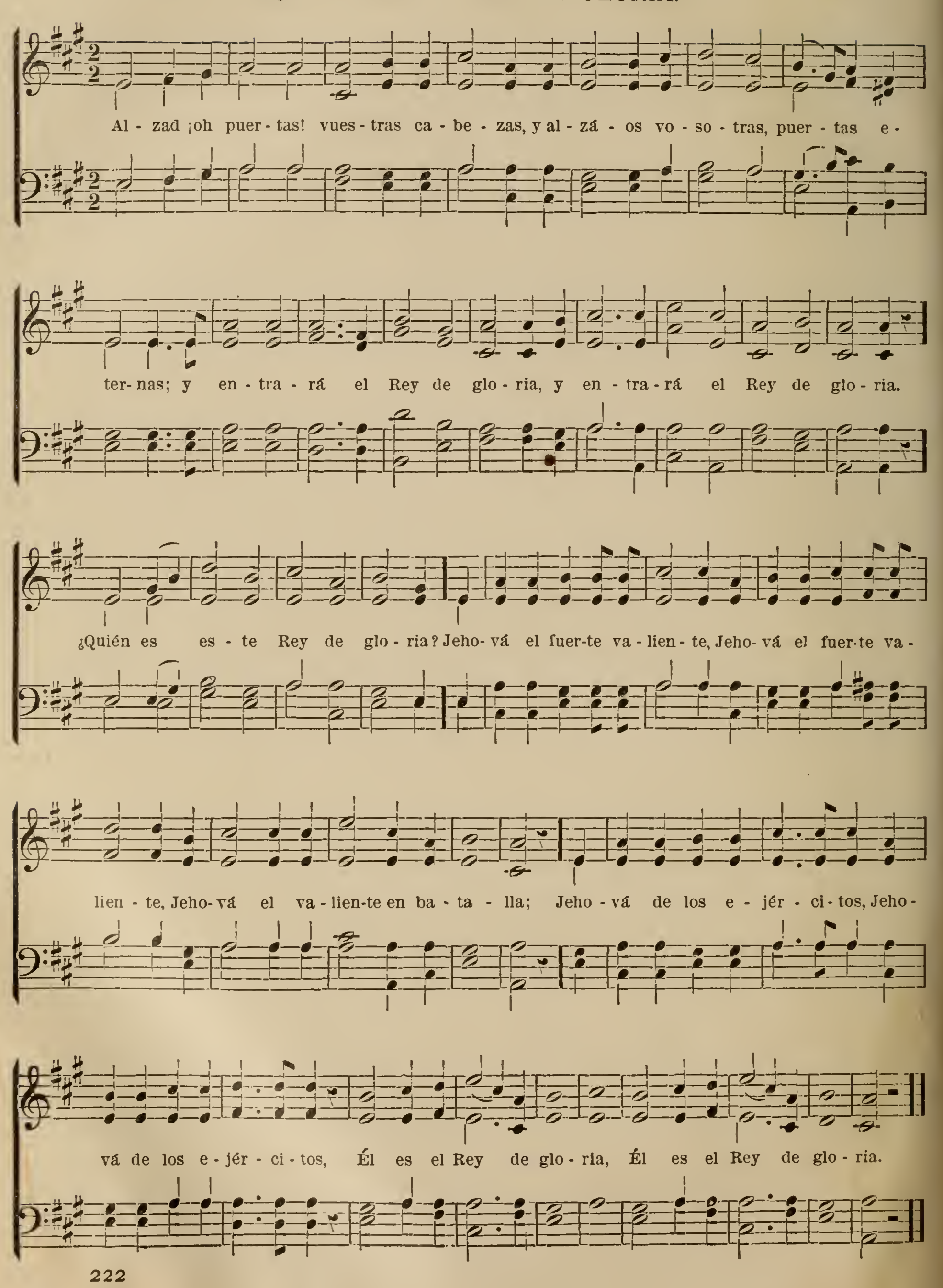
2. Saber que Cristo es mi sostén
   Me alegra el corazón,
   Pues Él es mi supremo bien
   Y me da salvación.

3. Señor, si cerca estás de mí,
   Pon fin á mi temor;
   Perdón completo encuentra en Tí
   El pobre pecador.

4. Jesús, mi amable y buen pastor,
   De Dios Supremo Don,
   Aparta mi alma del dolor,
   Dame consolación.

P. GRADO.

320. ÉL ES EL REY DE GLORIA.



321. ECHA TU CARGA SOBRE DIOS.

WM. B. BRADBURY.



322. JESÚS, MI SALVADOR.

TOULON. C. GOUDIMEL.



1. Jesús, mi Salvador, ¿será posible
   Que se avergüence algún mortal de Tí?
¿Y que, olvidando tus sublimes hechos,
   Niegue lo que Tú has sido para sí?

2. ¡Avergonzarme de Jesús! más pronto
   Repudiaría el firmamento el sol;
Antes se avergonzara la mañana
   Del fresco, puro y nítido arrebol.

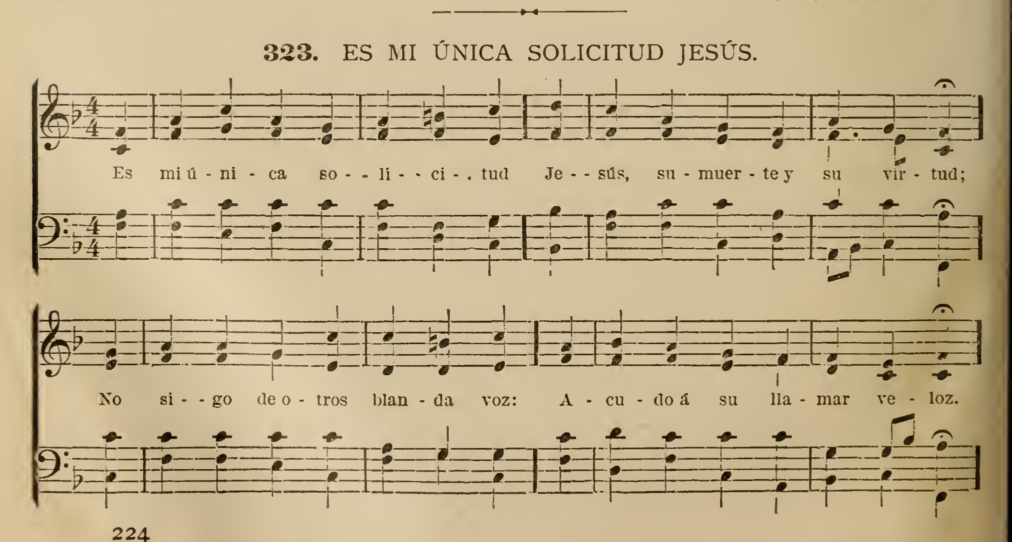
3. ¡Avergonzarme del querido amigo,
   Mi apoyo, mi esperanza, mi sostén!
Nó, mi vergüenza es que, aunque lo amo tanto,
   No lo amo siempre como al sumo bien.

4. ¡Avergonzarme de Jesús! Sí, cuando
   No tenga culpa alguna por lavar,
Ni bienes por pedir, ni miedo oculto,
   Ni lágrimas, ni aun alma por salvar.

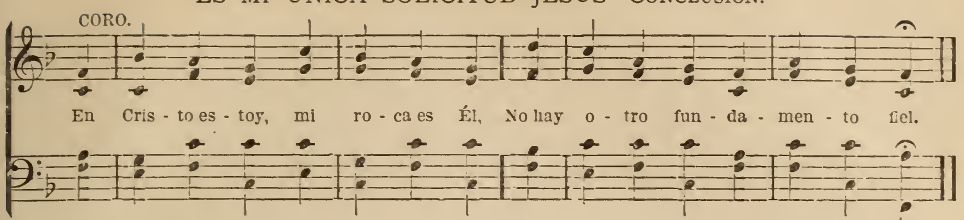
5. Hasta entonces—mi orgullo es confesarte;
   Para salvarme espero sólo en Tí;
Y mi gloria será que Jesu-Cristo
   No se avergüence, nó, jamás de mí.

(TR.) J. M. DE MORA.

323. ES MI ÚNICA SOLICITUD JESÚS.



ES MI ÚNICA SOLICITUD JESÚS—Conclusión.



1. Es mi única solicitud
Jesús, su muerte y su virtud;
No sigo de otros blanda voz;
Acudo á su llamar veloz.

CORO.

En Cristo estoy, mi roca es Él,
No hay otro fundamento fiel.

2. Si largo el viaje pareció
Jamás su gracia me faltó;
Si ruge fiera tempestad
Es mi áncora su gran bondad.—Coro.

3. Aunque me asalten olas cien,
Su cruz, su sangre es mi sostén.
Apoyo humano faltará,
Mas salvo soy si corro allá.—Coro.

4. De la final trompeta al son
Me esconderé en su corazón;
Vestido de su santidad
Iré al trono en claridad.—Coro.

---

324. DE JÚBILO LLENA.



1. De júbilo llena,
Al Dios de la vida
El alma cabida
Le dé con amor.
Y en lazos eternos
More en todo pecho
Que en fuego deshecho
Le llama Señor.

2. Pastor amoroso,
Que admite en su grey
Al pobre y al rey
En escala igual:
Puesto que por todos
Su sangre derrama,
É hijos les llama
Su voz paternal.

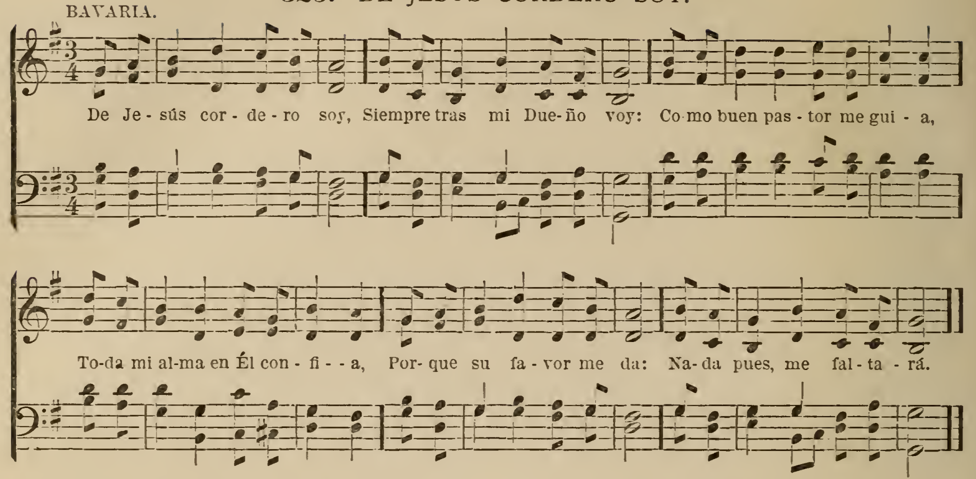
3. Sacerdote eterno
Que en un vil suplicio
Quiso en sacrificio
Prestarse á morir;
Para darle vida
Al hombre que muerto,
Cadáver ya yerto,
No puede vivir.

M. MAVILLARD.



325. DE JESÚS CORDERO SOY.

BAVARIA.



1. De Jesús cordero soy,
Siempre tras mi Dueño voy;
Como buen pastor me guia,
Toda mi alma en Él confia,
Porque su favor me da;
Nada, pues, me faltará.

2. Por mi nombre me llamó,
Y su voz conozco yo.
Me protege el fiel cayado;
Buenos pastos Él me ha dado,
Claras fuentes en mi sed.
¡Bueno es Él! ¡Gustad y ved!

3. Así siempre alegre estoy;
¡Qué feliz cordero soy!
Después de estos bellos días,
¡Ángeles con alas pías
Á sus brazos me llevad!
¡Grande es mi felicidad!

---

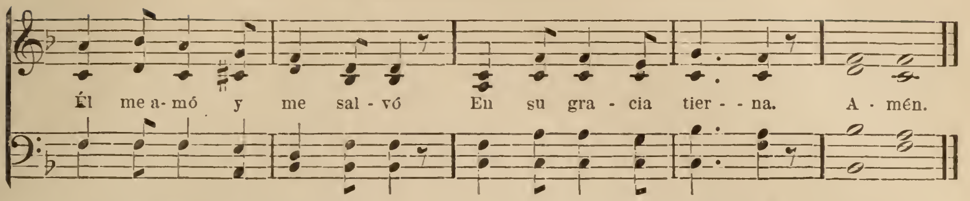
326. LEJOS DE MI PADRE DIOS.

NEAR THE CROSS. W. H. DOANE, by per.

Le - jos de mi Pa - dre Dios, Por Je - sús ha - lla - do, Por su gra - cia y por su a - mor

Só - lo fuí sal - va - do. CORO. En Je - sús, mi Se - ñor, Es mi glo - ria e - ter - na,

LEJOS DE MI PADRE DIOS.—CONCLUSIÓN.



1. Lejos de mi Padre Dios
   Por Jesús hallado,
   Por su gracia y por su amor
   Sólo fuí salvado.

CORO.

En Jesús, mi Señor,
   Es mi gloria eterna;
Él me amó y me salvó
   En su gracia tierna.

2. En Jesús, mi Salvador,
   Pongo mi confianza;
   Toda mi necesidad
   Suple en abundancia.—CORO.

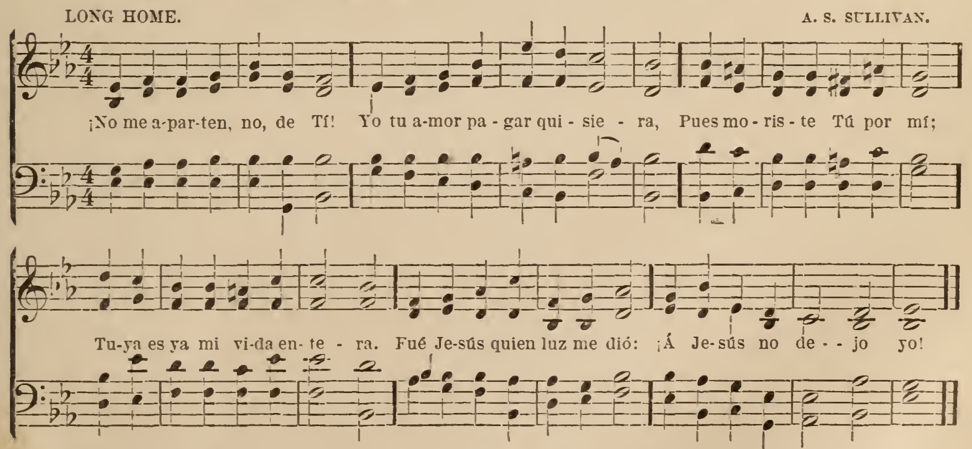
3. Cerca de mi buen Pastor
   Vivo cada día;
   Toda gracia en su Señor
   Halla el alma mía.—CORO.

4. Guárdame, Señor Jesús,
   Para que no caiga,
   Como sarmiento en la vid,
   Vida de Tí traiga.—Co. Amén.



327. ¡NO ME APARTEN, NO, DE TÍ!

LONG HOME. A. S. SULLIVAN.



1. ¡No me aparten, no, de Tí!
   Yo tu amor pagar quisiera,
   Pues moriste Tú por mí;
   Tuya es ya mi vida entera.
   Fué Jesús quien luz me dió:
   ¡Á Jesús no dejo yo!

2. Porque está mi bien en Él,
   Porque cuanto manda, quiero,
   Contra el vano mundo infiel
   En su amor constante espero.
   Su promesa espero yo:
   ¡Á Jesús no dejo yo!

3. Hasta el fin de mi vivir
   Él es toda mi esperanza:
   Dios me puede hacer sufrir
   Cuánta pena al hombre alcanza.
   Del pecado Él me guardó:
   ¡Á Jesús no dejo yo!

328. Á LA DIVINA TRINIDAD.

OLD HUNDRED. G. FRANC.

Á la di - - vi - - na Tri - - ni - - dad To - - dos u - - ni - dos a - - la - bad;

Con a - - le - gría y gra - - ti - tud, Su a - mor y gra - cia ce - le - brad.

G. H. RULE.

329. ETERNA GLORIA AL PADRE.

THE CROSS OF JESUS. IRA D. SANKEY, by per.

E - ter - na glo- ria al Pa - - dre Que to - do bien nos dió; Glo-ria al que con su

san - gre Pu - ra nos res - ca - tó; Y glo - ria al San- to Es - pí - - ri - tu Que in-

fla - ma nues - tro a-mor: Glo-- ria á Dios que se a - pia - da Del po - bre pe - ca - dor.



330. QUE CRISTO NOS LLENE DE GRACIA DIVINA.

SULLIVAN. SIR ARTHUR SEYMOUR SULLIVAN.

Que Cris - to nos lle - - ne de gra - cia di - - vi - - na, Que el Pa - dre a - mo -

ro - - - so nos dé su sos - - tén, Y que el San - to Es - pí - - - ri - - tu

se nos co - mu - ni - que A - ho - ra y por to - dos los si - glos. A - mén.

331. Á DIOS, EL PADRE CELESTIAL.

UXBRIDGE. LOWELL MASON.

Á Dios, el Pa - dre ce - - les - tial Al Hi - jo, nues- tro Re - - den - tor,

Al E - - ter - nal Con - so - - la - - dor, U - - ni - dos to - dos a - - la - bad.

1. Á Dios, el Padre celestial
Al Hijo, nuestro Redentor,
Al Eternal Consolador,
Unidos todos alabad.

2. Cantad al Trino y Uno Dios,
Sus alabanzas entonad,
Su eterna honra proclamad,
Con voz de amor y gratitud.

332. GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS.

GLORIA IN EXCELSIS. PARTE I.



1. Gloria á Dios en | las al- | turas, || Y en la tierra paz: entre los hombres | buena | vo-lun- | tad.
2. Te alabamos, Te bendecimos, Te- | a-do- | ramos, || Te glorificamos, Te damos gracias | por | tu gran | gloria.

PARTE II.



3. ¡Oh Señor Dios! Rey | Celes- | tial, || ¡Dios Padre Om- | ni-po- | ten- | te!
4. ¡Oh Jesús, Señor Dios, Cor- | dero de | Dios, || Hijo Uni— | gé-ni- | to del | Padre!

PARTE III.



5. Que quitas el pe- | cado del | mundo, || Apiádate | de no- | sotros.
6. Tú, que quitas el pe- | cado del mundo, || Apiádate | de no- | sotros.
7. Tú, que quitas el pe- | cado del | mundo, || Recibe nuestra | o-ra- | ción.
8. Tú, que estás sentado á la | diestra de Dios | Padre, || apiádate | de no- | sotros.

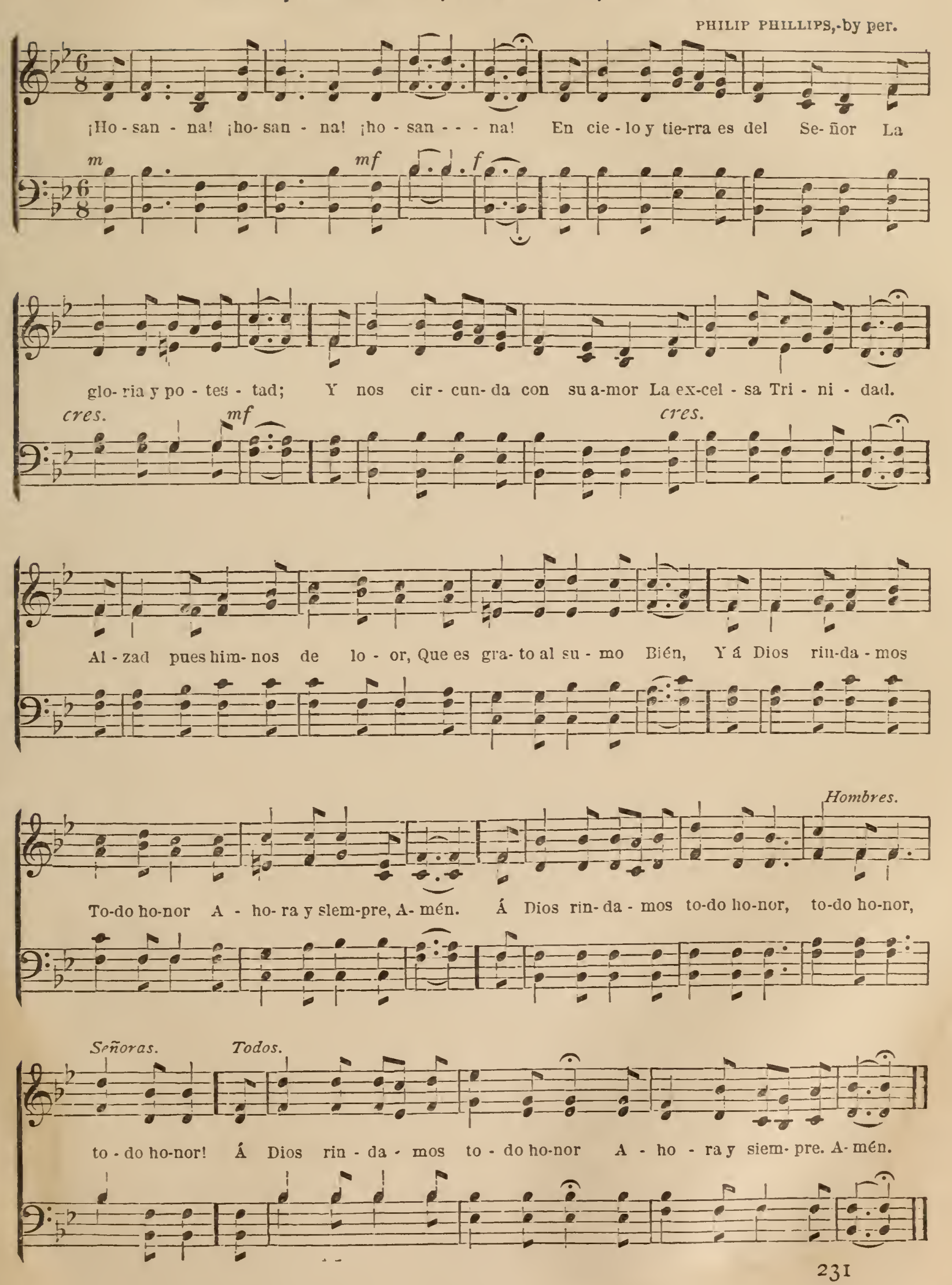
PARTE IV.



9. Porque Tú | e-res | santo, || Tú | e-res | el Se- | ñor;
10. Tú, ¡Oh Cristo! con el Es- | píri-tu | Santo, || Estás á la mayor altura en la | glo-ria | de Dios | Padre. || Amén.

J. B. CABRERA.

333. ¡HOSANNA! ¡HOSANNA! ¡HOSANNA!



334. GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS.

ST. GEORGE'S. GEORGE J. ELVEY.



1. Gloria á Dios en las alturas,
Que mostró su grande amor,
Dando á humanas criaturas
Un potente Salvador.
Con los himnos de los santos
Hagan coro nuestros cantos
De alabanza y gratitud,
Por la divinal salud;
Y digamos á una voz:
¡En los cielos gloria á Dios!

2. Gloria á Dios la tierra cante
Al gozar de su bondad,
Pues le brinda paz constante
En su buena voluntad.
Todo tribu y lenguas todas
Al Excelso eleven odas,
Por el Rey Emanuel
Que les vino de Israel;
Y prorumpan á una voz:
¡En los cielos gloria á Dios!

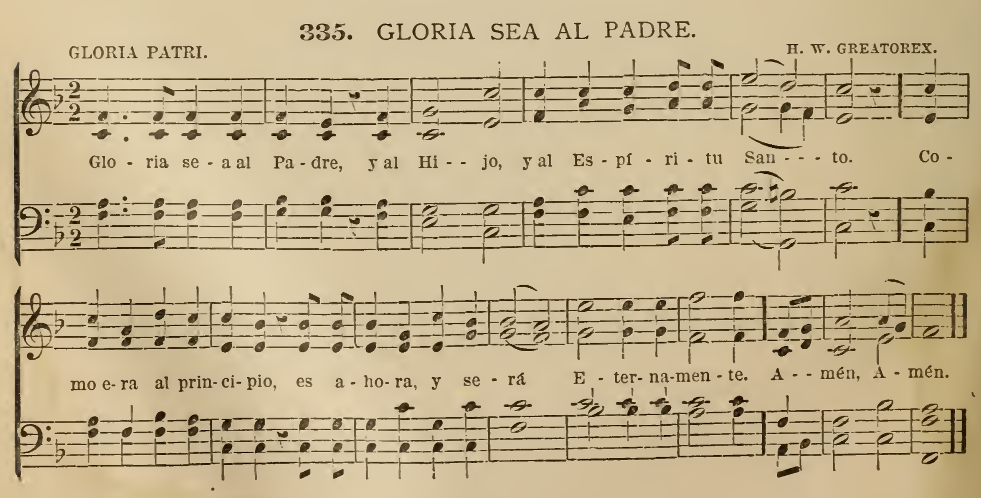
3. Gloria á Dios la Iglesia entona
Rota al ver su esclavitud
Por Jesús, que es su corona,
Su cabeza y plenitud.
Vigilante siempre vive
Y á la lucha se apercibe,
Mientras llega su solaz
En la gloria y plena paz;
Donde exclama á una voz:
¡En los cielos gloria á Dios!

J. B. CABRERA.

---

335. GLORIA SEA AL PADRE.

GLORIA PATRI. H. W. GREATOREX.



ÍNDICE ALFABÉTICO.











